

15 PUCARA

FACULTAD DE FILOSOFIA - LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACION
UNIVERSIDAD DE CUENCA

*Cesar Dávila Andrade
a 30 años de
su muerte*

PUCARA

**REVISTA DE LA FACULTAD
DE FILOSOFIA, LETRAS
Y CIENCIAS DE LA EDUCACION**

Número 15

Abril 1998

Jorge Villavicencio Verdugo
DECANO

Luis Márquez Cárdenas
SUBDECANO

María Augusta Vintimilla
DIRECTORA DE LA REVISTA

Diseño original de portada:

Diego Jaramillo P.

Diagramación

Eugenia Washima

Departamento de Información
y Cultura de la Universidad de Cuenca



© Revista Pucara

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación
de la Universidad de Cuenca
Cuenca-Ecuador

1998

ISSN N° 1390-0862

Correspondencia y Canje:

Departamento de Publicaciones
Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación
Universidad de Cuenca
Casilla 15-43
Fax 817844
Cuenca-Ecuador

SE SOLICITA CANJE

119
Apuntes sobre la evaluación del aprendizaje del idioma Inglés /
Josefina Calle Astudillo

135
La metodología comunicativa en la enseñanza del Inglés / **Catalina Astudillo**

141
Pip Pip Pip / **Marleen Van Balen**

143
La profesionalización docente / **Rosa Avila**

147
Prescripción del entrenamiento aeróbico a partir de la determinación indirecta del consumo
máximo de oxígeno / **Fredy Vivar**

159
La expresión "ñaña" entre nuestros adolescentes / **Bernardita Vinueza**

NOTAS, COMENTARIOS, TRADUCCIONES

167
Razón: Cuento de Isaac Asimov / Versión española de **José Neira Muñoz**

LIBROS

181
Apreciación cinematográfica de Carlos Pérez Agustí / **Felipe Aguilar Aguilar**

185
Sonsinfin de Alfredo Vivar / **Felipe Aguilar Aguilar**

187
Los rostros de eros de Efraín Jara Idrovo / **María Augusta Vintimilla**

188
Estudios, crónicas y relatos de nuestra tierra de María Rosa Crespo / **Cecilia Suárez**

190
Acerca de los ángeles de Jorge Dávila Vázquez / **Cecilia Suárez Moreno**

194
Mujer y migración: Ana Luz Borrero-Silvia Vega U. / **Marena Briones**

Índice

CESAR DAVILA ANDRADE: A TREINTA AÑOS DE SU MUERTE

9

César Dávila: El enigma sagrado / **María Augusta Vintimilla:**

17

Dávila Andrade, poemas del suicidio / **Jorge Dávila Vázquez**

23

Catedral Salvaje, hombre, mundo y poema / **María Eugenia Moscoso**

35

In memoriam / **Baika Dávalos**

37

La ausencia de la palabra / **Pierre de Place**

39

El solitario de la gran obra / **Juan Liscano**

César Dávila: Selección de textos: Poesía - Ensayo

ENSAYO

61

Institucionalidad y agencia social. La teoría estructuracionista de Anthony Giddens / **María Cristina Cárdenas**

75

Grados de realidad en Platón / **Marcelo Vásquez**

87

Francia, en la historia y filosofía de la cultura de occidente / **José Vega Delgado**

103

Recomendaciones para la elaboración de una visión de los vencidos en la conquista de Quito / **Manuel Carrasco**

VIDA ACADEMICA

113

Un proyecto académico convertido en realidad: Licenciatura en cine y audiovisuales / **Carlos Pérez Agusti**

CESAR DAVILA ANDRADE: A TREINTA AÑOS DE SU MUERTE

CESAR DAVILA: EL ENIGMA SAGRADO

María Augusta Vintimilla

1. El oficio de poeta

César Dávila Andrade nació en Cuenca en el año 1918. Su existencia azarosa y atormentada, signada por una aguda conciencia de descentramiento y exilio, y por una no menos angustiada búsqueda de afirmación existencial a través de una poesía intensa, extraña y poderosa, le condujo en incesante peregrinaje por algunas ciudades del Ecuador y Venezuela. Su viaje concluyó abruptamente en un hotel de Caracas, en 1967, cuando en rito final de expiación y derrota, se cercenó la yugular con una hoja de afeitar.

Efraín Jara recuerda que de César Dávila hubo quien decía, con mal disimulada compasión, que sólo servía para escribir¹. En efecto, ninguna de las sucesivas ocupaciones -a veces insólitas- que debió desempeñar para sobrellevar la existencia cotidiana lograron distraerle de su pasión poética. Toda su vida parece girar en torno a lo que él mismo llamó "el dolor más antiguo de la tierra", y su poesía -sin ser autobiográfica- registra sus búsquedas

existenciales, los momentos de euforia vital, las súbitas caídas. Quienes lo conocieron cuentan que escribía constantemente, con una letra minúscula, en pequeños trozos de papel, en cartones, en servilletas, en los márgenes de los periódicos. "No hay angustia mayor que la de luchar envuelto / en la tela que rodea / la pequeña casa del poeta durante la tormenta", escribió en "Profesión de fe". Y toda su existencia no fue jamás otra cosa que la construcción paciente y dolorosa de los muros que sostienen "la casa del poema"; catedrales, cordilleras, oratorios, fortalezas de palabras, edificadas para resistir las desaforadas tormentas existenciales. O, en última instancia, para hospedar en su interior el Gran Vacío, ese abismo de silencio que las palabras de su última poesía persiguen nombrar.

En 1946, con "Oda al arquitecto" y "Canción a Teresita" publicados por el grupo literario "Madrugada", César Dávila irrumpió en la lírica ecuatoriana como un poeta ya plenamente formado, que "no dejó traslucir los titubeos inherentes a toda iniciación literaria"². De su producción anterior quedan solamente unos pocos poemas publicados en diarios y revis-

¹"La poesía de César Dávila Andrade". En: *Catedral Salvaje*, N.1, enero de 1989. Revista Cultural de Diario El Mercurio. Cuenca: 1 de enero de 1989. p.5

² Ibid.

tas de la época³. En 1947 la Casa de la Cultura Ecuatoriana publica su primer volumen de poemas: *Espacio me has vencido*. Son 29 composiciones relativamente breves, que contienen algunas de las obsesiones centrales de la poética de Dávila: el exilio en la tierra, el desgarramiento y la incompletud como condición existencial del ser humano, la caída y la culpa. En 1951 se publica *Catedral Salvaje*, integrado por tres composiciones extensas: "Catedral Salvaje", "El habitante" y "Vaticinio". En 1959 escribe *Boletín y elegía de las mitas*. En este ciclo de su poesía, Dávila construye los mitos originarios que nos individualizan como pueblo; la tierra, -esa "Furiosa y maternal amada"-, la geografía cataclísmica y delirante de las cordilleras andinas, la elegía de la raza vencida, la historia y el vaticinio utópico, pero también el lenguaje, se entretajan y mezclan para configurar un mito de origen.

De 1959, aunque muy distante de los anteriores en su temática y en su retórica, es también *Arco de instantes*. En 1960 publica en Mérida el poemario *En un lugar no identificado*. Completan el ciclo final de su poética, los cada vez más herméticos poemas de *Conexiones de tierra* (1964), *La corteza embrujada* (1966), *Poesía del Gran Todo en el polvo*, y los poemas publicados póstumamente bajo el título de *Materia real*.

De este asumir la escritura poética como destino inexorable, se desprenden algunos fundamentos de su poética y su retó-

³ Mediante un minucioso trabajo de rastreo en publicaciones de la época y manuscritos guardados por parientes y amigos del poeta, Jorge Dávila Vásquez ha conseguido recoger casi toda la producción poética de César Dávila, y publicarla en: **Obras Completas I. Poesía**. Cuenca: Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Sede en Cuenca- Banco Central del Ecuador, 1984.

rica: la lenta y minuciosa construcción del poema, en elaboradas estructuras formales que ponen en juego sensibilidad, imaginación e inteligencia. Su proximidad a la poesía vanguardista, tanto como su filiación al yoga y a las doctrinas budistas, le llevan a explorar las posibilidades que brotan desde el inconsciente, para sorprender aproximaciones insospechadas entre las realidades más distantes y disímiles. Desconfiando siempre de la espontaneidad, Dávila ejerce una férrea vigilancia sobre la escritura poética, y se empeña en un depuración cada vez mayor de los deslizamientos de la emoción sin procesar, de la sensibilidad no sometida al trabajo poético, de la percepción primaria e inmediata del mundo, tanto como de un intelectualismo exacerbado.

En una carta fechada en 1966, da cuenta de esta actitud poética: "Lo puro emocional, y la terrible filtrante flora subjetiva deben ser eliminados poco a poco por la alerta vigilancia de la conciencia sobre la obra; sin embargo, el trabajador no debe dejarse tocar por el frío del cerebro, lo cerebral -creo yo- endurece y hiela las formas vivas".⁴

Una actitud poética de esta naturaleza sólo puede ejercerse en una consistente exploración del lenguaje, de sus posibilidades e imposibilidades de significar. La materia prima del lenguaje es, en esencia, sonoridad y ritmo; y en la poesía de Dávila resuenan, por primera vez en la poesía ecuatoriana, las cadencias y la musicalidad de los nombres indígenas. La difícil inteligibilidad de sus poemas, su desconcertante intensidad, no proviene exclusivamente -tal vez ni siquiera privilegiadamente- del oscuro simbolismo extraído de las doctrinas esotéricas, sino de

⁴ Carta a Francisco Araujo Sanchez, fechada en octubre de 1966. En: Revista **Agora**, n.8, Quito: 1969, p.49

una forma de tratamiento del lenguaje que rompe con la discursividad racionalista, que interrumpe constantemente la coherencia y la normalidad lingüísticas, y propone otras formas de aproximación y comprensión del mundo, que no pueden hacerse de otro modo que no sea una reflexión con el lenguaje y sobre el lenguaje.

En la narrativa, su producción se compone de varios relatos, algunos de los cuales fueron recogidos y publicados en forma de volumen (*Abandonados en la tierra*, de 1952; *Trece relatos* de 1955; y *Cabeza de gallo*, que apareció en 1966) y otros publicados en revistas y antologías.⁵

Finalmente cabe mencionar su producción en el ensayo y la crítica literaria.⁶ Casi todos sus trabajos en este campo son artículos muy breves -reseñas, comentarios, evocaciones- escritos para revistas y periódicos, principalmente para la revista venezolana *Zona Franca* de la que fue colaborador asiduo. La importancia de estos escritos radica sobre todo en que nos proporcionan indicios acerca de sus lecturas y sobre los temas que ocupaban su atención. Entre ellos merecen destacarse los que se refieren a las posibilidades e imposibilidades del hombre moderno para acceder a lo que Mircea Eliade llama "experiencia de lo sagrado" -"Cuaresma y anticuaresma", "Carnaval: antifaz y rostro", "Conciencia y tiempo", "El humanismo llamado Zen"-, y muy particularmente el breve ensayo "Magia, Yoga y

⁵ La recopilación completa de los cuentos se encuentra en el segundo volumen de la obra mencionada en la nota 3.

⁶ En el segundo volumen de las **Obras completas** se encuentra una importante selección de artículos, comentarios bibliográficos y notas periodísticas.

Poesía" que contiene algunos elementos de su poética.

2. El enigma

La poesía de César Dávila se presenta con una inquietante marca de ininteligibilidad. Dávila pronuncia una palabra irrecognocible para los hábitos racionalistas del pensamiento, palabra desconcertante que transgrede el orden de las significaciones cristalizadas en el lenguaje.

Es común atribuir el hermetismo de la poesía de Dávila, particularmente la de su última época, a la presencia de una enigmática simbología procedente de diversas doctrinas iniciáticas, de las cuales fue, desde muy temprano, un ávido lector. Algunos de los breves ensayos publicados en revistas y periódicos de la época, dan cuenta de preocupaciones en este sentido.⁷

Juan Liscano, uno de sus más cercanos amigos durante su residencia en Venezuela, se refiere a esta filiación de Dávila en estos términos:

"Se acercó a todas las formas de hermetismo, leyó libros de alquimia, de filosofía indostánica, de rosacruzismo, de martinismo, de espiritismo, de magia. Conoció intelectual y emocionalmente el vasto panorama de las Ciencias Ocultas, de la Parapsicología, del Yoga Zen que pareció influirle definitivamente hasta su muerte.

⁷ Véanse por ejemplo los titulados "Noción y técnica de la conciencia de sí mismo", "Epistolario del Yoga-Zen del Maestro Tsung-Kao", "Jerarquía planetaria de la luz", "Primera incursión en el sol morado", "Yoga cristiano y philokalia", "El humanismo llamado Zen", son algunos de los artículos en los que Dávila deja constancia de sus lecturas y de los temas que absorbían su reflexión. Recogidos en: **Obras completas**, Vol. II. Cuenca: Pontificia Universidad Católica del Ecuador - Banco Central, 1984.

(...) leyó a los sufi, a Jung, a los teósofos, a Fromm, a Suzuki."⁸

Sin embargo, la oscuridad de su poesía no puede adjudicarse solamente al hermetismo que brota de la profunda huella dejada por las doctrinas esotéricas, con las cuales Dávila establece un singular y tenso diálogo con un cristianismo heterodoxo. Hay que anotar que en este diálogo intervienen también las voces provenientes de la religiosidad de las culturas indígenas americanas.

Pero hay algo más en el hermetismo de esta poesía desafiante, íntima y cósmica a la vez, telúrica y universal.

3. Las otras voces de la modernidad

¿Por qué un poeta ecuatoriano de mediados del siglo XX se empina sobre la cumbre de las catedrales andinas para buscarse a sí mismo en las doctrinas esotéricas orientales? Hay en este diálogo entre doctrinas, creencias y culturas, tan distantes en el espacio y en el tiempo, algunas de las marcas de configuración de nuestra modernidad: la avidéz por apropiarnos de la pluralidad multiforme de pasados y culturas, de saberes y tradiciones dispares; en suma, el anhelo de universalidad.

Ya la misma base de nuestra configuración moderna aparece signada por el mestizaje, el sincretismo, la articulación de herencias heterogéneas precipitadas por la conquista española: lo indígena, lo africano, lo español europeo, y con él todo lo que proviene del mundo árabe, del judaísmo. Las particularidades de nuestra incorporación al mundo moderno, a

la historia de Occidente, nos relegan a una condición periférica, a una imborrable situación de alteridad. Somos y no somos occidentales y modernos; o lo somos sin dejar de ser "lo otro" de la modernidad.

Las exploraciones de Dávila siguen la ruta de los mundos signados por la otredad: no es occidente, sino oriente; no es la modernidad, con su conocimiento científico y su asombrosa tecnología sino los antiguos saberes milenarios; como si en esos otros, el hombre de los Andes pudiera descubrir su propia imagen.

El sentido de la búsqueda de universalidad se sustenta, en la poética de Dávila, en su particular concepción de la unidad fundamental de la especie humana, cuyo rasgo esencial -la nostalgia por su perdido origen sagrado- recorre subterráneamente la aparente heterogeneidad de siglos, pueblos, dioses, culturas.

*Siempre, en las tardes escucho un clavicordio,
en el que aprende música una niña.
Y, parece una ciega que en la Luna,
cada cien años recogiera
la mano cercenada de otra niña,
muerta antes del Génesis*

("Vecindario")

En un comentario sobre la vigencia del Carnaval en la cultura contemporánea, Dávila escribe:

"Las saturnales romanas son hermanas mayores, sin duda, de las fiestas populares de hoy. Sin embargo, hay algo más hondo siempre, en todo movimiento general, en todo ademán de la multitud, que sube de la especie y de sus más misteriosos hontanares"⁹

⁹ "Presencia del Carnaval". *Obras completas* Vol II. Op.cit. p.497. Y en una reseña bibliográfica a propósito de la publicación de

⁸ "El solitario de la gran obra". En: Zona franca N.45, mayo de 1967.

En esta vía que recorre Dávila se evidencia otro signo de la poesía moderna: oponer al pensamiento racionalista, a la ciencia y a la técnica, la fuerza del pensamiento pre moderno.

La modernidad postuló la razón como la única forma legítima del pensamiento. Pero la poesía moderna desde el romanticismo, a contrapelo de todos los racionalismos, se aventura en una exploración ilimitada de la vastedad del mundo, asediándolo desde todos los costados, apelando a todos los saberes, apropiándose de todas las formas de conocimiento: símbolo, mito, ritual, adivinación, memoria atávica, revelación sagrada, pulsión del deseo, deslumbramiento de la intuición. Y esta actitud poética desemboca en la producción de un sentido imposible de abordar desde el pensamiento racionalista.

4. Conocimiento y poesía

Ante la desacralización del mundo operada por el racionalismo moderno, ante la degradación de la condición humana subordinada a la producción industrial moderna, Dávila invoca la sacralidad original de la existencia humana y la tragedia de su ruptura con el origen divino.

La poesía es una de las vías para acceder a la experiencia de lo sagrado. En la poética de Dávila, la poesía es ante todo experiencia de conocimiento, aunque ese conocimiento aparezca oscuro y enigmático, y aunque sea "diametralmente opuesto al modo conceptual" del conocimiento racional. Para Dávila, la expe-

"Nosotros, los últimos intelectuales" de Roger Callois, Dávila descubre en el gesto del filósofo francés idéntico impulso que el que animaba los sacrificios rituales de los antiguos aztecas mexicanos. "Conciencia y tiempo". Loc cit.

riencia más alta del conocimiento -la iluminación- está más cerca del conocimiento poético que del modo racionalista.

En estas dos experiencias extremas, el conocimiento tiende simultáneamente hacia dos extremos que para el pensamiento racional resultan contradictorios e irreductibles: los confines del universo y el centro del ser. En ambas -iluminación y poesía- se despliega la vocación de infinito y absoluto que el ser humano opone a la contingencia y finitud de su condición, "y la necesidad de integrar los ritmos inmediatos de la obra personal con el Verbo que sostiene y revela el Universo".¹⁰

De allí entonces esa "oscuridad" de la poesía daviliana, que no está hecha de significados ya constituidos, explicables a la luz de algún código -ni siquiera a la luz de los códigos esotéricos-, sino de revelaciones súbitas cuyo sentido se configura en los contextos de interpretación que los mismos poemas crean y proponen: la poética de Dávila, la poesía ecuatoriana e hispanoamericana -desde el modernismo hasta la vanguardia-, en el horizonte poético y cultural de la modernidad, con su heterogénea mezcla de saberes y religiones, de historias y geografías, de lenguajes y esferas discursivas; no solamente nuestro castellano andino y mestizo, sino más ampliamente, el lenguaje, las palabras y las infinitas posibilidades del significar.

*¿En qué instante se une el buscador a lo buscado, y
Materia y Mente entran en la embriaguez del mutuo conocimiento?*

se pregunta en "Campo de fuerza". Y esa es la pregunta que recorre toda su trayectoria poética, pregunta marcada por la

¹⁰ Cfr. "Magia, Yoga y Poesía" en *Obras completas*, Vol II, p. 436

búsqueda apasionada de un conocimiento, que se sitúa siempre un paso más allá, por la persecución de un saber irreductible al orden de las convenciones del lenguaje.

¿En qué instante

dice Dávila, porque el conocimiento que persigue solo se presenta como deslumbramiento instantáneo, como un golpe de intuición fulgurante, inexpresable en el orden lineal y sucesivo del lenguaje. Pasión extrema que pone en movimiento los incitantes juegos de la inteligencia y las seducciones de la sensibilidad, la fuerza del espíritu y la turbulencia de la carnalidad.

¿Cómo nombrar el enigma del ser y de la existencia de otro modo que no sea con enigmas? Ante el enigma de la vida, Dávila propone el enigma de la palabra poética.

*Cuando un día vayais a buscarme,
quedaos a la puerta.*

*Gritad con vuestras voces un nombre de los
vuestros./*

*Yo os responderé abriendo el suelo
con una débil costilla o un recuerdo.
(...)*

Gritad un nombre que suene a siempre.

O a nunca, como un ángel increado.

O a nada, como una cabeza dada vuelta.

(“Advertencia del desterrado”)

5. El descentramiento

*Expósito en la Nada y nacido en el ¡Ay!
universal./*

Inútil puro.

Vuelas tu desalado suceso sin quehacer

Destetado del Cielo, qué bellos son los tras-

piés/

de tus alas

en la necesidad de Abismo.

(Ángel sin misión)

Pasión es también una palabra doble: desde su connotación cristiana nombra el sufrimiento. Y la poesía de Dávila se sumerge profundamente en el dolor de la condición humana: ángel caído, escindido para siempre de su origen sagrado, tentado por el abismo de la carne y nostálgico del paraíso. En varios poemas, aparece consignada la desgarradura producida por el alejamiento de lo divino: “Lejos de Dios”, “golpeando a las puertas de un dios mudo”, en espacios “colmados por el vacío de dios”. El destierro, el exilio en el espacio y en el tiempo, es el territorio en el que Dávila construye su poética:

*Vengo desde mi propio centro, oh errantes
días./*

*Desde la infinita soledad de un dios perdido.
/*

(“Origen I”)

Mircea Eliade escribe que lo sagrado y lo profano no son formas de especulación teológica acerca del mundo, sino dos modos existenciales de *estar* en el mundo, dos experiencias primarias anteriores a cualquier reflexión sobre el mundo. “El mundo profano en su totalidad, el Cosmos completamente desacralizado, es un descubrimiento reciente del espíritu humano” que caracteriza a las sociedades modernas. Sin embargo aún en ellas, persisten repliegues en los cuales los hombres buscan acceder a la experiencia de lo sagrado. Para el pensamiento arcaico, el espacio no es homogéneo: existen zonas sagradas que se revelan como Centros y Ejes de organización del espacio, “aberturas” de comunicación con un orden diferente al orden natural (dios, el ser), que permiten al hombre orientarse en medio de la extensión homogénea e infinita del espacio profano. Por la existencia de *lugares sagrados* es posible ordenar el espacio caótico, integrarlo en un orden y volverlo habitable. Para la experiencia moderna del mundo, la desacralización

del espacio significa la pérdida del centro: no hay orden ni concierto en la masa amorfa e infinita del espacio homogéneo. En rigor no hay “Mundo”, pues este no puede existir entre “los fragmentos de un universo roto, sino únicamente la masa amorfa de una infinidad de *lugares* neutros en los que se mueve el hombre”.¹¹

Dávila asume radicalmente esta pérdida de la centralidad del espacio como un exilio y un destierro: exilio en ese espacio de “infinita soledad simultánea” de “vacío colmado por la ausencia de Dios” en los poemas de *Espacio me has vencido*; “Ciérrame para siempre el paraíso. / Yo estaré con los míos siglo a siglo” escribe en “Canción al templo antiguo”. Y exilio en el tiempo en *Arco de Instantes*: “Yo soy de ayer, y me visito ahora / por un descuido en que lloró el Eterno” escribe en “Advertencia del desterrado”. *Catedral Salvaje* puede leerse como el acto fundacional de consagración de un espacio -los Andes como Centro del Mundo en el que convergen todos los tiempos, todos los espacios, todos los seres y los dioses. La montaña y el templo son signos privilegiados para significar la sacralidad del espacio: son “aberturas”, puertas de acceso para el encuentro entre los dos órdenes: el orden de lo sagrado, que es el orden del principio originario, anterior a la historia, orden del Ser, tiempo sagrado del origen donde muerte y nacimiento se confunden. Y el orden de lo profano: la cotidianidad, los registros de la temporalidad, el tiempo de la heterogeneidad de los seres y las cosas, el tiempo de los trabajos y los días. En el lugar sagrado se disuelven las fronteras que separan los mundos, y abre el contacto entre la vida cotidiana y el mundo

¹¹ *Lo sagrado y lo profano*. Madrid: Ediciones Guadarrama, 1971 [1956]. Véase el capítulo 1: “El espacio sagrado y la sacralización del mundo”.

divino, pero también con las regiones abismales de los muertos.

César Vallejo está sin duda en el horizonte de intertextualidad de la poética de Dávila. Para ambos, el dolor, la enfermedad, la muerte son las marcas visibles del mal, los estigmas que deja en el cuerpo la caída. Salir del cuerpo de la madre, es abandonar para siempre el centro y la matriz, asumir los signos de la individuación -nombre, rostro, cuerpo-, y abandonarse a una erranza perpetua.

*El hombre sufre los días que conquista.
Padece.... Lloro, temiendo su lágrima final.
Reparte con la carne y la ternura
la verde y fiel espina del futuro.*

(...)

*Ama su cuerpo. Sufre de bruces en su compañera/
y cae, ciego, hacia lugares lívidos,
extendiendo su sangre derrotada,
hacia un ser venidero que le acusa y pue-*

bla./

(...)

(...)

*Y está marchando siempre con millares de
pasos,/*

*con millares de espaldas que se quedan
a oscuras de Dios...*

(“Canto del Hombre a su ignorado ser”)

Muchos de los poemas de Dávila se erigen como oratorios, como templos y catedrales para propiciar el contacto con lo sagrado. En este punto, poesía y ritual sagrado coinciden, ambos son invocaciones propiciatorias de la experiencia de la sacralidad. En algunos de sus ensayos se lee su absoluta convicción de la secreta unidad entre los hombres y sus dioses: véanse por ejemplo los que se refieren al carnaval: “Porque él, viejo Momo, vendrá de todos modos y las divinidades nunca han rechazado la huella del dedo del hombre en cualesquiera de sus tránsitos terrestres. Es más: acaso descenden únicamente con la secreta esperanza de verse

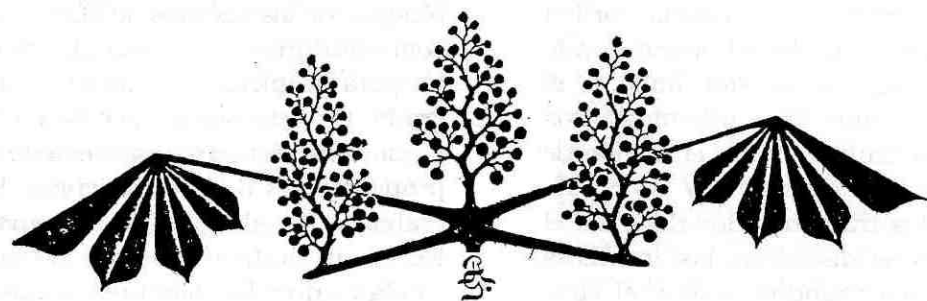
transformados por la acción del pulgar y el índice de sus propias criaturas".¹² Y en otro artículo se refiere a los rituales propiciatorios aztecas cuando, al finalizar una era, ofrecían a los dioses una copa colmada por los corazones de existencias cumplidas.

"Hacia la media noche, el sacerdote encendía de súbito el fuego anunciador de la nueva época. Nació el siglo nuevo. (...) Sin embargo, antes de cada recomienzo había un instante supremo; aquel en que el alma colectiva se entregaba a los dioses y percibía el Infinito. Había una fulguración de tiempo en la que el alma americana hacía la dación de su fantasma espiritual al infinito esférico en la noche. En ese extremo tic-tac de sangre y pulso, experimentaba el destello de lo Intemporal a través de una grieta infinitesimal del espacio tachonado. En seguida, retornaba a la existencia cotidiana, humedecida en la gran fosforescencia del Ser"¹³

Para las sociedades premodernas, la vida social está marcada por el ritual. Por su intermediación el pasado se actualiza, repitiendo cíclicamente el momento fundacional, restituyendo el pacto de los hombres con sus dioses, y devolviendo a la vida cotidiana su fundamento sagrado. "Catedral Salvaje" puede leerse como un inmenso poema ritual: en el centro del mundo, confluyen lo sagrado y lo profano cerrando por un instante detenido el abismo que los separa en el tiempo histórico. Rito de muerte y resurrección en el que dioses y criaturas se entremezclan y se funden para engendrar, una vez más, el universo.

Inclusive por detrás del cierto tono blasfematorio de alguno de sus poemas que, en los momentos de las grandes caídas, gritan el olvido y el silencio de Dios, se escucha elevarse el rumor de la oración. Dávila mismo lo dice en el poema "El ebrio".

*Blasfemia de los ebrios,
desde el líquido idioma de los niños,
rezas devotamente a la espalda de palo de Jesús/*



¹² *Obras completas* II. Loc.cit. p.533.

¹³ *Ibid.* p.531

DAVILA ANDRADE, POEMAS DEL SUICIDIO

Jorge Dávila Vázquez

LA PERCEPCION DE LA MUERTE

"Por Ti el corazón sigue golpeando al cielo y la sangre se tiende sollozando en la tierra."

En varias oportunidades se ha señalado la tendencia de Dávila hacia el tema de la muerte en su obra (O. C. p. 31. A. p.24 y ss.)*, que correspondía, sin duda, a una experiencia interior, a un desgarramiento vital, que le atenazó a lo largo de los años, estremeciéndolo sin cesar, y que terminó por aniquilarlo.

Pese a ello, su muerte plantea varias inquietudes, que a la larga se encadenan entre ellas.

Una, biográfica, que se relaciona con una carta de Isabel Córdova a la familia del poeta (O.C. p. 32), en que atribuye la decisión a una crisis depresiva post alcohólica, se enlazará con la opinión más reflexiva al respecto, la de Juan Liscano, que veremos luego.

Otra, filosófica, vinculada con ideas que expresan algunos de sus poemas herméticos; el poeta buscaba desesperadamente, y desde siempre, una trascendencia tal, que la materia que le rodeaba no podía darle. Su corazón estaba ansioso de un amor que escapaba a todo lo conocido -tal vez semejante al de los místicos, permanentemente en pos de su Amado-, de una fuerza que era la de ese gran ordenador del Universo, del "Arquitecto", que una noche cualquiera nos respira el alma*.

* Todas las citas en el presente estudio se hacen por César Dávila Andrade, **Obras Completas**, Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede en Cuenca- Banco Central del Ecuador, Quito, 1984. Dos tomos. Usamos para este texto las iniciales O.C. Hay también alguna alusión a la más reciente edición de parte de la poesía del autor: **Boletín y Elegía de las Mitas y otros poemas**, Libresa, Quito, 1996, en la colección Antares N° 130. Señalamos el libro con la inicial A.

* Hallamos en Kessel Schwartz ideas muy claras al respecto: "César Dávila Andrade, comunicando una profunda palpitación del espíritu (...) buscaba la supervivencia espiritual a través de la rendición a una totalidad más vasta. Atormentado por un mundo de amor y placeres físicos fuera de su alcance, finalmente, consiguió su propia muerte [...], inseguro de su iluminación espiritual que debía ser conseguida después de infinito sufrimiento, disfrazó sus dudas finales y escapó del mundo, un lugar verdaderamente

Una tercera, testimonial, tiene que ver con afirmaciones, en torno a las tendencias suicidas del artista, desde años antes de su trágico fin, como las de Ramón Burbano Cuesta o las Filoteo Samaniego, poetas y amigos suyos. Este último guardó una nota, en la que Dávila le anuncia su muerte por mano propia y pide que le envíe a Elisa Andrade sus lentes, sus únicos bienes**.

Una cuarta, literario-biográfica, nos lleva a la lectura de su obra en general, en relación con su fin. En su poesía se pueden encontrar indicios de esas inclinaciones a las que aludimos en numerosas composiciones; no solo en el suicidio simbólico del poema *Espacio me has vencido*, sino en *Ciudad a oscuras*, escrito antes; en el *Canto del hombre a su ignorado ser* o en *La pequeña oración*, para referirnos aquí solamente a poemas del período juvenil, al que alguna vez hemos llamado Cromático (O.C. p.38). Pero esa especie de sensación de desapego de la existencia, de abandono vital terrible y conmovedor, que parece asaltarle por momentos, está en toda la lírica daviñana.

El fantasma de la autoeliminación ronda también en ciertos cuentos, así mismo desde la época inicial: el cura pecador de *Autopsia* se suicida; cosa igual ocurre con el ave mítica de *El cóndor ciego*; y, en etapas posteriores, el tema está en *Un cuento sin nadie* y en el turbador *La sierra circular*, donde las depresiones de la alcohólica protagonista y su muerte, bien pueden estarnos hablando o presagiar las suyas propias.

terrible, esperando una posibilidad de libertad a través de una reencarnación más allá de las limitaciones de la carne." (Schwartz, 1987:92) (El subrayado es nuestro).

** Cf. Gonzalo Ramón, anexos de "César Dávila Andrade: mago de la poesía", en *La Poesía Ecuatoriana*, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1969, pp. 161-163.

Más, recordemos que hay que tratar con cuidado sumo las relaciones obra y biografía, y manejemos estos datos, en apariencia tan claros, con tino, no como algo definitivo.

Lo indudable es que Dávila decidió poner fin a su vida en un momento de crisis. Al respecto, la quinta inquietud, testimonial-psico-filosófica, la hallamos en Juan Liscano (Revista Zona Franca, 1967). El poeta venezolano que lo conocía bien, luego de una larga colaboración en su revista y de un fraterno compartir ideas, dice:

La trágica determinación que le condujo al suicidio revela un estado depresivo incompatible con las enseñanzas que buscaba. Por lo tanto ese gesto inexorable debe atribuirse no propiamente a una voluntad real de abolirse a sí mismo, de liberarse para resolver de ese modo un conflicto insuperable entre la realidad de *afuera* y la de *adentro*, sino como el reflejo automático de un subestado alcohólico-atravesaba una de sus agudas crisis dipsomaniacas-, de una divagación incontrolada, de un no-estar-consciente.

Más allá de estos o de cualquier tipo de planteamientos, y ante la obra de Dávila, bien podemos afirmar que su ejemplaridad no reside en su dolorosa salida de este mundo -olvidado del impetuoso amor que, pese a todo, sentía hacia esa "vida por la que Dios transita", y a la que incitaba a amar en una de sus canciones tempranas-, sino en su genio para volver poesía, con una gran dosis de ternura, cuanto le rodeaba, en especial lo pequeño, lo humilde; y en lo plenamente que se entregó a su "tarea poética", poniendo en ello su existencia entera, como el grillo simbólico de una de sus obras finales que:

*canta con todo lo que le ha sido dado
en una sola noche
y estalla al amanecer
con la última cuerda de su vientre en la boca.*

POESIA Y SUICIDIO: cuatro ejemplos de la primera época

*Tú, en la física llama del tacto en nuestras manos,
en su secreto ocaso y en su clima cerúleo,...
y en su hidrografía que va al mar del sepulcro.*

Centrándonos en la espléndida materia poética de cuatro de sus composiciones tempranas, que se han mencionado más arriba, veamos cómo se da en ellas la idea de la muerte, y más precisamente la del suicidio, en medio de su acostumbrado gran despliegue lírico.

Cronológicamente, la primera de las que incluye el doble motivo es CIUDAD A OSCURAS, de 1944. En ella, la visión de la gran urbe aplastante, es de corte entre neo-vanguardista y neo.surrealista. Imágenes tan desconcertantes como "Es primavera: en todos los jardines / brotan las dalias y las carabinas"... o "Aquí estos señores boticarios/ y su Angel de la Guarda de aspirina:" Confirmarían lo dicho.

Dávila, el provinciano recién salido de su pequeña Cuenca, se siente identificado con muchos de los seres en sombra que pueblan la gran ciudad -a la que quizá podríamos identificar con Guayaquil, por aquello de "sus tremendas bestias verticales", curiosa metáfora animista de rascacielos-; como la gente desolada que tiene "dos huecos de alma en la mirada". Los "serafines numerados" (sobre cuya identidad podríamos interrogarnos, respondiéndonos que tal vez sean los hombres y mujeres que en algún trabajo deni-

grante tienen una "débil coraza murmurada/ por mulas, por abejas y por lirios". Los inmigrantes, por quienes sintió una especial compasión, cual si intuyese su propio futuro de hombre desarraigado: "los forasteros, los labriegos de ayer/ con sus dientes más pálidos/ oyendo en las esquinas esa música/ rasgada por caballos y eucaliptos". La sutileza de la imagen nos revela la nostalgia de una sierra lejana, que atormenta a esos hombres arrancados de su terruño.

Sus visiones de la promiscuidad, frecuentes en los relatos, irrumpen raramente en su poesía, pero en este caso las hallamos, por ejemplo en estos duros versos: "Aquí estas posadas. Aquí estas posadas.../ Ropa nocturna. Risas de soldados./ Cadenas de rodillas y de párpados./ Colinas de colchones, de senos y de espaldas. / Mozos de escoba rota y sopa ahorcada./ Rumor veloz y negro de letrinas, con solitarias bestias en cucullas."

El mundo poético de la composición se hunde momentáneamente en los abismos de lo realista y hasta de lo naturalista, sin perder por ello la extrañeza de lo onírico.

Pero ya en lo que respecta a la presencia de la muerte. Esta oscila entre un claroscuro neo-romántico y, una vez más, lo neo-surrealista:

"Aquí, en la tierra, los sepultureros, / amigos nutritivos de la hierba, / pobladores de un mundo misterioso/ en el que el cielo es sólo un hoyo eterno."

Lo que se relaciona con el misterio, con la función apacible de los enterradores puede tener un tono romántico, pero esa imagen metafísica de la nada: un oscuro agujero, sinónimo sin embargo, del cielo esperado, roza lo extraño, connota sueño y va más allá de él.

También, la muerte se reviste de símbolos, está en las carabinas que florecen con las dalias, en los huecos de alma en la mirada de las gentes, en las puertas que tienen "toses de hombre" y en los "síntomas venéreos" de los sillones.

Y, en fin, en el remate del poema: "Aquí los cementerios, siempre occidentales", donde mezcla la noción de ocaso, con la de espacio de muerte; para concluir en un par de versos, introducidos por el adverbio de lugar aquí, que sirve de "leit motiv" locativo, de la ciudad a oscuras, referidos directamente a él:

*"Aquí, muriéndose este nombre mío
Y yo, detrás, ya muerto y en tinieblas."*

¿Rezago de la fijación de muerte que suele darse en ciertos adolescentes? ¿Obsesión del suicida ideal, que en otros poemas ve su propia desintegración (ESPACIO ME HAS VENCIDO)? ¿Tema repetido del anonimato: el nombre, la señal de identidad se muere, desaparece? (El motivo está muy claro en dos narraciones: UN NUDO EN LA GARGANTA y UN CUENTO SIN NADIE) ¿Y esa suerte de fascinación por la tiniebla, en la que yace muerto? Quién sabe si cada factor por separado hería su sensibilidad, preparándolo para un ir muriendo a lo largo de más de veinte años; o eran quizá todos los factores juntos, en esa conjunción dolorosa que actuaría al término de su vida como un precipitante.

Son apenas dos versos, pero la percepción de la propia muerte, como algo que no viene de fuera, por ninguna de las violencias de la oscura urbe, por ninguna de sus opresiones, sino que se da de un modo casi espontáneo, nos hace pensar en una suerte de autoaniquilación silenciosa y tranquila, propiciada eso sí, quizá, aunque no causada, por un medio tan adverso como el que describen todos los versos que anteceden.

Hemos aludido ya a que en el poema ESPACIO ME HAS VENCIDO se da un suicidio simbólico.

La composición, una de las grandes piezas del año 46, que serían recopiladas en el volumen primero de su poesía, nos revela la impotencia del hombre frente a la infinitud del cosmos. Alguien podría decir, "pero a todos nos causa pavor nuestra condición de seres mínimos frente a la inmensidad del espacio, y sin embargo no decidimos terminar con nuestra vida."

En efecto, nos turban esas y otras ideas, pero las soslayamos, las ignoramos, cerramos los ojos ante realidades tan enormes como irremediables, y seguimos viviendo. Pero los seres de sensibilidad extrema, como nuestro poeta, se sienten tan infinitamente torturados, que apenas adquieren la noción de lo inconmensurable de los universos en que transcurrimos, ya solo existen para ese tormento. Dávila no es el único caso, pero estas líneas están dedicadas a él, y no podemos pasar por alto su deslumbramiento a la vez que su terror frente al abismo cósmico:

Espacio me has vencido. ya sufro tu distancia.

*Tu cercanía pesa sobre mi corazón...
y mientras se desfloran tus capas ilusorias
conozco que estás hecho de futuro sin fin.*

Estas y otras expresiones de admiración y derrota desembocan en la primera declaración suicida del poema:

*Ahora voy hacia ti, sin mi cadáver.
Llevo mi origen de profunda altura,
bajo el que, extraño, padeció mi cuerpo.
Dejo en el fondo de los bellos días
mis sienas con sus rosas de delirio,
mi lengua de escorpiones sumergidos,
mis ojos hechos para ver la nada.*

*Dejo la puerta en que vivió mi ausencia,
mi voz perdida en un abril de estrellas
y una hoja de amor sobre mi mesa.*

Como Eluard, que decía: "yo caigo, y mi caída eterniza mi vida", también Dávila se lanza al fondo mismo de esa "presencia invisible que huye su propio límite" -una de sus metáforas de espacio-, cargado con el peso de su origen, indudablemente angélico, pero despojado de la carne, de los recuerdos, de la poderosa lengua, con la que entonaba canciones misteriosas; de sus ojos de humano, limitados, aspecto en el que siempre estará insistiendo; del lugar físico, la voz y los poemas.

Y vuelve el tema musical magnífico:

Espacio me has vencido. Muero en tu eterna vida.

En ti mato mi alma para vivir en todos.

Continúa la noción simbólica de la subsumisión del poeta en la nada y el todo de la vastedad espacial, reforzada por aquella resolución tan extraña de matar su alma, que es sinónimo de anularse, para estar en la totalidad, tal vez un poco semejante a la declaración filial y absoluta de CARTA A LA MADRE: "Verás. Ahora te amo en todas las mujeres, / te amo en todas las madres, te amo en todas las lágrimas."

Y parecida también a los versos finales del poema que nos ocupa:

Espacio, me has vencido. Muero en tu inmensa vida.

En ti muere mi canto, para que en en todos cante.

La idea de un volver, un resucitar, que rondó siempre su poesía, su narrativa, su ensayística, y quién sabe si su vida, está clara en este suicidio con retorno, en el cual se sumergía como en un agua de

eternidad, pero para renacer multiplicado en música, en canciones.

ESPACIO ME HAS VENCIDO es un poema de contemplador, de alguien que ve idealmente cómo su muerte se hace vida en el volcarse de su esencia en la nada y en el todo. No así CANTO DEL HOMBRE A SU IGNORADO SER, en que un Dávila atormentado ve la vida como un camino de tortura, ya ni siquiera como el "viaje de adversidad y gloria" de la ODA AL ARQUITECTO, sino como un dolor largamente repetido:

*El hombre sufre los días que conquista,
Padece... Lloro, temiendo su lágrima final...
Clama por su irreal linaje de ángel...
Ama su cuerpo. Sufre de bruceas en su compañera...*

Como un lento desintegrarse:

*Y está muriendo siempre bajo el párpado
y huyendo siempre subcutáneamente,
mientras sonrío el calcio ya en sus fémures.*

Que termina, sin remedio, esté en donde esté, en la muerte, como en una especie de irremediable fatalidad:

*Entra en el mar con uniformes
y en la tierra, desnudo, ciego y solo.*

Y, para concluir este doloroso periplo:

*Decide ya el suicidio con vegetales pálidos
y crucifijos de diferentes manos.*

¿Hay algo como una alusión a la vieja cicuta de Sócrates en esos vegetales pálidos, y a esa expresión popular de no tener cama en qué dormir ni Cristo en qué morir; por ello, los crucifijos son de diferentes manos, esto es de distintos dueños?

Sea lo que fuere, este hombre de ignorado ser, sin duda uno de los desdoblamientos literarios davilianos, anuncia -dos décadas antes- una decisión que quizá ya estaba tomada, y que iría germinado poco a poco en el atormentado interior de Dávila Andrade.

Pero, el más claro de estos "anuncios" suicidas lo hallamos en LA PEQUEÑA ORACION, un poema menor, escrito en tono de súplica a un Dios, que así como a ratos le era tan familiar -en ODA o en el POEMA N° 1-, otras veces le era absolutamente inalcanzable.

Por supuesto, que él no le iba a pedir nada pragmático, nada que hiciera más llevadera su vida de hombre perennemente desposeído. No. Solo le suplica poder captar el mundo que está más allá de su cuerpo, metaforizado en "féretro", abriendo sus ojos: "espejos enlutados"; clama por una sensibilidad tan particular que pueda "sentir la callada amistad de la materia"; por luz y agua prístinas, incontaminadas; por una visión que le permita mirar a los arcángeles; y pide también despojamiento para no atarse a nada y

amar a todos de modo puro; claridad del espíritu, transparencia, y en los versos finales:

*Y que cualquiera tarde, pueda irme de mí mismo,
al través de mis poros, en mi aliento,
con la huida de música descalza del deshielo!*

En estos tres versos no está solo anunciado el suicidio, está prefigurada la forma cómo, en ese inicio fatal de mayo de 1967, Dávila Andrade se fue de sí mismo, a través de sus poros, en su aliento, con la huida de música descalza de su sangre, que debió parecer un témpano inverosímil, enrojecido por el ardiente sol caraqueño, deshelándose hacia la eternidad.

Sin embargo, permítanme finalizar estas líneas, expresando mi credo humano, familiar y poético: desaparecida su magra humanidad, semejante a la de cualquier hombre, nos queda su inmortal poesía, que va seguramente a perdurar más allá de nosotros, como ha sobrevivido intacta a treinta años de su muerte.



CATEDRAL SALVAJE, HOMBRE, MUNDO Y POEMA

María Eugenia Moscoso C.

1. Introducción

El misterio del universo encuentra asidero en el espacio inasible de la poética de César Dávila Andrade con un efecto creador, que se traslucirá en el lenguaje para permitir el brote de las cosas al nombrarlas. Será entonces cuando descubramos el mundo y en él su variedad y riqueza, como un canto a la creación que, en sostenidos fragmentos versales evocará las grandezas del cosmos y hasta sus vacíos, traspasados por pájaros o vagabundos, cual Catedral Salvaje, Catedral de la altura, Sierra del Tomebamba, rocas del Carihuayrazo o Cataclismo de monstruos y volúmenes.

La poesía no presupone una configuración estática, sino deviene en movimiento; no interesa exactamente su intuibilidad, sino más bien su dinamismo. Es así como el cosmos -eje temático del poema- con sus distintos componentes irrumpe en insólitas proezas para introducirse en la obra del Creador, cual Viejo Geógrafo o Gran Arquitecto -al decir del poeta-.

¡Los árboles suspiran en un lecho que vuela!

*¡Las iguanas se desnudan de hierba entre dos llaves de madera!/
¡En esta montaña nace el Hombre, a toda la longitud del día creador!/
¡Un hombre habitó esta roca durante siglos y fue alimentado por la aurora de las espigas/
y las fuentes de semillas descubiertas por los loros!/
El acto creador requiere de la presencia del hombre que se vuelca a la tierra, para proyectar tras de sí su potencialidad reproductora. Entonces, el sentido creado o producido, a través de una conciencia individual, nos invita a hacer nuestro el poema. El hombre -protagonista de la gesta heroica de la vida- faculta la comunión del todo y de la nada, de lo posible y de lo imposible, por intermedio de complejas y trabadas metáforas, en las que están en juego variados recursos, entre ellos los componentes de la sintaxis y de la semántica con su lenguaje figurado, un complemento determinativo como parte de un complemento circunstancial de modo y un objeto o complemento directo que se conjugan en audaces antítesis y paradojas:*

*¡Un hombre habitó esta roca durante siglos y fue alimentado por la aurora de las espigas/
y las fuentes de semillas descubiertas por los loros!/
El acto creador requiere de la presencia del hombre que se vuelca a la tierra, para proyectar tras de sí su potencialidad reproductora. Entonces, el sentido creado o producido, a través de una conciencia individual, nos invita a hacer nuestro el poema. El hombre -protagonista de la gesta heroica de la vida- faculta la comunión del todo y de la nada, de lo posible y de lo imposible, por intermedio de complejas y trabadas metáforas, en las que están en juego variados recursos, entre ellos los componentes de la sintaxis y de la semántica con su lenguaje figurado, un complemento determinativo como parte de un complemento circunstancial de modo y un objeto o complemento directo que se conjugan en audaces antítesis y paradojas:*

*¡Un hombre habitó esta roca durante siglos y fue alimentado por la aurora de las espigas/
y las fuentes de semillas descubiertas por los loros!/
El acto creador requiere de la presencia del hombre que se vuelca a la tierra, para proyectar tras de sí su potencialidad reproductora. Entonces, el sentido creado o producido, a través de una conciencia individual, nos invita a hacer nuestro el poema. El hombre -protagonista de la gesta heroica de la vida- faculta la comunión del todo y de la nada, de lo posible y de lo imposible, por intermedio de complejas y trabadas metáforas, en las que están en juego variados recursos, entre ellos los componentes de la sintaxis y de la semántica con su lenguaje figurado, un complemento determinativo como parte de un complemento circunstancial de modo y un objeto o complemento directo que se conjugan en audaces antítesis y paradojas:*

El acto creador requiere de la presencia del hombre que se vuelca a la tierra, para proyectar tras de sí su potencialidad reproductora. Entonces, el sentido creado o producido, a través de una conciencia individual, nos invita a hacer nuestro el poema. El hombre -protagonista de la gesta heroica de la vida- faculta la comunión del todo y de la nada, de lo posible y de lo imposible, por intermedio de complejas y trabadas metáforas, en las que están en juego variados recursos, entre ellos los componentes de la sintaxis y de la semántica con su lenguaje figurado, un complemento determinativo como parte de un complemento circunstancial de modo y un objeto o complemento directo que se conjugan en audaces antítesis y paradojas:

*¡Los hombres pierden sus casas entre olas de candela!/
¡En sus cabellos revolotean el granizo y los relámpagos!/
Así, los elementos de esta catedral salvaje cohabitan en permisible coexistencia. Por tanto, naturaleza y hombre constituyen los polos que posibilitan la creación poética. En esta dimensión, la especie humana vive su particular holocausto, configurado a través de una secuencia: nacimiento, vida, muerte, resurrección, que en el plano poético asume iguales niveles de sorpresa y audacia:*

"Por entre muslos de mujer nace aquí" desde la juventud del hombre, tus mensajeros, tus arrieros palúdicos, tus pequeños soldados, tus viejos albañiles, el hombre, la mujer, el niño y el anciano en "obeliscos hacia la muerte" hasta ofrendar "sus cadáveres hacia los dioses" en "sepulcro hacia la muerte" hasta atravesar "la hoguera de la resurrección".

El proceso cósmico de la creación se reproduce o se exalta poéticamente en el acto erótico del hombre, aludido en forma permanente en Catedral Salvaje a través de una variada simbología, recordando a Octavio Paz en *La llama doble* cuando nos dice que el sexo como fuego original alimenta esos dos grandes componentes del ser viviente: amor y erotismo. En el poema daviliano -texto en el cual la poesía erotiza al lenguaje- se produce un recorrido de la sexualidad, que alimenta con altos índices los espacios o dominios del amor y el erotismo. El erotismo se traduce en una verdadera ceremonia, como se observa en varios segmentos extraídos del texto: se establece un juego equivalente o una transferencia válida entre lenguaje y poesía como entre erotismo y sexualidad.

Los ejemplos abundan a lo largo del poema, a manera de una aposición que potencia el valor significativo del sujeto:

Catedral Salvaje

lascivia;
piedra de placer,
(...) vagina de muchacha, cohabita con los pastores solitarios
de las cumbres en coito poderoso

¡Pájaros de las grandes aguas(...)!
¡Venían fibrosos de sed y de lujuria!

¡Tenían (...) testículos de machos cabríos para penetrar selvas vírgenes
y cambiar los ojos de las mujeres en gemas agonizantes!
(...) falo trasmutado en plumaje!

¡Catedral! (...) ¡Sal y esperma!
¡Aquí el Creador y la criatura copulan en silencio,
anudados durante siglos (...)

Hombres, estatuas, estandartes, se espinan sólo un instante
en el vertiginoso lecho de esta estrella en orgasmo
¡Oh altar de la lascivia y la resurrección!
¡Las anchas frutas, tapizados como úteros, acunan abalorio.

¡Las mujeres se convierten en laberintos ansiosos de semilla
desde los muslos que sacuden su toruosa compuerta
hasta la piel borracha de los pómulos!

2. El ser de la poesía: la poeticidad

Si se quiere aprehender el fenómeno poético en toda su especificidad como consagración del instante, como retorno al origen, como unidad con el mundo o en su

verdadera "poeticidad",¹ el trabajo se constituirá en un proceso reflexivo, recreativo, productivo del sentido del poema y de la poesía y entonces se aprovechará de las distintas herramientas teóricas que se ofrecen al análisis: figuras, imágenes, historia, geografía, funciones poéticas, etc. Hablar de poesía es conjugar en su proceso dos elementos fundamentales: la verdad y la belleza:

*¡Yo, que jugué a la Juventud del Hombre,
alzo esta noche mi cadáver hacia los dioses!/
¡Y mientras cae el rocío sobre el mundo,
atraveso la hoguera de la resurrección!*

En la medida en que la poesía nos haga vibrar, percibiremos la verdad; en la medida en que vibremos por la percepción de la forma, captaremos la belleza y de su verdadera consonancia dependerá el éxito de la poesía. En Catedral Salvaje el yo lírico, nos permite aprehender simultáneamente la verdad y la belleza.

Hablar del sentido del poema es buscar el camino de la sensorialidad en la oralidad de las estructuras lingüísticas, desde una doble estructuración: en cuanto el significado, se ampara en la materialidad del significante, pierde o deja de lado su categoría nocional, como sostiene Rafael Núñez Ramos: "Captar el sentido del poema no consiste tanto en la aprehensión final de un significado conclusivo, sino en el sentimiento permanente en el acto de la lectura de una implicación con la realidad física del poema sentida como toda la realidad."²

Los lacrimales de la Tierra arden sobre la nieve/

¹ Mounin, George, *La literatura y sus tecnocracias*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983 p. 124.

Se anota en el verso una traslación sensorial de calor a frío, del agua al fuego, en la cual se comprueba que la recreación sensorial rebasa los lindes de la significación.

El sentido no está inserto, explícitamente, en el texto, sino viene dado en la relación con el lector, con el contexto y con la historia que se incorpora. Múltiples y distintas experiencias confluyen en el enunciado poético para hacer que estalle el sentido. Los sentidos, sin perder sus poderes, se convierten en servidores de la imaginación y nos hacen oír lo inaudito y hasta ver lo imperceptible. En torno a él, se ponen en juego una serie de relaciones de las que derivan toda una suerte de significaciones adicionales, a cuya globalidad Coseriu llama "evocaciones". Estas son inexpresables en las categorías lingüísticas, incapaces de captar a través del entendimiento que buscaría comprender o percibir, en tanto, estas evocaciones intentan ir por la vía sensorial del sonido conjugado en el ritmo.

*¿Qué animal es ése, de ojos de mujer, que mira los nevados,
como un aposento de espejos o una piedra de placer?
Mastica con lenta gracia y yace entre volcanes.
¡Tiene vagina de muchacha y cohabita con los pastores solitarios!*

¡Cuánto sentimiento en juego! para establecer una valoración como la que plantea el poeta, en un complejo entramado de símiles y metáforas, acompañados de una profusa adjetivación. Acorde con nuestro poder "evocativo" intentaríamos responder al cuestionamiento del poeta: la catedral, la catedral salvaje.

² Núñez Ramos, Ramos, *la poesía*, Ed. Síntesis, Madrid, 1992, p.53.

¿Es posible indagar por "el ser de la poesía"? O como dice Octavio Paz: "confundimos arbitrariamente poesía y poema"³ Para el escritor mexicano es importante buscar la unidad de la poesía y ésta se la conseguirá únicamente desnudando el poema. Es a través del poema que el hombre encuentra contacto con la poesía; con Catedral Salvaje el escritor arriba a su verdadera esencia poética, entonces la poesía y su esencia se traducen en universalidad, conformando una verdadera tríada: poema, hombre y cosmos. Un poema se constituye en una unidad irreductible e irreplicable; únicamente comparten entre poemas su calidad de ser productos humanos, que se evidencian a través de la técnica y de la creación. La técnica se entiende como un procedimiento válido en función de su individualidad y de su eficacia, que la entendemos y la captamos, debidamente, en el poema propuesto.

3. El ritmo, un agente de seducción: el ritmo cosmogónico y el ritmo del poema

El lenguaje es la suma de frases y asociaciones verbales, regidos por un ritmo, el cual despliega su poder sobre las palabras. La asociación que se produce entre signos y sonidos da como resultado el lenguaje, el cual cobra valor en la medida de la producción de un sentido. Toda estructura verbal presupone dos aspectos - nos dice Pfeiffer- el audible y el inteligible: sonido y sentido, respectivamente.⁴ Como una masa de sonido, el lenguaje conlleva una tonalidad determinada, un ritmo y una acentuación que expresan una actitud y un estado de ánimo -momentáneo

³ Paz, Octavio, *El arco y la lira*, México, F.C.E., 1993, p 14.

⁴ Pfeiffer, Johannes, "La poesía" México, F.C.E., 1979, p.17.

o permanente- de quien habla. Como materia inteligible, significativa, conlleva una articulación sintáctica que nos remite a un contenido objetivo a través de una estructura semántica. En Catedral Salvaje, el yo lírico nos lleva de la mano, preferentemente, hacia lo significativo, sin embargo, la aprehensión de las estructuras formales nos remiten sostenidamente hacia lo musical. De esta manera, el movimiento rítmico se constituye en un agente de seducción en la obra creada, e igualmente, en su lector. "El poeta encanta e lenguaje por medio del ritmo" nos dice Octavio Paz⁵; más que una medida, el ritmo es tiempo original o es una visión del mundo. Así pues, el lenguaje del poema se presenta como un lenguaje de la altura, del infinito.

Observaremos entonces:

"Rojas mesetas desolladas por el viento
¡Esta es la cuarta comarca de la Tierra!

Todo aquello que se conceptúa como cultura, se origina en el ritmo, por tanto éste -como generador de armonía- es elemento determinante de vida. En Catedral Salvaje se exterioriza el ritmo que va del universo al yo lírico y del yo al universo. La historia misma es ritmo y cada hombre registra un ritmo específico que se trasluce en el ritmo del universo para trasladarlo luego al poema. El universo está compuesto por ritmos contrarios, alternantes y complementarios, configurando un sistema bipartito: hombre y mujer; día y noche; frío y calor; luz y oscuridad, como también por ritmos circulares: cosmos y hombre, dios y hombre, hombre y animal, hombre y naturaleza, etc. Se observa, a través de estos contrarios, la imperiosa necesidad de integración del yo lírico a la totalidad cósmica, del intento de unidad frente a la dispersión, dejando de lado la otra edad del ser. Se produce, pues, una

imbricación de los distintos juegos rítmicos del poema en torno al cosmos:

fuego, relámpago, piedra, araña, maizal, plumaje, rebaño, cráter,

Entre tantos otros componentes, se constituyen en ejes propulsores del ritmo cósmico, registrándose variados y constantes efectos rítmicos: altura y profundidad; izquierda y derecha; madurez y juventud; pequeñez y grandeza; oscuridad y luz:

¡El Cotopaxi, ardiendo en el ascua de su ebúrnea lascivia!

¡Hasta la mar dormida en la profundidad,

Aquí la mano izquierda puede beber íntegramente

la operación musical de la derecha!

Mujer y muchacho a un tiempo en la infinita vivienda

¡Catedral de la altura, rezada por millares de insectos y de cóndores!

¡Esta es la comarca de las tumbas esféricas

hechas por los oscuros alfareros del Sol!

Para los griegos, el cosmos es pugna y combinación de contrarios o de ritmos ternarios: madre, padre, hijo; tesis, antítesis, síntesis, etc. En Catedral Salvaje se observa claramente este ritmo ternario y hasta cuaternario, en franca coexistencia de sus elementos, que nos conducirán a la transformaci6n y finalmente conducirnos al eterno retorno: hombre, animal (ave o pez), vegetal y mineral:

¡Y tu maizal de la altura, en verde arcángel,

cabeceas bajo un falso trasmutado en plumaje!

¡Dulce entre todas lass gramínea,
mujer y muchacho a un tiempo en la infinita vivienda

de los ídolos vestidos por la aptitud eterna!

¡He aquí las mujeres adornadas con escorpiones de jade,

el pico purpúreo del *tucán*, las pinas del *cangrejo* moro,

el pene tortuoso del *erizo*, la hiel violeta de los *onocrótales*, (alcatraz)

el ojo de la *bestia* bifronte, el huevo de pieles de la gran cebolla!

Cada ritmo reproduce una fase del universo; cada ritmo se traduce en una actitud, un sentido, en una imagen del mundo, distinta pero, a la vez, muy particular. El juego rítmico se constituye en elemento esencial del lenguaje; en cierta manera, coincidimos con O. Paz al decir que el lenguaje nace del ritmo o por lo menos el ritmo implica un lenguaje. El movimiento rítmico cobra intensidad en el poema, en virtud de una serie de elementos que conjugan y se repite por separado en forma articulada: rimas, procesos acentuales, cortes silábicos, cesuras, encabalgamientos, signos admirativos, combinaciones onomatopéyicas, aliteraciones, juegos anafóricos, configurando de esta manera, el ritmo del poema, que a su vez, reproduce el ritmo del universo.

¡Un hombre habitó esta roca durante siglos

y fue alimentado por la aurora de las espigas

y las fuentes de semillas descubiertas por los loros!

(el subrayado es nuestro)

En el presente segmento versal se observa que el ritmo del poema está logrado por el proceso admirativo que abre y cierra cada fragmento, por la anáfora entre el segundo y el tercer verso y por la aliteración que se presente en forma creciente: tres sibilantes en el primer verso; tres en el segundo y ocho en el tercero, de tal manera

que este incremento genera la fuerza que irradia su armonía al hombre, inmerso en el espacio poético, el mismo que se traduce en el ritmo universal, articulado por la perspectiva espacio-temporal a través de los sustantivos *roca* y *siglos*.

El poema es una suerte de mito; un mito que cumple una función salvadora o que se erige en "el mito de la creación" en el poema daviliano concebido al estilo de Claudel, el co-nacimiento del poeta y del mundo. El tiempo cotidiano sufre una transmutación, tanto en el mito como en el poema, dejando de ser una sucesión equilibrada y vacía para traducirse en ritmo, en vibración interna que confiere vida. El poema pretende repetir y recrear un instante, un hecho o un conjunto de hechos que resultan arquetípicos. Los hechos para el poeta vuelven a ser, vuelven a encarnarse y en este permanente retorno se ratifica la presencia del ritmo.

El poema se constituye en universo auto-suficiente, su objetivo se repite y se recrea, encontrando un ritmo que asciende y que desciende, que va y que viene como un verdadero impulso, como si fuera un motor. El ritmo es inseparable de la frase, y se presente, además, como imagen y sentido:

¡Todo ardía bajo los despedazados cálices del sol!

¡Las infinitas grietas corrían como trenzas oscuras sobre los bloques poderosos en que respira cada siglo el Cielo! (p.12)

La conjunción de elementos formales como el metro irregular, los signos de admiración, las aliteraciones, el énfasis del epíteto, el símil, la prosopopeya, impulsan al ritmo a encontrar consonancia y equilibrio en los versos o fragmentos versales y con ello la búsqueda de una mayor significación. En la consecución

del sentido, tiene preeminencia esencial la palabra, poseedora de significado, sin embargo, es importante destacar la presencia del color y del sonido con su capacidad evocativa profunda. Muchas veces el poema se caracteriza por la convivencia de señales, síntomas, íconos tónicos o gráficos, que ubican a la lírica en una posición intermedia entre los mensajes lingüísticos ordinarios y los sistemas indiciales e icónicos, como son las artes plásticas. El universo de la palabra es el universo del sentido. Por tanto, la palabra se constituye en un sistema expresivo, dotado de poder significativo y comunicativo. En *Catedral Salvaje* se destaca el afán por encontrar la vinculación entre las palabras y el universo, por nombrar la tierra y sus componentes, ya el hombre, ya el animal, las plantas y las cosas, en un profundo proceso de aprehensión telúrica, de profunda comunión con nuestro espacio original.

4. Dialéctica de la imagen

La imagen es representación de la condición humana. Toda imagen persigue el principio de contradicción. Al enunciar la identidad de los contrarios, se atenta contra los fundamentos de nuestro pensar. Es así que la realidad poética de la imagen no puede aspirar a la verdad. El poema no dice lo que es sino lo que podría ser. Se acoge al "imposible verosímil" de Aristóteles y no al ser, nos dice Octavio Paz. Sin embargo, los poetas insisten en que la imagen recrea el ser. Así, la noche es una parte de la realidad tiempo, el día es la otra parte y de su choque surge la imagen, la nueva realidad. La imagen, generalmente, reviste un principio de semejanza más que de identidad. Noche y día se traducen en una figura que registra una función contradictoria y a la vez complementaria. La poesía es el espacio en el cual el nóbrrar es ser. La imagen dice lo indecible; suple la capacidad del

lenguaje de nombrar lo indecible. La poesía supone entrar en el ser, de conformidad con el pensamiento de Paz. El poeta nos dice:

¡Tierra de murallas y de abismos,
cruzas sobre tus llaves de guayacán y azúcar,
como avispa engordada con sangre, tambaleando! (p. 13)

confirmando su acceso al ser, al ser del universo compuesto por alturas y vacíos, por cimas y simas, por murallas que se elevan al infinito y por abismos que se precipitan al fondo mismo para palpar la materia del universo que es fortaleza y sinuosidad, que es dureza y dulzura, que es *guayacán y azúcar* en franca comparación con un pequeño insecto alimentado por sangre humana.

Bousoño habla de "Imagen visionaria" y en Dávila Andrade encontramos un sólido entramado de este tipo de imágenes, de corte surrealista -como ya lo anotara Rodríguez Castelo en el estudio citado-. En el poema del escritor cuencano, emergen del sueño la realidad, distintas imágenes en las cuales se encuentran la figura del mango que equivale a decir poeta o "yo lírico".

¡Un mendigo asciende por su arpa a los relámpagos universales!

Hombres, estatuas, estandartes, se espina sólo un instante

En el vertiginoso lecho de esta estrella en orgasmo

¡Muros de enredaderas salpicadas de nidos y de orugas

cuelgan de los acantilados y cantan sobre los féretros de los delfines!

La dimensión surrealista en *Catedral Salvaje* constituye un aspecto preeminente en la cual se conjugan imágenes oníricas, permitiendo el contraste de lo objetivo y

de lo abstracto, para eliminar una atmósfera irreal, inasible, sustentada frecuentemente, por la presencia del objetivo y de otros recursos.

5.- Palabra y significación

El poema es una realidad de palabras, que trasciende las palabras y recurre a la historia, por tanto, no agota el sentido del poema sino lo magnifica. La palabra recobra su libertad en el poema; encarna un poder significativo que lo trasciende y lo traspasa. La poesía convierte a la palabra en imagen y en este sólo instante es en donde radica el transe de la palabra a poema. La palabra integra el mundo de la lengua y se traduce en el mundo de las obras o de las significaciones.

El poema, en la proyección de la lírica, conlleva una dimensión individual, habla del yo poético, de la libertad interior que induce a la revelación de la paradoja vital del hombre, no así en la épica o dramática, géneros que cuentan algo de nosotros. La poesía es revelación de la condición humana y consagración de una experiencia histórica concreta, nos dice Paz. La poesía no se encarna en la palabra sino en la vida; no consagra la historia, sino que se traduce en historia y por tanto en vida.

¡Hoy duerme ante la boca de un horno abandonado

y escarba en la guitarra bilingüe del mendigo!

¡Pero en la altura, entre vitrales de grani-zo y lava,

los pastores trabajan con sus almas en el velo llameante del paraíso!

Catedral Salvaje constituye un poema críptico, duro, hermético, impresionante, dotado de una profunda "irracionalidad trascendental". Justamente, este hermetismo establece alianza -como diría Yur-

kivich- con su ilimitado encantamiento verbal. Su estructura integrada por estancias de métrica irregular o procesos admirativos, supera la extensión de un poema cualquiera y establece un orden en contra de lo cotidiano trabajado como en un taller de orfebrería, siendo el resultado de un barroquismo persistente que caracteriza a este poema y a gran parte de la poesía latinoamericana. Adoum aporta en este punto y dice: "Acaso la excesiva extensión del poema, acaso su exuberancia verbal atenúa esa sensación de deslumbramiento que solía dar su metáfora repetida." De César Dávila y de su poética se dice que transitan por los caminos de lo primitivo y lo desnudo, de lo barroco, que al decir de Severo Sarduy confrontan la naturaleza traduciéndose en panteísmo.

6.- La espacialidad y la temporalidad de la poesía

El tiempo moderno se caracteriza por una aceleración del suceder histórico a raíz de las primeras décadas del presente siglo y de las guerras mundiales; la técnica ha homogeneizado la tierra "un sitio es como todos los sitios." No obstante, la poesía busca un aquí y un ahora. Se evidencia lo dicho en la poesía de Dávila; porque Catedral Salvaje se constituye en el poema del espacio, del aquí, de la tierra, de su tierra:

¡Y ví toda la sierra de Tomebamba, florecida!

¡En esta montaña nace el Hombre, a toda la longitud del día creador!

En torno a las categorías de tiempo y espacio abordadas por el poeta cuencano en su poesía, el crítico Kessel Schwartz las representa "como intuiciones subjetivas, los objetos de sus dimensiones como fenómenos ilusorios. En su combinación de ideas temporales y religiosas con fre-

cuencia las asocia con conceptos de nada y espacios también inciertos e inespecíficos.

Considerando que la poesía plantea una enunciación que demanda el concurso de un "yo" (sujeto lírico) frente a un "tú" (oyente), es indispensable el juego de una serie de elementos deícticos como son: un aquí, un ahora, un hoy o un mañana, para ubicar a ese yo lírico de la emisión poética en un espacio y en un momento reales.

El poema es un testimonio histórico, por tanto el poema revela lo que es la sociedad: desgarrada, lacerante, dolorida. Los versos de Catedral Salvaje así lo confirman al descubrir el sufrimiento humano llevado a condiciones indecibles:

¡Nadie sufre ya más en la extremidad de la tortura,
porque la muerte, como la demencia, ataca al corazón con talismanes!

¡En el ápice del alarido, el alma se rasga en infinita eyaculación!

¡Oh cuerpo trasmutado por la asfixia,
ante ti se presenta la cuarta comarca de las cosas!

¡El mundo meteórico recibe las almas en su velo
convertido por el huracán y el acertijo!

7. Correspondencias y analogías: la transtextualidad

La explosión del yo lírico no encuentra cabida fuera de las dimensiones espacio-temporales. En el segmento propuesto en líneas anteriores, la expresión adverbial de tiempo "ya más", sumada a la forma adverbial sustantivada que significa parte de un todo, de un todo temporal o complemento circunstancial: ápice del alari-

do", confirma nuestro enunciado; igualmente la expresión "la cuarta comarca de las cosas" y el sustantivo "mundo" están reiterando y destacando la realidad espacial de la poesía de Dávila Andrade, la cual se traduce en la poética del espacio, del cosmos, del "aquí" que reclama por un "ahora", sin embargo, el acá pierde enlace con el ahora y se vacía de su capacidad de duración, se vuelve, por tanto, atemporal, intemporal, en señal de mantención, de permanencia, de estar y no de ser, en cuanto evolución:

¡Acá no acude ya jamás el tiempo!

Hemos sostenido que Catedral Salvaje se traduce en un canto telúrico extraordinario, que apunta -según Juan Liscano- especiales influencias del Neruda del Canto General y de Alturas de Macchu Picchu, quien mejor destaca en el verso las profundidades americanas. Tampoco puede evitarse establecer la cercanía que mantiene el poeta cuencano con César Vallejo, en razón del sentido americanista tan bien compartido, además del arrojado estilístico, el hermetismo y la heterogeneidad idiomática que asumen, a la par, los dos poetas. El material poético utilizado por César Dávila "se convierte en alguna medida en su propio fin" como sostiene Roland Barthes, el cual es extraído de las más variadas fuentes para transformarlo en la esencia del verso.

¡Inmensa eres!

¡Entre madejas de trigos y cabuyos te retuerces, dormida!

¡Y te entregas mil veces como una ría ociosa

sobre mantos de piedra, devorados por el cielo!

Nótese el gran aliento telúrico que invade al poeta y permite evocar la grandeza del universo a través de un juego armonioso de metáforas y símiles.

Por oposición, de alguna manera, Catedral Salvaje en consideración de María Rosa Crespo, se constituye en un poema "antifáustico" en virtud de que el "yo" se levanta en una actitud numínica hacia el "tú", como expresión de Dios.

Es así como Catedral Salvaje se erige en texto base fundamento de relatos posteriores del mismo Dávila Andrade: El cóndor ciego y La muerte del ídolo oscuro, sirviendo así de "hipotexto" a los relatos, de conformidad con la terminología de Genette en Palimpsestos.

Cabe anotar que toda obra de un artista o de un escritor -tal el caso de Dávila Andrade- reclama o apunta una relación secreta o manifiesta con textos anteriores, a enmarcarse dentro del marco general de la transtextualidad o como diría Julia Kristeva "todo texto se construye como mosaico de citas, todo texto es absorción y transformación de otro texto."

La vinculación y por tanto la influencia que se anota en la producción de un escritor es constante. Somos seres-en-el-mundo como diría Heidegger, pero no en el plano de la introspección sino más bien de cara a los demás, por tanto no se puede rehuir de la proyección del uno sobre el otro.

De acuerdo a la clasificación que establece Genette en torno a la transtextualidad, registramos un caso de paratextualidad en la perspectiva individual de César Dávila. La íntima relación del texto con su paratexto (el título) es evidente y además reiterada. El poeta "se había ido construyendo dentro de sí con la pasión meticulosa de una catedral done todo reposaba bajo un equilibrio desafiante. Una Catedral (...) que custodiaba, en ausencia de otro ángel, el Gran Vacío". En el poema seleccionado, su nombre o denominación nos lleva de la mano al inte-

rior mismo del texto -como Virgilio llevara a Dante por los distintos reinos ultraterrenos- para extraer, entonces, los distintos matices y connotaciones que enriquecen al sujeto u objeto de la versificación -en el presente caso Catedral Salvaje- bien sea en calidad de oposiciones o de renovadas construcciones sintácticas como se puede leer en los siguientes segmentos versales:

Catedral Salvaje:

¡Territorio de cumbre enhebradas al cenit!

¡Tierra de murallas y de abismos,

¡En su lecho de espanto renace el cielo a cada esquirra suelta!

¡Tremendo y magnífico, rasga este firmamento sucio de nudos y hélices

¡Esta es la comarca soñada por los malhechores blancos!

¡Un hombre habitó esta roca durante siglos!

¡Oh cuerpo trasmutado por la asfixia, ante ti se presenta la cuarta comarca de las cosas!

¡Y tí maizal de la altura,
¡Cada clima es un obelisco hacia la muerte!

¡En esta montaña nace el Hombre, a toda la longitud del día creado!
¡Catedral! ¡Cataclismo de monstruos y volúmenes eres!

¡Catedral de la altura, rezada por millares de insectos y de cóndores!

¡Cataclismo incesante, sin sonido ni escombros!

¡Esta es la comarca de las tumbas esféricas!

8.- César Dávila Andrade en la poesía ecuatoriana: él y los otros

Situa preponderante el de César Dávila en el desarrollo de la poesía ecuatoriana. Recoge en su primera etapa de adolescencia hasta los años treinta, elementos modernistas y postmodernistas, conformando el periodo cromático en el que se destacan sobre todo *Espacio me has vencido* y *Oda al arquitecto*, caracterizados por un inferior carga de símbolos y de recursos y por tanto la menos hermética de sus etapas poéticas. Adviene luego, el periodo de franca experimentación que coincide con su proceso de establecimiento en Caracas, al cual corresponden *Arco de instantes*, *Catedral Salvaje* y *Boletín y Elegía de las Mitas*. Finalmente, su etapa de mayor hermetismo, en la que un "velo oscuro" rodea su producción, va a exigir un severo proceso de desciframiento y de descodificación.

En su intensa producción poética se pueden registrar como recurrentes algunos temas que aparecen en la primera etapa y que perviven también en las otras, así el tema religioso, el de la enfermedad, el de la muerte, el de la vida, el sexo y finalmente, el tema de lo americano, desarrollado especialmente, en *Catedral Salvaje* y en *Boletín y Elegía de las Mitas*. Según Hernán Rodríguez Castelo, Catedral Salvaje "fue su respuesta a las incitaciones de la geografía". Jorge Dávila añade que "como poeta de extraordinaria sensibilidad, se habrá sentido en deuda con el paisaje primitivo y exuberante de su país -entendido como tal todo el ámbito americano- y pagó esta obligación de amor con este ciclópeo poema". En tanto, Juan Liscano sostiene: "César Dávila Andrade ha metido a todo su Ecuador terrible y hermoso, desesperado y creador en este poema."

9. Conclusiones

Tras la confrontación de uno de los textos poéticos más exuberante de César Dávila Andrade, *Catedral Salvaje*, y luego de buscar el correspondiente respaldo teórico en estudiosos y críticos como Octavio Paz, Paul Le Man y Guillermo Sucre, entre otros, arribamos a las siguientes conclusiones:

1. La poesía conlleva un extraordinario valor, cual es el de recrear el lenguaje desde posturas opuestas: su hermetismo y su encantamiento verbal, a más de constituirse en el canal adecuado para la interpretación del mundo de la vida.

2. La poesía-per se- conlleva un ritmo, el cual se enlaza en la poética daviiana con el ritmo cosmogónico, permitiendo una especial sintonía o paralelismo entre el hombre y el mundo.

3. La poesía de Dávila Andrade configura un lenguaje singular, elaborado, atractivo, el mismo que permite, a través de la imagen y de un sinnúmero de recursos, potenciar la capacidad significativa de dicho lenguaje hasta llegar a expresar lo indecible. De alguna manera podemos pensar que ese lenguaje cifrado de Dávila no es otra cosa que una válvula de escape o una forma de salvación.

4. La libertad que caracteriza al lenguaje poético es ilimitada, por tanto, faculta todo tipo de impertinencia semántica, morfológica, sintáctica, al igual que un manejo indiscriminando de las categorías temporales y espaciales, confiriendo a "Catedral Salvaje", extraordinaria flexibilidad y encanto.

5. La riqueza poética se ve magnificada en el texto por las distintas correspondencias y analogías que se establecen a través de la ilimitada potencialidad de la

transtextualidad, concebida ésta como una relación con otros textos.

6. Conocer a César Dávila Andrade en su poesía, es penetrar en la enmarañada naturaleza de su creación, en su hermética personalidad y en su sinuoso tránsito por la vida. Su obra ha quedado para la posteridad como un valor inapreciable.

10. Bibliografía.

Crespo, María Rosa, *Tras las huellas de César Dávila Andrade*, Cuenca, Departamento de Difusión Cultural Universidad de Cuenca, 1980.

Dávila Andrade, César, *Obras Completas*, Cuenca, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 1984.

Dávila Andrade, César, *Grandes poetas de los cincuenta*, Bogotá, Editorial Oveja Negra, 1986.

Fernández Moreno, César, *América Latina en su Literatura*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1977.

Kristeva, Julia, *Semiótica*, Madrid, Seuil, 1978.

Man, Paul de, *Alegoría de la lectura*, Barcelona, Editorial Lumen, 1990.

Montejo, Eugenio, *Material Real: La fortaleza iluminada*, Caracas, Monten Avila Editores, C.A. 1970.

Mounin, George, *La literatura y sus tecnocracias*, México, Fondo de Cultura Económica, 1963.

Núñez, Rafael, *La Poesía*, Madrid, Editorial Síntesis, 1992.

Paz, Octavio, *El arco y la lira*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.

Paz, Octavio, La llama doble, Barcelona, Seix Barral, 1993.

Pfeiffer, Johannes, La Poesía, México, Fondo de Cultura Económica, 1979.

Revista el Guacamayo y la Serpiente, No. 27, Cuenca, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1987, Kessel, Schwartz, Muerte y transfiguración en la poesía de César Dávila Andrade.

Revista Letras del Ecuador, No. 175, Quito, Teresa Alfieri, Transtextualidad y originalidad literarias.

Revista Nacional de Cultura, No. 89, Caracas, Liscano, Juan, Reseña de Catedral Salvaje.

Rodríguez Castelo, Hernán, Lirica Ecuatoriana Contemporánea, Bogotá, Círculo de Lectores, 1979.

Sucre, Guillermo, La máscara y la transparencia, México, F.C.E., 1974.

Vilanova, Angel, Motivo Clásico y novela latinoamericana, Mérida, Vértice Editores, 1993.

Yurkievich, Saúl, Fundadores de la nueva poesía latinoamericana, Barcelona, Barral Editores, 1973.



IN MEMORIAM*

Baika Dávalos

Alguien dijo que esa noche había soñado que se le caía toda la dentadura. Esa misma persona aseguró que entre los indígenas del Antiplano, ese sueño anunciaba la muerte. Otro observó, corriendo, que el psicoanálisis interpretaba esa imagen como un síntoma de impotencia. No hubo cómo ponerse de acuerdo. Más tarde -había un teléfono cerca- se escuchó un timbrado distinto. El aparato, no se podía saber por qué o cómo, sonó distinto. El timbre trepidó entre dos humildes mujeres del Ecuador ocupadas de la limpieza de casa que traían a presentar al hijo recién nacido de una de ellas. Hubo el ruido del timbre dos veces, luego quien atendió, después de un silencio, apareció por ahí tapándose la cara con las manos, sollozaba y gritó: "¡César se ha matado!". En ese instante, pero sólo en ese preciso instante, sobre una cómoda apareció un Nouvel Observateur que estaba desplegado y en grandes letras en su contraportada anunciaba LA MORT, un best-seller de los últimos tiempos en París.

No podía ser verdad. Por ese mismo teléfono cuarenta horas antes había llegado la voz de César. Era en la víspera del Día Mundial del Trabajo. La voz, como casi siempre, venía de otro mundo con su tono sacro, una voz de campanazo hecha para despertar. Pero esta vez estaba quedada. La torre que la sostenía se habría ya derrumbado o vacilaba ante el abismo a punto de ser vencida por las fuerzas de lo grave. No se podía saber, no se podía sino sospechar, tantas veces se la había escuchado en su timbre más desesperado que se creía que no podía llegar a registros menores. Sin embargo, ahí estaba la voz al borde del abismo y era aún reconocible. Dijo: "No. Sólo quería hablar con alguien. Escuchar a alguno que me dijera alguna cosa. No. Sólo hablar y escuchar, esta vez".

Hablar, escuchar y reconocernos.

* En 1967, cuando César Dávila acabó con su vida en un Hotel de Caracas, la revista venezolana *Zona Franca* publicó una serie de artículos sobre el poeta. Por el gran interés que tienen estas notas y las dificultades de acceder a su edición original, PUCARA reproduce en esta sección algunos de esos artículos.

Esto nos lo piden todos en silencio, a gritos, en murmullo, con gestos, palabras y actos y nosotros lo estamos clamando de igual modo con todas nuestras fuerzas.

Que por él, que por todos, esto -al menos- esto- un día nos sea concedido.



LA AUSENCIA DE LA PALABRA

Pierre de Place

No se trata de evocar vacilantes recuerdos, ni de ventilar un sentimiento de culpa. En verdad todos somos culpables. Se trata más bien de situarse ante esa flagrante ausencia, esa presencia en hueco, por encima del rumor, de la agitación, de la vanidad, en la magnitud del silencio.

Al silencio se responde con el silencio y nos inclinamos ante esa página blanca, que nos entrega, con el último gesto, César Dávila.

A este silencio lo traicionamos como lo traicionó él antes de alcanzarlo, luchando con ese débil instrumento que es, pese a nuestros constantes esfuerzos, el lenguaje. Sabía que el mensaje se encuentra más allá de la palabra, cuando cesa, en el blanco que la envuelve.

El poema es ausencia, ausencia y presencia del objeto. Pulgarcito, el poeta, ha sembrado sus guijarros en lo más espeso del Bosque y, azarosamente, quienes seguimos por ese lado -la cruz- de la medalla, los hemos de buscar para, a veces, entrever algo de su verdad o de su mentira, como el reflejo de aquella cara que está donde aún no hemos llegado.

"Yo no soy un poeta, soy un albañil", decía con una voz profunda, como salida

del centro de la tierra, del fuego en que el mismo Vulcano fragua las armas de los dioses. Aquella afirmación no sólo era de humor y humildad -orgullo depurado de las cumbres y de los abismos-, sino de realidad: lentamente, iba construyendo un castillo impenetrable. En sus cavernas, en lo más recóndito de su corazón, armaba heteróclitas herramientas, mezclaba extraños materiales, para levantar una obra, mecanista y chirriante, que nos transmitía una visión infernal a la Jerónimo Bosch.

En esa construcción tan áspera, de repente aparecen grietas, vacíos, por donde filtra como un aire de ternura, de armonía, un amor hacia las cosas, hacia los hombres. Conciencia de la identidad esencial, esa necesidad contenida de acercarse, con afecto, en la mayor distancia, al calor de la vida, a sus manifestaciones más puras, se siente, aunque muda, en toda la poesía de César Dávila. Se quedaba en el umbral de un mundo prohibido y prohibitivo que añorara sin poder expresarlo, por temor, quizás, a la promiscuidad, al sentimentalismo, y nadie, nadie tampoco podía profanar esta suerte de altar en el cual se exponía, para el sacrificio, como en espera del último rayo.

Sin escapatorias. Hombre ausente, era el hombre de la presencia sin tregua. Castigaba su imaginación, hasta rechazaba los prestigios del sueño: "los sueños, decía, son ganchos que nos atraen a la realidad". Realidad de las preocupaciones individuales, de las apariencias. Paradójicamente, esa necesidad de lucidez, de conciencia total, en cada instante, en lo más trascendente como en lo más anodino o habitual de sus actos (por ejemplo, anudar el cordón de un zapato o lavarse los dientes) quizás lo haya llevado demasiado en pos de un conocimiento ilusorio que lo apartaría aún más del mundo cotidiano en que no podía cuadrar, pero en el cual quería confusamente, como meta fundamental, estar y realizarse.

Sin embargo, queda la obra, muda, firme. Estudiosos y críticos pueden hundirse en ella. Descubrirán miles de facetas, harán brillar el diamante, ese misterio que preside a toda verdadera creación. Hasta olvidarán las pequeñas fallas, aquellas escorias necesarias, el más uso de tal o tal adjetivo, la excesiva alabanza hacia los pequeños seres que, en cierta forma,

le permitieran sobrevivir en su estrecho mundo. Daba lo mismo.

Su ojo miraba lejos y profundo, ignorando las máscaras, las farsas que deforman la vida en su belleza esencial, esa belleza que él quería con toda su alma arrebatarse y que no necesita de adjetivos. Vivía de la literatura, en el mundillo literarios, pero como un ave de paso, como un extranjero. O tal vez, un santo. Su ley era de soledad, de altiplanos y cumbres solemnes. En ella, dejado por todos, enfrentó la verdad. Luego podían volver, ellos, a formar el coro. Ya no estaría para el llanto ni para el aplauso.

En el pequeño cuarto que parecía seguir esperando a su habitante, sobre una hoja de papel todavía puesta en el rodillo de la máquina, se leía esta humilde frase: "Nunca estamos verdaderamente solos si vivimos dentro de un mismo corazón".

Y después, ¿qué? nada y todo, un blanco, enorme, ese blanco que anhelamos todos, conscientemente o no, para la eternidad.

EL SOLITARIO DE LA GRAN OBRA

Juan Liscano

Lo que más convencía en César Dávila Andrade era su empecinada voluntad en perseguir un conocimiento que al mismo tiempo le iluminaba y le cegaba. Tenso, siempre acosado por un empeño de transmutación interior, siempre al borde del trance, de la revelación de las síntesis fulgurantes, se quemaba en una tarea que él mismo describió en estos términos, en uno de sus poemas:

"porque ya había resuelto encontrar el asco
y la sabiduría en mí mismo,
a la luz de la espina emplumada."

Por lo tanto su obra, en el sentido profundo de esta palabra y despojándola de todo propósito de éxito, realización literaria externa o ceremonial publicitario, consistía en rebelarse no propiamente contra un orden social, sino contra una situación subalterna del hombre, en superar esa rebelión hasta alcanzar por el sufrimiento, por la luz del sufrimiento -"la espina emplumada"- la sabiduría, es decir la conciencia de sí y del mundo en una misma unidad de creación radiante. Llevó a efecto esa obra de un modo solitario, autodidáctico y desesperado. Le faltó paciencia, conducción y serenidad. El mismo lo sabía:

"Hoy,
antes de entregar la Gran Obra
que me toca concluir desesperadamente,
Hormigas del Cadáver Número Uno,
respetad
estos átomos dentados!"

Esa exploración desordenada de sí mismo consumió pro entero su energía de convivir y de resistir. En vez de liberarse mediante la obra, la padeció, se hundió en el sufrimiento múltiple, hecho de asco y de bondad atormentada, de visiones y engehecimientos, de vuelos y de caídas, de florecimientos y terribles sequías. Además estaba solo. Además periódicamente bebía. Su experiencia era incomunicable, sobre todo cuando se expresaba en el poema cuyo hermetismo descorazonó a muchos lectores. En él la escritura y el estilo vestían una experiencia anímica y un cuerpo de ideas metafísicas y místicas que para su cabal captación, requerían algo más que un simple interés por la belleza, por el arte, por los juegos de la inteligencia, por la existencia misma del poema, como forma estética limitada. Sus versos transmiten retazos de sus visiones, de su experiencia espiritual, de sus vivencias. Son notas, esquemas, testimonios angustiados, apuntes, explosiones de conciencia. No descansaba nunca. Be-

bía con asco, como por deber de matar algo en sí:

"Aquel que se ha perdido y está entre tantos
y en contra de todos
sin ser reconocido,
proviene de un Lugar destruido en El mismo,
a causa de tanto retornar
sin haber escapado a la Corriente.
Ha salido del hecho sanguíneo
y pisa su carne en el charco de sombra meridiana.
Oh, Nadie de los pálidos pantanos!"

Se acercó a todas las formas de hermetismo, leyó libros de alquimia, de filosofía indostánica, de rosacruzismo, de martinismo, de espiritismo, de magia. Conoció intelectual y emocionalmente el vasto panorama de las Ciencias Ocultas, de la Parapsicología, del Yoga-Zen que pareció influirle definitivamente, hasta su muerte. La enseñanza de Gurdjieff y de Piotr Ouspensky no le era desconocida. Ni las prácticas de "conciencia en sí mismo", de "recuerdo de sí", de "estado de alerta"; ni la noción de "hombre despierto", ni la de "descondicionamiento" propuesta por Krishnamurti, quien en su opinión era un Zen. Dávila Andrade también leyó o los sufí, a Jung, a los teósofos, a Fromm, a Suzuki. Toda su atención giraba en torno a esta realización de sí mismo y no sabemos qué estados alcanzó, en los momentos de contemplación silenciosa, de autoconciencia. Dispersas en las páginas de nuestra revista están sus colaboraciones referentes a esos temas, sus lecturas comentadas, sus reseñas, sus secciones de divulgación. Los poemas inéditos pertenecientes a un libro suyo en proyecto, **Materia Real**, publicados en este homenaje, están inspirados por esas experiencias últimas en que el Zen ocupó puesto determinante. La trágica determinación que le condujo al suicidio revela un esta-

do depresivo incompatible con las enseñanzas que buscaba. Por lo tanto ese gesto inexorable debe atribuirse no propiamente a una voluntad real de abolirse a sí mismo, de liberarse para resolver de este modo un conflicto insuperable entre la realidad de **afuera** y la de **adentro**, sino como el reflejo automático de un subestado alcohólico -atravesaba una de sus agudas crisis dipsomaniacas-, de una divagación incontrolada, de un no-estar-consciente.

Y en verdad, en Dávila Andrade combatía sin cesar ese empeño de reintegración y oscuros impulsos de disgregación; ese conocimiento intelectual de las posibilidades mentales y espirituales del hombre y el tremendo asco de una rebeldía casi ancestral, de una melancolía andina, quechua, de una voluntad indígena de no-vivir. A esa contienda entre sus ánimas, entre su "yo" inmediato, individual, personal, y un "yo" nuevo, liberado de las ascendencias y de las desesperanzas, se sumaban otros factores de confusión psicológica, de limitación doméstica, de inseguridad social. Su experiencia tiende a definirse como un constante rito expiatorio de muerte y resurrección que no culminó en la transmutación buscada del ego, de ese ego al cual describió sarcásticamente de este modo, en un poema:

"Erguida en su única pata acuática, el Ego,
oscuramente, participa en batallas siderales.
Ante el espejo, suda con el rostro entre las manos;
en la persona que esconde su conciencia,
el Ego se derrama"

En muchos poemas de Dávila Andrade -**La Catedral Salvaje, En un Lugar No Identificado**- se advierte que el rito expiatorio contempla una primera etapa de toma de conciencia, una segunda evoca-

ción de antepasados y ascendentes y una tercera de destrucción del "yo" personal, mediante la destrucción de la imagen del padre. Entonces, sustituida ésta por la visión ecuménica del mundo, cree posible entregarse a la obra de renacimiento regada por un amor sangrante, crístico. Empero sobre esa posibilidad se cierne otra imagen ambigua, la de la madre, ora benéfica, ora maligna, caótica, sensual, obscena. La Mater es madre pero es también materia, naturaleza, sexo, destrucción. Y el hombre involuciona hacia una extraña condición fetal. Y vuelve a producirse el ciclo expiatorio, de la forma de conciencia a la destrucción del pater, del pater abolido a la posibilidad de renacimiento en un nuevo "yo", cósmico, universal, liberado, y la caída fulgurante. Hasta exclamar:

"Yo sé que vas inmóvil entre millares de recién nacidos; y que entre la liviandad de la ropa del hombre, decides embrojararte en elegido".

Y en otro poema admite:

"Toda resurrección te harás más solitario".

Era la soledad y la incomunicabilidad derivada de ella, apenas ahogadas en alcohol, apenas olvidadas en el gran deshacerse de la embriaguez tenebrosa, el sentimiento de culpa, agudizado hasta el punto de leer escrito en el muro:

"Si uno bebe, si bebe nuevamente, si bebe hasta caer por tierra, debe levantarse y continuar bebiendo hasta completar el Dragón".

La lectura de ese poema nos revela que el Dragón es la Hidra, que la hidra es la bestia de Nabucodonosor, la bestia apocalíptica, la "Baraja hembra con el vello

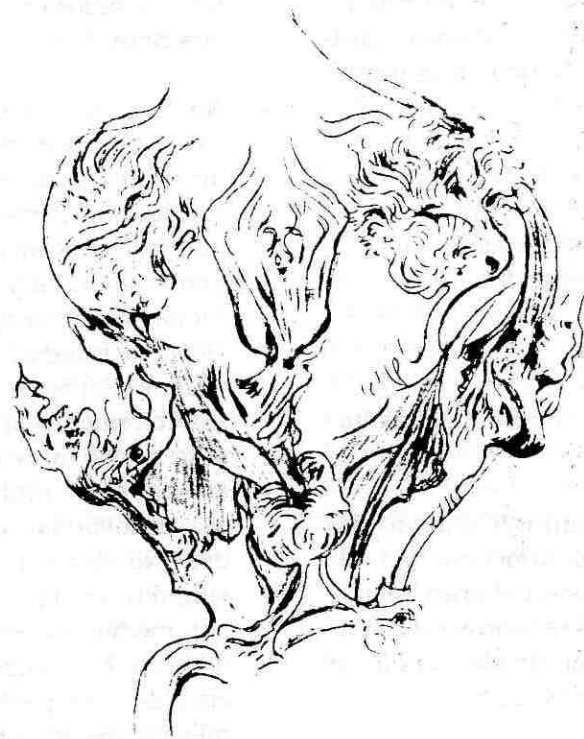
de corcho empapado de sol", "Flora de las bujías, Flora de los retretes, Flora de los Pios Quintos, de los Leones y los Sixtos", "Escarlata, Adelfa, Emma, Púrpura", con "vientre de amianto replegado hacia adentro". Estas blasfemias son una oración al revés. Y cantan la desesperación, esa aparición femenina, repetida, tenebrosa, que oscurece la imagen radiante y consoladora de la madre:

"Pero,
aquella Mujer de quien escribo,
trabajaba de Madre,
sola,
en varias épocas,
deshuesados en lámparas
sus hombros".

No creo que César Dávila Andrade alcanzó la plenitud espiritual y el estado de autoconciencia liberada al cual aspiraba con todo su ser. Más bien padeció la tiranía de esa gran aspiración hasta desangrarse material y simbólicamente en una lucha en que la fatalidad del Destino venció a la bondad de la Providencia. Sus visiones lejos de liberarlo lo unían más estrechamente al círculo de las materias maternas, a la noche femenina en que erraba, entre dudas punzantes y esperanzas desolladas, sin lograr penetrar en el día. No obstante, esa búsqueda integral, singular, enriqueció hasta un paroxismo sus medios expresivos. De allí ese modo de ver o de "componer" la realidad en función de una perspectiva simbólica y metafísica, de una proyección o bien simplemente de allí esa iluminación tan particular, tan subyugante que tienen sus narraciones y sus poemas. Su Gran Obra se cumplió en el lenguaje. Su lenguaje es nuevo, es propio, es único. Para crear un lenguaje propio y nuevo, se requiere sentir algo nuevo y propio. Destruir y negar es fácil. Construir y afirmar resulta extremadamente difícil. Al precio de su propia vida, César Dávila Andrade, inspirado por

las visiones de trascendencia que poblaban su alma y su mente, logró crear un ámbito de poesía y de ficción literaria tan singulares como sugestivos, tan reales como mágicos. Rotas como están ahora sus conexiones domésticas y cotidianas con la tierra, resuena su palabra de poeta incorruptible. Y ella despierta el viento levantino, el viento del Este, el que anun-

cia la aparición del Arcángel vaticinante, emisario entre la divinidad y los hombres, portador de la luz, iluminador de los caminos, dueño de todas las puertas y de todas las ventanas abiertas hacia el Universo, el Cosmos, las Galaxias, el Espacio invulnerable, en el cual se esparce ahora su presencia.



CESAR DAVILA: SELECCION DE TEXTOS POESIA - ENSAYO

VECINDARIO

A veces, miro la blanca ropa de llorar
tendida en el balcón de la Virgen María.
Ella, iría al pueblo por aceite o por harina,
o por pasar el tiempo que le falta
estar a estribor del Paraíso.

Siempre, en la tarde escucho un clavicordio,
en el que aprende música una niña,
Y, parece una ciega que en la Luna,
cada cien años recogiera
la mano cercenada de otra niña,
muerta antes del Génesis.

Y, cada día miro mi cadena,
enroscada en el fondo de un cajón,
Le digo: "Madre, madre, te quiero".

Ella mueve la cola con afecto,
y de ternura le rechina la serpiente.

HOSPITAL

Siempre, hacia las dos de la mañana,
llega la Muerte al Hospital.
En la puerta, levanta su osamenta derecha, saludando,
y me sonrío su más sincero yeso.
algo tiene del Sur del Mundo en la mirada,
y algo que es
como una casa en la que todos se hallan
mudos, rezando por los sótanos.
Tiene algo de maíz blanquísimo de miedo;
y algo de pestaño de tijeras.
Su nariz luce siempre la gracia
de la pequeña violeta mojada.

Siéntase a la cabecera de mi muerte,
y me besa con su alma desdentada.
Luego, como es costumbre suya, monologa.
"Ah, esta noche no tengo a quién amar,
no tengo a quién matar".
"Si algún agonizante me pidiera ayuda,
le mataría con toda mi ternura".
"Pobres muertos, van llorando tras sus enterradores.
Vuelven, de noche, a sus cadáveres
y los hallan cerrados".
"Entran en las alcobas de los novios,
y presencian, temblando, los combates nupciales".
"Tienen castrado ya su corazón de calcio".

Y todas las mañanas, a las tres del alba,
deja la Muerte el Hospital.

Duermo.
Me sueño el pulmón izquierdo,
como una cometa de una vacaciones
que murieron de brisa natural.

EL EBRIO

Ir a pasos rotos sobre ese paso roto que camina solo
bajo el Ebrio.
Salir en la noche, pálida ya de aurora,
y elegirse entre los ahogados más humildes en el Señor.

Ir de animal en animal, por ese número. Número en Cruz,
con la camisa de un velero náufrago
que nunca ya te tomará en cuenta.

Ir de luna en luna
con la princesa de carne vestida de yeso.
Amor de astilla que nos avisa el sitio exacto de la Cruz
en el hombro sin ropa.

Caer en el caos de la mujer dibujada ya por cien manos.
Y, caer en la gárgara del Beodo Universal!

Porque el ventrílocuo escribió en un velo
el soliloquio de la mosca,
ir de oído en oído hacia el Silencio.

Blasfemia de los ebrios,
desde el líquido idioma de los niños,
rezas devotamente a la espalda de palo de Jesús.

Temblar como una copa en las manos de un loco
y temer que la llaga termine
en la hora de la muerte.

Extender el Cielo hasta el otro lado de Dios.
Y extender la carne
hasta el último clavo del Gólgota.
Hasta que el Angel se deshaga en papel y en agua,
y, luego, escuchar: "Esta es mi Sangre".
Y embriagarse sin calor y sin pecado.

EN QUE LUGAR

Quiero que me digas; de cualquier modo debes decirme, indicarme. Seguiré tu dedo, o la piedra que lances haciendo llamear, en ángulo, tu codo.

Allá, detrás de los hornos de quemar cal, o más allá aún, tras las zanjas en donde se acumulan las coronas alquímicas de Urano y el aire chilla como jengibre, debe de estar Aquello.

Tienes que indicarme el lugar antes de que este día se coagule.

Aquello debe tener el eco envuelto en sí mismo, como una piedra dentro de un durazno.

Tienes que indicarme, Tú, que reposas más allá de la Fe y de la Matemática.

¿Podré seguirlo en el ruido que pasa y se detiene súbitamente en la oreja de papel?

¿Está, acaso, en ese sitio de tinieblas, bajo las camas, en donde se reúnen todos los zapatos de este mundo?

MUCHACHA EN BICICLETA

La garza en su equilibrio impar.
El bebedor de la posada "El Camello de Oro".
El aguador ciego que conoce la frescura de la pausa.
El jorobado sobre su bastón maniatado a la Tierra.
La señora de los ángeles de hilo y vidrio en la ventana.
El escarabajo sobre su panza de lapizlázuli
y yo, entre los cipreses de la tinta.

Mientras tú, pasas sobre la doble flor de varillas, volando equidistantes rosas de diamante hacia los panoramas de la metalurgia: te hemos visto desde nuestras iguales cruces.

Esbeltez del azote.
Holgura del ángel en el vacío.
Fugitiva sobre los labios de tu entraña, besas, a sabiendas, tu propio abismo y tu ligera silla vuela sobre los lomos del querubín.

Huyendo, sorbes a tus amantes en un aire de mil veloces lechos.
Tu doncellez arriesga su inseguro atavío, pétalo único de un instante de lirio y de terror.

La estatua innumerable que te sigue y te viste busca una joya sin fondo en la velocidad de fulgor y platino.

Pero tú, vuelves siempre,
Porque,
aquí yace constante el vagabundo sobre su místico lecho de papel y el escarabajo sobre su panza de lapizlázuli.

ENSAYO*

MAGIA, YOGA Y POESIA

Las líneas grabadas en las rocas nos revelan el primer impulso del arte hacia sus símbolos. Su lenguaje larvado reptaba sobre la pared rupestre y, al descender al hogar, rodea la cintura de la cerámica más antigua.

Entre las estilizadas figuras de los ciervos y los jabalíes, dibujados para espejo de la muerte, brilla la más remota poesía del hombre, casi independiente de las formas animales, leve como una aurora.

Por entre los ejidos del inconsciente y los contornos de la primitiva obra manual, asoma su destello en un hilo de hierba sanguínea.

Es el impulso de la conciencia más elemental en reciente vecindad con la materia y que al ascender, chisporrotea sobre sus obras, pero es incapaz aún de reconocerse sobre la oscuridad de su primer espejo.

Entre los primeros remolinos del espíritu parece girar el de la imaginación, como una virtualidad en la que se gestan las titubeantes criaturas por las que la vida circundante se torna en sueño interior y se alimenta de lo más cálido de la sangre.

Es un telar en forma de vértice, dotado de una gran complejidad porque su trama extraordinariamente móvil teje los hilos de la existencia turbia con las hebras más luminosas de la cascada espiritual. Así, su producto es dual a cada instante; y conforme asciende el ser y se polarizan sus secretas elecciones, toda la textura se vuelve impronosticable.

Es en este punto de la libertad creadora preconsciente en donde se insinúa la semejanza del hombre con los dioses. Constantemente, aunque lo ignore, es él un creador de imágenes que le afectan en forma sutil y sin embargo, decisivamente. Acaso bordeando este sentido, Pierre Reverdy concibió aquella frase suya: "La imagen es una creación pura del espíritu. No puede nacer de una comparación sino que es el resultado de la aproximación o conciliación de dos realidades alejadas entre sí ... cuyas relaciones sólo el espíritu ha aprehendido".

Esta aprehensión de dos realidades o dos sustancias por parte del espíritu, establece el nudo germinal de la imagen con sus formidables consecuencias, pues coexisten en él los elementos antagónicos que

* El ensayo de César Dávila *Magia, Yoga y Poesía*, contiene los fundamentos de su poética, por lo que PUCARA considera su reproducción como un aporte para los lectores y estudiosos de Dávila Andrade

se encuentran en todos los puntos de la eterna y circular batalla del universo.

Si consideramos que nuestro vocablo "imagen", nos viene de la "imago" latina, habremos descubierto la vía filológica de un nuevo esclarecimiento, porque sabremos al mismo tiempo que la "imago" es la obra del "mago", del operador de magia, en su campo natural, la imaginación.

En este territorio tan real como huidizo, modela el mago sus formas de evocación y de muerte; ejercita con ellas recursos deletéreos y amorios. A su vez, el imaginativo asienta en ella su mundo, y el círculo de sus representaciones, tórnase el inventario de su soledad. En el poeta, estas entrañables criaturas de la imaginación surgen más allá de la conciencia y emergen en el plano propio de ésta, de una manera imperceptible. La emoción que desencadena su aparición exige un reconocimiento caluroso del sentimiento y la mente entrefundidos: Esta co-vibración constituye el modo más eficaz de conocer el mundo de que dispone el poeta. Puede ser oscuro o enigmático al principio, y puede, muchas veces ignorarse a sí mismo este conocer, sin que deje de ser conocimiento, aunque sea diametralmente opuesto al modo conceptual ejercido por el espíritu en su plano.

Su tonalidad emocional y su vibración en las capas más profundas del sentimiento, enturbian su intelección y sus resonancias; pero, conforme ocurre el despertar del espíritu, sus mensajes primarios, teñidos de euforia visceral y oscuridad subjetiva, decrecen o se clarifican; y en las cimas, el universo se entrega al contemplador en la más alquitarada visión. Eliot, señala lúcidamente este dominio cuando afirma que "el fin del goce de la poesía es una pura contemplación de la que quedan eliminados todos los accidentes de la emoción personal. Sin

embargo, la emoción personal subsiste sutilmente trasmutada, y la transmutación tiene lugar en contacto con el fuego de la emoción creadora universal, fuente y receptáculo de la primera. Pero, en estas difíciles alturas, irradian sólo los más acendrados diagramas de la intuición poética y los destellos del ser espiritual. Para encontrar las relaciones con la magia en poesía, no debemos abandonar el clima en que éstas se dan, correspondiendo en el poeta a sus más secretas uniones con el plástico limo de las emociones primarias y sus vínculos con la materia hechizada, las tendencias viscerales y las voces telúricas. No sin razón, en piedra, arcillo y hueso, fueron modeladas las primeras figuras de uso mágico que conoce la historia.

II

La magia, aún colindando con la superstición y la impostura, las rebasa victoriosamente, porque en los más hondos senos del alma humana alienta su virtud operativa. En su inocencia se hace visible aún a través de las mallas de los embusteros. Es mucho más que un mecanismo de la irremediable duplicidad del género humano, y aunque se la encuentre articulada "en una serie de asociaciones de ideas, razonamientos analógicos, o aplicaciones falsas del principio de causalidad", es anterior a estos tipos de pensamiento.

La magia es un estado de conciencia sumamente remoto, y la delegación y manifestaciones de su existencia, no tienen nada de pueriles aunque sean primitivas. Aparece en la aurora más inverosímil del mundo; en los primeros contactos de modelación de la materia por las fuerzas conformadoras del espíritu. Aparece al día siguiente de la pronunciación de las palabras "Hagamos al Hombre", por la boca del Imaginífico.

El poder mágico tiene un prestigio semejante en todas las sociedades y grupos humanos, desde el brujo infra-amazónico, hasta el moderno fabricante de talismanes religiosos de Roma o de Ceilán. A un mismo tiempo, su noción crece y se diversifica; llega a consistir "a la vez, en un poder, una fuerza, una causa, una cualidad, una sustancia y un medio". Es sustantivo, adjetivo y verbo. En poesía, su fascinación, evocada conscientemente por el creador, se hace perceptible como un halo reflejado. Los sensitivos experimentan la sutil atracción de los elementos constitutivos del planeta y la de los reinos elementales, entre los que eligen sus aceites, sus resinas, sus cuarzos y metales. Pero la clave maestra, se halla únicamente en la íntima y, a veces desconocida para sí misma, actitud de artífice, del poeta o del pintor.

Es un bien alejarse de los inextricables setos de la nomenclatura y de las construcciones de los teóricos en el trato con esta materia escurridiza y proteica. Encontrándola en todos los ámbitos geográficos, culturales y religiosos, desde la India védica hasta la jungla polinesia; desde el recetario de magia sexual, hasta las más esclarecidas concepciones de Frazer, Gevons o Hubert; y desde su intromisión en el rito y la liturgia, hasta su ajusticiamiento en la plaza pública; preferimos su noción dinámica situada en la primera invasión de la materia por el espíritu, en trance arquetípico, en función de Imaginero apasionado. (Por cierto que su existencia adjetiva, como la que corre en las copiosísimas clasificaciones literarias, en las etiquetas: "poesía mágica", "realismo mágico", esa, no cuenta aquí).

Absorbiendo, evocando, "aspirando a" esta subterránea cualidad para la obra de arte, el artífice consigue superficies mágicas, y el poeta carga sus creaciones con la fascinación de lo mágico; en tanto que, a

fuerza de estas íntimas ceremonias de la personalidad, uno y otro se tornan acumuladores y transformadores de esta energía.

Así como hay objetos, utensilios, joyas o huesos cargados de este fluido, existen también cuadros, esculturas y poemas en los que parece haberse concretado este iris subterráneo, que no por pertenecer al mundo sumergido, es menos bello.

Cuando Rimbaud profirió su inquietante grito: "Yo es Otro", aceptó, "se abrió a una suerte de posesión de su yo, de su propio ser invadido y habitado por todas las cosas, por todos los misteriosos poderes errantes del mundo, por el ánima mundi". Y, cuando Lautreamont escribió en su paroxismo ateo ese verso: "si existo, no soy otro", declaró el terror y la rebelión de todo su ser ante tal invasión y, echó la culpa en Dios, su viejo y personal enemigo.

Cuando Neruda ejecuta el "ritual de sus piernas", reconoce a través de sus raíces biológicas la existencia de ese mundo en el que se mueven los efluvios y los depósitos de la magia terrestre, que después elaborará tan variadamente.

En cambio, Vicente Gerbasi, aunque su voz se halle imantada por el polo de los reinos naturales, no ha pactado nunca con ellos hasta comprometer su identidad. El poeta venezolano los refleja en su poesía de espejos deslumbrados ante el día, pero una condición de perpetua inocencia le preserva de la temida identificación.

En variadísimas proporciones, los poetas de todos los tiempos, han experimentado la punzante vecindad y la llamada de este centro de fascinación elemental que no se halla lejos de ningún hombre viviente.

En todos aquellos poetas en los que predomina el hombre claroscuro, apegado a la noche genésica, con la mitad de su alma, por lo menos, se constata una marcada tendencia a penetrar y dominar el alma de las cosas, como creadores. La tentación de trasmular los cuerpos y las sustancias, es poderosa en ellos, y continuamente, se valen de la evocación instintiva, de desórdenes provocados, de fuerza ejercida sobre el lado oculto de las cosas.

En otro lugar están los que de algún modo saben. Baudelaire preconizó con la lucidez que le era característica: "Es menester querer soñar y saber soñar. Evocación de la inspiración. Arte mágico", apunta en su Diario Intimo. Rimbaud, en su aprendizaje de mago o de brujo, a través del "Desorden de los Sentidos", escogió un sendero espúreo, y su empresa de creador se alimentó de la agonía y del desastre vital del hombre.

Más allá de la superficial alquimia del verbo, que proclamó, puede escucharse el clamor desgarrado de su sinceridad tardía: "He tratado de inventar nuevas flores, nuevos astros, nuevas carnes, nuevos idiomas. He creído adquirir poderes sobrenaturales. Y ahora tengo que enterrar mi imaginación y mi sentidos. Bella gloria de artista y de narrador, arrebatada ¡Yo! que me he dicho mago o ángel, que me he dispensado de toda moral, vuelvo a la tierra con un deber que buscar..."

El choque del creador que equivoca el camino, con las formaciones de una época superada por la conciencia de la humanidad, como es la magia por sí misma, tiene graves repercusiones en el devenir individual, y muchas desintegraciones lamentables, sin aparente explicación, la han tenido por causa. Y es que, en el fondo, aquellos que han alcanzado los niveles de la percepción sumergida, no

juegan con literatura, sino con vida, con vida elemental, tumultuosa, sedienta de formas de colmar. Pero, sería falso el temor de usar las preciosas cristalizaciones subterráneas en la cinceladura de un cáliz, siempre que su distribución no corrompa la forma típica, ni desvirtúe la función esencial del orfebre.

En lo concerniente a las áreas de la poesía mágica, o de la magia en poesía, es curioso observar que es Europa, y Francia particularmente, la logia geográfica de este movimiento intencional hacia lo pre-consciente. De allá partió la "buena nueva de la condenación" que decía Bloy. En ella se organizaron los extravíos estetizantes polarizados por esta búsqueda hacia abajo, entre los que se puede incluir tanto la llamada escritura automática, como las elaboraciones mediúnicas del surrealismo.

En Indoamérica, desde la Península de Yucatán hasta el Estrecho de Magallanes, se ha hecho, más bien, una honda poesía telúrica, cuyos cables raigales se hunden en limos más profundos que los del actual Continente Americano.

III

Si no el fin, por lo menos el límite de esa senda hacia el abismo de la magia, fue precisado por Rimbaud, en las siguientes líneas: "El primer estudio del hombre que quiere ser poeta, es el de su propio conocimiento, de un modo total. Comienza por buscar su alma ... Una vez que la conoce tiene que cultivarla: esto parece cosa sencilla ... Pero, es que se trata de hacer que su alma se vuelva monstruosa ... Digo que tiene que ser un vidente, que tiene que hacerse vidente. El poeta se convierte en vidente, en virtud de un largo, inmenso, y razonado trastorno de todos los sentidos ... De aquí que se convierta entre todos los otros hombres, el

gran enfermo, en el gran criminal, en el gran maldito".

Lo que pretendía el autor de "Las iluminaciones" era forzar las puertas del conocimiento superior con armas tenebrosas. Su obsesión por la evidencia y el conocimiento mágico le condujeron a la tragedia, a la desesperación y a la fuga. Ahora quería sólo llenarse los ojos y los sentidos con la "rugosa realidad" de la tierra, y partió hacia Africa.

Pero, este apetito desenfrenado de conocer y poseer aquello que es más allá de los límites del conocimiento poético, por medios turbios e irregulares, sigue conduciendo al desequilibrio a muchas almas singulares. Aquellos que no se han anquilosado, han caído en estados crepusculares de conciencia, han enloquecido, o se han desterrado a la estupefacción.

Refiriéndose a este lamentable aspecto de la vida interior de los creadores, ha escrito Jacques Maritain, en su libro "La Poesía y el Arte": "No se trata aquí de la tragedia de la poesía y del arte moderno, sino en un pequeño grupo de poetas y amantes de la poesía, de una tragedia del espíritu humano".

Contemporáneamente, esclarecidas personalidades de la literatura occidental, han sentido la aguda incitación de una vía nueva para la realización del ser a través de la poesía como experiencia del conocimiento.

Con significativa simultaneidad en la labor, ha sido expresado su anhelo. Sobre los hombres más representativos y cultos del mundo literario de nuestros días, ha pasado el soplo milenar del más excelso Yoga de la India, el contenido en los Aforismos de Patanjali, en el texto radiante del Baghavad Gita y los himnos de los Upanishads.

Romain Rolland penetró en los antiquísimos monasterios hindúes de Yoga, y encontró la presencia luminosa de Ramakrishna y de Vivekananda; departió con los discípulos actuales de estos "mahatmas", y escribió sus biografías, en las que consignó, en capítulos reveladores, los pasos de la ascesis psico-fisiológica de la iluminación.

Eliot, reconoció el campo de batalla de Krishna con el Señor del Universo y realizó, en poemas de estupendo equilibrio, la tensión de los antagonismos esenciales.

Hermann Hesse, reconoció las huellas de la "ruta interior" hacia el conocimiento supremo y escuchó las vibraciones de la Palabra Sagrada en el trasonido de los elementos, las bestias y los seres.

Aldous Huxley, llegó hasta los umbrales de las "puertas de la percepción" y creyó vislumbrar las inmensas llamaradas del fuego cósmico que reducen a cenizas las más refinadas obras de las manos humanas.

Por otra parte, Henry Michaux se ha esforzado durante toda su vida en "ahondar las raíces del misterio poético, rasgar el velo de Hermes, agitar y exorcisar en su propio corazón, a sus monstruos". Ha llegado a usar la vieja droga de los misterios tributarios del Sol de los Aztecas, a fin de obtener ese estado del alma cuyo sentido "rebasa toda comprensión". La experiencia poética ha sido ensanchada así, por un crecimiento espiritual orientado hacia los confines del universo y hacia el centro del ser en el conocedor del mundo y sus formas.

En cierta medida, ha sido escuchada, con intensidad que varía según el hombre, la vocación de infinito y de absoluto, y la necesidad de integrar los ritmos inmedia-

tos de la obra personal con el Verbo que sostiene y revela el Universo.

Marginando de algún modo esta fecunda dirección, Reverdy, escribía: "El valor de una obra es proporcional al punzante contacto del poesía con su propio destino". La conciencia de un destino trascendental ha sido conseguida por los mejores, y sus señalamientos son múltiples, aunque todos se nos aparecen como diluidos en los textos, quizás porque la sensibilidad y la facultad de captación modernas, carecen todavía de una vivificación especial, relacionada con esas esferas de maravillosa tenuidad.

Pero, aparte de la toma de este tipo de conciencia, le es menester al poeta -creo yo-, obtener en su vida -a lo largo de toda su vida- la oportunidad de estos contactos con el destino vislumbrado; pues, sólo la hilación ascendente de esta clase de experiencias puede guiar su percepción interna y articularla con la realidad, en destellos que sobrepasan el espacio y el tiempo.

T.S. Eliot, en su estilo flexible y consistente, que nos recuerda la trama del mejor casimir inglés, al referirse a estos niveles de la experiencia poética consciente, nos informa: "que en tales momentos, caracterizados por una repentina cesación de las cargas de ansiedad y temor que pesan sobre nosotros, en nuestra vida diaria, lo que ocurre es algo negativo; es decir, no se trata de la inspiración tal como se la entiende corrientemente, sino de un derrumbamiento de barreras o impedimentos habituales ... El sentimiento que acompaña a esto, se asemeja...a un repentino alivio debido a la desaparición de un peso intolerable"

En esos instantes, que duran una fulguración de tiempo, el espíritu del poeta hace contacto silente con el Espíritu, más

allá del tiempo. Pero, como esta clase de accesos pueden conducir a imprevisibles estados colindantes con la mística y el esoterismo; algunos poetas contemporáneos, buscadores de una realización poética superior, han polarizado su sensibilidad y su conciencia en un esfuerzo común, hacia los milenarios procedimientos del Yoga. Y así, algunos, parecen haber bordeado, por una extrema tensión de todo su ser, los primeros repliegues de ese ignoto Continente de lo incondicionado, dándonos después en forma sensible, la noticia poética más cercana posible, de esa lúcidas exploraciones.

Michaux, nos da una muestra -si bien, muy imprecisa y desorientada aún- de una fórmula yogui, en el siguiente poema titulado "Magia": "Antes era yo muy nervioso. Mas heme aquí en una nueva senda. Coloco una manzana sobre mi mesa. Luego, me introduzco en esa manzana. Qué tranquilidad ... Los pensamientos de la capa de abajo, rara vez son bellos ... Vuelvo a mi manzana ... Sufrir es la palabra. Cuando llegué dentro de la manzana estaba yo helado".

Aunque este poema constituye un alarde de fantasía, subyace en el poeta, en medio de su fracaso, una voluntad de internación en la esencia del objeto, propia de cierto procedimiento de identificación yoguístico, cuyas características podemos reconocer en el siguiente Aforismo de Patanjali: "Mediante el proceso de meditación en la Unión, se reconocen los dos aspectos de todo objeto; se llega a conocer y realizar en conciencia las características morfológicas de los mismos, su naturaleza simbólica en el universo y su utilidad específica en la condición temporal, dentro del devenir". Muchos poetas han realizado únicamente borrosas transposiciones intelectuales y literarias, de la germinal posibilidad que ofrece a la conciencia del conocedor, el cabal cum-

plimiento de esta disciplina; pero, aunque no hayan obtenido el éxito real de su interior tentativa, la belleza de algunos de los poemas emparentados con este sistema, es suficiente resarcimiento a su empeño.

Considerando en esta dimensión extra literaria, y sin disminuir el alcance de su excepcional poesía, es Neruda quien ha conseguido en este aspecto, singulares aproximaciones a la experiencia secreta, y creemos que las debe a su constitución elemental y a la profunda imantación de telurismo de que es capaz.

Es oportuno recordar aquí sus "cantos materiales" titulados: Entrada a la madera, Apogeo del Apio, y Estatuto del Vino; y constatar su clarividente exploración del objeto elegido, así como la aprehensión de los símbolos y de los vagos tesoros suspensos en la atmósfera interior de cada uno de ellos.

Inmerso en la madera, oigámosle decir:

"Dulce materia, o rosa de alas secas,/ en mi hundimiento tus pétalos subo/con pies pesados de roja fatiga/ y en tu dura catedral me arrodillo/ golpeándome los labios con un ángel./ Pozos, vetas, círculos de dulzura,/ peso, temperatura silenciosa,/ flechas pegadas a tu alma caída,/ seres dormidos en tu boca espesa,/ polvo de dulce pulpa consumida,/ ceniza llena de apagadas almas,/ venid a mí, a mi sueño sin medida".

Se vuelve impronosticable lo que el poeta y el hombre en general, puedan alcanzar por estas vías que, en último término conducen a una visión suprasensual del mundo, libre de los elementos de la personalidad y del espejismo del tiempo. Debemos únicamente reconocer que el movimiento de auto-conciencia en poesía está en pleno desenvolvimiento, y que todo lo que se consiga en este sentido será para esclarecimiento de la visión de los auténticos investigadores, y no es difícil que sus mismas obras reciban el toque de un sortilegio hoy apenas discernible.



Faint, illegible text in the top left column of the page.

Faint, illegible text in the top right column of the page.



Faint, illegible text located to the right of the stylized face drawing.

ENSAYO

CIENCIA

Un pocho
a un
poco
de
una
sujeto
revela
dentro
religiosa
interna
pueda
sobre y

Avendo
mismo
su
de
hal
perpet
punto
de
de
sobre

ENSAYO

Faint, illegible text in the right column of the page.

INSTITUCIONALIDAD Y AGENCIA SOCIAL. LA TEORIA ESTRUCTURACIONISTA DE ANTHONY GIDDENS

María Cristina Cárdenas Reyes

CIENCIAS SOCIALES Y CIENCIAS NATURALES

Un programa teórico-metodológico para la investigación socio-histórica que se propone operar articulando colectividad e individuo, cuestión crucial que preocupa a todo investigador profesional, demanda una exploración analítico-crítica de los supuestos teóricos que: i) explican la naturaleza específica del conocimiento producido por la investigación social; y ii) integran el principio de constitución ontológica de la vida social con una propuesta de conciliación entre agencia humana y estructura.

Ambas inquietudes forman parte de un mismo conjunto y propósito, vinculado a su vez con un extenso programa concebido para conducir una reorientación global de la teoría de las ciencias sociales en perspectiva postpositivista. Me refiero principalmente al proyecto epistemológico de Anthony Giddens, la teoría de la estructuración, uno de los aportes más suscitadores y de mayor alcance que hayamos encontrado en la amplísima gama

de teorizaciones sociales de los últimos treinta años.

En relación a la naturaleza del conocimiento originado por las ciencias sociales, y porque existe confusión de niveles de razonamiento en medios universitarios dedicados a la investigación principalmente aplicada, es de máxima importancia formular una pregunta primera que conduzca a una respuesta tentativa como elaboración del problema: ¿la vida social forma un continuo con la naturaleza, o bien podemos fundamentar una diferenciación entre ambas? Giddens precisa su posición al respecto en las primeras páginas de su primer trabajo sobre la teoría de la estructuración: "*Cualquier aproximación a las ciencias sociales que procure expresar su epistemología y ambiciones en similitud directa con las de las ciencias de la naturaleza está condenada al fracaso en sus propios términos, y solo puede concluir en un entendimiento limitado de la condición del hombre en la sociedad*"¹.

¹ Anthony Giddens, **Las nuevas reglas del método sociológico**, Amorrortu, Buenos

Mi propia opción implica adentrarse en distinciones epistemológicas que sobrepasan el sentido común e inmediato, y que delatan un deslinde entre la generación del conocimiento social y la obtención del conocimiento en ciencias naturales. Este es un tema que he desarrollado en trabajos anteriores, aunque no considero redundante insistir en el asunto debido a su conexión con el interés principal en este ensayo².

Si bien las ciencias sociales y naturales pueden interactuar en sus efectos prácticos para tareas de conjunto, como por ejemplo proyectos de desarrollo económico impulsados por las sociedades industrializadas para comunidades del mundo pobre, esta dimensión no elimina en modo alguno la diferencia de naturaleza entre el conocimiento producido por las ciencias sociales y el conocimiento originado en las ciencias naturales. A menudo se distorsionan los planos de reflexión -me refiero a la confusión entre lo teórico/metodológico y lo práctico en opiniones de sentido común- incluso en quienes se dedican a la investigación en cualquiera de sus áreas, pero hay que estar claros en que los procesos investigativos incluyen momentos diferenciados de elaboración reflexiva, y que la índole de esta última se define por el tipo de investigación a efectuarse.

Aires, 1987, p. 16 (primera edición inglesa en 1967).

² María Cristina Cárdenas Reyes y otros, **El pensamiento social ecuatoriano en el siglo XX. Programa de investigación**, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, Universidad de Cuenca, 1994. Al redactar este trabajo en 1992 no conocía aún la obra de Giddens, por entonces poco difundida en Latinoamérica.

En este enfoque distintivo, el investigador social tiene ante sí dos postulados que no puede desconocer o simplificar.

El primero de ellos se relaciona con la imposibilidad de acercarse a los "hechos sociales" del mismo modo como nos aproximamos a la realidad natural, puesto que la sociedad solo existe mediante la continua creación y recreación que hacemos de ella mediante nuestra acción como agentes sociales. En tanto que los acontecimientos del mundo natural están regidos por causalidades que no operan en las actividades humanas. El contenido de esta observación es bien sintetizada por Giddens en su planteamiento estructuracionista sobre la doble relación existente entre los individuos y las instituciones: creamos la sociedad al mismo tiempo que somos creados por ella.

El segundo postulado se sigue del primero, en la medida en que las implicaciones prácticas de las ciencias sociales no pueden reducirse al uso de tecnologías derivadas. Los conocimientos que producen las ciencias sociales se movilizan dentro de la historicidad de una sociedad, es decir, se inscriben en lo que Alain Touraine propone como la capacidad de este conjunto de "producir sus orientaciones sociales y culturales a partir de su actividad y de conferir un sentido a sus prácticas"³. A su vez, esta noción de historicidad como intervención voluntaria de las sociedades sobre sí mismas es esencial para situar correctamente el problema de: i) el sentido del cambio social; y ii) el alcance de la noción de la acción humana consciente.

³ Alain Touraine, **Introducción a la Sociología**, Ariel, Barcelona, 1978, pp. 79 y 80.

Como vemos, difícilmente podría el investigador social de hoy continuar manejando bajo un mismo patrón epistemológico a las ciencias sociales y a las ciencias empírico-analíticas⁴. No obstante, todavía encontramos en Latinoamérica y el Ecuador entidades que persisten en imponer el viejo molde positivista de la investigación experimental (y no experimental) como medida para enmarcar burocráticamente la investigación social.

Y al tocar el tema epistemológico, parece igualmente pertinente observar que, si bien Giddens formula ciertas propuestas importantes respecto a la naturaleza y finalidad crítica de las ciencias sociales, no es partidario de conformar sus investigaciones a un conjunto predeterminado de principios epistemológicos, por estimar que los mismos desvían el estudio sociohistórico de lo que en realidad configura su objeto amplio de investigación: el ser y el obrar humanos, la reproducción social y la transformación social. De modo general, esta es la actitud flexible y aproximativa que caracteriza a los investigadores profesionales cuya práctica los ha conducido a complejizar notablemente el manejo de teorías y conceptos. Cuando Wittgenstein discurre sobre el uso del lenguaje y nos situamos en esta opción como práctica validadora de un discurso, el investigador social contemporáneo enlaza tal reflexión con el empleo efectivo de los conceptos en un momento y ámbito dados del saber, y no el cientificismo *per se* (la imagen que tenemos de lo que debería ser), como práctica que legitima la utilización de los mismos⁵.

⁴ Remito al tratamiento de esta temática en José Joaquín Brunner y Guillermo Sunkel, **Conocimiento, sociedad y política**, FLACSO-Chile, Santiago, 1993.

⁵ Ludwig Wittgenstein, **Philosophical Investigations**, Blackwell, 1953.

"REDESCUBRIMIENTO" DE LA HISTORIA Y CAMBIO SOCIAL

Hoy se admite que no existe sustituto para el enfoque sociohistórico en las ciencias sociales, y este "redescubrimiento" de la historia desde fines de los años 60 proviene de una crítica a las ideologías universalizantes que preconizaban, paradójicamente, la exclusión del tiempo en disciplinas que abordan por definición el problema del cambio social, y también el silenciamiento de los procederes activos de los seres humanos históricamente situados.

En el modelo estructuralista de los años 50 y 60 se insertaba fluidamente la concepción cuantitativa de la historia (la historia económica) unida a las grandes masas como actor principal y casi excluyente del cambio social, en que prevalecía el anonimato y el llamado "descentramiento del sujeto" por sobre la conciencia y la falsa libertad de los agentes sociales individuales. La inversión de este esquema, en que tiene un importante papel la recuperación del sujeto emisor por la teoría lingüística, se hace patente en la centralidad adquirida por el retorno de la conciencia, esto es, por el componente explícito y reflexivo de la acción social. En suma, se suscita un replanteamiento de la teoría de la subjetividad estrechamente ligada a la materialidad de las formaciones discursivas y a la reactivación del interés por los estudios históricos.

En el retorno a la historia interviene un factor económico y político de suma importancia, y que no siempre es reconocido como tal. Los años 50 y 60 conocen el desencanto de las esferas gubernamentales de los países industrializados en lo concerniente a los modelos de modernización y desarrollo implantados luego de la segunda guerra mundial para regenerar al Tercer Mundo. Expertos politólogos y

economistas empapados de funcionalismo estructuralista comprendieron que estos esquemas, que relacionaban la modernización social y económica con la estabilidad política, no tenían un real efecto transformativo en la práctica. En el ámbito del pensamiento sociológico, la teoría occidental del desarrollo fue sometida a severa crítica⁶. Un sector de la sociología latinoamericana interesada en el cambio social retomó el interés por la historia, en la medida en que la situación de los países pobres era el resultado de un largo y lento proceso histórico que combinaba conquista, explotación y control, con fuertes identidades culturales, locales y regionales.

En el plano socio-político, la caída del socialismo en Europa Oriental en los 80 refuerza la atención puesta en la historia y en los agentes sociales como motor de cambio, toda vez que desvanecido el ideal revolucionario, resalta una realidad incultable: la sociedad capitalista liberal no es obligadamente portadora de una lógica que conduciría a la superación de ella por una forma de organización social superior.

Es así como para entregar respuestas propositivas y positivas con un nuevo componente de convalidación por lo real, en la interrogación histórica del pasado se acentúa -como nunca antes en la trayectoria de la humanidad- la urgencia de situarse en la interacción, y a veces en la intersección, de las acciones significativas (nivel microsocio, circunstancial o coyuntural) y los condicionantes estructurales de larga duración.

⁶ Cf. Robert Nisbet, *Social Change and History*, Oxford University Press, New York, 1969.

Bertrand Badie presenta a grandes rasgos el panorama teórico-ideológico de las últimas décadas, agrupado en tres grandes corrientes que comparten la exclusión del tiempo en su perspectiva de estudio social. Sigo de cerca la percepción crítica de este autor⁷.

a) La interpretación "ortodoxa" del marxismo y el modelo mecánico simple de base/superestructura, en que la historia quedaba relegada en nombre de la Historia. La corriente más difundida en este sentido fue la obra epistemo-ideológica de L. Althusser, fuertemente criticada desde la historiografía por E.J. Thompson⁸, y es uno de los componentes de la polémica entre Thompson y Perry Anderson entre los 60 y 80. Esta postura se asocia con las formas más ortodoxas de la sociología marxista, e impregna la mayor parte de la producción historiográfica y sociológica de los 60 latinoamericanos hasta hace aproximadamente una década, e incluso menos en la epistemología positivista.

b) La teoría holista de la historia, con algunas variantes vinculadas a la tendencia anterior, marca un antihistoricismo cuyos portadores son principalmente la antropología y la sociología de al menos tres décadas desde los 60. El cambio social es visto en términos de la "larga duración" que opera como un misterioso mecanismo del sistema, soslaya la acción humana y atribuye poderes totales a las estructuras sociales. "Más allá del "recitativo" coyuntural", escribe Braudel, "la historia estructural o de larga duración, encauza siglos enteros: se encuentra en

⁷ Bertrand Badie, "Comparative analysis and historical sociology", en *International Social Sciences Journal*, N° 133, UNESCO, agosto 1992, p. 319.

⁸ E.P. Thompson, *Miseria del teoricismo*, Crítica, Barcelona, 1981.

el límite de lo móvil y de lo inmóvil; y, por sus valores muy prolongadamente fijos, aparece como un invariante frente a las otras historias, más raudas en transcurrir y en realizarse y que, en suma, gravitan en torno a ella. En resumen, tres series de niveles históricos, con los que desgraciadamente, la sociología todavía no ha entrado en contacto⁹.

Tal corriente incidió notoriamente en el modelo estructural/sociológico y tuvo marcada influencia en la sociología histórica en boga en los 70 latinoamericanos. El estructuralismo de la segunda generación de los *Annales*, especialmente la formulación de Braudel desde los años 50, ha prolongado hasta hoy su huella en la producción historiográfica latinoamericana, si bien como referencia conceptual antes que de manera estricta. No faltan, por supuesto, aquellos académicos sin práctica investigativa que preconizan el empleo riguroso de la tripartición braudeliiana. Conviene tener presente que en su madurez, el propio Braudel afirmaba su desagrado ante el cientificismo en la historia, incluyendo la rigidez metodológica de "los conceptos de hormigón armado"¹⁰. Esta orientación que reduce la investigación histórica a una reconstrucción *a priori* del investigador, algo que por lo demás sucede de manera similar con la aplicación de la epistemología althusse-

⁹ Fernand Braudel, *La historia y las ciencias sociales*, Alianza Editorial, Madrid, 1968, p. 123. El título original de su célebre ensayo sobre la temporalidad es "Histoire et sciences sociales: la longue durée", en *Annales E.S.C.*, n. 4, oct.-dic. 1958, "Débats et Combats", pp. 725-753.

¹⁰ Cf. "Entrevista con Fernand Braudel", en *Revista Ecuatoriana de Historia Económica*, N° 1, Banco Central del Ecuador, 1987, p. 173.

riana, ha sido extensamente criticada entre otros autores, por Charles Tilly¹¹.

c) La ampliamente divulgada tesis del fin de la historia y su intento por legitimar las estructuras de dependencia que componen el sistema político-económico internacional, propuesta por Francis Fukuyama¹². No obstante el revuelo causado al comienzo de su aparición, y la alarma despertada en algunos medios académicamente rígidos, este artículo aparece hoy como otra justificación ideológica de uno de los grandes mitos modernos -la democracia occidental como generadora de un modelo de sociedad válido universalmente- condicionado por un momento histórico específico: los cambios políticos acaecidos en Europa Oriental.

ACCION HUMANA, ESTRUCTURA E HISTORIA

Las diferentes relaciones que se establecen entre la acción humana, la estructura y la historia, estudiadas a través de conceptualizaciones que atribuyen poderes totales de acción a las entidades sociales, y que resuelven el problema de la vinculación del individuo con la sociedad negando la acción humana, no aparecen hoy como una opción adecuada para el investigador de historia social¹³. La mo-

¹¹ Charles Tilly, *Large Structures, Large Processes, Huge Comparisons*, Russel Sage Foundation, New York, 1985.

¹² Francis Fukuyama, "The End of History?", en *The National Interest*, summer 1989, pp. 3-18.

¹³ Este nudo problemático está presente y dinamiza el tratamiento metodológico que he empleado en mis diferentes obras sobre historia política regional en Cuenca. La revalorización de la agencia social, individual y colectiva, íntimamente imbricada por continuidad u oposición con la institucionalidad

numental obra de Braudel, por ejemplo, una ilustración "clásica" de la estructura inmóvil en que el sistema origina su propia historia, no hace funcionar de manera clara la conexión entre lo dinámico y lo estático, entre los condicionamientos geográficos y de clima y los acontecimientos políticos cotidianos. Tampoco se revelan con nitidez los principales factores que movilizan el cambio en las sociedades que estudia.

Antes que adscribirse a alguna de las grandes teorías sociales como las mencionadas antes, más apropiado resulta dirigir la atención hacia teorías intermedias que permitan interpretar el carácter, en mayor o menor medida significativo, de los múltiples pequeños y grandes cambios en los grupos sociales, creencias, mentalidades, expresiones, cultura, identidades, y en las grandes estructuras del estado, política, economía, geografía. Por lo demás, la teorización polarizada de las grandes transformaciones masivas es una perspectiva escasamente aplicable a las altamente diferenciadas sociedades iberoamericanas.

Esta última aseveración no implica desconocer una antinomia que subsiste. Dado que la estructura o modelo de sociedad que se aborda es un constructo mental, la importancia concedida al cambio depende del lugar que el teórico quiera concederle. El rol del investigador entonces consistiría en explorar el cambio social en estructuras sociales específicas y aportar los datos empíricos que permitan la contrastación del enfoque teórico

colonial cuyos rezagos permanecen en el siglo XIX latinoamericano, es la preocupación programática que anima mis estudios sobre José Peralta, Fray Vicente Solano, los progresistas azuayos, y los efectos de las prácticas sociales de estos agentes en la formación de la sociedad moderna y del Estado nacional ecuatorianos.

con las transformaciones sociales que se han producido en el tiempo. Toda categoría o modelo derivado de un contexto debe ser probado, refinado e incluso modificado en el transcurso de la investigación sociohistórica, donde lo fundamental es reconocer los problemas históricos y tender a la propuesta de soluciones. Es aquí donde reviste pleno interés una noción compleja de la agencia social (*social agency*) que concibe al sistema y las instituciones como resultado de la acción humana y de la interacción entre estos componentes. Se trata, en síntesis, de establecer un cuerpo teórico de compromiso entre los extremos de estructuralismo e individualismo históricos.

La opción ofrecida por la teoría de la doble estructuración de Anthony Giddens, que expresa la mutua dependencia de la acción humana y de la estructura, contiene la posibilidad de superar el clivaje entre las teorías del análisis institucional-estructuración de prácticas sociales que tienen una amplia extensión y estabilidad en el espacio/tiempo (la larga duración de Braudel)- y las teorías de la acción humana consciente orientadas hacia los hechos particulares¹⁴. Por el componente lingüístico que la integra, la teoría de la doble estructuración vuelve natural el enlace con la aproximación semiótica a las fuentes históricas, una metodología que hemos puesto en práctica en nuestra línea de investigación histórica desde 1985. Al enlazar el estudio de las fuentes en tanto acto ilocutivo y producción discursiva de un agente social (individual o colectivo) en un contexto dado, con los elementos centrales de la teoría de la estructuración de Giddens,

¹⁴ Subrayo la dimensión tentativa que implica la palabra "posibilidad", a fin de eliminar la impresión de que promuevo en este artículo una nueva y supuesta verdad "científica".

tenemos un instrumento metodológico complejo extremadamente interesante. Desde esta perspectiva, el enlace indicado provee un enriquecimiento del enfoque adoptado para la explicación del cambio social, a su vez, finalidad básica de la investigación social.

DEL ORDEN NORMATIVO AL ORDEN COGNITIVO

Expongo a continuación una temática estrechamente vinculada a las ideas ofrecidas más arriba, y que se relaciona con el interés que las ciencias sociales han mostrado en las últimas décadas por salvar el foso teórico que ofrece el estudio de los fenómenos humanos en las denominadas micro y macro sociologías¹⁵.

Entre las micro-sociologías particularmente activas desde los años 50 se incluyen el interaccionismo simbólico, sociología cognitiva, etnometodología, fenomenología social, etnografía del lenguaje, y otras propuestas teóricas. Esta proliferación del interés por lo particular surge como respuesta a las orientaciones macro-sociológicas ya consolidadas, entendidas como el estudio de la sociedad, de las instituciones sociales, y del cambio socio-cultural. Se incluye en este sector de los grandes cuerpos teóricos al marxismo, la teoría de sistemas, el estructural-funcionalismo.

Ahora bien, en los últimos años se ha producido una reacción contraria al tratamiento de los problemas de la sociedad en términos polarizados de micro y macro

¹⁵ Véase al respecto el tratamiento ofrecido por Karin D. Knorr-Cetina y Aaron V. Cicourel (eds.), *Advances in social theory and methodology. Toward an integration of micro- and macro-sociologies*. Routledge & Kegan Paul, Boston, London and Henley, 1981.

sociología, y en el contexto de este cuestionamiento se perciben dos corrientes diferentes pero relacionadas entre sí. Me refiero por una parte, al desplazamiento de una noción normativa del orden social hacia lo que llamaremos un *orden cognitivo*, y por otra, al rechazo tanto del colectivismo como del individualismo metodológico, a favor del situacionalismo metodológico, esto es, el abordaje de las relaciones sociales teniendo presente un espacio/tiempo social de reglas, categorías y vínculos simbólicos.

Por razones de espacio, no me detendré en explicitar los componentes de las variantes del modelo normativo del orden social afianzado en el positivismo. Solo recordaré el papel asignado aquí a las obligaciones morales y su tratamiento de la agencia humana. Sabemos que Durkheim identificaba básicamente a los hechos sociales como obligaciones morales, asumiendo que el ser social del individuo depende de normas internalizadas percibidas a su vez como condicionamientos para su libertad de acción. Reconocía la diversidad moral en tanto elemento concomitante a la división del trabajo y la solidaridad orgánica característica de la sociedad moderna. Pero no hay lugar en la sociología durkheimiana para la acción social consciente. Por su parte, otro gran sostenedor de la teoría normativa en su versión funcionalista, Talcott-Parsons, toma su punto de partida en la noción hobbesiana de orden social, definido este último como un problema de mantener la estabilidad en una situación de enfrentamiento permanente entre los intereses individuales en una totalidad social. Estos conceptos de la normatividad social componen al mismo tiempo una concepción macro del orden social, en que la sociedad aparece integrada por valores y obligaciones compartidos que determinan la conducta individual.

Al comparar la concepción normativa del orden con la corriente cognitiva antes mencionada y que surge de la micro-sociología, cabe indicar que esta última se interesa particularmente por el uso del lenguaje y los procesos mentales que representan e interpretan la relevancia de los valores y obligaciones. Se trata de un desplazamiento que considera esencialmente el razonamiento práctico de los actores sociales, y que propone la figura de un sujeto *consciente y activo* como fuente de la conducta humana.

Existen distintas corrientes en esta tendencia, según se acentúe el componente "consciente", o "activo", de la acción social. La teoría de Giddens se sitúa en la segunda de estas orientaciones. En el primer caso, el conocimiento atribuido a los agentes significa que ellos tienen una conducta participativa en términos de conocimiento de reglas implícitas que saben aplicar en situaciones específicas, pero que no podrían explicar explícitamente. Correspondería entonces al cientista social identificar las reglas y recursos tácitos que subyacen a las acciones cotidianas.

La diferencia entre las reglas cognitivas y las obligaciones normativas del modelo anteriormente indicado surgen con claridad al proponer una analogía con la teoría lingüística transformativa¹⁶. Al igual que las reglas sintácticas identificadas

¹⁶ Me refiero a la teoría lingüística de Noam Chomsky, en sus versiones standard y standard modificada. La estrecha conexión entre los desarrollos de las distintas corrientes de teoría social desde los años 50 y la teoría lingüística en sus diferentes aproximaciones (la clásica saussuriana, la gramática transformativa de Chomsky) no ha sido adecuadamente recogida por las ciencias sociales ecuatorianas, y esta ausencia se hace sentir en los estudios analíticos y en las elaboraciones teóricas.

por la gramática transformativa, las reglas de conducta son análogas a un nivel de estructura profunda de la conducta humana, adquirida por el individuo en los procesos de socialización. No están socialmente codificadas en el sentido público de regulaciones legales o de orientaciones estrechas hacia valores culturales predeterminados. La teoría de la acción social -subrayo- se presenta así como una teoría de la *competencia* que borra el deslinde chomskyano entre competencia y ejecución. Los referentes para comprender esta noción se ubican de lleno en la teoría lingüística.

La teoría estructuracionista de Giddens, apoyada en el componente "acción" antes que "conciencia" de la vida societal, según indiqué antes, se inscribe en los nuevos desarrollos de la sociología cognitiva, y dentro de ella, en una formulación teórica de la conducta social basada en la competencia. Este ambicioso programa concede atención preferente al sentido antes que a la estructura sintáctico/formal-continuo usando el referente lingüístico- y los sistemas de conocimiento se presentan entonces mucho más variables, y rápidamente variables, que las reglas sintácticas. En vez de considerar el orden social como integrado por restricciones morales y valores en común, de las corrientes micro-sociológicas mencionadas emerge el orden cognitivo que *crea y describe un sentido social*. El ordenamiento social ya no es mirado como un sistema monolítico que regula la acción individual, sino como el resultado de interacciones comunicativas concretas. En cierto modo, se redefine el problema del orden social invirtiendo el enfoque tradicional desde sus bases.

LA TEORÍA ESTRUCTURACIONISTA DE ANTHONY GIDDENS

La reconstrucción de la macro-sociología a través de la micro-sociología en los términos expuestos hasta ahora, y en calidad de propuestas que tienden a disminuir el clivaje entre las teorías de la acción y el análisis de las estructuras como institucionalidad largamente prolongada, es el objetivo epistemológico central en la propuesta de Giddens. Esta inquietud, que se extiende a un sector importante de científicos sociales, se ha expresado en los últimos años principalmente en dos hipótesis.

La primera de ellas, cuya profundización excede a los límites de este trabajo, postula que los macro-fenómenos están formados por agregaciones y repeticiones de innumerables micro-episodios similares¹⁷. La segunda, la hipótesis de las consecuencias no intencionales, no relaciona los macro-fenómenos con aquellos que ocurren visiblemente en micro-situaciones. Antes bien, postula la existencia de propiedades de un sistema global que emerge en virtud de las consecuencias no intencionales de los micro-sucesos, los cuales se suman a los efectos intencionales de los mismos. El estructuracionismo de Giddens se ubica dentro de esta segunda hipótesis, en tanto ella le permite dar cuenta de la historicidad y variabilidad como característica fundamental de las prácticas sociales. La diversidad multiforme de las prácticas humanas es una

¹⁷ Véase Randall Collins, "Micro-translation as a theory-building strategy", y Aaron Victor Cicourel, "Notes on the integration of micro- and macro- levels of analysis". Ambos trabajos aparecen en la obra citada de Knorr-Cetina y Cicourel (eds.), **Advances in social theory and methodology. Toward an integration of micro- and macro-sociologies.**

de las razones principales por las que el concepto de acción humana de Giddens no puede ser dilucidado soslayando los modos específicos de actividad histórica y los respectivos límites espaciales y temporales.

La teoría de la estructuración ofrece dos nociones básicas en su argumentación: acción e institución¹⁸. A su vez la acción humana se define en su referencia a dos aspectos de la conducta: aptitud y cognoscibilidad. La aptitud, o capacidad, se relaciona en primer lugar con la posibilidad de actuar "diferente" a la rutina cotidiana, e indirectamente con la capacidad de tomar decisiones. Esta capacidad de modificar algún aspecto de un proceso o acontecimiento es el constituyente principal de la agencia social en el sentido giddensiano. Pero sería incorrecto suponer que tal capacidad se ejerce de manera ilimitada. Giddens ha demostrado de manera detallada las imposiciones sociales y materiales, y las formas de control que restringen el despliegue de la habilidad transformativa humana. Por lo mismo, la teoría estructuracionista rechaza tanto el determinismo absoluto como la libertad indeterminada, y admite el amplio abanico de posibilidades de acción entre ambos polos. La cognoscibilidad se relaciona con una amplia variedad de modos tácitos de competencia, en el sentido de "conciencia práctica". Por institución, término que articula una teoría giddensiana de la reproducción de formas cotidianas de conducta, nuestro autor entiende las prácticas sociales estructuradas que tienen una amplia dimensión espacio-temporal y

¹⁸ Anthony Giddens, "Agency, institution and time-space analysis", en la obra citada de Knorr-Cetina y Cicourel (eds.), **Advances in social theory and methodology. Toward an integration of micro- and macro-sociologies.**

que son reconocidas por la mayoría de los miembros de una sociedad.

Giddens cuestiona el traslado de la uniformidad de la naturaleza a las prácticas sociales, rasgo característico del positivismo, y argumenta que las formaciones y transformaciones de largo plazo en las instituciones sociales deben ser analizadas en la perspectiva de las consecuencias no intencionales de la acción social. Estas a su vez limitan la habilidad y la cognoscibilidad de los actores sociales. Las consecuencias no intencionales operan, por así decirlo, a nuestras espaldas, e implican transformaciones que corresponde diferenciar de la continua reproducción contingente de las instituciones en la vida cotidiana. Giddens sostiene que las consecuencias no intencionales condicionan la reproducción social, y por consiguiente determinan el proceso de estructuración a través del cual los sistemas se mantienen y también cambian. Siguiendo esta hipótesis, los sistemas sociales existen y se estructuran solo dentro y a través de su reproducción en interacciones micro-sociales.

En este ámbito reflexivo, la teoría estructuracionista intenta superar la escisión entre la teoría de la acción y el análisis institucional, planteados como polos inconciliables. En el análisis institucional "clásico", los actores aparecen proscritos de aptitudes y cognoscibilidad como agentes de cambio, y la teoría radical de la acción desdeña la extensión espacio-temporal de las instituciones y la estabilidad de la acción social estructurada.

El sociólogo inglés propone superar la brecha mediante su concepto de la *doble estructura*, que conceptualiza a esta última como consistente en reglas y recursos disponibles virtualmente en los sistemas sociales. En la vida societal, los actores movilizan estas reglas y recursos, que

mediante esta realización "estructuran" sus acciones. Simultáneamente, las cualidades estructurales que generan la acción social se reproducen continuamente mediante estas mismas acciones. En sus propias palabras, la dualidad de estructura tiene como referente "*el carácter esencialmente recursivo de la vida social en tanto constituida en prácticas sociales. La estructura es a la vez el instrumento y el resultado de la reproducción de las prácticas. Simultáneamente, la estructura forma parte de la constitución de las prácticas sociales y "existe" en los momentos en que se genera su constitución*"¹⁹.

No obstante, la cognoscibilidad y habilidad de los actores sociales están restringidas por las consecuencias no intencionales de la acción social que condicionan la reproducción social. Al manejar su cognoscibilidad y aptitudes, los actores sociales reproducen las cualidades estructurales del sistema, afectados por las restricciones derivadas de las consecuencias de acciones sociales previas.

Las consecuencias no intencionales tienen un papel clave en esta exposición del cambio social, en tanto noción que permite explicar la decisiva diversificación de la acción social en relación a un decurso estructurado. En tal sentido, los agentes sociales pueden tener o no la intención (la conciencia) de que sus prácticas sociales cotidianas conduzcan a reconstituir la estructura social, y con frecuencia prevalece la segunda situación. Ello debido al predominio, indica Giddens, de la acción sobre la conciencia. Entonces, ¿dónde reside la capacidad transformativa de la acción humana? En dos esferas

¹⁹ Anthony Giddens, **Central Problems in Social Theory: Action, Structure and Contradiction in Social Analysis**, Londres, Macmillan; Berkeley y Los Angeles, University of California Press, 1979, p. 4.

de actividad. Los agentes pueden modificar un estado de cosas contribuyendo a la reproducción de la estructura sin siquiera ser tácitamente conscientes de lo que hacen, pero esta reproducción no intencional no es una necesidad lógica. Por otra parte, los actores sociales pueden tematizar sus contribuciones a las circunstancias, y alterar sus prácticas basándose en estas ideas. De aquí se desprende con naturalidad, según la teoría de la estructuración, la posibilidad de un conocimiento científico de la sociedad.

Resumo a continuación, y en términos preferentemente sociológicos, las principales tesis de la doble estructuración de Giddens²⁰.

a) Las ciencias sociales estudian un universo producido, y transformado, por la acción de los seres humanos. En este sentido, como señalé antes, y en un proceso de ida y retorno, los agentes humanos moldean la sociedad al tiempo que son productos de ella.

b) Los actores sociales se encuentran históricamente situados, en una doble estructuración social, que tanto restringe como permite la acción humana. La dualidad de estructura implica que esta última es tanto el medio como la salida de las prácticas sociales que organiza de manera recurrente. Esta tesis es mejor comprendida, indica Giddens, por la teoría lingüística, sin que esto implique la asimilación del universo social a un lenguaje, a su vez grave error del estructuralismo. La doble estructuración lingüística postula que cuando el hablante enuncia una frase, forma discursiva básica, emplea varias reglas de ordenamiento sin-

²⁰ Retengo principalmente la formulación contenida en Anthony Giddens, **Las nuevas reglas del método sociológico**, Amorrortu, Buenos Aires, 1987.

tático propias del idioma en que se expresa. El momento de la emisión de un acto de lenguaje contribuye a la reproducción de las propiedades estructurales que lo han generado. Lo significativo es que "reproducción" no implica homología. Por el contrario, puntualiza, el potencial de cambio se patentiza en cada momento de la reproducción social.

Giddens formaliza así su propuesta epistemológica:

Estructura

Reglas y recursos organizados recursivamente, con existencia virtual fuera del espacio-tiempo.

Sistema

Relaciones reproducidas entre los actores y las colectividades, situadas en el espacio-tiempo.

Estructuración: Condiciones que gobiernan la reproducción del sistema.

c) El investigador social no procede de manera similar a la del observador de un experimento. Su tarea es posible en la medida en que se encuentra inmerso en una forma de vida específica, que a su vez influencia su perspectiva de estudio. Esto implica que su experiencia cotidiana, al igual que la de todo actor social, es inseparable del desarrollo social institucional de larga data.

d) Los conceptos de las ciencias sociales responden a una doble hermenéutica, esto es, no corresponde establecer un deslinde artificial entre ciencia y no ciencia, dado que el investigador social trabaja acompañado por una carga de saber preteórico o precientífico que lo constituye en producto de la sociedad al tiempo que la produce.

A MODO DE CONCLUSION

La exploración de una propuesta teórica como la expuesta, que podría aportar

elementos para disolver la antinomia de sujeto y objeto con tanta gravitación en las ciencias sociales latinoamericanas hasta los años 90, motiva al investigador a incorporar, en su perspectiva teórica, la doble estructuración como rasgo primordial de las ciencias sociales, y como piedra angular de la diferenciación metodológica entre ciencias naturales y ciencias sociales.

Las implicaciones metodológicas de esta opción son múltiples. La más importante, indica que resolver la cuestión de la objetividad o de la confiabilidad del conocimiento en las ciencias sociales supondría una cuestión epistemológica capital: eliminar antes que nada la idea de que el conocimiento producido por las ciencias sociales sería de la misma naturaleza que el producido por las ciencias naturales. La potencia de esta tesis resulta difícil de desconocer si se quiere avanzar en el terreno de la teorización de lo social a partir de su propia dinámica interna.

No obstante, y en cuanto a la teoría propiamente tal de Giddens, es importante considerar el debate en las ciencias sociales y los reparos de que ha sido objeto su propuesta de doble estructuración social. Desde la sociología, Ira J. Cohen propone un examen crítico tanto de la concepción de las relaciones sociales de Giddens, como de las relaciones personalizadas, una categoría componente de la primera²¹.

Cohen observa que en la teoría giddiana, las prácticas sociales institucionalizadas reproducen propiedades estructurales inherentes a la colectividad en cuyo seno se movilizan. Pero desde este enfoque no

²¹ Ira J. Cohen, "Teoría de la estructuración y praxis social", en Giddens, Turner y otros, **La teoría social hoy**, Alianza Editorial, Madrid, 1990, pp. 351-397.

sería posible aprehender las relaciones sociales, en la medida en que éstas implican una gama de diferenciaciones en la praxis de los individuos, al interior de los grupos sociales y también intergrupos. Por lo demás, la presencia física de los agentes no es indispensable para entrar en un tipo de relacionamiento y Giddens así lo admite implícitamente al presuponer relaciones sociales entre sujetos físicamente ausentes. Pero siguiendo su teoría, y aquí se percibe una contradicción, las relaciones sociales deberían entenderse a partir de reglas estructuradas en un contexto, esto es, una situación espacio-temporal dada (una posición).

Por otra parte, y para solucionar el problema de la sobreesocialización del papel asignado al rol en muchas teorías sociales para compensar su referencia a identidades parciales, Giddens emplea la noción compuesta de "posición-práctica" en vez de rol. El problema parece complicarse porque más bien polariza la distinción antes que matizarla, debido a la indefinición del campo que recubre la posición-práctica. Giddens no excluye la noción de rol en su teoría, aunque podría considerarse a esta última más próxima al concepto de relaciones personalizadas. Pero no señala el contexto de conocimiento personal que los actores sociales conforman y reproducen en esta clase de relacionamiento.

En todo caso, la teoría de la doble estructuración brinda un indudable interés para la investigación histórica en lo que se refiere a manejar -ofreciendo perspectivas y vías de acceso centrado- el nudo gordiano de las ciencias sociales: el foso teórico existente entre acción humana e institución en un espacio/tiempo históricos.

BIBLIOGRAFIA

BADIE, Bertrand, "Comparative analysis and historical sociology", en **International Social Sciences Journal**, N° 133, UNESCO, agosto 1992, pp. 319-327.

BRAUDEL, Fernand, **La historia y las ciencias sociales**. Alianza Editorial, Madrid, 1968.

BRAUDEL, Fernand, "Entrevista con Fernand Braudel", en **Revista Ecuatoriana de Historia Económica**, N° 1, Banco Central del Ecuador, 1987, pp. 171-178.

BRUNNER, José Joaquín y SUNKEL, Guillermo, **Conocimiento, sociedad y política**. FLACSO-Chile, Santiago, 1993.

CARDENAS REYES, María Cristina y otros, **El pensamiento social ecuatoriano en el siglo XX. Programa de investigación**. Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, Universidad de Cuenca, 1994.

CASANOVA, Julián, **La historia social y los historiadores**. Crítica, Barcelona, 1991.

FAUCONNIER, Gilles, "Social language and relative truth in natural language", en K. Knorr-Cetina y A.V. Cicourel (eds.), **Advances in social theory and methodology. Toward an integration of micro- and macro-sociologies**, Routledge & Kegan Paul, Boston, London and Henley, 1981, pp. 175-202.

FUKUYAMA, Francis, "The End of History?", en **The National Interest**, summer 1989, pp. 3-18 (varias traducciones).

GIDDENS, Anthony, **Central Problems in Social Theory**. University of California Press, 1979.

GIDDENS, Anthony, "Agency, institution and time-space analysis", en K. Knorr-Cetina y A.V. Cicourel (eds.), **Advances in social theory and methodology. Toward an integration of micro- and macro-sociologies**, Routledge & Kegan Paul, Boston, London and Henley, 1981, pp. 161-174.

GIDDENS, Anthony, **Sociology. A Brief but Critical Introduction**. Harcourt Brace Jovanovich, 1982.

GIDDENS, Anthony, **Las nuevas reglas del método sociológico**. Amorrortu, Buenos Aires, 1987.

GIDDENS, Anthony, **Modernity and Self-Identity**. Stanford University Press, Stanford, California, 1991.

GIDDENS, Anthony, TURNER, Jonathan, y otros, **La teoría social hoy**. Alianza Editorial, Madrid, 1990.

GRAY, Robert, "History, marxism and theory", en Harvey Kaye y Keith McClelland (eds.), **E.P. Thompson critical perspectives**. Polity Press, Cambridge, G.B., 1990.

KNORR-CETINA, Karin y CICOUREL, Aaron Victor (eds.), **Advances in social theory and methodology. Toward an integration of micro- and macro-sociologies**. Routledge & Kegan Paul, Boston, London and Henley, 1981.

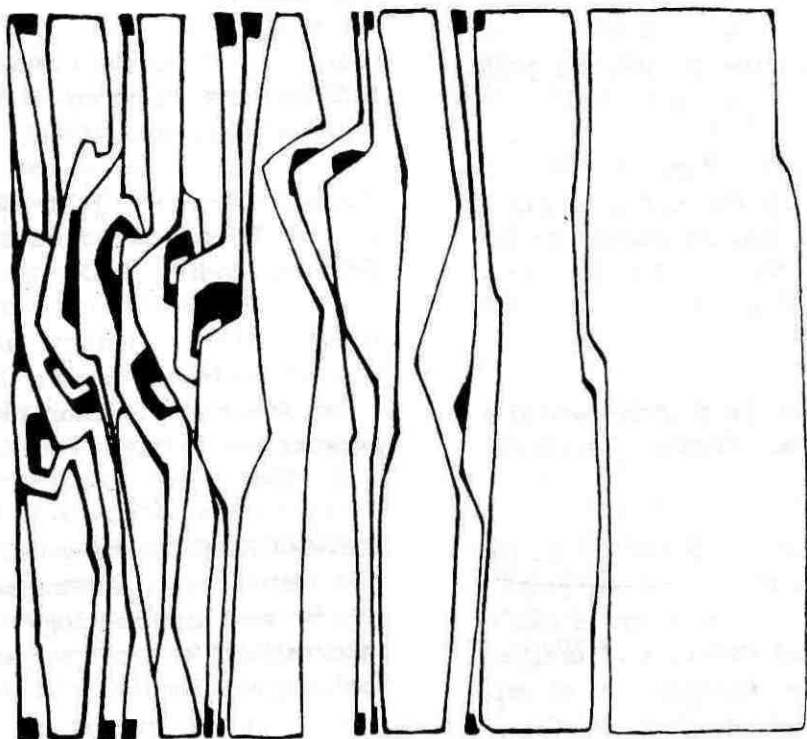
NISBET, Robert, **Social Change and History. Aspects of the Western Theory of Development**. Oxford University Press, New York, 1969.

THOMPSON, E.P., **Miseria del teoricismo**. Crítica, Barcelona, 1981.

TILLY, Charles, **Large Structures, Large Processes, Huge Comparisons**. Russel Sage Foundation, New York, 1985.

TOURAINE, Alain, **Introducción a la Sociología**. Ariel, Barcelona, 1978.

WITTGENSTEIN, Ludwig, **Philosophical Investigations**, Blackwell, 1953.



GRADOS DE REALIDAD EN PLATÓN

Marcelo Vásquez

En este artículo abordaré el problema de grados de realidad o existencia en Platón, tal como aparece, principalmente pero no exclusivamente, en el Libro V de la *República*. En otro artículo discutiré pormenorizadamente propuestas alternativas.

Mi modo de enfrentar este tema será, en primer lugar, pasar revista a ciertos pasajes que componen la teoría, y sobre esta base, en segundo lugar, examinar algunas de las más representativas interpretaciones de varios investigadores que niegan la teoría desde diferentes ángulos.

Expondré varios motivos para sostener la doctrina de los grados de realidad. Mi principal apoyo está constituido por los pasajes explícitos en donde Platón aplica literalmente el más y el menos a la participación en la Existencia, como un caso más de lo que sucede con la participación en general. A la luz de estos textos, podremos entender que las Formas son más reales que las cosas sensibles, en el sentido de que las últimas tienen un grado inferior de existencia, mientras que las Formas poseen la Existencia totalmente. Como una consecuencia de esta gradualidad, veremos que lo que no es puramente real, lo que es existente sólo hasta

cierto punto, es también inexistente (y por lo tanto, contradictorio); y de aquí se seguirá que la Inexistencia debe existir, en alguna medida. Como otra consecuencia veremos que hay grados de conocimiento.

La razón para escoger este tema es mi interés en los aspectos filosóficos de la lógica paraconsistente, es decir, aquella que admite o tolera contradicciones (i.e., un par de oraciones una de las cuales es la negación **simple** de la otra). Que una contradicción pueda ser verdadera se torna plausible cuando a esta tesis se la relaciona con la doctrina participacionista de los grados de verdad o realidad. Creo que uno de los mejores argumentos a favor de una lógica dialéctica, es decir, gradual y contradictoria (multivalente y paraconsistente) deriva de consideraciones ontológicas tales como las que aborda Platón. En verdad, sólo desde un horizonte dialéctico puede uno comprender adecuadamente una gran parte de los pasajes platónicos; más aún, la mayoría de las cosas dichas ahí pueden, de este modo, ser consideradas como verdaderas. Esta es brevemente la posición de Lorenzo Peña.

0. La resistencia frente al texto

Para nuestros propósitos podríamos establecer que hay tres posiciones que uno puede tomar con respecto a la tesis de que Platón consideró la existencia como sujeta a grados. En primer lugar, rescatarla sin reservas, entusiásticamente, como lo hacen Cross y Wozzley, y Peña. En segundo lugar, el extremo opuesto, no reconocerla de ningún modo. De los autores consultados, ninguno sostiene esta posición. Finalmente, una postura intermedia entre estas dos: percatarse de que el corpus platónico contiene muchos textos que se refieren a los grados existenciales, pero al no poder entenderlos literalmente, resistirse a tomar al pie de la letra dichos pasajes.

En esta última clase se ubica la casi totalidad de los autores. Por una parte, estos reconocen que Platón aparentemente consideraba la existencia como una cuestión de grados. Así, por ejemplo, Vlastos (1965, p. 9, n. 1) afirma que "... nada puede ser más cierto que el que Platón considera el propio mundo físico como menos real que las Formas...".

De acuerdo con Allen, Platón sostuvo la doctrina de grados de realidad, pues, por un lado, los particulares y las Formas difieren "en grado de realidad" como "lo más real a lo menos real" (1960, p. 155); por otro lado, "... los objetos de la opinión... no son totalmente reales." (1961-2, p. 325).

Runciman (p. 23) opina que ser **ontos on** es "ser más existente que ser meramente **on**"; que aunque la cama que hace el carpintero no tiene completa realidad, es "suficientemente real como para hablar de ella así como para dormir sobre ella" (Ibid., pp. 21-2). También afirma que las quimeras tienen un lugar en una ontología gradualista. Brentlinger (1972, p. 150)

defiende que expresiones de grados de existencia son usadas comúnmente, y que no es inconsistente afirmar que dos objetos existen, pero uno más que el otro. Murphy (pp. 108; 115), siguiendo a Bosanquet, sostiene que Platón trató de mostrar que las semiverdades del doxofiliasta se correlacionan con los objetos semirreales.

Sin embargo, de otro lado, aun cuando todos estos autores asumen como punto de partida que Platón utiliza modos de hablar que se refieren a la gradualidad de la existencia, ninguno de ellos los toma literalmente, en el sentido de que haya realmente dichos grados.

Así, Vlastos ataca duramente la doctrina gradualista, sosteniendo que aplicar los grados de existencia a los individuos "carece totalmente de sentido" (1965, p. 8); que 'más real' no tiene ningún uso en la lógica de predicados (Ibid. p. 3).

Runciman similarmente cree que la "... existencia nunca es una cuestión de grado" (p. 66); que es absurdo que haya algo que no exista realmente (p. 23); y finalmente, que las quimeras no existen (p. 66). Brentlinger (1972, p. 150) tampoco piensa que haya grados. De igual modo Murphy (p. 116), quien dice que "**to on** es [el] ...ser total (**pantelos...**), **to me on** la igualmente entera ausencia de ser". Añade que la expresión 'entre ser y no ser' no significa un "grado intermedio de realidad". Y Allen, explícitamente, dice que las ejemplificaciones de las Formas no son "de un grado menor de realidad" (1960, p. 159).

La mayoría de estos estudiosos, incapaces de entender que la existencia se da en grados, argumentan en contra de tal punto de vista, y ofrecen interpretaciones de lo que Platón habría querido decir.

Veremos sus propuestas en la Sección 2 de este artículo.

La tesis general aquí defendida será la de que Platón sostuvo en verdad una ontología gradual: ocupando el primer lugar en la jerarquía están las Formas, completamente reales y verdaderamente existentes; bajo ellas, el mundo sensible de los particulares, los cuales no son completamente reales sino solo a medias, "semirreales, parcialmente existentes y parcialmente inexistentes" tal como lo dicen Cross y Wozzley (1964, pp. 160, 175, 177, 178, 184). Más abajo aún, está el mundo de los sueños, de la creación literaria, de los cuales no nos ocuparemos aquí. Tenemos, pues, que dar una mirada más detenida a los siguientes puntos: grados de participación en la Existencia, lo que comprende la total realidad de las Formas, y la contradictorialidad de lo que no es completamente real; luego, como consecuencias, grados de no ser, y del conocimiento. Para terminar me referiré a las interpretaciones alternativas, que niegan uno u otro de estos puntos.

1. Una interpretación dialéctica

1.1. La participación en la Existencia admite grados

Podemos entender las afirmaciones de Platón como sigue. Comencemos. ¿Qué razones pueden avalar la tesis de que la existencia, la verdad o la realidad, se da en grados? (Dejo para las Secciones 1.5, y 2.3, la discusión de la pretendida diferencia entre estas palabras). Creo que la base más directa que apuntala esta interpretación natural es que la participación en la Existencia admite grados.

Pues bien, ¿qué sería, en el sistema platónico, existir en grados? La respuesta está relacionada con la teoría del *Fedón*

102a1-2: por participar en las Formas, las demás cosas reciben de ellas su nombre (Vid. 100c-101a). Algo existente es existente por la presencia de la Existencia en dicho algo, o debido a su participación en la forma de la Existencia. Ahora bien, si la existencia no es una cuestión de o todo o nada, como pretenden Parménides o Aristóteles, sino una propiedad que admite grados, el más y el menos, entonces la presencia de la forma de Existir en el particular debe darse por grados: se puede participar de la Existencia en distintas medidas, poco, mucho, bastante, etc. (Es decir, para utilizar una analogía, la participación podría ser comparada con la noción de pertenencia *gradual* en la teoría de conjuntos difusos; la Existencia sería el conjunto cuyos miembros pertenecen a él o bien totalmente o sólo hasta cierto punto, en varias medidas).

Esto es lo que Platón parece tener en mente en *Rep.* 585b9-12: Mientras más existente es algo, más participa de la Existencia pura:

"mallon katharas ousias metechein".

Las cosas que no permanecen las mismas (c4) participan menos de la Existencia, d2-3:

"hetton... ousias metechei".

(Peña, 1990). En estos dos pasajes, Platón inequívocamente habla de grados de participación en ninguna otra propiedad sino en la mismísima Existencia. Aplica los adverbios 'menos' y 'más' a la expresión verbal 'participar en la Existencia'. Como una consecuencia importante de esta gradualidad de la existencia tenemos que ella nos permite comparar a los entes por lo que se refiere a su "cantidad" de existencia: algunos entes son más existentes que otros. Así, en *Rep.* 515d, donde aparece la alegoría de la caverna, se dice que el prisionero liberado está más cerca de lo que existe (**eggytero tou ontos**), lo cual equivale a su volverse hacia lo que existe **más (pros mallon onta)**. En

efecto, las Formas son más reales que los objetos sensibles, pero ello no obsta para que estos también existan hasta cierto punto (Ketchum, p. 215), aunque menos.

Luego, fundados en estas primeras citas textuales, podemos tener un indicio de peso de que Platón admitió grados en la existencia. Los pasajes citados presentan una evidencia fuerte contra la pretensión de Vlastos (1966, pp. 5-6) de que la noción de grados de realidad no aparece en la obra platónica.

En verdad, no solamente la existencia tiene esta característica de la gradualidad, sino que es una característica general de la participación; lo que hemos indicado acerca de la Existencia, que se da en grados -lo cual dará lugar a contradicciones, como veremos luego en las Secciones 1.3, y 2.4-, es solamente un caso especial de lo que sucede con toda las Formas: "...participar en... una propiedad es ejemplificarla en medida limitada..." (Peña, 1985, p. 41). Una Forma puede estar simplemente presente o ausente; pero esto es solamente una parte de la historia: hay también grados intermedios en los que una Forma puede estar presente, de modo que el objeto que participa de ella puede dejar de participar en su cualidad. Así parece entenderse el pasaje del *Lisis* 217e (el cual obtiene su confirmación en 219b):

Lo que... no es ni bueno ni malo, en algunos casos, cuando el mal está presente en él, es no malo aún...

Considero este pasaje muy importante en el sentido de que la presencia de una Forma podría estar insuficientemente manifiesta como para dejar de otorgar al objeto, en una medida preponderante, la cualidad característica que la Forma contribuye, a pesar de que si lo haga en una escala muy débil. Similarmente, creo que

se puede extrapolar esta consideración para el caso de la Existencia.

La visión que estoy aquí desarrollando -llamada por Nehamas el enfoque de la aproximación- obtiene un indicio más a su favor del *Fedón* 74d4-7, en donde leemos que las piedras o palos iguales no son "iguales en el sentido de la igualdad absoluta" sino que "son deficientes en tanto que solo se aproximan a la igualdad". Esta conclusión es luego generalizada en el 75c-d: "Nuestro presente argumento no se aplica más a la igualdad que a la belleza, la bondad...", etc. Consecuentemente, los particulares "poseen las propiedades relevantes solo hasta cierto punto o grado" (Nehamas, pp. 106-107. Adviértase que esta posición es descrita, mas no defendida, por este autor). O, en general, la Forma "nunca está plenamente incorporada en ningún ejemplar sensible", en palabras de A. E. Taylor (Ibid, p. 105).

1.2. Las Formas existen totalmente

Otro elemento de la teoría platónica de los grados de realidad es el de que las Formas tienen un grado total de existencia; por lo menos esto es así en los diálogos del período medio. Platón dice que la Forma es completamente existente (*Rep.* 477a), perfectamente (597a), realmente real (597d). El *Fedro* 247c habla acerca del ser verdaderamente existente (**ousia ontos ousa**), que habita más allá de los cielos, y que el alma en su existencia celestial mira a lo que realmente es (249c).

Hay muchas explicaciones de lo que estas expresiones podrían significar. Peña (1990) explica la total realidad de las Formas por su existencia pura o incontaminada, **eilikrinos ontos** (477a7, 478d 6-7, 479d5). La misma noción aparece en el *Symp.* 211e1: las Formas son puras (**ka-**

tharon), inmezcladas (**ameikton**). Si una Forma se ejemplifica a sí misma totalmente, lo es porque ella es solo lo que es, sin tener nada de la propiedad opuesta. (Nuevamente, esta afirmación se restringe a los diálogos medios). La forma de lo Bueno, siendo totalmente buena, no puede ser mala.

En este punto, Peña concuerda con la opinión de otros intérpretes. Por ejemplo, Allen (1961-2, p. 332) dice: "Las Formas no están afectadas por los opuestos porque ellas son puramente lo que son..." Vlastos (1965, p. 10) también piensa que las Formas son "más reales" -en un sentido que se explicará en la Sección 2.1- porque las Formas nunca son F y no F. White (p. 159) dice que 'completamente real' significa "no ser el sujeto de propiedades opuestas".

1.3. Los objetos sensibles existen y no existen

Otro de los componentes que constituye la doctrina de los grados de realidad es el carácter contradictorio de la existencia de los objetos particulares: las cosas del mundo sensible existen y no existen.

La doctrina gradualista entraña que a menos que algo tenga su ser perfecto, está forzado a ser existente e inexistente. En general, cualquier cosa que no posea completamente una Forma tiene también la Forma opuesta, ambas en un grado limitado, por supuesto.

Lo intermedio es contradictorio, participa de ambos extremos. A diferencia de las Formas, los objetos sensibles no son puramente reales, están mezclados, y por lo tanto, son contradictorios, están entre el ser y el no ser. Esto es lo que Platón repite muchas veces en *Rep.* V, por ejemplo 477a6-7; 478d5-6 (cf. White, p. 87, n. 7).

Los objetos sensibles se caracterizan por ser los sujetos de propiedades opuestas, tan radicalmente que se ubican entre el ser y el no ser (White, p. 63). Y téngase presente que esta unión de contrarios no sucede solamente en el caso de la Existencia e Inexistencia.

Ahora consideremos un pasaje que iría en contra de la interpretación aquí esbozada, pues parecería que lo intermedio es lo indeterminado. Es el *Rep.* 478e1-3:

"to amfoteron metechon, tou einai te kai me einai, kai oudeteron eilikrines orthos an prosagoreuomenon",

i.e., lo que participa a la vez del ser y también del no ser y ninguno se le puede atribuir propiamente a él. Mi modo de entender estas líneas es que lo que existe y no existe no puede, de ningún modo, tener juntamente la Existencia y la Inexistencia, ambas en un grado *total*. Esto sería absurdo, pues cada opuesto anularía, excluiría *totalmente* al otro. Lo intermedio solo participa de ambos opuestos en una medida limitada. En general, si algo tiene al mismo tiempo dos opuestos, debe participar de ambos solo parcialmente. En otras palabras, hay contradicciones siempre y cuando haya grados de propiedades. Véase la Sección 2.4 para una aclaración de este punto.

Otro texto que requiere una aclaración para no ser mal entendido es el *Tim.* 28a3-4, en el cual leemos que:

"lo que es concebido por la opinión con la ayuda de la sensación... está siempre en un proceso de llegar a ser y perecer y nunca realmente es".

Y en el 52b leemos que el espacio "es apenas real". Por lo que respecta al espacio, podemos decir que, efectivamente, se encuentra ocupando uno de los lugares in-

feriores en la escala del ser; su grado de existencia es muy bajo.

En cuanto al primer pasaje, el comentario que haría es que: negar que algo sea enteramente real, o decir que algo no es plenamente existente, no entraña que sea totalmente irreal (Cfr. Ketchum, p. 215-6). El consecuente se sigue en un enfoque parmenídeo o aristotélico, en donde no hay un **metaxu**, una región intermedia. Que algo existente no sea totalmente real es justamente lo que significa participar (más o menos) de la Existencia.

Aunque los particulares no existen completamente, ellos sí existen, como nos lo confirma el *Rep.* 507b2-3: "**polla kala... kai polla agatha kai hekasta houtos einai famen**"; decimos que existen muchas cosas bellas, y muchas cosas buenas y cada una de tales cosas. De este modo puede entenderse la conclusión alcanzada en el *Soph.* 240c1 de que "lo Real e irreal sí parecen estar combinados" (Cfr. Runciman, p. 70).

Incidentalmente, debe notarse que, para hablar propiamente, los extremos entre los que yacen los entes intermedios no son meramente el ser y el no ser: 479c7: **metaxu ousias te kai tou me einai**, sino dos absolutos. En efecto, Platón se expresa de este último modo en dos pasajes: 477a6-7:

"...**ti houtos echei hos einai te kai me einai... metaxu an keoito tou eilikrinos ontos kai tou au medame ontos**"; lo que es tal que tiene ser y también no ser yacerá en la mitad del ser puro y el absoluto no ser. Y en el mismo sentido el pasaje del 478d5-7:

"**metaxu... tou eilikrinos ontos te kai tou pantos me ontos**".

Tampoco es del todo apropiado hablar de los dos opuestos como si fueran el ser puro y el no ser simple, como en 479d5.

1.4. Grados de no-ser

Debemos, ahora, considerar el no ser, ya que: "Si hay grados de realidad, debe haber grados de irrealidad..." (Mourelatos, p. 327). Si las cosas sensibles no existen, deben participar de la Inexistencia; luego, esta última debe ser algo real.

Al final de la sección precedente, en los pasajes citados de la *Rep.*, vimos que Platón distingue el mero no-ser del absoluto no-ser, esto es, por una parte, el **me einai** (477a6, 478e2, 479c7), y por otra parte, el **me on medame** (477a3-4), o el **medame ontos** (477a7). Mientras que el primero existe, el último es totalmente inexistente.

En cuanto al mero no-ser, su existencia es requerida por las oraciones falsas. Así, en el *Soph.* la conclusión alcanzada en el 240e, se la afirma categóricamente:

"...las cosas que no son, son de algún modo, si alguno va a estar en el error incluso en la más pequeña medida".

Para que la ignorancia sea posible, el no-ser debe ser existente.

Otra reiteración del mismo punto se encuentra en 263b. En la suposición de que Teeteto está sentado, la afirmación que diga que "él está volando" es falsa. Platón la analiza en los siguientes términos:

EXTRANJERO: ...las oraciones falsas afirman... cosas diferentes de las cosas que son.

TEETETO: Sí

EXTRANJERO: Y consecuentemente afirman cosas que no son como siendo.

TEETETO: Sin duda.

EXTRANJERO: Sí, pero cosas que existen...

El sentido de estas líneas parece ser el de que aun las oraciones falsas tienen un

referente, ellas deben tener un contenido. El correlato de estas oraciones es existente, y al mismo tiempo, inexistente. Esto es perfectamente posible mientras las oraciones aquí implicadas sean simplemente falsas. No sucede lo mismo con las falsedades totales, pues su referente sería totalmente inexistente.

A diferencia del simple no-ser, el no-ser absoluto no puede existir de ningún modo. Las hipótesis V y VI del *Parménides* ilustran la diferencia entre dos maneras de negar la existencia. En la hipótesis quinta se trata de una negación simple: en la sexta, de la negación absoluta. Esta última es formulada así, en el 164a:

no podemos atribuir a 'lo que no es' nada que es; no podemos decir que es 'algo' o que hay algo 'de él' -ningún conocimiento u opinión, o percepción de él- o que tiene algo, incluso un nombre...

Es verdad que la negación aquí utilizada es el mero 'no', pero para que esta hipótesis contraste con la quinta, es imprescindible que se la entienda como negación total. El principio sentado en este pasaje refleja el antiesencialismo de Platón: lo que no existe en ninguna medida no puede tener en absoluto ninguna propiedad; nada tiene una propiedad a menos que exista, por lo menos en alguna medida.

1.5. Grados de capacidades cognoscitivas

Hemos examinado los tres protagonistas de la doctrina de los grados de ser: las Formas, los objetos que participan de ellas, y el no ser. Veamos ahora qué es lo que pasa con el conocimiento de cada una de estas tres entidades. Parecería que su respectivo conocimiento también debe variar correlativamente, en grados. Efectivamente, si Platón defendió realmente la

doctrina de los grados de existencia, entonces es perfectamente comprensible que las capacidades epistémicas también sean graduales (Cfr. Cross y Woosley, p. 148).

Hay una correspondencia gradual entre los objetos y las capacidades epistémicas. Brentlinger (1963, p. 158) subraya esta correlación haciendo referencia al *Tim.* 29b: las facultades, los "...**logoi** son como sus contenidos...". Así, por una parte, en el *Phaed.* 66a2-3 leemos:

...el hombre que persigue la verdad aplicando su pensamiento puro e inalterado al objeto puro e inalterado.. "

Por otra parte, en el 79c, se dice que el alma

"es arrastrada... al reino de lo variable, y se extravía y se confunde y marea... a través del contacto con cosas de una naturaleza similar"

El *Rep.* 477a3-4 es otro ejemplo adicional de esta correlación:

"lo que enteramente es es enteramente conocible, y lo que de ningún modo es es incognoscible de cualquier modo".

Este principio general que relaciona los grados de existencia con los grados de las capacidades cognoscitivas es afirmado al final del Libro VI de la *Rep.*, en 511e, en donde se nos dice que los objetos participan de la verdad en tanto en cuanto las capacidades cognitivas del alma participan de la claridad. (Pero, nótese que 'verdad' significa 'lo real'. *Rep.* 389c: **ta onta legein = talethe legein**).

En el 478c10-11, se dice que la opinión es "...algo más oscuro que el conocimiento pero más claro que la ignorancia". Parfraseando estas líneas, Lafrance (p. 128) dice que los objetos de la opinión "tienen más realidad que el no ser absoluto pero

menos que el ser puro". (Debe estar claro que según la interpretación aquí desarrollada, no se asigna ninguna realidad, por mínima que sea, al puro no ser).

Otros pasajes más prestan apoyo a la teoría de que hay grados de conocimiento. En primer lugar, el *Phaedr.* 247d-e distingue dos tipos de conocimiento. Se nos dice que el alma que está en el cielo contempla el Conocimiento,

"...no el conocimiento que se avecina al llegar a ser y varía con los objetos a los cuales nosotros comúnmente adscribimos el ser, sino el verdadero conocimiento, del ser que realmente es"

Una especie de pálido conocimiento se tiene con respecto a las cosas sensibles, mientras que otro, más brillante, acerca del ser puro; pero ambos son conocimiento.

En segundo lugar, el *Phil.* 61d-e aclara que la diferencia entre ambas clases de conocimiento es en el grado de verdad de cada uno:

Y el conocimiento difería del conocimiento -uno se relaciona con las cosas que llegan a ser y perecen, el otro con aquellas que son siempre, inmutables e inalteradas. Examinándolos por lo que respecta a la verdad, concluimos que el último era más verdadero que el primero.

Finalmente, en el *Rep.* 476, Platón, inicialmente, dice que el amante de la opinión

"opina pero no conoce"

(d8-9), pero luego, en e5-6, añade que:

"si él [el doxofilista] sabe algo, nadie lo envidia, sino que estaríamos muy contentos de verlo sabiendo algo".

Este es un caso de un hombre que tiene conocimiento sin tenerlo.

Este pasaje es importante para aquellos que quieren adscribir a Platón la doctrina de los grados de verdad y falsedad. Comentándolo, Gosling (p. 119) dice: "...negarle [al amante de los espectáculos] el conocimiento no es atribuirle total ignorancia sino permitirle una porción de verdad". Y Fine (p. 138) dice que aquellas opiniones "... aunque falsas, no son la sustancia de la ignorancia... pues no son totalmente falsas".

En conclusión, tenemos otra razón a favor de que Platón creía en los grados de realidad: cada capacidad cognoscitiva del alma está correlacionada con una clase de objetos correspondiente. Podemos añadir que hay grados de conocimiento pues hay grados de realidad.

Ahora debemos mirar algunas interpretaciones alternativas que intentan socavar toda esta auténtica doctrina platónica.

2. Interpretaciones antidialécticas

Hemos visto que la mayoría de los autores niegan que haya grados de realidad; pero puesto que también reconocen que Platón hablaba de dichos grados, se ven obligados a dar una visión de lo que Platón pudo haber significado. Muchas son las salidas que se han inventado para evitar el tomar literalmente las expresiones platónicas de los grados de existencia y las contradicciones. Veamos pues las opciones abiertas para quienes niegan la perspectiva dialéctica, que son aquellos de mentalidad aristotélica.

2.1. Grados pero no de existencia

Un modo de evitar la gradualidad en la existencia es tomar las expresiones que hablan acerca de los grados de existencia como referidas a los grados en la posesión de otra Forma; la participación en una Forma es gradual, excepto en la Existencia.

Vlastos, por ejemplo, rechaza los grados de existencia cuando se aplican a los individuos, pero admite grados en las instancias de ciertas Formas, en el sentido de grados de realización o perfección (1965, pp. 4, 8). Solo los predicados de valor, tales como bueno, justo, etc. admiten casos intermedios entre lo real y no real, y consecuentemente, conducen a (aparentes) contradicciones. Así, por ejemplo, cuando Platón habla de la cama que no es realmente real, debe ser interpretado en el sentido de que no está hablando acerca de la realidad del objeto, sino de su propiedad de ser una cama (Ibid., p. 9). O lo que existe y no existe no es la cosa bella y fea a la vez, sino la belleza en ella: el objeto participa en la existencia e inexistencia de la belleza en él (Lafrance, p. 131). En realidad, este punto de vista ya se encuentra en Murphy (p. 111).

Esta pretendida solución requiere que cuando Platón utiliza el verbo 'ser' sin ningún complemento, se le añada uno u otro predicado. Ver la Sección 2.3.1.

2.2. Antigradualismo

Una manera más radical de evadir los grados de existencia es rechazar absolutamente la noción de participación gradual en cualquiera de las Formas. Recuerdese que para la posición dialéctica, gradualista, esbozada en la Sección 1, los

particulares solo participan parcialmente de la Formas, sin ser instancias perfectas como las Formas mismas; la diferencia radicaba en el grado de posesión de la misma cualidad.

Negar este gradualismo es afirmar que Platón sostuvo que había en el mundo sensible instancias perfectas de las Formas. Participar en F sería tener F completamente. Así, por ejemplo, particulares iguales serían ciento por ciento iguales, lo cual está en total desacuerdo con la letra de *Phaed.* 74d4-7, comentado en la Sección 1.1. Esta posición antigradualista es adoptada por Nehamas (pp. 110, 111, especialmente n. 30, y p. 116) y por Allen (1960, pp. 158-9).

2.3.1. Modos de ser

Si uno niega la concepción platónica de que la existencia admite grados, lo cual desemboca en contradicciones, ¿cómo más puede uno entender la existencia? La solución más popular es introducir distinciones de significado en el verbo 'ser': ¡la diferencia platónica -que, según hemos visto, es gradual- entre las Formas y las cosas se la analizaría de acuerdo a la doctrina aristotélica de la analogía o los modos de ser!

Así, Vlastos indica que en lugar de grados de realidad, todo lo que Platón necesitaba era tipos de realidad: las Formas y los particulares serían igualmente reales pero de diferentes maneras (1965, pp. 18-9). Vlastos (1966, p. 11) ofrece un pasaje aislado en débil respaldo de su postura: *Tim.* 52d2-4: las Formas, los particulares y el espacio, "...existían en sus tres maneras...". De modo que cuando Platón nos dice que las Formas son realmente reales, nos está diciendo qué clase de existencia tienen, no en qué grado existen.

Similarmente, Allen (1960, p. 162) niega que los particulares y las Formas existan en el mismo sentido. Toma la deficiencia de los particulares con respecto a las Formas como expresando una diferencia categorial (Ibid., p. 156; 1961-2, p. 331) en el sentido estricto: no hay nada en común entre los particulares y las Formas (1960, p. 148-9), o con otras palabras, las expresiones tienen distinto significado según a qué se las aplique: o a las Formas o a los particulares (1961-2, p. 335).

Los dos tipos de categorías que Allen tiene en mente son las de la teoría de la copia: "Las Formas se relacionan con los particulares... como los originales... a las sombras o reflejos" (1961-2, p. 333). Por lo tanto, asimila la participación a la copia: las cosas que participan de las Formas son sus imágenes.

Pero téngase en cuenta que, debido a la teoría del reflejo o copia presupuesta, una oración que superficialmente sea atributiva, como "x es F", solo expresa la dependencia causal, en cuanto a su naturaleza y existencia, de x con respecto a F. Tal oración no es precisamente una instancia de predicación (1960, p. 150; 1961-2, p. 333). Por ejemplo, el reflejo de un árbol en el agua no es un árbol; o el juguete que es copia de un tigre viviente no es un tigre. Allen (1960, pp. 153, 155) insiste en que los particulares no se asemejan a las Formas.

Incidentalmente, permítaseme acotar que, si la interpretación defendida por Allen es una especie de la teoría categorial, no considero razonable que su autor la presente como una doctrina de grados de realidad; es justamente el extremo opuesto.

2.3.2. Diferentes significados de 'Einai'

Esta es un caso particular de la doctrina de la analogía. El diferenciar varios sentidos del verbo 'ser' va en contra de la interpretación dialéctica, que sostiene que 'einai' significa 'existir' y 'ser real'; y que Platón hablaba de grados en ellos (Cross y Woosley, p. 145), o que Platón no ha confundido varios usos del verbo 'ser' en el periodo anterior al *Sofista* (Fine, p. 124, n. 9).

En cambio, Vlastos (1966, p. 9) diferencia entre 'real' y 'existente', sobre la base del *Politicus* 293e, en donde se dice que algunas "constituciones son no genuinas, no realmente reales". Comentando este pasaje, Vlastos advierte que "...las constituciones que se dicen que no son realmente reales son precisamente las existentes..." (Ibid. l.c.).

Aquí Vlastos erróneamente asume la posición parmenídeo-aristotélica de que no puede en absoluto existir algo que, hasta cierto punto, no exista. Conque es el miedo a la contradicción lo que le lleva a introducir la diferencia entre 'existir' y 'ser real'. Para una discusión de la contradicción, véase la siguiente sección.

Miremos otra formulación de la teoría de los distintos significados del verbo 'ser' como un supuesto medio de remover las contradicciones en la existencia. Se ha propuesto que, en la expresión "x es y no es", el verbo 'ser' no es usado en el sentido existencial sino copulativo, de manera que, tal como aparece, la expresión es elíptica, requiriéndose que sea añadido un predicado (Vlastos, 1965, p. 6). De este modo, el verbo es incompleto (Murphy, p. 126; Ketchum, p. 214). Como consecuencia de esta posición tenemos que: la palabra 'real' (¿'einai'?) solo contribuye al

significado de la frase en la que aparece sin tener ella misma un significado; ella "...es un sincategoremático y, por lo tanto, relativizada al predicado que completa su sentido..." (Vlastos, 1966, p. 18). Sin embargo, el mismo Vlastos reconoce que Platón no mantuvo este punto de vista (Ibid., l.c.). Por lo tanto, debe ser que cuando Platón dice que x es y no es, quería decir que x existe y no existe.

2.4. La no-contradicción

Hemos examinado unas pocas maneras de negar que la existencia sea gradual. Para terminar, veamos su contradictoriedad. De los autores revisados solo Peña mantiene que Platón vio el mundo como contradictorio. Incluso un comentarista tan entusiasta de la copresencia de los opuestos en Platón como White (p. 103) niega que los particulares sean contradictorios. Allen (1960, pp. 158-9) se acerca algo al presente enfoque cuando sugiere que las contradicciones son posibles debido al tipo de negación manejada, la de deficiencia.

Lo primero que se lanza en contra de la interpretación contradictoria es que Platón defendió la ley de no contradicción, por ejemplo en el *Rep.* 436b8-9, y 436e8-437 a2. Pero si uno revisa las formulaciones dadas en ese lugar, uno descubre que, en el primer pasaje, el tipo de negación empleada es la *simple*, el mero *ouk*. Y no hay tampoco en el segundo pasaje ninguna indicación de que se trate de una negación tajante. Por lo tanto, el hecho de que Platón defendió la versión *simple* del principio de no contradicción no significa que rechazaba las contradicciones como **totalmente** falsas, al modo de Parménides, y luego Aristóteles. Seguramente piensa Platón que las contradicciones son falsas; pero otra cosa es decir que sean totalmente falsas.

Aquí estoy suponiendo la diferencia establecida entre dos tipos de negación, a saber, la simple o natural, el mero 'no'; y por otra parte, la negación fuerte, 'no en absoluto'. Que Platón supo discernir estos dos tipos de negación se ve claramente por la diferencia entre las hipótesis V y VI del *Parménides*, como lo advertimos en la Sección 1.4.

Vimos en la Sección 1.3 que los objetos sensibles son contradictorios porque ellos no son totalmente reales. Permítaseme ahora insistir en que las contradicciones surgen de la gradualidad de la posesión de una propiedad. Esto es reconocido por Lafrance (p. 144), y Vlastos (1966, p. 10), quien dice que:

encontraríamos todavía difícil decidir si un hombre es o no es bueno y noble, y podríamos concluir diciendo, "es y no es." Y esto es generalmente verdadero siempre y cuando el predicado que matiza -el F...- es instanciable más o menos adecuadamente...

Si Platón creía en la gradualidad, entonces también creía en la contradicción. Además de los ejemplos aducidos hasta ahora (*Lisis* 217e; *Rep.* 476d8-9, 35-6; 478e1-3; *Soph.* 240c1) otros pueden ser añadidos. En el *Phaed.* 102b5 y c10, Platón explícitamente reconoce que Simias es alto y bajo. *Rep.* 523b10-c3: la percepción reporta experiencias contradictorias al mismo tiempo. Cfr. 524a3-4. En el *Parm.* 129a-b, se sostiene que no hay nada extraño en que todas las cosas participen de ambos contrarios, semejanza y desemejanza, y admite la verdad de dos oraciones contradictorias. En el mismo sentido *Phil.* 14d: es un lugar común, algo obvio que todos admiten, que una cosa es una y muchas.

Bibliografía

ALLEN, R. E., "Participation and Predication en Plato's Middle Dialogues", ap. *Philosophical Review* 69, 1960, pp. 147-164.

Id., "The Argument from Opposites in Republic V", ap. *Review of Metaphysics* 15, 1961-1962, pp. 325-335.

BURNET, J. *Platonis Res Publica*, texto griego y traducción inglesa, Oxford.

BRENTLINGER, John A., "The Divided Line and Plato's Theory of Intermediates", ap. *Phronesis* 8 1963, pp. 146-166.

Id., "Particulars in Plato's Middle Dialogues", ap. *Archiv für Geschichte der Philosophie* 54, 1972, pp. 116-152.

COOPER, Neil, "Between Knowledge and Ignorance", ap. *Phronesis* 31, 1986, pp. 229-242.

CROSS, R. C., y WOOZLEY, A. D., *Plato's Republic. A philosophical Commentary*, New York, St. Martin Press, 1964.

FINE, Gail, "Knowledge and Belief in Republic V", ap. *Archiv für Geschichte der Philosophie* 60, 1978, pp. 121-139.

GOSLING, J., "Republic Book V: **ta polla kala** etc.", ap. *Phronesis* 5, 1960, pp. 116-128.

GUTHRIE, W. K. C., *A History of Greek Philosophy*, Vol IV: *Plato. The Man and his Dialogues: Earlier Period*, Cambridge, Cambridge University Press, 1975.

KETCHUM, Richard J., "Plato on Real Being", ap. *American Philosophical Quarterly* 17, 1980, pp. 213-220.

LAFRANCE, Y., *La théorie Platonicienne de la Doxa*, Montreal, Bellarmin, 1981.

MOURELATOS, A., "'Nothing' as 'Not-Being'", ap. BOWERSOCK, G. W. (ed.), *Arktouros: Hellenistic Studies presented to B. M. W. Knox*, Berlin, Walter de Gruyter, 1979.

MURPHY, N. R., *The Interpretation of Plato's Republic*, Oxford, Clarendon Press, 1951.

NEHAMAS, Alexander, "Plato on the Imperfection of the Sensible World", ap. *American Philosophical Quarterly* 12, 1975, pp. 105-117.

PEÑA, Lorenzo, *El ente y su ser. Un estudio lógico-metafísico*, León, edita Universidad de León, 1985.

Id., "Dos sentidos de la preposición 'pros' en algunos pasajes de Platón", ap. *Estudios Humanísticos. Filología* 8, 1986, pp. 39-58.

Id., "El tratamiento de los comparativos en el Fedón", *Nova Tellus* 8, (México, 1990), pp 71-110.

PLATO, *The Collected Dialogues, including the Letters*, edited by Hamilton, Edith y Cairns, Huntington, Princeton (N. J.), Princeton University Press, 13ª impresión, 1987.

RUNCIMAN, W. G., *Plato's Later Epistemology*, Cambridge, Cambridge University Press, 1962.

VLASTOS, Gregory, "Degrees of Reality in Plato", ap. BAMBROUGH, R. (ed.), *New Essays on Plato and Aristotle*, London, Routledge and Kegan Paul, 1965, pp. 1-19.

Id., "A Metaphysical Paradox", ap. *Proceedings and Addresses of the American Philosophical Association* 39, 1966, pp. 5-19.

WHITE, F. C., *Plato's Theory of Particulars*, University of Tasmania, Australia, 1980.

FRANCIA, EN LA HISTORIA Y FILOSOFIA DE LA CULTURA DE OCCIDENTE.

José Vega Delgado

0.- INTRODUCCION: SOBRE LA CLARIDAD DE LA LENGUA FRANCESA.

Creo de mi obligación, antes de comenzar LA CONFERENCIA SOBRE FRANCIA, EN LA HISTORIA Y FILOSOFIA DE LA CULTURA OCCIDENTE -ya que ésta se efectúa en LA SALA RENOIR de LA ALIANZA FRANCESA DE CUENCA - ECUADOR-, decir dos palabras de Iniciación SOBRE LA CLARIDAD DE LA LENGUA FRANCESA.

Desde que en 1783 LA ACADEMIA PRUSIANA DE BERLIN, convocó un célebre Concurso bajo la anuencia de Federico II, el Grande "A qué debe la Lengua Francesa su Universalidad? Por qué merece esta prerrogativa? Es de presumir que la conservará?", el Tema de la Superioridad del Francés como Idioma Internacional y Cosmopolita se puso de moda. El Premio se lo otorgó dividido, al año siguiente, 1784, a un profesor alemán cuyo nombre no conserva la fama, y, al escritor francés RIVAROL (1753-1801).

La Memoria de RIVAROL se intituló: "Discurs sur l' universalité de la langue française" y, precisaba de forma quasi

matemática la Respuesta a la Pregunta Esencial, al decir: "PARECE HABER LLEGADO LA HORA DE DECIR EL MUNDO FRANCES COMO EN OTRO TIEMPO SE DECIA EL MUNDO ROMANO" y, la explicación fue simple: AL SENTIRSE LA NECESIDAD DE UNA LENGUA COMUN, a partir del Renacimiento, la única Nación que poseía, para entonces, las Tres Condiciones siguientes: PODER POLITICO, RIQUEZA LITERARIA, IDIOMA CAUTIVANTE, sin mentar su óptima situación geográfica, era LA FRANCIA. En tal virtud, concluía RIVAROL: "EL FRANCES ES LA UNICA LENGUA EN LA QUE PREDOMINA SIEMPRE LA LOGICA. LO QUE NO ESTA CLARO NO ES FRANCES". Su único vicio que, por cierto, no quita LA HEGEMONIA DE LA LENGUA FRANCESA, es LA AFECTACION; remataba ufano RIVAROL (1).

La Disputa sobre la Universalidad de la Lengua Francesa, eclipsados los siglos del Dominio Político de Francia en Europa y, parte del Mundo, devino en: EL AXIOMA DE LA CLARIDAD DEL IDIOMA FRANCES, POR SOBRE TODAS LAS LENGUAS -tal como lo trató MORNET en su Libro: "Histoire de la ciarté française".

Empero, cabe el Interrogante: "PREDOMINA SIEMPRE LA LOGICA", en el Francés, como "LA UNICA LENGUA"? SOLO LO QUE "ESTA CLARO" SE PUEDE DECIR QUE "ES FRANCÉS"? Sobre estas apremiantes Preguntas, gastó Don José Ortega y Gasset mucha tinta; él, que a su muerte, dejaba en su Biblioteca, acaso, la más grande colección privada de LIBROS FRANCESES. Les había leído a todos!, apostrofe asustado su discípulo Julián Marías, a pesar de EL GERMANISMO DE ORTEGA, más un Punto de Referencia Intelectual-Retórico que una real estructura espiritual. El Filósofo español transpiraba CULTURA FRANCESA hasta por sus poros, la CULTURA ALEMANA fue, en cambio, para ORTEGA, más bien UN ADORNO DE LA INTELIGENCIA que no UN HABITO DEL ESPIRITU, cual si fuera LO FRANCÉS...

En una Reunión tenida en París, con Profesores del College de France, Ortega afirmaba de manera tajante: "Sé que en una conversación francesa hay siempre que evitar lo principal y conviene mantenerse en la zona templada de las cuestiones intermedias" (2).

Y, a pesar de que ORTEGA considera al Idioma Francés como una Lengua de excepción, sostiene: "Los idiomas tienen sus fronteras, sus límites y en ellos su aduana. Al ser traducido al francés, nota, por lo pronto, el autor que la mitad de su equipaje quede detenido y con ingenua sorpresa advierte que en esa LENGUA MARAVILLOSA no se pueden decir muchas cosas. Así, en redondol" (3).

Aunque ORTEGA concuerda con la famosa característica esencial de LA LENGUA FRANCÉS, La Clarté, LA CLARIDAD, considera, empero, que no es ella todo para un Idioma: "... pensar con claridad es una gran virtud del intelecto. Grande, pero sólo una. NO SE VAYA A CREER

QUE PENSAR CLARO ES, sin más, PENSAR BIEN, PENSAR TODO LO QUE HACE FALTA PENSAR. TAL VEZ LA CLARIDAD FRANCESA -EN LAS IDEAS Y EN LAS PALABRAS- CONSISTA, ANTE TODO, EN RENUNCIAR A PESAR Y A DECIR LO MAS IMPORTANTE. Porque lo más importante es siempre difícil, difícil..." (4).

Esto defiende, nada menos, el Pensador que ha hecho célebre aquella conocida Sentencia: "SIEMPRE HE CREIDO QUE LA CLARIDAD ES LA CORTESIA DEL FILOSOFO..." (5).

Aforismo absolutamente Francés, por otra parte.

El "quid" de la Cuestión radica en que ORTEGA, bajo la impresión de sus Estudios en Alemania, allá en 1911 cuando escribe esta Serie de Artículos Periodísticos, pese a sus defectos que él mismo no tarda en reconocer, considera a LA CULTURA GERMANA Y SU LENGUA, EL ALEMAN". ...LA UNICA INTRODUCCION A LA VIDA ESENCIAL".

Y, a renglón seguido, acota: "PERO ESTO NO BASTA". La razón de esta INSUFICIENCIA CONGENITA DE LA CULTURA GERMANICA, estriba, como lo dice él mismo, en su "... convicción de que NO SE TRATA DE UNA CULTURA CLASICA, de que EL GERMANISMO TIENE QUE SER SUPERADO.

Pero nótese bien: tiene que ser superado; hoy no lo está. LO SUPERADO ES LA LLAMADA CULTURA LATINA" (6).

Claro, esto decía ORTEGA antes de que EL INGLES -no EL ALEMAN, como él quería- pasara a ocupar el Trono de EL FRANCÉS, en cuanto LENGUA INTERNACIONAL Y COSMOPOLITA a partir de 1945, final de la Segunda Guerra Mundial.

LA CULTURA FRANCESA Y SU IDIOMA, pensaba ORTEGA por entonces, atravesaba una Penosa Enfermedad de Decadencia (7); sin embargo, lo que ORTEGA consideraba DECADENTE EN LA CULTURA FRANCESA Y SU LENGUA, constituía EL MISMO ESTILO ORTEGUIANO: "Cultura Decadente -dice- no quiere decir Cultura Despreciable, sino sólo Cultura Adjetiva, Cultura llamada a morir exente de inmanente porvenir. Hay ciertos valores en ella (la Cultura Francesa) a que no puede aspirar ningunana Cultura Sana y Ascendente, CIERTAS SUAVIDADES Y COMPLICIDADES, CIERTOS TONOS DE MELANCOLIA INFINITA, CIERTO EXCESO DE FACULTADES EXPRESIVAS, ELEGANCIA, FRIVOLIDAD, MAGNIFICENCIA. Los productos de Decadencia tienen aquel sabor genuino que SENECA compara al de Idas manzanas caídas del árbol, al de las gotas postreras de una copa" (8).

A finales del Siglo XX, podemos sacar ya UNA CONCLUSION VALEDERA SOBRE EL VALOR Y EL USO DE LOS IDIOMAS, a saber:

EL FRANCÉS ES LA LENGUA DE LA LITERATURA, Par excellence.
EL ALEMAN ES LA LENGUA DE LA FILOSOFIA, aber natürlich.
EL INGLES ES LA LENGUA COSMOPOLITA, INTERNACIONAL, DEL LENGUAJE ORDINARIO Y DEL TRAFICO COMERCIAL, the time is money!, LA "LINGUA FRANCA" DE NUESTROS DIAS...

No da lugar, entonces, a polémicas estériles; QUE NO SE PELEEN LAS LENGUAS ENTRE SI!

Y si quisiéramos rememorar la Estrofa atribuida al Emperador CARLOS I DE ESPAÑA Y V DE ALEMANIA, burla burlando diremos:

"Habla a Dios en Castellano
A tu Musa en Italiano,
A tu Dama en Francés
A tu Lebrél en Inglés
Y a tu Caballo en Germano".

Pero, a la hora de emprender Idiomas, el Orden Pedagógico y Didáctico es, ciertamente, otro. Desde nuestra Circunstancia Latinoamericana, LO PRIMERO PO PARENDER ES EL FRANCÉS, VENGA LUEGO EL INGLES, de haber tiempo, posteriormente, EL ALEMAN, y, otros, y otros más. Descontando, desde luego, el Aprendizaje Original y Primario de nuestra LENGUA MATERNA, al unísono de las Lenguas Clásicas GRIEGO y LATIN, lastimosamente convertidas hoy en asunto de especialistas...

I. CONCEPTOS DE: NACION, CULTURA, CIVILIZACION.

No podríamos comprender, a cabalidad, la inserción de LA FRANCIA EN LA HISTORIA DE OCCIDENTE, sin antes hacer alusión a lo que estos Tres Vocablos mientan, saber: NACION, CULTURA, CIVILIZACION...

Por NACION, entendemos, LA REALIDAD HUMANO-SOCIAL QUE IMPLICA UNA MISMA TRADICION, Y, COMPLICA UN PROYECTO ECONOMICO, POLITICO, CULTURAL SINGULAR O PROPIO. A poco de aportada dicha definición, advertimos cuán plástico y maleable resulta el hecho que quiere significar. Ya que, a la hora actual del Mundo, cuando LAS GRANDES NACIONALIDADES han optado, resueltamente, por LAS COMUNIDADES INTER-NACIONALES y LOS BLOQUES INTER-CONTINENTALES, el Concepto de NACION como que se estrecha, pierde contenido semántico y existencia empírica.

De otro lado, la noción de NACION no depende, necesariamente, de EL APARA-

TO JURIDICO denominado ESTADO, puesto que resulta claro y distinto, evidente, el hecho histórico de múltiples NACIONALIDADES sin Estado, el cual, antes bien, vino a darse en una etapa avanzada del desarrollo de UN PUEBLO DETERMINADO O SINGULARIZADO, CON PERSONALIDAD, que es, propiamente, LA NACION. Los ejemplos sobran:

GRECIA nunca alcanzó a tener UN ESTADO, capaz de aglutinar las distintas CIUDADES o POLIS que, a un mismo tiempo, constituían sendos ESTADOS INDIVIDUALES, la famosa CIUDAD-ESTADO GRIEGA o POLIS; sólo en su momento postrero, EL IMPERIO DE ALEJANDRO obtuvo por el camino de la Guerra y la Conquista, lo que había resultado un imposible para LOS GRIEGOS. la tan ansiada UNIDAD POLITICA. Aun ésta, ocurrió con la extraviada y apasionada oposición de **Demóstenes 9384-322 a.C.**, en cuyo juego se le fue la vida, y, desbordando la Filosofía Socio-Política de **Aristóteles (384-322 a.C.)**, absoluto coetáneo del anterior, por más que ateniense éste y cuasi-extranjero aquél, nacido en los confines de la Civilización Helénica, Estagira-Tracia. El ideal político de **Aristóteles** siguió siendo LA POLIS, a pesar de haber educado, él mismo, al gestor del Imperio Griego, **Alejandro el Magno (356-323 a.C.)** y a despecho de su propio vaticinio que, muy probablemente, habría escuchado el discípulo de labios del maestro, en algún pasaje de su ciclo formativo cuando su mutua estancia en **Pella**, capital de **Macedonia**, entre 342 y 336 a.C.: "**Si la raza helena pudiera fundirse en un solo Estado, dominaría el Mundo**".

En contra, pues, de la Acción Política de **Demóstenes** y de la Filosofía de **Aristóteles**, opuesta también a la mezcla racial entre Griegos y Bárbaros, matrimonios que **Alejandro** los hizo practicar en gran

escala en Susa-Persia, EL ESTADO IMPERIAL HELENICO llegó, justo, para difundir LA CULTURA GRIEGA por los más amplios confines del Mundo Civilizado de entonces -hasta la India- pero sin Poder suficiente para mantenerse en pie, a la muerte del Gran General; tras él, el Imperio se dividió entre sus Lugartenientes que, dieron el patronimico a todo otro seguidor: LOS EPIGONOS.

Unicamente EL IMPERIO ROMANO vino a dar cumplimiento, posteriormente, y, con creces, al Proyecto Político llevado a cabo, a medias, por **Alejandro Magno**. ROMA fue no sólo UNA NACION o UN PUEBLO, como ocurrió con LOS GRIEGOS, ROMA CONSTITUYO UN CONJUNTO DE NACIONES, bajo el Gobierno de UN ESTADO IMPERIAL.

Sin embargo, hay que esperar a LA MODERNIDAD EUROPEA para apreciar en su entidad y valor, lo que, desde entonces, conforma UNA NACION; se cual fuere su Tipo de Gobierno-Monárquico al inicio, Monárquico Constitucional, después, Republicano finalmente-. Y aun aquí, volvemos a encontrar PUEBLOS, NACIONALIDADES, o, NACIONES que sólo tardíamente alcanzan la configuración jurídico-política de UN ESTADO. El caso de **ITALIA** y de **ALEMANIA**, en el siglo XIX.

A **FRANCIA**, por ventaja, no le sucedió así, sino que desde EL MEDIOEVO EUROPEA -hacia el año 800 de nuestra Era, con la Coronación de CARLOMAGNO- y, más tarde, en LA MODERNIDAD, EL PUEBLO FRANCÉS O LA NACIONALIDAD FRANCESA, adquirió entre los primeros, con España e Inglaterra, **LA IDIOSINCRACIA DE NACION**. El Absolutismo Regio, o, lo que es igual, la Monarquía Absoluta de los Reyes -por la Gracia de Dios y con Derecho Hereditario de Sucesión- alcanzó en FRANCIA, precisamente, su más alta cima; LUIS XIV es el Monarca

Absoluto por antonomasia, y, LA NACION FRANCESA, el Paradigma del Gobierno Absolutista Monárquico.

No fue, de tal modo, casual el que **LA REVOLUCION FRANCESA del 14 de Julio de 1789**, haya hecho su eclosión en el País -LA NACION- donde, injustamente, EL ANTIGUO "ORDEN" DE COSAS- **L'ancien Regime** -sentó sus reales con un paroxismo sin igual en el Mundo de Occidente, sólo parangonable a la fastuosidad imperial de Oriente. Basta al visitante allegarse de **Paris a Versalles**, para que pueda tomar una idea, **in situ**, de EL MAYOR ABSOLUTISMO REGIO en la Historia de Occidente, y, su sede: EL PALACIO DE VERSALLES...

Dada una apretada noción histórica de lo que por NACION entendemos, cábenos, ahora, focalizar la atención sobre los conceptos de: CULTURA y CIVILIZACION.

Para **Oswald Spengler (1880-1936)** la idea de CULTURA va ligada al Conjunto de Productos Humanos, creados en la época fecunda o de progreso de una Sociedad; mientras que la de CIVILIZACION se refiere a los Productos del Hombre, que se manifiestan a la hora de la senectud y decrepitud de un Conglomerado Social. Así, puede designar por respecto al Mundo Antiguo, CULTURA a la Floración que se expresa cuando el Apogeo Primavera y Veraniego de lo Greco-Latino; y, CIVILIZACION, al Periodo HELENISTICO-ROMANO, Otoñal, Invernal o de Postrimerías. Se advierte, claramente, cómo CULTURAL y CIVILIZACION son DOS ATRIBUTOS cualitativamente diversos de UNA SOCIEDAD.

Para **Arnold J. Toynbee (1889-1975)**, en cambio, se borra esa tan sutil distinción spengleriana, la cual tampoco la reconoce el Lenguaje Ordinario, ya que a su interior CULTURA y CIVILIZACION

funcionan como términos sinónimos. El historiador y filósofo inglés -en contraposición al germano- emplea las nociones de SOCIEDAD O CIVILIZACION cual géneros, subsidiariamente el de CULTURA, para mentar análogo Campo Inteligible Humano-Social, cuya división en especies alcanza hasta las **21 CIVILIZACIONES, SOCIEDADES O CULTURAS**, frente a un número menor de las que diferencia y estudia **Spengler, 8**.

Toynbee defiende la escalofriante doctrina de que, todas las Grandes Civilizaciones o Culvas del Pasado Histórico, han fallecido ya; únicamente 5 Sociedades perviven, hacia el año 2000 de la Era Cristiana, sobre la faz de la Tierra, a saber: **La Civilización Cristiano-Occidental -Europa y América-; La Civilización Cristiano-Oriental u Ortodoxa; La Civilización Islámica; La Civilización Hindú; La Civilización Extremo Oriental o Chino-Japonesa.**

Sobre el Contacto de las Civilizaciones en el Espacio y en el Tiempo, diserta ampliamente el historiador inglés en su **Magnum Opus: (A STUDY OF HISTORY) (1931-1964)**, cuyo modelo a ser superado está en la celebrada Obra de alemán: **(DER UNTERGANG DES ABENDLANDES.- Umriss einer Morphologie der Weltgeschichte) (1918-1922).**

Spengler caracterizó, por su parte, a las Tres Culturas Mayores: **La Greco-romana, La Arabiga o de la Finitud; La Mágica o del Espacio-Tiempo Convexo; La Fáustica o de la Infinitud.**

II.- LAS CIVILIZACIONES GRECO-ROMANA Y CRISTIANO-OCIDENTAL.

Supuesto que LA UNIDAD INTELIGIBLE FUNDAMENTAL DEL ESTUDIO HISTORI-

CO -tanto para **Toynbee** cuanto para **Spengler**- no es LA NACION sino LA SOCIEDAD, comprendida ora como CIVILIZACION ora como CULTURA, apreciamos, sin dificultad, el hecho cierto de que un País o una Nación "*perse*". están condenados entre-sí; con lo cual, concluimos bajo una férrea lógica, QUE NO EXISTEN, *ver et proprie*, HISTORIAS NACIONALES, sólo hay HISTORIA O HISTORIAS INTER-NACIONES, lo que equvale decir: TODA HISTORIA HUMANA, por definición, ES INTER-NACIONAL.

Lo que acabamos de sentar como un Axioma Historiográfico-o de la Ciencia Histórica-e Historiológico, o de la Filosofía de la Historia, lo apuntala **Toynbee** al inicio de su (**A Study of History**), cuando afirma:

"Esta investigación nos ha puesto en condiciones de obtener una conclusión positiva respecto a la extensión hacia atrás en el tiempo de **nuestra Sociedad Occidental**. La vida de esta Sociedad, aunque algo más larga que la de cualquier Nación perteneciente a ella, no ha sido tanto como el espacio de tiempo durante el cual ha estado en existencia la especie de la que es ella una representante. Al seguir su Historia hasta sus orígenes tropezamos con la última fase de **otra Sociedad**, cuyos orígenes se hallan evidentemente mucho más atrás en el pasado. LA CONTINUIDAD DE LA HISTORIA, para emplear una frase aceptada, NO ES UNA CONTINUIDAD DE LA HISTORIA, para emplear una frase aceptada, NO ES UNA CONTINUIDAD COMO LA REPRESENTADA POR LA VIDA DE UN INDIVIDUO AISLADO. ES MAS BIEN UNA CONTINUIDAD FORMADA POR LAS VIDAS DE GENERACIONES SUCESIVAS, CON LO QUE NUESTRA **SOCIEDAD OCCIDENTAL** SE RELACIONA CON LA **SOCIEDAD HELENICA** DE UNA MANERA COMPARABLE (para emplear un símil

conveniente aunque imperfecto). A LA RELACION DE UN HIJO CON SU PADRE.

Si se acepta el razonamiento de este capítulo, se convendrá en que **LA UNIDAD INTELIGIBLE DEL ESTUDIO HISTORICO** no es ni un Estado Nacional ni (en el otro extremo de la escala) la Humanidad como un todo, sino CIERTA COMUNIDAD HUMANA QUE HEMOS LLAMADO **UNA SOCIEDAD**.

Hemos descubierto **Cinco de tales Sociedades actualmente en existencia**, junto con diversas pruebas folisizadas de Sociedades muertas y desaparecidas; y al explorar las circunstancias del **nacimiento de una de esas Cinco Sociedades Vivas, a saber, la nuestra propia**, hemos tropezado con el lecho de muerte de otra **Sociedad muy notable** con la que la nuestra se halla en una relación parecida a la relación de la proge, **una Sociedad, en una palabra, de la que es "filial" nuestra propia Sociedad**" (10).

Así, podemos darnos cuenta cabal de "un espejismo histórico "muy frecuente, cual es el de suponer que La Civilización Clásica Greco-Latina, **Civilización Helénica** con la terminología de **Toynbee**, se resuelve naturalmente en **La Civilización Cristiano-Occidental**- lo que hasta aquí es correcto -pero formando la Identidad de una Unica Civilización, Cultura o Sociedad- lo que es ya notoriamente falso.

Mientras **Toynbee** ha acentuado, resueltamente, **la "filiación" de LA CIVILIZACION CRISTIANO-OCCIDENTAL respecto de LA CIVILIZACION HELENICA** -tal cual acabamos de escucharle- **Spengler**, sin negarla, ha puesto más bien el acento en la "**diferenciación**", cuya raíz última estriba en LA DE-SEMEJANZA DE ALMAS. Si La Sociedad Helénica se encuentra animada, a la postre, por EL ALMA APOLINEA O DE LA FINITUD, La

Sociedad Occidental vive sólo desde y por EL ALMA FAUSTICA, O DE LA INFINITUD...

Es éste el momento, justamente, de proceder a ubicar a la NACION FRANCESA al interior de su CIVILIZACION, CULTURA O SOCIEDAD respectiva. **La Francia es una de las múltiples Naciones que componen LA CULTURA DE OCCIDENTE, y, de las más antiguas**. Recordemos; al comienzo de EL IMPERIO ROMANO Cayo Julio César (100-44 a.C.) combatió contra los Galos, pueblo que, andando el tiempo, originaría la Nación Francesa. Su campaña memorable, recogida en **De Bello Galico**, nos aporta luces sobre la Idiosincracia de un amorfo conglomerado humano -el Pueblo de la Galia- a la hora exacta en la cual pasaba a convertirse en Provincia Romana.

Los Francos, pues, pertenecieron a esa Nube de Pueblos que, LA CIVILIZACION HELENICA dio en llamar BARBAROS, y, cuyo tronco indogermánico produjo el magma demográfico, comúnmente denominado de LAS TRIBUS GERMANICAS. Por ello, cuando LOS GERMANOS -en el más amplio sentido del vocablo **germano**- alcanzaron a formar su Primer Gran Reino, **el Sacro Imperio Romano-Germánico**, cuando la Coronación de **Carlomagno (742-814 de nuestra Era)** por **el Papa Leon III** (25 de Diciembre del Año 800, en Roma) la Sede del Trono se estabiliza en **Aquisgrán**, ciudad medio francesa y medio alemana: **Aix-la-Chapelle** o Aachen, por más que las divisiones políticas la hay dejado, a la fecha, en **Renania** (República Federal de Alemania).

EL IMPERIO CARLINGIO se ha de reputar, en tonces, como EL ORIGEN tando de LA NACION FRANCESA cuanto de LA NACION ALEMANA, y, no es mera casualidad que la Tumba del Gran Emperados de

Occidente, **Carlomagno**, se encuentre aún hoy en **Aquisgrán**.

III. LA CIVILIZACION CRISTIANO-OCCIDENTAL Y LA NACION FRANCESA.

Hemos puesto de manifiesto la relación entre LA SOCIEDAD HELENICA y LA SOCIEDAD CRISTIANO-OCCIDENTAL, por un lado, y, de otro, el cuándo y el cómo nace LA FRANCIA al interior de esta última Sociedad. Cabe, ahora, relievlar la íntima y fundamental coordinación entre LA CULTURA DE OCCIDENTE y LA NACION FRANCESA; permítasenos, sin embargo, hacer una previa puntualización.

Las Civilizaciones, Culturas o Sociedades son un a modo de entidades humano-sociales y, por ende, históricas, de una duración mayor o menor; los historiadores y, sobre todo, los filósofos de la historia, se han preocupado de fijar con cierta exactitud el tiempo de esa vida colectiva. **Spengler**, aventura la cifra de 1.000 años com Período existencial de una Civilización; criterio que **Toynbee**, mejor advertido por las Lecciones de la historia, no comparte en su puntillismo y lo deja, antes bien, abierto...

El hecho cierto, sin embargo, es que en tratándose de LAS DOS CULTURAS a las que hemos hecho alusión "in concreto" -LA HELENICA y LA OCCIDENTAL- sus Períodos Temporales de Vida se recargan de un apocalíptico dramatismo. Si se hace difícil filiar el Comienzo de LA CIVILIZACION GRECO-ROMANA, tomando como referencia **las Culturas: Cretense (2.200 -1.400 a. J. C.) y micénica (1.400-1.200 a.J.C.)**, la Guerra de Troya se podría estimar como un Datum Inaugural de dicha Sociedad, o, el Siglo XII a.C. El Final, en cambio, nos es de sobra conocido: **La Caída de Roma y del Imperio Romano de Occidente (476 de**

nuestra Era). Total de Vida, **1.676 años**, más los de disolución del Cuerpo Social Helenístico-Romano hasta el siglo VII (650 d.C.), **1800 Años**, aproximadamente.

Si, a su vez, **LA CIVILIZACION CRISTIANO-OCCIDENTAL** se remonta hacia el Siglo VII (600 d.C.) concluiríamos que, apenas, hemos recorrido unos **1.400 Años**... A pesar de ello, **Spengler** vaticinó en **1918-1922 LA DECADENCIA DE OCCIDENTE**... A sabiendas de que, el Declinamiento de una Sociedad puede tomar algunas Centurias, hasta su fallecimiento definitivo. ¿No habremos ingresado ya, en el Siglo XX de la Era Cristiana para Occidente, al Último Acto del Drama de LA CULTURA OCCIDENTAL?

Dejando de un lado tales inquietudes metahistóricas y, ya, notablemente escatológicas sobre EL FIN DE LOS TIEMPOS, ora para una Civilización determinada, ora para la Historia de la Humanidad en su conjunto, queremos venir a una Cuestión más concreta y perentoria.

Supuesto que UNA CULTURA atraviesa una Serie de Fases, de Comienzo a Término, resulta altamente ilustrativo el decantar sus caracteres, con el objeto de estudiar el desarrollo de UNA NACION dada, a su interior.

Continuando con el simil spengleriano de las Estaciones del Año, aplicadas al Curso Total de una Sociedad o Civilización, cabe distinguir: **La Primavera**, ésto es, la etapa mítico-mística o auroral de una Cultura, cuando hacen, además, sus asomos las primicias del Pensamiento Filosófico y Matemático. **El Verano**, o período racionalista-religioso, en el que la Religión es vista desde la Lupa de la Filosofía. **El Otoño**, etapa de la Ilustración o de las Luces, eminentemente filosófica, racionalista. **El Invierno**, finalmente, ocurre de

manera cíclica para toda Cultura, al momento que su sol se pone en las Concepciones del Mundo Materialistas, Escépticas y Pragmatistas...

Si bien es verdad que, las facetas así descritas privilegian el lado cultural, no es difícil completarlo con el social, político, económico o meramente histórico-cronológico de la Periodización General; por ejemplo, tomando a FRANCIA como punta de lanza de la Civilización de Occidente: **Primavera, la Alta Edad Media; Verano, la Baja Edad Media y el Renacimiento; Otoño, la Ilustración o el Iluminismo del Siglo XVIII; Invierno, la Era Industrial y el Maquinismo de los Siglos XVIII; Invierno, la Era Industrial y el Maquinismo de los Siglos XIX, XX y... los que vendrían...**

Los Esquemas re-propuestos por nosotros utilizan alguna Premisa Spengleriana, sólo a guisa de Hipótesis, sin comparar, de ningún modo, la estructura global de su Cosmovisión.

Situada LA FRANCIA en el Centro de Gravedad de LA CIVILIZACION CRISTIANA DE OCCIDENTE, y, aportada cierta caracterización de ésta, cabe preguntarnos ya sin más dilaciones: ¿Cuál la Especificidad de la Nación Francesa, dentro de la Sociedad o Cultura Occidental, y cuál su Aporte Capital?

IV.- EL LEGADO CULTURAL DE FRANCIA EN OCCIDENTE Y SUS REPERCUSIONES.

No es del caso convertir el presente Estudio, Ensayo o Conferencia en un Recuento de LA HISTORIA DE FRANCIA, ni de LA HISTORIA POLITICA, ni tan siquiera de LA HISTORIA CULTURAL, nuestras metas -por ventaja- han quedado suficientemente pre-determinadas desde un

inicio; ello no quita, empero, la necesidad de fijar ciertos Hitos, político-culturales, a modo de Coordenadas Cartesianas dentro de las que, vamos a ubicar con absoluta precisión nuestro Discurso.

Es del Fondo Compacto de LA EDAD MEDIA EUROPEA -476 a 1543, Caída del Imperio Romano de Occidente y del Imperio Romano de Oriente, respectivamente, transformado éste último en Imperio Bizantino, con sus sendas Capitales: ROMA Y CONSTANTINOPLA, la actual Estambul- de donde van a emerger LAS MODERNAS NACIONALIDADES: **ITALIA, FRANCIA, ALEMANIA, ESPAÑA, INGLATERRA, PORTUGAL, RUSIA...** Cuando EL MEDIOEVO, ese convoluto de Pueblos Germánicos y Latinos, los Idiomas Nacionales Futuros comenzaban, recién, a diferenciarse y, con ellos, las Naciones. Por entonces corría ya un Aforismo que decía: **Italia tiene el Papado, Alemania el Imperio, Francia... la Universidad de París.**

Se esconde una enorme sabiduría en tal Refrán, porque nos indica, a las claras, cómo se habían repartido LOS PODERES ya para la Baja Edad Media: EL PODER POLITICO lo tenía ALEMANIA, EL PODER ESPIRITUAL-RELIGIOSO estaba en manos de ITALIA, y, EL PODER CULTURAL lo ostentaba, desde entonces, FRANCIA. La Universidad de la Sorbona sería posterior, sobre el Núcleo Primigenio de la Antigua Universidad de París, la que se fundara hacia el año de **1208** con Documento de **Inocencio III**, siendo, en rigor, LA PRIMERA UNIVERSIDAD -en el sentido moderno del término- en la Historia de la Cultura Mundial. Para reunir en un solo Universo el cúmulo de Escuelas diversas que había, por entonces, en París, el Pontífice empleó las palabras: **UNIVERSITAS MAGISTRORUM ET SCHOLARUM PARISIUS...** (**LA COMUNICAD DE**

MAESTROS Y ESTUDIANTES DE PARÍS...)

Hemos de arribar a la Modernidad Europea, si queremos realmente tomar el pulso a LA NACION FRANCESA, ora en su Idiosincracia Cultural, ora en su Impacto al interior de la Civilización Occidental, y, aun, más allá de ella. Cupo al Rey **Francisco I (1494-1547)** haber decretado el uso de LA LENGUA FRANCESA, obligatoria en todos los actos oficiales del Estado, pero sólo con **Enrique IV (1553-1610)** el calvinista converso: "**París bien vale una Misa!**", y, sobre todo, con **el Cardenal de Richelieu, Armand-Jean du Plessis (1585-1642)**, el absolutismo se entroniza en Francia. El último peldaño que todavía quedaba por ascender, lo subió **Louis XIV, Louis le grand, Le roi soleil (1638-1715)**.

Como ya habíamos ejemplificado, quien desee conocer lo que fue EL ABSOLUTISMO REGIO en su más alta expresión, simplemente debe visitar **Versalles**; donde murió, precisamente, el Rey que dio nombre al siglo más ilustre de Francia, al siglo de oro, **L' siecle de Louis XIV**, historiado por el gran **Voltaire** -pocos años después- **entre 1732 y 1751. Federico el Grande de Prusia**, intentó imitar la magnificencia de Versalles en **Postdam**, cabe a **Berlín**, en su Palacio de **Sans Souci**; si la belleza natural de los bosques alemanes excede al entorno de la versallesca edificación; ésta lo sobrepuja en grandeza, lujo y derroche arquitectónicos; por ésto Versalles sigue siendo la Capital Mundial del Absolutismo Real, por lo que respecta a LA CULTURA DE OCCIDENTE.

La mayor y mejor prueba del dominio cultural de FRANCIA sobre EUROPA -durante su época áurea de los siglos XVII y XVIII- se aprecia en la imposición de LA LENGUA FRANCESA para todos los menesteres internacionales, políticos, co-

merciales y culturales. Autores como **Leibniz** se vieron obligados a escribir en Francés, con la finalidad de dejarse leer y ser entendidos por el gran público, y, aun el viejo **Goethe** dudó, seriamente, si habría de expresarse en Francés o en su Lenguaje Materno, el Alemán.

LA REVOLUCION FRANCESA DE 1789 y, posteriormente, EL IMPERIO NAPOLEONICO contribuyeron con una intensidad aún mayor, a extender LA CULTURA FRANCESA por Europa, América -LA CIVILIZACION CRISTIANA OCCIDENTAL-, y, en general, por todo el Planeta. Sólo en el siglo XX, después de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) el FRANCÉS ha sedido su hegemonía como LENGUA, en beneficio del INGLÉS. Pese a ello, LA LENGUA FRANCÉS continúa valorándose y utilizándose como uno de los Idiomas Cultos más importantes del Mundo. Lo que es EL ITALIANO para LA MUSICA, EL ALEMÁN para LA FILOSOFIA, EL INGLÉS para LAS CIENCIAS, LA ECONOMIA, LAS RELACIONES INTER-NACIONES y el tráfico cotidiano, EL FRANCÉS lo es aún hoy para LA LITERATURA, tanto en el sentido estricto cuanto en el amplio del vocablo LITERATURA...

Si pasamos revista a LOS CUATRO GRANDES MERIDIANOS DE LA CULTURA: **RELIGION, ARTE, FILOSOFIA, CIENCIAS** no resulta forzado ni rebuscado el encontrar nombres de franceses ilustres, en cada uno de tales géneros, siendo, acaso, EL ARTE la Actividad Cultural más descollante de LA FRANCIA INMORTAL, y, de ése, LA LITERATURA Y LAS ARTES PLASTICAS. En LA POLITICA, en cambio, pese a las Grandes Conquistas Libertarias de INGLATERRA, anteriores cronológicamente a las de FRANCIA, ha sido LA NACION FRANCESA que universalizó LOS DERECHOS DEL HOMBRE Y DEL CIUDADANO, por todos los rincones de la Tierra.

Por lo dicho, no resulta ociosa la comparación: FRANCIA, INGLATERRA y OCCIDENTAL una función análoga a la de EL IMPERIO ROMANO, dentro de LA CIVILIZACION HELENICA. **Si FRANCIA es LA ROMA de OCCIDENTE, ALEMANIA es LA GRECIA de LA CULTURA OCCIDENTAL, mutatis mutandis, cambiando lo cambiante...**

V. GENIO Y FIGURA DE LA CULTURA FRANCESA.

De los Pueblos Bárbaros o Germánicos que, a la Caída de LA CIVILIZACION HELENICA asentaron LA NOVISIMA CULTURA CRISTIANO-OCCIDENTAL en EUROPA, LA FRANCIA cumple un papel **sui generis**. No es casual que una de las mayores expresiones de LA SOCIEDAD DE OCCIDENTE -entonces en ciernes-haya aparecido, justamente, en el Reino de los Francos: **EL ARTE GOTICO**, mal denominado así por los artistas del Renacimiento, quienes lo confundieron con Un Producto de **los godos** -de allí el apelativo de **gótico**-. Si LA CIVILIZACION OCCIDENTAL se define por **el alma fáustica**, en el lenguaje de **Spengler**, contrapuesta a **el alma apolínea** de LA HELENICA o GRECORROMANA, el fundamento de una y otra está en la distinta manera de experimentar el Símbolo Primario de una Cultura, a saber: EL ESPACIO-TIEMPO; mientras para Griegos y Romanos tal Símbolo se lo vivencia como FINITO, para los cristianos de la Cultura Occidental y de la Cultura Oriental u Ortodoxa, se lo vive como IN-FINITO. Entre otros motivos básicos, debido al Fondo Religioso-Metafísico del que emergen LAS DOS CULTURAS DIFERENTES: el Politeísmo Estético-Plástico-Antropomórfico de los dioses olímpicos, y, LA NOCION DE UN DIOS INFINITO, propia del Monoteísmo Judeo-Cristiano.

Seguramente, de un modo visual, no hay nada mejor que LAS CATEDRALES GÓTICAS surgidas a mediados del siglo XII y en Francia, para ilustrarnos sobre el Nuevo Estilo de LA CULTURA CRISTIANO-OCCIDENTAL que nace. A guisa de ejemplos, recordemos **la Iglesia de la Abadía de Saint-Denis** (iniciada su construcción en 1132), **las Catedrales de Saint-Remy (Reims) y Notre-Dame de París**. Los que han visitado Alemania habrán conocido **la Catedral de Colonia**, y, los que España, **la Catedral de Burgos**.

"Con el fin de interpretar el espíritu de infinito y elevación de sus constructores, la bóveda va ganando en altura...", (11) y, LA OJIVA, rompe la concepción espacial de EL ARCO DE MEDIO PUNTO DEL ARTE ROMANTICO, para lanzar toda la Enorme Mole de Piedra hacia Arriba, hasta lo Ilímite, Sinfin o Infinitud...

¿Se parece en algo UN TEMPLO GRIEGO a UNA CATEDRAL GOTICA? Aun de asemejarse, se diferencian notoriamente por su distancia alma o espíritu; **el alma fáustica** de la una, **el alma apolínea** del otro...

Francia comandó desde entonces la Evolución Europea de las Artes Plásticas-Arquitectura, Escultura, Pintura- por más que el Renacimiento Italiano, un tiempo, renovó las Formas Clásicas, aunque vaciándolas en el Nuevo Molde de **su alma propia**; pensemos sólo en **la Cailla Sixtina**, de **Miguel Angel Buonarroti**...

Únicamente ITALIA y ESPAÑA han aportado más que FRANCIA a LAS ARTES VISUALES, aunque PARIS se convirtió en la Meca de los Pintores, a partir del siglo XIX.

Los Países Mediterráneos, Meridionales, Latinos, Católicos -ITALIA, FRANCIA, ES-

PAÑA, PORTUGAL- son pueblos que **"ven"**, en tanto que Los Países Nórdicos, Septentrionales, Germánicos, Protestantes -ALEMANIA, AUSTRIA, INGLATERRA, DINAMARCA- son pueblos que **"oyen"**; tal como sostenía el filósofo judío **Martin Buber (1878-1965)** respecto de GRECIA e ISRAEL: Si los griegos son un pueblo que **"ve"** -decía- los hebreos son un pueblo que **"oye"**. En este contexto, ¿llamaría a alguien la atención el hecho inequívoco de que, ALEMANIA -con AUSTRIA- tras las huellas de ITALIA, haya sido la Gran Campeona del ARTE AUDITIVO por excelencia, de LA MUSICA? Pensemos UNA CATEDRAL GOTICA sin EL ORGANITO DE TUBOS, y, **el alma fáustica** habría quedado detenida a medio camino, paralizada.

UN CONCIERTO DE BACH, en cambio, ejecutado y escuchado en un Recinto Ojival-Arte Gótico u Ojival, se lo denomina -cumpliría la más perfecta definición artística, de lo que por **el espíritu fáustico** entendemos.

Con razón **Spengler** hacia de **la Escultura** el Arte Medio, o Común Denominador, de LA CIVILIZACION HELENICA, y, de **la Música -el Arte de la Fuga-** paradigma de LA CULTURA OCCIDENTAL: **"Apolínea es la estatua del hombre desnudo -declara sentencioso-; fáustico es el arte de la fuga"**. (12).

"Desde las Mitologías de la luz hasta las de la oscuridad, desde el Olimpo hasta el Walhalla, desde Homero hasta el Dante, desde los Templos finitos de los griegos y latinos hasta la elisión infinita de las Catedrales Góticas, desde el Politeísmo antropomórfico de los paganos hasta el Menoteísmo metafísico de los cristianos, **desde las esculturas de Praxíteles hasta las fugas de Bach**; no se ve sino la unidad de UNA CULTURA APOLINEA en sus diferencias con la de LA CULTURA

FAUSTICA. Todo esto pasando por sentimientos intermedios, cuales son los del Alma Mágico-Arabiga, que acaso en ninguna otra manifestación como en la Arquitectura, lejos de la evasión espiritual del Gótico o de la exquisita forma material del Dórico, expresa con la anchura de las cúpulas y de sus materiales: **(un dinamismo gótico, pero vuelto hacia adentro)**". (13)

Empero, lo que ha predestinado a LA NACION FRANCESA para ocupar un sitio señero en LA CULTURA OCCIDENTE, fue EL IDIOMA FRANCÉS; una LENGUA dotada de tales peculiaridades -lo hemos visto de entrada- que se constituyó en el vehículo de la Comunicación Humana **par excellence**.

Fue, precisamente, el mayor filósofo de Francia: **René Descartes (1596-1650) ce chevalier français qui partit d'un si bon pas**, quien hizo de LA CLARIDAD Y DISTINCION DE LAS IDEAS, o, de LA EVIDENCIA RACIONAL, EL CRITERIO DE VERDAD PARA TODO CONOCIMIENTO FILOSOFICO Y CIENTIFICO HUMANO. Me pregunto si **Monsieur Descartes** hubiera llegado a **La Clarté** de su Racionalismo Filosófico, **de no ser francés** de cepa y de no haber pensado y escrito **en francés...**

LA LITERATURA FRANCESA -lo hemos dicho ya- constituye EL MAYOR MONUMENTO ARTISTICO DE LA FRANCIA, y, seguramente, en tratándose de BELLAS LETRAS, de toda LA CIVILIZACION OCCIDENTAL. La LITERATURA FRANCESA sólo es parangonable en riqueza, extensión y relativa profundidad con LA LITERATURA GRIEGA; del mismo modo que, LA FILOSOFIA ALEMANA únicamente se ombrea y se mide con LA FILOSOFIA HELENICA.

¿Sorprende, entonces, que PARIS sea no sólo la Capital Literaria de LA SOCIEDAD

OCCIDENTAL sino, incluso, del Mundo todo?; posiblemente es la Ciudad con mayor número de Literatos muertos y/o enterrados en sus Cementerios. Tanto po lo político, cuanto por lo cultural y literario, PARIS sigue siendo LA CIUDAD LUZ. Con razón se ha dicho: **Para que una Idea se convierta en Universal, debe ser dicha en Francés y pronunciada en París...**

No deja de llamar la atención, sin embargo, un dato peculiar que no hemos visto se haya decantado, ni tan siquiera de pasada o superficialmente, cual es: LA LITERATURA FRANCESA, poblada de colinas menores de las mayores montañas, carece de UNA CIMA MAXIMA O SUPREMA, la cual, en cambio, haría girar en su torno a todas LAS BELLAS LETRAS en otras NACIONES. LA LITERATURA FRANCESA carece de UN DANTE, DE UN CERVANTES, DE UN SHAKESPEARE, DE UN GOETHE, DE UN TOLSTOI O DOSTOIEVSKI, aunque sobreabunden orografías parejas. Por lo que respecta AL TITANISMO del que carece, LAS LETRAS FRANCESAS ESTAN MAS CERCA DE SER UNA CULTURA CLASICA O APOLINEA, que no UNA CULTURA GOTICA, FAUSTICA O ROMANTICA...

¡He aquí LA QUINTA ESENCIA DE LA CULTURA FRANCESA- su Genio y su Figura-, cual es la de ser: LA UNICA CULTURA DE LA CIVILIZACION OCCIDENTAL QUE CONSERVA LA MAYOR ALMA "APOLINEA", AL INTERIOR DE SU ESPIRITU "FAUSTICO" -como todo lo Occidente! Por ésto es que, la más alta Misión de LA CULTURA FRANCESA ha consistido, EN SER LA GRAN MEDIADORA ENTRE LA CIVILIZACION GRECOLATINA Y LA CIVILIZACION OCCIDENTAL; más, mucho más que ITALIA con la cual sucede al revés: Una Mayor Dosis de CUERPO APOLINEO que aloja UN ESPIRITU eminentemente FAUSTICO; mientras que

FRANCIA posee proporción inversa: Una Mayor Dosis de ESPIRITU FAUSTICO y de ALMA APOLINEA, para un menor CUERPO GRECO-ROMANO... Lo que implica, una Distinción y Ampliación que van más allá de la Filosofía Spengleriana, puesto que aquí se combinan TRES CONCEPTOS y no dos, a saber: CUERPO, ALMA, ESPIRITU.

No es, por lo tanto, casual el que FRANCIA fuera LA MECA DEL NEO-CLASICISMO, en Arquitectura tanto como en Literatura; es decir, el Arte en el cual se produce Triunfo del Cuerpo y del Alma Apolíneos, sobre el Espiritu Fáustico. Por ventaja, tal mutación propia de la Cultura Francesa, preponderante aunque no exclusiva, tampoco llegó a avasallar su esencia.

Lo dicho explicaría, también, EL FENOMENO LITERARIO ANOMALO de LAS LETRAS FRANCESAS: Riqueza, Fecundidad y cierta Profundidad trasvasadas a Un Molde Clásico que, constriñe, limita, ahoga EL VUELO GOTICO DEL ESPIRITU FAUSTICO. Basta comparar EL TEATRO FRANCÉS, con EL TEATRO INGLES O ESPAÑOL; **Racine y Corneille** con **SHAKESPEARE** o **CALDERON DE LA BARCA**. ¡Molière, en cambio, es el Genio Francés hecho carne y letra!

Una Profundidad muy recortada -en comparación con la Densidad Alemana- y, por ende, EL PELIGRO DE LA SUPERFICIALIDAD ronda siempre cercano LA CULTURA FRANCESA; compárese a **Voltaire** y aun a **Descartes** con **Kant y Hegel**, para tomar una idea de lo axiomatizado por nosotros. ¡En fin!, FRANCIA no es ALEMANIA, ni ITALIA, ni ESPAÑA, ni siquiera INGLATERRA; y es mejor que no lo sea, porque en su Idiosincracia habitan sus más altos valores, y, además, sus humanas falencias...

VI. FRANCIA Y LOS ESTADOS UNIDOS DE EUROPA, HOY.

El 7 de Septiembre de 1949 -seis años antes de su muerte- el filósofo español **Don José Ortega y Gasset (1883-1955)**, dictó una Conferencia Magistral en la Universidad Libre de Berlín Occidental -**Freie Universität Berlin**-, la que había sido fundada por Norteamericanos, Ingleses y Franceses, al objeto de suplir a la antigua Universidad- **Die Humboldt Universität**- quedada en el lado oriental de la Gran Ciudad, en manos de los Rusos.

El título de la Conferencia decía en Latín **DE EUROPA MEDITATIO QUÆDAM**, Un a modo de Meditación de Europa, Una cierta Meditación de Europa, UNA MEDITACION ACERCA DE EUROPA, y, comenzaba con una célebre frase, a saber: **"Pienso que es en Berlín, precisamente en Berlín, donde se debe hablar de Europa"**. (14)

Si **Ortega** quería consolarles de esa manera a los Alemanes -luego de la Segunda Guerra Mundial-, dada la Catástrofe Apocalíptica que había provocado el Nacional-socialismo en la Patria de **Bismarck (1815-1898)**, quien si bien fue el Artífice de la Unidad Alemana, sólo hizo la Guerra hasta obtener tal fin, y nada más, parecería más natural cambiar lo cambiante en la sentencia orteguiana, al decir: **"Pienso que es en París, precisamente en París, donde se debe hablar de Europa (.)"** dado que la Ciudad Luz fue el Símbolo de la Resistencia y de la Libertad, durante los años de la Dictadura Nazifascista. Nosotros, por nuestra parte, hemos creído -siguiendo la Premisa anterior- que:

"Es en la Alianza Francesa, precisamente en la Alianza Francesa, donde se debe hablar de Europa. "Y, las razo-

nes para ello se las ha visto ya, abundantemente, en el curso de esta Conferencia. Empero, nos quedan dos más por explicitar.

La primera el hecho histórico de LA UNIDAD EUROPEA, o, de LOS ESTADOS UNIDOS DE EUROPA, modelo sociopolítico, económico y cultural para las demás NACIONES DEL MUNDO; especialmente válido en los países que, como los nuestros -perdidos aún en guerras nacionalistas absurdas- no han conseguido fortalecer, ni siquiera EL PACTO ANDINO.

La segunda, cuando EL ARMAMENTISMO, EL MILITARISMO Y EL IMPERIALISMO parecían haber entrado en el Museo de la Historia Universal. LA FRANCIA, maestra de la Cultura Occidental, rompe los pactos inter-nacionales y vuelve a los Experimentos Atómicos, antesala de la Auto-destrucción del Hombre, con general rechazo por todos los Pueblos Civilizados del Mundo.

Por lo dicho, si la Historia es la Gran Aleccionadora de la Vida Humana -deliberadamente hemos dejado para mentarlo ahora- FRANCIA no debe olvidar jamás! al **Emperador Napoleón I, Bonaparte (1769-1821)**, el personaje político más célebre de la Nación Francesa, autor de las mayores glorias militares, sí, pero también de las más colosales desgracias. Cuenta la fama que para su Campaña de Rusia llevó un Ejército de medio millón de hombres, **1812**; al volver a París, retornó con menos de 50.000; muchos de esos nombres constan en la bóveda interna de **L'Arc de Triomphe**, símbolo de la Ciudad luz-junto con la **La Tour Eiffel**.

La Coalición Europea de Naciones -comandada por Inglaterra y Prusia- le derrotó, primero en **Leipzig (1813)** y, tras los Cien Días que Napoleón pasara en la Isla de Elba, luego de su Abdicación pe-

rentoria, finalmente en **Waterloo (1815)**. fue encerrado, entonces, en la Isla de Santa Elena, donde murió a la temprana edad de 52 años, acosado por sus propios fantasmas, enfermo y prematuramente envejecido.

De continuar los experimentos atómicos en el Pacífico Sur, habrá que encerrar, también, a **Monsieur Jacques Chirac** en alguna Isla lejana...

Es en la Alianza Francesa -este Rincón de Europa- donde se puede, y, más aún, se debe, decir estas cosas...

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

(1).- **"MANUAL DE HISTORIA DE LA LITERATURA FRANCESA"**. G. LANSON-P. TUFFRAU. Editorial Labor.- Barcelona-España. 1956.- Quinta Parte: Siglo XVIII. Capítulo xii: Hegemonía Espiritual de Francia.- Págs. 428-432.- Traducción del Francés, Juan Petit.

(2).- **"MISERIA Y ESPLENDOR DE LA TRADUCCION"**. JOSE ORTEGA Y GASSET. Obras Completas en XII Tomos. Edición del Centenario Natalicio.- Volumen V. ii: Los Dos Utopismos, pág. 438. Alianza Editorial.- Revista de Occidente. Madrid-España, 1983.

(3).- **"GRACIA Y DESGRACIA DE LA LENGUA FRANCESA"**. JOSE ORTEGA Y GASSET. In: Obras Completas, Tomo V. pág. 267.

(4).- Op. cit.- *Ibidem*.- Pág. 270.

(5).- **"¿QUE ES FILOSOFIA?"**. JOSE ORTEGA Y GASSET. Lección I.- -Obras Completas, Tomo VII, pág. 280.

(6).- **"ALEMAN, LATIN Y GRIEGO"**. JOSE ORTEGA Y GASSET. Obras Completas, Tomo I, págs. 210/209.

(7).- Cf. **"PROBLEMAS CULTURALES"**. JOSE ORTEGA Y GASSET. In: Obras Completas, Tomo I, págs. 546-552.

(8).- **"ALEMAN, LATIN Y GRIEGO"**. JOSE ORTEGA Y GASSET. In: Obras Completas, Tomo I, pág. 209.

(9).- **<POLITICA>. ARISTOTELES**. VII, 7.- 1327b29.- Traducción del Griego, Guillermo Fraile O.P., in: "HISTORIA DE LA FILOSOFIA".- III Tomos.- Volumen I, pág. 387.- B.A.C.- Madrid-España, 1956.

(10).- **"ESTUDIO DE LA HISTORIA"**. ARNOLD J. TOYNBEE. Compendio en II Tomos, por **D.C. Somervell**.- Emecé Editores.- Cuarta Impresión.- Buenos Aires-Argentina, 1967.- I: Introducción; i: La unidad del Estudio Histórico.- Páginas 28-29.- Traducción del Inglés, Luis Grasset Luis Alberto Bixio.

(11).- **"DICCIONARIO ENCICLOPEDICO U.T.E.H.A."**. X Tomos.- Volumen V: Fer-His.- **GOTICO**, pág. 721.- Reimpresión.- México D.F., 1953.

La cita continúa, así: "...; **sube a 22 metros en la Catedral de Noyon, a 24.5 en la de Laon y a 32.5 en la de Notre-Dame, de Paris...**".

Las Agujas de las Dos Torres, en la Catedral de Colonia-Alemana, miden 157 metros. Longitud 144 m.; Anchura 45 m.; Longitud de la Nave Transversal 75 m.; Altura de la Nave Central 43.5 m.; Altura de las Naves Laterales 19 m.; Superficie Interior 6.166 m. cuadrados.

(12).- **"LA DECADENCIA DE OCCIDENTE.- Bosquejo de una Morfología de la Historia Universal"**. OSWALD SPENGLER. II Tomos.- Editorial Espasa-Calpe.- Décima Edición.- Madrid-España, 1958.- Volumen I.- I Parte, Capítulo III, ii: Alma Apolínea, Alma Fáustica, Alma Mágica.- Pág. 238.- Traducción del Alemán, Manuel García Morente.

(13).- **"FILOSOFIA E HISTORIA EN TEILHARD DE CHARDIN.- Ensayo-Tratado para una Filosofía Cristiana de la Historia"**. JOSE VEGA DELGADO. II Tomos.- Editorial Don Bosco.- Cuenca-Ecuador, 1981.- Volumen I.- I. 3.2.2.: Oswald Spengler (1880-1936).- Tiempo, Sino y Formas Culturales.- Pág. 200.

(14).- **"DE EUROPA MEDITATIO QUAE-DAM"**. JOSE ORTEGA Y GASSET. In: Obras Completas.- Edición ya citada, XII Tomos.- Volumen IX: Meditación de Europa.- Pág. 247.

FE DE ERRATAS

| Página | Columna | Línea | Dice | Debe decirse. |
|--------|---------|-------|--|---|
| 87 | 2 | 29 | la ciarté | la clarté |
| 88 | 1 | 23 | del College de France | de le collège de France |
| 90 | 1 | 22 | Demóstenes 9384-322 a.C.) | Demóstenes (384-322 a.C.) |
| 91 | 2 | 34 | Tres Culturas Mayores:... | <i>La Grecorromana, La Árábica, La Occidental</i> como in- formadas por sendas ALMAS: <i>La Apolínea o de la Finitud; La Mágica o del Espacio-Tiempo Convexo; La Fáustica o de la Infinitud.</i> |
| 92 | 1 | 6 | "perse" | "per se" |
| 92 | 1 | 9 | <i>ver et proprie</i> | <i>vere et proprie</i> |
| 93 | 1 | 40 | IMPERIO CARLINGIO | IMPERIO CAROLINGIO |
| 95 | 2 | 31 | Postdam | Potsdam |
| 96 | 1 | 16-17 | ha sedido | ha cedido |
| 96 | 2 | 2 | FRANCIA, INGLATE- RRA Y OCCIDENTAL... | FRANCIA, INGLATERRA y los ESTADOS UNIDOS DE AMERICA, han cumplido para LA CIVILIZACION OCCIDENTAL |
| 97 | 1 | 35-36 | Cailla Sixtina | Capilla Sixtina |
| 98 | 1 | 40-41 | se ombrea | se hombrea |
| 99 | 2 | 5-6 | Ortega y Gasset (1983-1955) | Ortega y Gasset (1883-1955) |
| 101 | 2 | 2 | Colonia-Alemana | Colonia-Alemania |

RECOMENDACIONES PARA LA ELABORACION DE UNA VISION DE LOS VENCIDOS EN LA CONQUISTA DE QUITO

Manuel Carrasco Vintimilla

1.- Introducción:

El estado por el que atraviesa la historiografía nacional, una vez que las versiones narrativas, cercanas más bien a lo literario y más próximas a la crónica, han agotado prácticamente sus posibilidades de saber más y mejor sobre el pasado de las sociedades humanas aborígenes que ocuparon el territorio ecuatoriano, entendemos que nos permite plantear nuevas cuestiones en torno a nuestro pretérito.

Se trata, por lo tanto, de hacer renovadas preguntas, de plantear nuevos problemas, que nos permitan profundizar en la investigación y nos conduzcan hacia una mejor comprensión de nuestro ser histórico, de nuestra realidad pretérita y actual.

En diversas ocasiones hemos señalado la necesidad de reelaborar la historia patria o, por lo menos, de repensarla. Esta actividad tiene que partir de una nueva actitud frente a la ciencia histórica. Es necesario establecer nuevos enfoques sobre el pasado que tratamos de desentrañar en

lo que hace referencia a los presupuestos teóricos-ideológicos y a la utilización de técnicas investigativas. Se trata, por lo tanto, de abrir renovados derroteros a la investigación histórica.

Pero antes, debemos comprender que el quehacer historiográfico nacional se halla en tránsito de superar una profunda crisis surgida especialmente ante la dificultad de rebasar las monumentales obras escritas, la mayor parte de ellas, en los siglos XVIII y XIX. Crisis que devino, sobre todo, por la ingenua consideración de que aquellos historiadores e historiógrafos eran autoridades verdaderamente indiscutibles.

Hoy, al parecer, de mano con los nuevos enfoques teóricos, apoyados en metodologías más precisas, estamos en capacidad, los decimos con modestia, de emprender la urgente tarea de acercarnos con mayor exactitud al pretérito ecuatoriano.

A partir de la década de los sesenta se deja sentir un nuevo empuje en las faenas historiográficas. A nuestro criterio se

han dado ya los pasos aurorales para enfrentar este nuevo reto.

El ciclo iniciado por el P. Juan de Velasco, cuya ampliación la realizara Pedro Fermín Cevallos, para llegar a su plenitud con Federico González Suárez y que fuera continuado por los historiadores inscriptos, de una u otra forma, en las escuelas del positivismo, el neoidealismo y el romanticismo, a nuestro entender, y desde un punto de vista conceptual, ha iniciado su franco declinar.

La historia idealista, y más que esto, idealizante, encubridora antes que develadora de la realidad, puesta al servicio de las clases dominantes y sus ideologías, no tiene ya razón de ser, de especial manera en la enseñanza.

Nos enfrentamos, por donde se quiera ver, con una época crucial, caracterizada por el empobrecimiento de los valores tradicionales y, lo que es más, por la caducidad de los esquemas ideológicos que resultan obsoletos a fin de brindar respuestas frente a los acuciantes problemas actuales.

El presente tiene que ser comprendido en función del futuro, mas sin perder de vista el pasado en el cual se sustenta. Establecida así, a breves trazos, la relación dialéctica existente entre las tres dimensiones temporales, habremos de fundamentar en ella la necesidad de conocer con mayor profundidad, agotando si es posible, todo los niveles estructurales del pasado.

Se hace necesario emprender en nuevas búsquedas a fin de obtener respuestas más precisas a problemas que, de una u otra forma, han sido eludidos. Tal el caso de los fundamentos materiales de la sociedad ecuatoriana -que parecer ser la preocupación fundamental de los cientí-

cos sociales en la actualidad- o el papel desempeñado por las grandes masas en el devenir histórico, para señalar únicamente a manera de ejemplo, dos entre los aspectos que determinan la existencia de profundas lagunas en la comprensión de la historia nacional, esto, más que a nivel de investigadores, en el ámbito de la enseñanza.

Si bien consideramos fundamental la aprehensión del primer nivel histórico, el material, desde su más remoto pasado, hemos observado con alguna sorpresa el poco interés que se ha puesto en el estudio de la superestructura -esto en proyección de pasado y presente- eludiendo un tanto desdeñosamente, la explicación del marco institucional, jurídico, religioso o político. Y, lo que es más grave aún, se ha omitido rotundamente la captación del mundo de las mentalidades, para ir a parar quizás en lo que tanto se ha criticado: la visión unilateral de la historia, que debe ser total.

Dentro de las nuevas perspectivas que se presentan para el estudio de la historia ecuatoriana, a nuestro entender, no pueden soslayarse los siguientes aspectos:

- enmarque teórico-ideológico, cuyos fundamentos deben estar encaminados a la dilucidación de asuntos tales como: el modo de producción, como marco teórico general, a la comprensión de las características de la formación económico-social, la vigencia de las relaciones sociales de producción, el papel histórico desempeñado por los distintos grupos en la lucha de clases, etc.;

- la metodología con la cual vamos a enfrentar el estudio, en procura que se centre hacia las recomendaciones interdisciplinarias;

la formulación de nuevos problemas o preguntas que permitan obtener un conocimiento renovado y más sólido de los asuntos a los cuales buscamos solución;

la elaboración de una ciencia histórica total, en la cual un determinado problema o asunto constituya el eje central del cual se derivarán enfoques a un contexto más amplio que, en suma, es el que constituye la historia, o mejor dicho el estudio de la historia, cuyo fin último debe ser la captación de una realidad económica y social, ya sea en el pretérito o en el presente.

Así, dentro de los planteamientos señalados tan superficialmente, por razones obvias, en estas breves líneas, séanos permitido asumir a historiadores y científicos sociales en general, la condición de nuevos "herodotos" para la historia del Ecuador.

Esto último sin pretensiones ni egolatrías de ninguna clase. Más bien con humildad y modestia, conscientes de la labor ya realizada por aquellos que nos han antecedido, conscientes también del rigor científico con el que debemos abordar nuestro pasado.

Al asumir a cabalidad el planteamiento inicial, de reelaborar o repensar nuestra historia, con las implicaciones consiguientes, tales como las de aprehender el pasado nacional desde nuevas perspectivas ideológicas, teóricas y metodológicas, creemos que de lo que se trata, en principio, es de esbozar lineamientos generales, caminos a seguirse en la labor investigativa, pensando más bien en un futuro de trabajo y de búsquedas, antes que en planteamientos de temas que deben ser agotados por el decurso investigativo y que, por su propia naturaleza, estarían encaminados a la obtención de conclusiones definitivas y de resultados inme-

diatos. Tal es el espíritu del presente trabajo.

De los estudios realizados en las últimas décadas se evidencia una cabal comprensión de la manera cómo se insertó el sistema capitalista mercantil en las economías de las diversas sociedades aborígenes, así como está claro su posterior desarrollo. Diríamos que casi se ha llegado a agotar el asunto.

Mas, entendemos que ya no resulta tan claro y evidente, en lo que respecta al Ecuador sobre todo, la visión que los vencidos tuvieron de la situación que les tocó vivir.

Sea por falta de pruebas documentales, por las dificultades que el tema presenta o por la poca atención que ha suscitado, la verdad es que poco o nada sabemos sobre este aspecto de nuestra historia.

Es este, a nuestro modo de ver y entender la historia, aspecto sustantivo a fin de lograr una global apreciación de asuntos fundamentales como el mestizaje o la transformación cultural.

Tema fundamental, decimos, para establecer la otra cara de una cosmovisión que debió gravitar poderosamente en la larga época colonial y que, quizás hasta nuestros días, se encuentra conformando la denominada "problemática indígena".

En el fondo de la visión de los vencidos tal vez subyacen muchas respuestas que explicarían la conducta colectiva del estrato étnico-cultural indígena del que tan poco conocemos y al que tan poco comprendemos los mestizos urbanos del Ecuador.

Finalmente, antes de enfrentar el asunto sustantivo de este trabajo, unas breves

recomendaciones metodológicas complementarias:

La labor investigativa, en este caso, debe ser necesariamente apoyada por la metodología y las conclusiones de la etnohistoria, puesto que el tema enunciado en esta disertación oscila entre la problemática del antropólogo y la del historiador.

No se trata de realizar una mixtura o algo parecido, sino de utilizar métodos y caminos que a la postre no se excluyen y llegan a un mismo punto: la ciencia del hombre y de la sociedad en la cual se desarrolla. Por ello pensamos que las futuras investigaciones, en torno al tema de la visión de los vencidos, además de los presupuestos teóricos enunciados anteriormente deberán cubrir los siguientes campos:

- investigación documental en archivos nacionales y extranjeros en búsqueda de testimonios dejados por los pueblos ágrafos a través de relaciones y testimonios de quienes poseían la escritura. Entendemos que las referencias documentales bien pueden ser completadas con la investigación arqueológica;

- recopilación de todas las posibles reminiscencias tradicionales que deben conservarse en el seno de las comunidades indígenas, relacionadas con el proceso conquistador;

- esta labor sería complementada con la reconstrucción del status socio-económico de los diversos pueblos que fueron sometidos y que, al parecer, tuvo sus matices en relación con la resistencia presentada al dominio o la pronta asimilación de las condiciones impuestas por los vencedores;

- además entendemos que la relación creada con posterioridad a la conquista

estuvo determinada por la situación preexistente entre los distintos pueblos indígenas, tal el caso de los quechuas o incas con los pueblos sometidos por ellos.

2.- La visión de los vencidos

2.1.- La sucesión de los hechos:

Después de la ejecución de Atahualpa, mientras Pizarro y Almagro se dirigían al Cuzco, Sebastián Moyano de Benalcázar fue encargado de la guarnición en San Miguel de Piura. En efecto, a fines de 1533 se encontraba en su destino luego de haber abandonado Cajamarca.

Poco tiempo iba a durar su permanencia en Piura. Incitado por la búsqueda del paso entre los dos océanos, el auxilio solicitado por los Cañaris, las fabulosas riquezas que se decía existían en Quito y la inminente llegada de Pedro de Alvarado, decidió abandonar la guarnición a su cargo y emprender por su cuenta la conquista de estas tierras.

Al finalizar el indicado año con un ejército conformado por más de doscientos hombres y con el apoyo de los Cañaris dio inicio a la expedición.

Sin otros obstáculos que los presentados por la naturaleza, vino a dar en la actual provincia del Azuay, habitada por los Cañaris quienes habían concertado alianza con las huestes españolas, la que se mantuvo a pesar de que uno de sus caciques o curacas (Chapera) fue quemado vivo por el irascible Ampudia.

Desde las tierras de Tomebamba prosiguió hacia el norte en persecución de Rumiñahui, quien había decidido presentar tenaz resistencia a los invasores. La batalla decisiva, al parecer, se libró en Tiocajas. Rumiñahui se replegó hacia Quito,

para, luego de destruir el recinto, desaparecer junto con los legendarios tesoros que, se dice, fueron ocultados por él.

Rumiñahui fue perseguido hasta Caranqui, pero, en estas circunstancias, Benalcázar conoció de la llegada de Almagro a fin de someterlo a la autoridad de Pizarro, a la vez que se enteró de la presencia de Pedro de Alvarado, quien había desembarcado en las costas de Manabí.

Como epílogo de esta breve referencia del primer ciclo, conquistador en nuestras tierras habremos de indicar que del acuerdo entre Benalcázar y Almagro surgió la precipitada fundación de Santiago de Quito, el 15 de Agosto de 1534, mientras Alvarado, tras haber recibido una satisfactoria indemnización, abandonaba el territorio.

2.2.- El dualismo étnico-cultural indígena y la conquista española:

En el marco general de los sucesos revisados tan brevemente en el acápite anterior cabe resaltar el dualismo étnico-cultural indígena preexistente al momento de la penetración española. Dualismo que nos explicará muchos aspectos del desarrollo de los acontecimientos, así como puede ser punto de partida para entender mejor la estructuración económica-social posterior, al mismo tiempo que nos señalará la existencia de dos versiones distintas y contrapuestas de la visión de los vencidos.

Al efecto, recordemos que entre 1465 y 1470 Túpac Yupanqui inicia la expansión del Tahuantinsuyo hacia el norte. Tras vencer a Paltas, Yaznes y Bracamoros, en la actual provincia de Loja, topó con la dura resistencia de los Cañaris, cuyas tribus principales estaban concentradas

en las actuales provincias de Azuay y Cañar. Luego de pactar la paz los Cañaris fueron sometidos al régimen quechua, parte de su pueblo fue llevado al Cuzco en calidad de mitmacunas, mientras que otras etnias, Quechuas o fieles a ellos, poblaron estas regiones, cumpliéndose así la primera etapa de dominación incásica.

El sometimiento definitivo se efectuó en tiempos de Huaynacápac: los Cañaris que ya compartían sus tierras con los sureños fueron incorporados al ejército conquistador y avanzaron contra las etnias del norte.

Es posible pensar que por esta época los Cañaris gozaban de una posición privilegiada: se les confió el cuidado de templos o fueron trasladados a Yucay para construir un campo de recreo para el Inca, mientras que Tomebamba se convertía en otro Cuzco.

A la muerte de Huaynacápac los Cañaris encabezados por el cacique Ullco Colla apoyaron a Huáscar, entonces Tomebamba se constituyó en centro de disputa. Atahualpa tomó la ciudad y la destruyó, castigando rigurosamente a los Cañaris. Algunos lograron replegarse hacia el sur conducidos por Huanca Auqui, hermano de los contendientes.

Como consecuencia del castigo impuesto por Atahualpa la población cañari había sido diezmada considerablemente, en especial los hombres, pues se señala que hacia 1547 había quince veces más mujeres que varones. De aquí que resulte explicable el deseo de venganza contra Atahualpa y sus oficiales por lo que en 1532 enviaron los Cañaris mensajeros a Tumbes en búsqueda de ayuda por parte de los españoles, de quienes ya habían tenido noticias entre 1526 o 1527.

Cabe también preguntarse que papel jugaban los mitmacunas cañaris residentes en el Cuzco?. Los "traicioneros" Cañaris al aliarse con Huáscar en principio y con los españoles posteriormente no tenían puestas sus miras en los hermanos de sangre que habían sido llevados prácticamente en condición de rehenes cuando la conquista incásica?. No había que protegerlos de la devastación que podía ejercer sobre ellos Huáscar?. No había, así mismo, que protegerlos del nuevo peligro que representaban los viracochas que habían vencido en Cajamarca?

Por último, los "traicioneros" Cañaris no jugaban su propio juego político al ser atrapados entre las fuerzas del norte y del sur cuando el enfrentamiento entre Huáscar y Atahuallpa?. Y luego, volvían a barajar su situación de sobrevivencia frente a la actitud de "sembremos corazones de traicioneros para ver que fruto producen" asumida por Atahuallpa frente a los Cañaris?. Y, apresado el Inca en Cajamarca, Rumiñahui, el defensor de la "nacionalidad" no se constituyó en depredador de estas tierras y sus gentes?.

No es que aquí, en el Perú o en Méjico los españoles se constituyeron en un tercer elemento surgido de pronto en el viejo marco de centenarias discordias interétnicas?.

Entre los mensajeros iba don Diego Vilchumlay, cacique principal de los Cañaris, cuyo hijo, don Juan Bistancela, nos ha dejado uno de los documentos fundamentales para reconstruir la visión de los vencidos desde la perspectiva cañari. Nos referimos a su "probanza" mandada a levantar en 1594. Por medio de ella nos enteramos que los Cañaris prestaron relevantes servicios a los conquistadores españoles por vengarse, dicen, de Atahuallpa.

Al margen de las interpretaciones tradicionales cabe hacernos las siguientes preguntas:

- era antioquechua la posición de los Cañaris?; cuando establecieron alianza con los españoles, querían en verdad independizarse de los incas?.

Creemos que no. Que tras la actitud de los Cañaris existe un conflicto étnico muy anterior a la presencia de los Quechuas en estos territorios: la rivalidad por establecer hegemonías en el seno de las incipientes confederaciones preincásicas de las que eran las más fuertes la caranqui, la puruhá y la cañari. La conquista incásica había puesto término a esta rivalidad, dando paso a un período de aproximadamente 80 años de estabilidad.

- vieron acaso los Cañaris en Atahuallpa el renacer del poderío de las etnias septentrionales, contra las cuales, precisamente, se habían confederado con los Quechuas?. Sino, cómo explicaríamos la fidelidad a Huáscar por parte de los caciques Cañaris e incluso la huida hacia el sur, donde se encontraban mitmacunas cañaris, de buena parte de la población encabezada por el quechua Huanca Auqui?.

- por qué Rumiñahui tiranizaba y destruía las regiones cañari y puruhá, anticipándose a la penetración de los españoles, arrasando los centros poblados y tambos de abastecimiento?. Por intuición estratégica nada más o por que estaba combatiendo contra enemigos seculares?.

- fue únicamente el espíritu traicionero y felón de los Cañaris el que les llevó a solicitar la ayuda de los extraños o el deseo de dirimir definitivamente una contienda sempiterna?.

En fin, muchas preguntas irían surgiendo cuando tratamos de examinar con más lógica y menos apasionamiento el asunto de la conquista española de los actuales territorios que conforman el Ecuador. Las respuestas no pueden darse así, de repente, tienen que ser el resultado de una paciente labor investigativa en las fuentes documentales y en la tradición de las etnias indígenas sobrevivientes.

Mientras, y en lo que hace referencia a la visión de los vencidos, debemos manifestar que ésta, en las pocas referencias que poseemos, refleja el dualismo étnico-cultural que parece caracterizó a las formaciones sociales prehispánicas. Dos son los documentos que conocemos al presente:

a.- El primero de carácter eminentemente literario y posiblemente una composición tardía: "Atahuallpa Huañui", elegía a la muerte del último Inca, de la que Juan León Mera nos dio a conocer dos versiones en castellano, una realizada por Luis Cordero y otra por el propio Mera. La tradición ha atribuido la composición de los versos a un cacique de Alangasí.

b.- El segundo es un documento jurídico: "Provanza de don Joan Bistancela, cacique de Toctesí, de su noble y limpia sangre y de los servicios que prestó su padre al rey", mandada a hacer en 1594 y dada a conocer por el Lcdo. Guillermo Segarra Iñiguez hacia 1976.

Nada más contrapuesto que estas dos referencias documentales sobre un mismo suceso. La una es un lamento por el mundo que fue, la otra el reclamo de unos derechos, la justificación de una actitud histórica..... En verdad es muy poco, si comparamos con el abundante testimonio escrito que nos han dejado nahuas, mayas y quechuas del área andina sur. Por desgracia la crónica de Ja-

cinto Collahuazo parece perdida para siempre.

Cabe plantearnos la visión de los vencidos en la conquista de Quito únicamente en base de estas dos constancias documentales?. No. Pensamos que no debe ser así. Es necesario, como ya hemos insinuado, rastrear profundamente en los archivos, en la tradición. Los documentos utilizados en este trabajo quizás constituyan únicamente un comienzo, un punto de partida. El reto ha sido lanzado, en lo sucesivo hay que enfrentarlo.

Para terminar, es posible establecer a priori dos grandes conclusiones de una visión de los vencidos mejor documentada y elaborada:

1.- El derrumbe del mundo indígena no fue únicamente el resultado del establecimiento de nuevas condiciones económicas y sociales apoyadas por una técnica más desarrollada, ni tampoco, como hasta hace pocos años se creyó, el resultado de una hazaña realizada por unos pocos ambiciosos esforzados. A su caída debieron contribuir también las contradicciones existentes en el seno del mundo indígena.

2.- Tras la conquista devino la reestructuración del mundo americano, el reajuste en todo los órdenes, la jerarquización socio-económica de los vencidos en virtud del mayor o menor grado de resistencia presentado a los conquistadores.

Cuál fue el status de los Cañaris con relación a los Quechuas?

Carlos Aguilar Vázquez ha insinuado que los primeros quedaron en posesión de su tierras, mientras los segundos se convirtieron en parias, por lo menos en los que se refiere al área cañari de Jima, campo de estudio del citado autor.

Es posible generalizar esta situación a toda la región cañari?. Qué sucedió luego de 1578 cuando los Cañaris, tras haber prestado relevantes servicios a los españoles, como es el de haber acudido para romper el cerco que Manco II había impuesto al Cuzco o el de haber servido de tropas auxiliares para la conquista de otras etnias, fueron sometidos a la autoridad de Don Francisco Atahualpa Inca "capitán y justicia mayor" de todos los indios de la Sierra?.

Son interrogantes que rebasan los límites de este estudio y podrían quizás ser debidamente respondidos cuando se elabore una visión de los vencidos en nuestro territorio.

BIBLIOGRAFIA:

Aguilar Vázquez, Carlos: Obras Completas. Prosa, 1974.

González Suárez, Federico: *Historia General de la República del Ecuador*. Volm. I, 1969.



León Portilla, Miguel: *El reverso de la Conquista*, 1979.

Lipschutz, Alejandro: *El problema racial en la conquista de América*, 1975.

Mera, Juan León: *Ojeada histórico crítica sobre poesía ecuatoriana*. Clásicos Ariel, # 23.

Murra, John V.: *La organización económica del estado inca*, 1978.

Oberem, Udo: "Los cañaris y la conquista española de la Sierra. Otro capítulo de las relaciones interétnicas en el siglo XVI", en "Cultura" N. 7. 1980.

Rodríguez Castello, Hernán: *Literatura ecuatoriana*. Clásicos Ariel N.100.

Segarra Iñiguez, Guillermo, editor: *Probanza de don Joan Bistancela cacique de Toctesi de su noble y limpia sangre y de los servicios que prestó su padre al rey*. 1594. 1976.

Velasco, Juan de: *La historia antigua*. Tomo I. Ariel # 5.

VIDA ACADEMICA

UN PROYECTO ACADEMICO CONVERTIDO EN REALIDAD: LICENCIATURA EN CINE Y AUDIOVISUALES

Carlos Pérez Agustí

1. Cine y Universidad

El avance alucinante de la imagen en las sociedades contemporáneas, y su desarrollo tecnológico paralelo, contrastan generalmente con el notorio desinterés con que tales manifestaciones son desatendidas en el ámbito académico y educativo, en general, y en la enseñanza superior ecuatoriana, en particular. lo que revela la existencia de un evidente desfase entre sociedad y Universidad. Y ello pese a lo obvio que resulta la importancia del cine, la televisión, la fotografía, el comic, la publicidad, etc. en las culturas nacionales y en los sistemas educativos de América Latina

Este avance arrollador de la imagen en el mundo actual exige que los factores audiovisuales se constituyan en un componente primordial del fenómeno educativo y cultural, a fin de que la enseñanza contemporánea no sea desbordada por la fuerza incontenible de los "mass-media" que, mal encauzados y orientados, pueden remover negativamente sus bases y estructuras. Paradójicamente, la comunicación y educación por medio de la ima-

gen es mínima, por no decir nula (especialmente en lo que se refiere a su análisis y reflexión crítica).

2. ¿Una Licenciatura de Cine en la Facultad de Filosofía?

Parecen suficientes argumentaciones para justificar, si de eso se trata, el esfuerzo realizado por el actual Decano de la Facultad de Filosofía, Dr. Jorge Villavicencio, para la creación de un programa académico que tienda a corregir en alguna medida tal situación: una Licenciatura en Cine y Audiovisuales a través de tres años de estudio, con un máximo de tres promociones. Ya antes, con la administración del Dr. Jaime Astudillo, se elaboró el respectivo proyecto.

Actualmente, el sueño de hacer y estudiar cine es una realidad: desde el mes de octubre funciona con todo éxito esta Licenciatura. Se ha firmado un Convenio con la CINEMATECA NACIONAL de asistencia y capacitación en diversas áreas. Se han realizado Seminarios y Talleres especiales como el de Camilo Luzuriaga sobre "Teoría de la Imagen", el de Ulises Estrella

sobre "Lectura de la Imagen" y el de Carlos Freire sobre "Arte, Imagen y Cosmovisión Andina"

En cierto modo, el trabajo cumplido a lo largo de más de una década por el Centro de Cine y Audiovisuales de la Facultad (en sus orígenes, Taller de Cine) son los cimientos del proyecto, sobre una base real de producción cinematográfica reconocida en casi todo el país. Se trata de un proyecto pionero en el Ecuador, no sólo por la naturaleza de sus estudios, sino también por el deseo de transitar la aventura de nuevas perspectivas académicas y metodológicas.

Efectivamente, la utilización de la imagen y los audiovisuales abre posibilidades de romper los esquemas tradicionales de la educación y crear pequeños espacios de libertad con respecto al orden pedagógico establecido. La Facultad de Filosofía está consciente de que la introducción de los medios audiovisuales supone un replanteamiento del *QUE* se enseña y del *COMO* se enseña. No escapa a los impulsores del proyecto el hecho de que el lenguaje audiovisual conmueve la afectividad y empuja a la acción mejor que otros resortes; la utilización de las imágenes invita a una participación activa, al mismo tiempo que desarrolla una actitud creativa.

Estamos completamente convencidos de uno de los principios que mueven este tipo de estudios en una Facultad de Filosofía: para tratar de impedir que la comercialización de las imágenes nos transformen realmente en seres pasivos, es necesario una cierta acción educativa a través de la estética y la creatividad. El manejo y conocimiento de los aspectos científicos y técnicos de los audiovisuales, acostumbrará al estudiante a considerarlos como lo que verdaderamente son: simples instrumentos de comunicación.

3. "Leer las imágenes", "aprender a mirar"

Como dijimos antes, mientras nuestra sociedad se desenvuelve en el flujo constante de imágenes, el sistema educativo y cultural permanece encerrado en un mundo de ideas lógicamente estructuradas, con poco espacio para la creatividad y la imaginación. Así nos olvidamos de algo que debería ser esencial: enseñar al estudiante a "leer las imágenes" y a expresarse en ese lenguaje.

Hacemos nuestra la posición de aquellos que aseguran que aunque durante mucho tiempo se han utilizado diversas estrategias didácticas, con la marginación casi sistemática de los recursos audiovisuales, debemos admitir que en la actualidad resulta prácticamente imposible pensar en la transmisión de ciertos contenidos sin el apoyo de la imagen.

En un sentido moderno y renovador de la formación cultural, es imprescindible "aprender a mirar" (artes plásticas), "aprender a escuchar" (artes musicales), "aprender a estructurar el pensamiento" (Ciencias Humanas) y "aprender a leer un texto" (Literatura). Para nosotros, aprender a leer es aprender a "establecer hipótesis" sobre un texto. De la misma forma, aprender a mirar un documento de imágenes es aprender a anticipar sus significados, a "interrogarlo". Estos aprendizajes deben ser hechos ineludiblemente en la Universidad. En el caso de cineastas y cinéfilos, Literatura, Pintura y Música deben ser impartidos no como conocimiento sino desde la sensibilidad, desde una "cultura integral".

4. La "cuestión" de la tecnología

Una objeción que parece saltar fácilmente es la ausencia de una tecnología suficien-

te, costosa y de capacitación sumamente especializada. Es preciso decirlo de golpe: "el mejor equipo no existe, el mejor equipo es el que se dispone, el que no genera dependencia, el que es adecuado para los objetivos de trabajo y que ha dejado de ser un mito para quienes lo usan"

Además, la Facultad de Filosofía realiza los esfuerzos económicos necesarios para dotar a los estudiantes de los equipos imprescindibles para su aprendizaje. No desconocemos el problema de la fascinación y sugestión que ejercen las nuevas tecnologías precisamente en el campo de los estudios cinematográficos, y que América Latina en relación a Europa y Estados Unidos presenta una permanente y evidente desventaja. Pero los equipos y su tecnología lejos de constituirse en un obstáculo para la creación, deben ser un estímulo y una ayuda. El desfase tecnológico no es un verdadero obstáculo. Incluso la ausencia de una tradición en el manejo de las tecnologías puede resultar ventajoso, debido al continuo relevo de esas "herramientas". En este aspecto se pueden superar rápidamente etapas justamente por no haber acumulado tradiciones en cierto modo "insuperables".

5. Una tradición de escritura de imágenes

Una vez formulado esta especie de postulado, podremos resumir brevemente el objeto de estudio de la Licenciatura, el perfil profesional y otros aspectos del proyecto: *antes que una tecnología sofisticada, es la tradición de escritura cinematográfica lo verdaderamente imprescindible para los cineastas ecuatorianos. Para muchos países latinoamericanos que carecen de esa tradición, hay una única opción: adquirir tradiciones de escritura, porque de lo contrario las tecnologías no servirán de nada.*

Para algunos la consolidación de un lenguaje filmico parece ser la única opción real de los cineastas no sólo latinoamericanos, sino también europeos, para sobrevivir al avance arrollador de la gran industria del cine "tipo Hollywood". Nada más apropiado que las imágenes con tradición propia para simbolizar y visualizar las representaciones arquetípicas y míticas de la identidad del continente.

6. Objeto de estudio

La Licenciatura en Cine y Audiovisuales de la Facultad de Filosofía está concebida como una carrera de nivel universitario en la distintas especializaciones de la realización audiovisual: cine, video, fotografía, etc. Pretende contribuir a la formación integral que forma parte de las aspiraciones de la Universidad de Cuenca.

En este contexto, el objeto de estudio de esta Licenciatura se establece de la siguiente forma:

- El estudio y reflexión desde una posición crítica de las distintas modalidades que actualmente asumen las imágenes en nuestra cultura y formas de vida contemporáneas, especialmente el cine considerado como el gran genérico de los audiovisuales. Esta actitud de análisis se adquiere al descodificar los mensajes visuales.
- La formación y capacitación suficientes (en el orden técnico y estético) para la producción cinematográfica y de materiales relacionados con la imagen en el ámbito industrial de los audiovisuales.
- Favorecer la creatividad y la imaginación de los estudiantes en la elaboración de mensajes y productos artísticos en el campo de la comunicación visual.

d) La aplicación en el proceso educativo de las posibilidades que ofrecen los recursos audiovisuales: retroproyectores, cámaras fotográficas, filmadoras, transparencias, fotomontajes, slides, elaboración de guiones, etc.

e) Contribuir al desarrollo de la investigación en los distintos campos relacionados con la imagen.

7. Perfil profesional

Ampliar las posibilidades ocupacionales de los egresados de esta Licenciatura en el campo de la cinematografía y los audiovisuales, ofreciendo opciones profesionales alternativas.

Los estudiantes serán capacitados para su incorporación al trabajo de la industria cinematográfica y audiovisual (formación de productores de video, guionistas, técnicos, camarógrafos, sonidistas, editores, directores etc.)

Mediante una formación integral, teórico-práctica, ampliar la cobertura de la enseñanza de los lenguajes audiovisuales y artísticos, tradicionalmente no contemplados, colaborando en centros educativos y culturales.

Investigación en el área de la cinematografía y los distintos campos de la imagen, elaborando teorías y prácticas culturales, comunicativas y educativas.

Servicios, consultoría y asesoría en actividades comunitarias y de educación popular en el ámbito de la cultura visual.

Dirigir talleres en las áreas específicas de la imagen en Centros Educativos y Culturales, en general en instancias generativas de cultura audiovisual.

Sobre este último punto profesional, cabe señalar que el Ministerio de Educación se encuentra empeñado en modificar los contenidos y la orientación de algunas asignaturas, de manera que se amplie la cobertura de la enseñanza a otros lenguajes tradicionalmente no contemplados: cine, televisión, comic, fotografía, apreciación artística, apreciación musical, etc. Algunos colegios lo están realizando ya en forma experimental, pero se carece de formación universitaria en estas áreas. La Licenciatura en Cine y Audiovisuales capacitará a sus estudiantes para ejercer este apoyo al proceso educativo.

8. Plan de estudios y estructura académica

El Plan de Estudios está estructurado en tres grandes áreas:

FORMACION ARTISTICA Y HUMANISTICA (en conexión con la cultura visual)

- Tendencias del arte contemporáneo
- Narrativa contemporánea
- Lenguajes artísticos, etc.

TEORIA Y CRITICA DEL CINE Y LA IMAGEN

- Sociología del cine
- Crítica cinematográfica
- Teoría y técnica del documental
- Cine latinoamericano y ecuatoriano, etc.

TALLERES TECNICOS (cine y video)

- Taller de cámara
- Taller de guión
- Taller de edición
- Taller de sonido, etc.

El plan de estudios se presenta en una estructura académica organizada a base de dos niveles: nivel básico y profesional, que en conjunto suponen seis ciclos de estudios.

9. Títulos, cupos y horarios

Al final de la carrera, el estudiante optará por el título de Licenciado en Cine y Audiovisuales, previa la realización de un Trabajo de Graduación, que consistirá en la filmación, presentación y sustentación de un video sobre alguno de los géneros contemplados en el Plan de Estudios: documental, ficción, video didáctico, publicidad, etc.

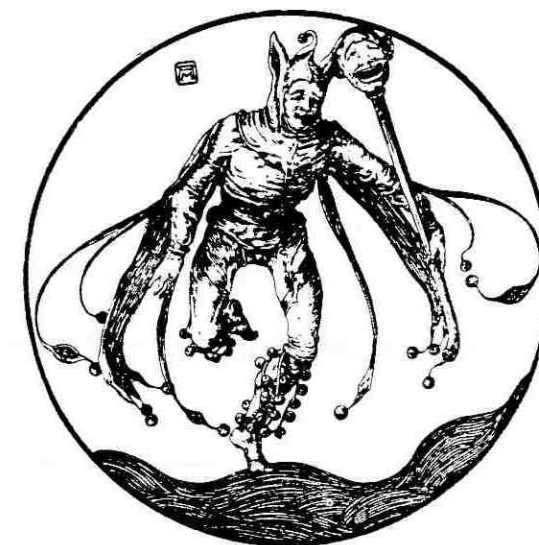
A partir del segundo ciclo, se establece un cupo máximo de treinta estudiantes.

La estructura de este Programa precisa una gran dedicación horaria, de manera que las clases se impartirán, sobre todo, en horas de la mañana, y los talleres y trabajos dirigidos en horas de la tarde

10. A manera de conclusión

No se aspira únicamente a formar técnicos en el manejo de la cámara, sonido, iluminación y otros aspectos específicos. Además de capacitar técnicamente en dichas áreas, esta Licenciatura se propone insertar la enseñanza del cine y los audiovisuales en un marco global de formación humanística. De ahí su ubicación en una Facultad de Filosofía y Letras.

La formación artística y humanística es la mejor puerta de entrada a la creación, encauzando así los intereses y vocaciones que surgen en el campo de la imagen.



APUNTES SOBRE LA EVALUACION DEL APRENDIZAJE DEL IDIOMA INGLES

Josefina Calle Astudillo

1.- LA EVALUACION: Una definición:

Antes de definir la evaluación del aprendizaje es necesario aclarar los términos EVALUACION y MEDICION. Entre estos dos términos no puede haber una separación; los dos se interrelacionan para mejorar los productos de la educación.

MEDICION: la medición viene a constituir el ingrediente no indispensable, pero si necesario, para la evaluación del aprendizaje. La medición o acreditación no tiene que ser tomada en cuenta de acuerdo

con los productos terminales obtenidos en el evento ya que ésta constituye el proceso de asignar números o puntajes a personas, hechos o fenómenos en base a una norma pre-establecida.

EVALUACION: Es un proceso científico que valora los cambios producidos en la conducta del educando, la eficacia de las técnicas empleadas, la capacidad científica y pedagógica del educando, la programación de la materia, todo esto propuesto en los objetivos que conduzcan a la toma de decisiones, que mejoren el aprendizaje de los alumnos.

1.2. CUADRO COMPARATIVO ENTRE LA MEDICION Y LA EVALUACION.

| MEDICION | EVALUACION |
|---|--|
| 1. Es una parte sustancial de la evaluación. | 1.- Es un proceso más amplio, comprensivo y complejo. |
| 2. Proporciona la información que sirve de base a la evaluación | 2.- Es una interpretación de medidas en relación con una norma establecida |

¹ Tomado de apuntes del Lcdo. Daniel Correa Z.

| MEDICION | EVALUACION |
|--|---|
| 3 La medición es objetiva | 3.- La evaluación es relativamente subjetiva, posteriormente puede objetivizarse. |
| 4. La medición tiende a cuantificar. | 4. La evaluación abarca las descripciones cuantitativas y cualitativas |
| 5. La medición no llega al nivel de orientación del sujeto. | 5. La evaluación debe terminar en la orientación del sujeto. |
| 6. La medición se centra en objetivos específicos, conductuales y operacionales. | 6.- La evaluación tiene que ver con cambios amplios y profundos en la personalidad del individuo durante la acción educativa. |
| 7 La medición se refiere al intento de determinar con precisión ciertos aspectos específicos del aprendizaje | 7. La evaluación contribuye para diagnosticar problemas individuales y grupales de diferente naturaleza. |
| 8 Se preocupa de los productos. | 8. Da énfasis a los procesos. |

1.3. FUNCIONES DE LA EVALUACION.

La evaluación dentro de cualquier proceso y específicamente del educativo, no se debe tratar independientemente, sino debe ser tratado globalmente, constantemente, es decir, que involucre a la totalidad de elementos que intervienen en el proceso educativo.

Constituyen sus funciones:

- | | |
|--|---|
| a) PLANIFICACION (Preveer): | <ul style="list-style-type: none"> • Diagnostica. • Formula objetivos. • Proceso de evaluación. • Tiempo y tipo de evaluación. |
| b) ORGANIZACION (Seleccionar y ordenar recursos) | <ul style="list-style-type: none"> • De los items de la prueba. • Del ambiente para aplicar la prueba. • De los recursos humanos y materiales. |
| c) EJECUCION (Realizar los planificados) | <ul style="list-style-type: none"> • Condiciones. • Recomendaciones a los alumnos. • Administración de la prueba. |
| d) EVALUACION (Verificar logro objetivos) | <ul style="list-style-type: none"> • Evaluar la evaluación • Determinar índice de confiabilidad y validez. • Tomar decisiones. |

1.4. CUALIDADES DE LA EVALUACION:

La evaluación del aprendizaje posee las siguientes características o atributos:

- **CIENTIFICA:** porque se fundamenta en principios y técnicas.
- **SISTEMATICA:** porque se descartan las improvisaciones y las observaciones no controladas.
- **INTEGRAL:** porque atiende todas las manifestaciones de la conducta del educando y los rasgos de su personalidad.
- **PARTICIPATIVA:** porque intervienen todos los sujetos relacionados con el aprendizaje.
- **SENCILLA:** porque sus métodos, técnicas e instrumentos son de fácil comprensión, lo mismo que su lenguaje.
- **ACUMULATIVA:** porque utiliza registros para decisiones futuras.
- **CONTINUA:** porque su acción no se detiene ni sus resultados se logran aisladamente, se integra permanentemente en el quehacer educativo y forma parte de él.

2.- LA EVALUACION DEL IDIOMA INGLES.

Es frecuente encontrar muchas evaluaciones del idioma inglés que no ayudan al proceso enseñanza-aprendizaje. Muchos profesores desconfían de ciertos exámenes ya que no constituyen mediciones de lo que realmente sabe un estudiante. La evaluación, como queda anotado, constituye parte integral de un currículo que tiende a determinar los avances logrados en el proceso enseñanza-aprendizaje. En el pasado se tendía a concebir como dos actividades independientes la enseñanza y la recepción de los exámenes. En la actualidad la enseñanza y la evaluación es-

tán tan íntimamente ligadas que es imposible trabajar en uno solo de estos dos campos.

Todo lo indicado de la evaluación en general, son principios que también deben tomarse en cuenta para evaluar los avances de una lengua extranjera; sin embargo, esta materia tiene sus peculiaridades evaluativas que es necesario analizarlas.

Los exámenes de una lengua extranjera deben tener tal estructura, que deben llegar a ser verdaderas motivaciones o actividades de refuerzo del aprendizaje, o, primordialmente, demostraciones de como los estudiantes captan los diferentes aspectos de un idioma. En este caso, no se puede pedir, en los exámenes de lengua extranjera, teorías del lenguaje sino la práctica del mismo.

Los profesores generalmente estructuran sus exámenes de la forma como han estructurado sus clases. Si se ha hecho en clase un análisis teórico de la lengua y no se ha enseñado la lengua, también la actividad evaluativa seguirá la misma norma; que entra en los cánones de una didáctica tradicional. Actualmente, para que los estudiantes se beneficien con el dominio de otra lengua, hay que enseñar la lengua y no de la lengua; y si los exámenes son otra actividad del aprendizaje, también buscarán medir las capacidades del dominio de la otra lengua. En este caso, los exámenes vienen a ser los instrumentos que miden y evalúan el desenvolvimiento de la persona en la lengua que está aprendiendo.

Si el avance de los estudiantes es uno de los objetivos del proceso enseñanza-aprendizaje, y la evaluación otra de las actividades que ayuda a este proceso; sin embargo, la evaluación no sólo ayuda al alumno sino también al profesor a:

Desarrollar mejor sus actividades, cambiándolas o relacionándolas de tal forma que ayuden a rendir más a los estudiantes, que de acuerdo a las evaluaciones, no han superado en rendimiento.

Percepción de las áreas de mayor dificultad. Constituyen los tests el diagnóstico de las dificultades y la determinación de los temas no captados por los alumnos.

Captar las partes del programa difíciles de entender y asimilar. De esta manera el profesor puede evaluar su programa como también los métodos y materiales usados.

Finalmente, aprovechar de la corrección de los exámenes, si éstos son analizados y evaluados tan pronto sea posible después de la recepción de los mismos, para aprender a través de los errores, permitiendo a los estudiantes reconocer sus errores y producir la lengua en forma correcta.

2.1. CARACTERÍSTICAS INDISPENSABLES DE UNA CORRECTA EVALUACION.

2.1.2 VALIDEZ (Validity). Un buen test debe tener validez; esto es, solamente debe ser estructurado para medir aquello que se intenta medir y nada más. En una entrevista, por ejemplo, si el objetivo del test es determinar la comprensión y producción de la lengua, el examinador, en ningún caso puede influenciarse para la evaluación de la personalidad del examinado. El examen, entonces, tiene que tratar de producir la verdadera medida de la habilidad peculiar que se intenta medir.

Si los puntos de un examen tratan de medir aquello que se supone se quiere medir, y no son objetivos por los diferentes profesores, delegados y alumnos, se está hablando de una VALIDEZ EXTERIOR (face validity). Es importante, por lo

tanto, discutir la estructuración de los exámenes con los colegas de área, quienes pueden darse cuenta de ambigüedades y absurdos que se dan en otros exámenes.

La VALIDEZ DE CONTENIDOS (content validity) se refieren al análisis cuidadoso de la relación de los objetivos propuestos en el plan desarrollado con los puntos que el test presenta. Debe existir una íntima relación entre los puntos del test y los objetivos.

La VALIDEZ DE CONSTRUCCION (Construct validity) está determinada por la relación de la estructuración del test con la teoría del aprendizaje que el profesor desarrolla. Existen diferentes teorías para la adquisición de las diferentes habilidades de la lengua. Si se basa en la teoría estructuralista; es decir, que los hábitos lingüísticos se adquieren mejor a través del aprendizaje de las estructuras de la lengua; entonces un estudiante que ha recibido su aprendizaje con esta teoría y recibe un examen que enfatice el léxico o el significado en situaciones, en lugar de las estructuras, tendrá una baja validez de construcción.

2.1.3. INTEGRIDAD, CONFIABILIDAD (reliability).-

La integridad es la característica indispensable de un buen test. Un test es íntegro cuando es un verdadero instrumento de medición. Si el mismo test permite diferentes evaluaciones carece de integridad, para tener esta peculiaridad, un test debe ser consistente en su forma de medición.

Entre los factores que pueden afectar la integridad de un test están los siguientes:

a) La extensión de un test. Si la validez se relaciona con el contenido, la integridad se relaciona con la longitud. Cuanto más actividades el examinador tiene que desarrollar, existen más probabilidades de

que el test sea confiable, de aquí la tendencia por los test objetivos que permiten que se cubran muchos aspectos de la materia a evaluar.

b) La administración del test: ¿El mismo test es administrado a diferentes grupos bajo diferentes condiciones y en diferentes períodos de tiempo? Sin lugar a dudas constituyen éstos importantes factores para decidir la confiabilidad de un examen, sobre todo en los exámenes que se evalúan la comprensión y la producción oral. Si, por ejemplo, cuando se usan casets en la evaluación y se dispone de una buena acústica para unos grupos y de mala para otros, el test, entonces carece de confiabilidad y consecuentemente de validez.

c) Las instrucciones para el desarrollo del examen. ¿Todos los puntos de la prueba están claramente expuestos a fin de los que los examinados puedan desarrollar sin ninguna confusión?

d) Factores personales tales como motivaciones o enfermedades.

e) Las calificaciones del test pueden constituir uno de los más importantes factores que afectan la confiabilidad. Las pruebas objetivas permiten más acertadas calificaciones no así las pruebas subjetivas. Por lo tanto es conveniente que se consulte las opiniones de algunos profesores para la calificación de estas pruebas como también que se den escalas, pautas o normas para estas evaluaciones.

2.1.4. EFECTOS DEL TEST EN EL PROCESO ENSEÑANZA - APRENDIZAJE. (backwash effects)

Si el test sirve para recordar y demostrar lo aprendido, tendrá una buena influencia en el proceso enseñanza-aprendizaje que tuvo lugar antes de la recep-

ción de este examen. Test que evalúan la comprensión escrita con el objeto de desarrollar la habilidad de la lectura, pueden señalarse como ejemplos de la influencia de esta evaluación en el proceso enseñanza - aprendizaje.

Muchas técnicas evaluativas todavía enfatizan más los aspectos negativos del proceso enseñanza aprendizaje, dando mayor importancia a la exactitud lingüística que a los aspectos comunicativos. También se dan casos de test objetivos basados en la enseñanza de situaciones de construcciones artificiales que producen una falta de motivación en el aprendizaje. Un examen para que tenga efectos positivos, tiene que convertirse en la técnica que permita la práctica de las diferentes habilidades del idioma; entonces, los tests deben basarse en los objetivos propuestos en el plan, en lugar de contenidos precisos o ejercicios del texto, constituyéndose, de esta forma, en verdaderos reflejos de lo que verdaderamente se ha logrado alcanzar.

Los exámenes de esta manera, han sido las únicas grandes fuerzas beneficiosas que han permitido, el cambio de las técnicas de la enseñanza en muchos aspectos y han animado, a que muchos profesores responsablemente examinen, no solo sus métodos de enseñanza, sino también la lengua que están enseñando.

Es necesario enfatizar la influencia de la evaluación en la enseñanza ya que, la estructuración de los tests, pueden fácilmente involucrarse única y exclusivamente con el criterio estadístico.

2.2.- CLASES DE EXAMENES.

2.2.1. PRUEBAS DE PROGRESO.

(Progress tests) Muchas de las pruebas son de progreso ya que éstas miden el

progreso alcanzado por los alumnos en la captación de los diferentes tópicos enseñados. Tienen por objeto motivar al estudiantado con los logros alcanzados. Sirven a la vez, para que el profesor se percate del éxito o fracaso de su enseñanza, permitiendo darse cuenta de las áreas difíciles o fáciles. Vienen a constituir las muestras de cómo se ha realizado el proceso enseñanza aprendizaje (backbash effect).

2.2.2. PRUEBAS DE ADQUISICION O LOGROS. (Achievement / Attainment Tests)

Se refieren a los test más formales elaborados para determinar los logros de algún objetivo u objetivos previstos en el plan. (pruebas de fin de ciclo, año, de grado, etc.) Estas pruebas, son similares a las de progreso en el sentido de que generalmente se basan en el plan elaborado y miden lo que se ha enseñado y aprendido. Sin embargo, no pueden construirse para medir los logros en una clase particular, ya que tiene que evaluar las habilidades individuales de los estudiantes y no servir como motivaciones o clases de refuerzo.

2.2.3. PRUEBAS DE PROFICIENCIA.

(Proficiency tests) Miden los logros de los estudiantes en habilidades específicas que deben luego ponerlas en práctica. Por ejemplo, ¿sabe el estudiante el inglés indispensable para seguir los estudios en una universidad de habla inglesa o desempeñar un trabajo determinado? Estas pruebas no pueden relacionarse con un plan de clase seguido ya que tienen por objeto medir capacidades a ponerse en práctica, tampoco son receptadas por los profesores de aula.

2.2.4. PRUEBAS DE APTITUD.

(Aptitude tests) Miden las aptitudes de los estudiantes en el aprendizaje de un nuevo idioma. Por ejemplo, ¿puede el estudiante identificar los sonidos del nuevo lenguaje o sus estructuras gramaticales?

2.2.5. PRUEBAS DE DIAGNOSTICO

(Diagnostic tests) Muchos tests de progreso, logros o proficiencia, pueden servir en cierta forma para pruebas de diagnóstico, permitiendo al profesor identificar las áreas de dificultad a fin de que pueda planificar actividades de refuerzo o repaso. Una prueba de diagnóstico se planifica con el objeto de determinar los conocimientos y habilidades antes de comenzar un curso determinado.

2.2.6. PRUEBAS DE UBICACION.

(Placement tests) Sirven para ubicar a los estudiantes en el curso correspondiente de acuerdo a sus conocimientos.

2.3. LAS DIFERENTES HABILIDADES DEL LENGUAJE. TECNICAS DE EVALUACION.

2.3.1. GRAMATICA Y VOCABULARIO.

EVALUACIONES ESTRUCTURALES.- La metodología tradicional, concebía como la habilidad primordial de un lenguaje, el control de sus estructuras gramaticales; razón por la que, no se podía no admitir la no evaluación gramatical. Actualmente, existe un cambio conceptual, en el sentido de que son las habilidades del lenguaje que deben medirse y no las partes que forman esta totalidad. Es esta la razón por la que, existe la ausencia de evaluaciones gramaticales en algunas pruebas de proficiencia.

Sin embargo, muchas pruebas de proficiencia, que se administran en gran escala, todavía retienen la sección gramatical. Una de las razones para esto, debe ser la facilidad con la que, un gran número de puntos se pueden administrar y evaluar en un período corto de tiempo, a la vez que con estas pruebas se aplica la validez de contenidos.

Las técnicas para la evaluación de las pruebas gramaticales a más de las de selección múltiple (su eficacia y objeción se analizará individualmente) más usadas, pueden señalarse las siguientes:

- Paráfrasis (paraphrase).
- Complementaciones (completion).
- Textos de palabras faltantes (modified cloze).
- Trasferencias, por ejemplo, cambiar solo lo subrayado. Un caso, de objeto directo a indirecto.
- Ordenar oraciones presentadas en desorden.
- Cambiar estructuras, por ejemplo los tiempos verbales, etc.

Si estas técnicas se usan con imaginación son suficientes para testear la mayoría de las estructuras gramaticales y no solamente sirven para reconocer el uso correcto de las mismas, sino exigen que los estudiantes usen las estructuras gramaticales propiamente en los textos.

VOCABULARIO.

Sin lugar a dudas el vocabulario de una lengua constituye una parte esencial para el desarrollo y la habilidad lingüística. Pero igual que la gramática, no se debe enseñar ni evaluar aisladamente de una estructura y su contexto.

Se objeta la evaluación del vocabulario, por la poca atención que se da a esta enseñanza a pesar de la importancia de

la misma, sobre todo si la comparamos con el énfasis dado a la enseñanza de las estructuras.

En la actualidad tanto el vocabulario como la gramática aunque no constituyen el último objetivo de la enseñanza, tienen importancia en el aprendizaje de una lengua extranjera.

Algunas técnicas para la evaluación del vocabulario son las siguientes. Muchas de éstas usan opciones múltiples que, aunque permitan las deducciones, en lo referente al vocabulario, las deducciones obtenidas de acuerdo al contexto, es otra de sus técnicas.

- Determinar palabras sinónimas.
- Dar definiciones de palabras con tests de opciones múltiples.
- Llenar espacios en oraciones con test de opciones múltiples.
- Producciones: determinar los nombres de objetos usando cuadros.
- Complementaciones.
- Preguntas concretas, por ejemplo What can you find in a kitchen?
- Puzzle: encontrar las palabras en recuadros.
- Unscramble words: ordenar palabras en desorden.
- Crucigramas (crosswords)
- Apareamientos para palabras sinónimas o antónimas.

2.3.2. LA TECNICA DE LAS OPCIONES MULTIPLES.

Se ha determinado como la mejor técnica de los tests objetivos, aunque es la más difícil de producir; sin embargo, es la más fácil de evaluar y administrar.

El número óptimo de alternativas y opciones en estas pruebas es de cinco posibilidades de escogitamiento. Muchos especialistas recomiendan que se pongan

cuatro alternativas para las evaluaciones gramaticales y cinco para las de vocabulario.

ELEMENTOS DE LOS TEST DE OPCION MULTIPLE.

Raíz (stem) es la parte inicial del test, en la cual el estudiante se basa para escoger la respuesta correcta. *Opciones, respuestas o alternativas* (options, responses, alternatives) son las posibles respuestas. *Respuesta correcta o llave* (correct option or key) es la única repuesta correcta de las opciones. *Perturbadores (distractors)* son las otras opciones incorrectas que tienen por objeto distraer a los estudiantes que no saben la respuesta correcta.

Stay here until Mr. Short

you come = stem

A told

B will tell

= options

C Is telling

= distractors

D tells.

= correct option/ key

PRINCIPIOS DE LOS TEST DE OPCION MULTIPLE.

Sólo puede existir una repuesta correcta a no se en alguna prueba de vocabulario que puede el instructor indicar se señale la mejor opción.

Sólo puede testearse una habilidad lingüística. Es posible a veces combinar gramática con vocabulario y también se puede mezclar la ordenación y la secuencia de los tiempos. En este caso tenemos los tests impuros.

La raíz debe tener una estructuración correcta. Por ejemplo si se construye:

Someone who designs houses is a -----

A. designer B. buildeer. C. architect
D. plumber

En este caso la respuesta correcta produce una frase estructuralmente incorrecta, lo que se puede eliminar con otra reestructuración

Someone who designs houses is -----

A. a designer B. a builder C. an architect
D. a plumber

Deben ser estructurados de acuerdo a la habilidad lingüística del examinado.

Deben ser claros y breves.

OBJECIONES A LOS TEST DE OPCION MULTIPLE.

Entre las habilidades del lenguaje tenemos la habilidad productiva y la receptiva. Los test de opción múltiple muy difícilmente pueden medir estas habilidades. Incluso si se usa estos tests para medir los conocimientos gramatical; sin embargo, no permiten medir la habilidad del USO de estas estructuras. Los candidatos, que puedan dar las correctas respuestas a estos tests de gramática, es posible no sean capaces de producir estas formas correctas al hablar o al escribir. En este sentido el test carece de VALIDEZ; aunque estos test enfatizan el uso productivo de la gramática; sin embargo existe una gran distancia que impide la conexión entre el CONOCIMIENTO y el USO; y si el USO es el objetivo propuesto, esta distancia no permitirá aceptar estas evaluaciones como correctas y completas.

- Son proclives que se den las respuestas por eliminación o por imaginación. Existe un término medio de que se acierten en un 33% de respuestas por imaginación, de las cuales, algunos candidatos pueden

obtener un resultado mayor o menor. No se podrá determinar que respuestas se acertaron sin conocerlas. Aunque otros tests también pueden permitir se de paso a la imaginación; sin embargo, éstos son los únicos en los que se tiene la información, siendo una de ellas la correcta.

Los test de opción múltiple requieren de perturbadores (distractor) y éstos no están siempre disponibles. En un test de gramática es posible no encontrar dos o tres buenas alternativas a la estructura correcta: lo que provoca, que el candidato, por eliminación de las formas absurdas llegue a la correcta, sin realmente conocer la misma.

No favorecen estos tests a un desarrollo progresivo del proceso enseñanza aprendizaje. Ejercicios de este tipo en clase no ayudan a que se llegue a dominar un lenguaje.

Las respuestas (a, b, c, d) de estos tests permiten que el estudiante que sabe las mismas, muy fácilmente comunique silenciosamente a sus compañeros.

2.3.3. LA HABILIDAD ORAL. (Entender y hablar).

LA COMPRENSION ORAL.

Una forma efectiva de desarrollar las habilidades de comprensión oral es a través de la provisión de material práctico cuidadosamente seleccionado, el mismo que también puede usarse para la evaluación de la producción de esta habilidad. Aunque las habilidades orales de comprender y hablar están íntimamente relacionadas; sin embargo, es necesario deslindarlas para el proceso enseñanza-aprendizaje, como para la evaluación, ya que es posible, desarrollar la habilidad de comprensión oral antes de la de producción oral si se

desarrollan prácticas que no dependan de respuestas habladas ni escritas.

Una de las diferencias entre la lengua hablada de la escrita es que la primera es mucho más compleja. En efecto posee una serie de figuras lingüísticas que no se dan en la escrita; tales como, repeticiones, paráfrasis, pausas, gestos, tono, acento, entonación, etc., ejemplos de redundancia muy importantes para la comprensión del lenguaje oral.

¿Qué significado tienen estas figuras para los propósitos de la evaluación? La habilidad de distinguir los diferentes fonemas de la lengua, aunque es muy importante, sin embargo no implica la comprensión del mensaje verbal. Además, el que escucha no sólo se basa en los fonemas para su comprensión, ya que muchos de ellos puede no lograr captarlos, sino que generalmente utiliza claves contextuales para interpretar lo que oye.

El lenguaje natural y espontáneo es mucho más fácil de comprender que el preparado de un escrito ya que éste no posee todas las figuras de repetición que se han anotado. Es necesario, por lo tanto, si se toma para la evaluación oral un texto escrito, reeditararlo para darle las características del hablado. No es posible presentar segmentos muy largo, ya que cuando más largo el segmento, mayor es la cantidad de información y menos la capacidad de retención. Se consideran apropiados segmentos hasta de 20 sílabas que permiten al interlocutor digerir lo que escucha.

Es más fácil para el que escucha entender a una persona que a una grabadora, especialmente si la grabadora no tiene buenos audífonos o carece el lugar de una buena acústica; más aun, si lo que se testea son discriminaciones de sonidos, acentos o entonación. Sin embargo, si el profesor no es un nativo hablante o no se

dispone de material audiovisual, el recurso del uso de casets permiten un alto grado de confiabilidad del test.

Lo proclive a evaluar en la comprensión oral son: discriminación de fonemas, acento y entonación y test de comprensión auditiva a base de:

Material visual

Diálogos, párrafos o discursos.

con los que se puede usar las técnicas de:

Opción múltiple:

Contestaciones a preguntas;

Determinación de las oraciones como falsas o verdaderas;

Complementaciones;

Apareamiento de columnas;

Resúmenes a base de notas.

Síntesis con espacios a llenarse.

Datos anticipados sobre los que versarán las preguntas de una conferencia.

Las lecturas deben leerse muy claramente para evitar confusión en el evaluado. Es posible también el uso del pizarrón y de ayudas audiovisuales. El estudiante está siendo evaluado de una serie de características léxicas, estructurales, retóricas y conceptuales. Sin embargo, esta clase de tests incluyen factores extralingüísticos como son la memoria y el interés en los tópicos presentados. El interés en el contenido del tópico, o conocimientos anteriores del mismo, pueden favorecer a ciertos estudiantes, por lo tanto, en lo posible, se debe tratar de un tópico neutral tanto en contenido como en lenguaje.

LA PRODUCCION ORAL.

La evaluación de la habilidad de hablar es uno de los aspectos más importantes de la evaluación en el aprendizaje de una lengua. Sin embargo, esta evaluación es compleja y difícil. Las preguntas sobre,

cuales son los criterios acertados a seguirse para la correcta medición de esta habilidad, que incluye componentes como la correcta pronunciación, no han tenido respuesta. Es posible para una persona producir prácticamente todos los sonidos correctos, pero todavía no es capaz de expresar sus ideas apropiada y eficientemente. Puede darse a la vez una persona que haga muchos errores, tanto de orden fonológico como sintáctico, pero que puede expresarse eficiente y claramente. Además el éxito de la comunicación depende de dos personas, el interlocutor y el oyente.

En muchos tests de producción oral, no es posible ni deseable separa las habilidades de hablar con las de escuchar: en una situación normal del lenguaje estas dos habilidades son interdependientes y esta interdependencia dificulta el análisis preciso de lo que se evalúa en cada momento. Además ya que la lengua oral es transitoria, es imposible, sin la ayuda de una grabadora, determinar una evaluación precisa, como en la de una producción escrita, en la que los examinadores pueden chequear, volver a las respuestas y testificar su corrección.

Otra dificultad, aunque no insalvable, es la administración de estos tests. Es muy difícil hacer evaluaciones orales de grupos muy grandes de alumnos por el tiempo limitado que se tiene.

Entre las actividades a realizarse para la evaluación de la producción oral tenemos:

- Lecturas en alta voz y repeticiones orales (drills); actividades no muy recomendables por su artificialidad e irrealidad en la vida diaria.
- Producción oral a base de cuadros, mapas, diagramas.
- La entrevista.
- Conferencias cortas.

Discusiones grupales y juegos (role play). En conclusión el método eficaz que permite la evaluación de la producción oral, es el que involucra al estudiante en el proceso enseñanza - aprendizaje. La tensión y las actividades artificiales que cohiben al estudiante en el examen oral conducido por un delegado no conocido se abolirá, en el momento que el profesor se convierta en una figura familiar y la clase un lugar real en la vida del estudiante. El continuo asesoramiento del profesor, a más de toda su experiencia vivida, constituyen generalmente, aunque no siempre el método eficaz para la evaluación oral. La entrevista oral, conducida por un profesor asequible y simpático, es también un examen útil que no debe rechazarse, sobre todo por la positiva influencia que ejerce en el proceso enseñanza aprendizaje.

Un examen balanceado e inteligible de producción oral debería consistir de:

- (i) Una entrevista oral (con la evaluación del 60% del total).
- (ii) Un párrafo corto de lectura oral (20%) y
- (iii) Un cuadro o serie de cuadros a describirse o narrarse (20%).

El examinador debería siempre considera el efecto de su examen en el proceso enseñanza aprendizaje, sin embargo, si por ejemplo, la actividad de la lectura oral (que debería darse únicamente para testear la pronunciación) se la considera perjudicial en el desarrollo de la enseñanza, sin lugar a dudas debe ser eliminada del examen.

2.3.4. COMPRESION DE LA LECTURA.

Hubo un tiempo que se determinaba como un hecho, al menos en algunos círculos, que era más difícil construir textos

válidos y eficaces (realizable, valid) para evaluar la habilidad de escribir y escuchar que la de leer y hablar. Este juicio, en parte, se debía a que las dos últimas habilidades enunciadas dependían más de acreditaciones subjetivas e irreales mientras que en las habilidades de escribir y escuchar las evaluaciones objetivas eran a la vez posibles y apropiadas. Esta aseveración no tiene mucho fundamento, ya que muchísimas veces la evaluación de la habilidad de escribir es más subjetiva, la validez del estilo, organización de ideas, etc depende del punto de vista del evaluador. Con el objeto de no caer en subjetivismos, el encuestador debe realizar actividades de la lectura que demuestren su comprensión.

Otro problema que se vive en nuestros días es que, debido al énfasis volcado en la parte oral, comprensión - producción, a fin de que el estudiante use la lengua, se está olvidando de la importancia de la lectura en el aprendizaje de un idioma. Nadie puede objetar o dudar la importancia de esta habilidad, lo necesario entonces, es el conocimiento de los procesos que incluye la lectura y la producción de los ejercicios y el material apropiado que permitan el logro de estos procesos.

Es indispensable que la habilidad de la lectura de un estudiante esté desarrollada en su lengua nativa, para que ésta se de en la segunda lengua o lengua extranjera. Sin embargo, el que el estudiante haya desarrollado la habilidad de la lectura en su lengua nativa, no es garantía que esta habilidad se de en la nueva lengua que aprende.

Como habilidades específicas que exige la lectura se podrían enunciar:

Dentro de las macro habilidades:
Escudriñar textos a fin de obtener informaciones específicas (scanning)

Leer rápidamente para obtener las ideas principales (skimming)

Identificar los pasos de un argumento.

Identificar ejemplos que determinen el argumento.

Como micro habilidades:

Identificar referencias de pronombres, etc.

Deducir el significado de palabras no conocidas de acuerdo al contexto.

Entender las relaciones de las diferentes partes del texto por los diferentes indicadores, sobre todo de la introducción, desarrollo, transición y conclusión de ideas.

Entre las habilidades gramaticales y lexicales:

Reconocer el uso significativo de los diferentes tiempos verbales, como por ejemplo del presente progresivo con los adverbios del tiempo futuro.

Reconocer significados diferentes de una misma palabra de acuerdo al uso en el texto.

Por último entre las diferencias fonéticas:

Distinguir las letras y reconocer la relación del sonido de las letras en lugar de la relación del nombre de las letras por ejemplo pan/ fan/ man.

Reconocer las palabras y el grupo de palabras, asociar la grafía con el sonido y el significado.

Los estudiantes que están en el nivel del reconocimiento de sonidos, palabras, significados e incluso de la gramática, no son aptos para una evaluación de la lectura, son proclives a esta evaluación aquellos que tienen al menos las enunciadas como micro habilidades que constituyen un medio para el desarrollo de las macro habilidades.

Los textos a usarse para las evaluaciones deben sacarse de textos de lecturas, revistas, novelas, periódicos, escritos académicos, poemas, itinerarios, etc. tratando en

lo posible de usar textos auténticos, incluso para los estudiantes principiantes. Aunque el uso del texto depende en parte de lo que se intenta medir. El adecuado escojamiento del texto depende en última instancia de la experiencia, juicio y cierta dosis de sentido común, cualidades no provistas por un libro de texto.

Siempre deben tenerse en cuenta escritos actuales tratando de seleccionar los ejemplos más representativos. No se debe repetir textos de una clase particular tan solo porque están disponibles.

La longitud de los textos debe ser apropiada. Textos en los que se buscan las ideas generales deben constar de 2.000 palabras o más. Para detalles o especificaciones bastan textos de unas pocas oraciones

Si se quiere testear las ideas generales, se debe buscar textos que contengan un gran número de información.

Todos los textos deben interesar a los estudiantes, no debe disturbarles ni entusiasmarles demasiado.

Hay que eludir los textos que tengan información bien conocida por los estudiantes. Las respuestas pueden conocerse de antemano sin necesidad de leer el texto.

Si solo se quiere medir la habilidad de la lectura, deben abolirse textos muy técnicos o cargados de información cultural.

No deben usarse textos que ya han sido leídos por los estudiantes.

Algunas técnicas que permiten medir la habilidad de la lectura, que evita que el estudiante que entienda la misma, no puede expresar esta habilidad por la falta del dominio de la escritura:

Uso de cuadros, se escriben oraciones referentes a los mismos, que se especifiquen las correctas o escojamiento de oraciones falsas o verdaderas.

Lecturas con respuestas falsas o verdaderas.

Oraciones a completarse, complementaciones que pueden hacerse después del texto o en el mismo texto.

Proceso cerrado (close procedure) eliminación sistemática de una palabra después de un número determinando de éstas, que deben completar los alumnos.

Síntesis con espacios vacíos a completarse después de un texto

Transferencia informativa, que se especifique las partes de un dibujo, se sigan rutas en un mapa, dibuje un cuadro, etc.

Identificación del orden de los hechos.

Identificaciones referenciales.

Apareamiento de columnas.

Preguntas a contestarse de acuerdo al texto.

2.3.5. LA PRODUCCION ESCRITA.

Es necesario distinguir la diferencia entre composición y ensayo. La composición es una actividad, en la cual los estudiantes tiene que manejar palabras para formar oraciones gramaticalmente correctas y relacionar estas oraciones, para formar párrafos que permitan la comunicación de los pensamientos o de las ideas del escritor sobre diferentes tópicos. En cambio el ensayo exige algo más que sólo la producción de oraciones gramaticalmente correctas, exige creatividad y originalidad ya que no solamente intenta informar sino también entretener al lector. Un ensayista es un escritor profesional y buenos ensayistas no son tan comunes como tampoco buenos poetas.

Para escribir un buen ensayo, no se puede exigir al escritor que esta trabajo lo realice

en un tiempo determinado, esto lo logra con horas de corrección y revisión. No se puede entonces pedir al estudiante realice como examen la producción de un ensayo. ¿Qué actividades de producción escrita son aconsejables para los estudiantes? Trabajos que exigen las otras materias tales como artículos cortos de informes, experimentos, instrucciones, etc. Es aconsejable mantener estos trabajos en forma de diarios, revistas, proyectos y producir cartas formales e informales. La clase de escritos también tendrá mucho que ver con la especialización del estudiante tanto del colegio como de la universidad.

Para la construcción del test es importante para quien escribe el mismo, conocer las habilidades de composición del estudiante en su lengua nativa. Aunque el enfoque didáctico y evaluativo de la enseñanza del inglés necesariamente será bastante diferente del desarrollo de las habilidades en su lengua nativa; sin embargo, la comparación de las habilidades adquiridas y de los métodos optados puede ser muy provechoso. Es imposible exigir en una lengua extranjera habilidades que el estudiante no posee en su primera lengua.

Antiguamente quienes elaboraban tests eran muy ambiciosos e irreales en las producciones que exigían a los testeados en lo que se refiere a composiciones escritas, de aquí las constantes quejas de que muy pocos estudiantes de inglés alcanzan niveles satisfactorios. Además, el efecto en el proceso enseñanza - aprendizaje (back wash effect), de los exámenes de la composición escrita, no ha sido nada satisfactorio, por el hecho de que los profesores al comienzo de este proceso ya han exigido a sus estudiantes principiantes la producción de composiciones libres. Se les ha exigido a los estudiantes un "progreso" de una composición controlada a libre mucho antes de que los estudiantes

hayan adquirido las habilidades de escritura.

Sin embargo, una vez el estudiante esté listo para escribir composiciones libres de tópicos reales, cuidadosamente escogidos, entonces las composiciones escritas pueden ser unas muy útiles herramientas de evaluaciones. Permite al evaluado demostrar sus habilidades de utilizar el material del lenguaje, usando sus propias palabras e ideas y el de comunicarse. De esta manera el test de las composiciones motiva al estudiante lo que no sucede con una serie de tests objetivos.

En la evaluación de la composición el estudiante debe enfrentarse con un problema claramente definido que le motive a escribir. El tema debe ser tal, que le permita al estudiante decir algo sobre el mismo porque decir el mismo y con una audiencia en su mente a quien va dirigido este tema. ¿Con qué frecuencia, en situaciones reales, empieza una persona a escribir cuando no tiene nada que decir, no propósito fijo ni audiencia a quien dirigirse?. Así que, tanto como sea posible, deberían darse situaciones con significado como temas de las evaluaciones de composición.

La composición libre es una de las últimas habilidades dominadas por los estudiantes; para llegar a ella, el profesor debe tratar por otras bastante complejas y de no fácil dominio, que requieren no sólo el conocimiento de gramática y elementos retóricos, sino también de elementos conceptuales y de juicio.

Las muchas y variadas habilidades necesarias para escribir una prosa adecuada pueden agruparse en las siguientes:

1.- Habilidades gramaticales, la habilidad de escribir oraciones correctas.

2.- Habilidades estilísticas, la habilidad de manipular las oraciones y usar la lengua eficazmente.

3.- Habilidades mecánicas, la habilidad de usar correctamente las convenciones peculiares de la lengua escrita tales como puntuación, deletreo, etc.

4.- Habilidad de discernimiento, la habilidad de escribir en forma apropiada, por un propósito particular y con una audiencia en mente, conjuntamente con la habilidad de seleccionar, organizar y ordenar información de importancia.

Existen técnicas para evaluar cada una de estas habilidades:

De opción múltiple

Dictados o escritos sin puntuación para la evaluación de la puntuación y el deletreo

Ordenamiento de oraciones y párrafos.

Organización y relevancia de los párrafos.

En lo que respecta a textos de escritura controlada si hay maneras de controlar el escrito de un estudiante principalmente para evitar muchos errores. Pero si esta actividad no está claramente expuesta, no es aconsejable para la evaluación; a más, que muchos estudiantes no se sienten libres de desarrollar sus propias ideas.

Técnicas que pueden darse para la evaluación de la escritura controlada:

Copias de textos con cambios mínimos tales como, cambios de personas o de tiempos verbales.

Cambios de puntos de vista, por ejemplo escribir esta historia desde el punto de vista de.....

Cambios de estilo y de registro, por ejemplo escribir esta historia en la forma de un reportaje periodístico o de un cuento humorístico,

Añadir nueva información

Completar una historia o ponerla un final.

Completar diálogos (open dialogues)

Entre las técnicas para evaluar la escritura libre tenemos:

Escritura de cartas personales o de negocios.

Presentación de diálogos, sobre esta base el estudiante puede presentar un párrafo informando algún elemento importante de éste.

Presentación de tablas estadísticas a que sean interpretadas y explicadas. Cuadros individuales o en series a describirse o comentarse.

Formularios a llenarse.

Propaganda de lugares turísticos o de otros tópicos a escribirse.

Toma de notas de entrevistas o reportajes para escribir síntesis de los mismos

Comparaciones, etc.

Todo lo planteado indica que la evaluación de un idioma extranjero es un proceso complejo que está dentro de un currículo como es la planificación. No puede darse, como comunmente se da, al final del proceso enseñanza - aprendizaje, ni puede concebirse como una actividad terminal que sirve únicamente para tensionar a los docentes y determinar su aprobación o reprobación. Todo lo contrario, es una actividad más del proceso enseñanza - aprendizaje que de acuerdo a como se implemente, influencia positiva o negativamente en el mismo y permite demostrar los logros y avances alcanzados por los estudiantes, en el tiempo del desarrollo de un curso como también el progreso en las diferentes habilidades de la lengua.

El objetivo de estos puntos ha sido recordar a los docentes las características ge-

nerales sobre este proceso. Esperemos entenderlo adecuadamente y así, hacer de la evaluación, una motivación para el docente ya que, a través de ella comprueba los conocimientos adquiridos, y no convertirla en un momento de tensión y presión al generar en el estudiante tan solo un deseo de aprobar un curso y no, el de demostrar sus conocimientos.

Para que este proceso tenga las características indicadas, podemos los profesores, con creatividad, idear nuestros propios tests, tratando de hacer de esta actividad otra de las tantas que debemos desarrollar en el aula, procurando con éstas medir y demostrar los conocimientos adquiridos, reforzar los mismos y motivar al docente con el uso de la lengua.

3. BIBLIOGRAFIA.

CARROLL Brandan J. and HILL Patrick. Make Your Own Language Test. Pergamon Institute of English. 1985.

GRAVES Kathleer REIN David P. East West - Workbook. Oxford University Press. HEATON J. B. Writing English Language Tests. Longman Handbooks for Language teachers, 1975.

HUGHES Arthur. Testing for Language Teachers. Cambridge Handbooks for language teachers. 1989.

PEREZ Aguilar Galo. Apuntes sobre evaluación y acreditación de los aprendizajes. Seminario taller. Colegio Fiscomisional Experimental Asunción. 1995.

PRYSE Elizabeth B. 50 Tests in Essential English. Busil Blackwell. 1983.

LA METODOLOGIA COMUNICATIVA DE LA ENSEÑANZA DEL INGLES

Catalina Astudillo

En esta última década existe un gran interés por parte del profesor de Inglés por captar nuevas metodologías que dinamicen el proceso de Enseñanza Aprendizaje de este Idioma, lo cual ha significado un avance e impulso en esta tarea educativa cultural.

Los años 70 marcaron una época determinante de análisis y crítica a las metodologías existentes. Métodos y metodologías que debían ser revisados por sus escasos resultados y su rigidez y limitación en los procedimientos. Newmark habla del estudiante "competente estructuralmente" quien ha desarrollado la habilidad de escribir oraciones gramaticales correctas en Inglés, sin embargo, no está preparado o no se siente capaz de desenvolverse oralmente en una situación comunicativa.

En su investigación del desarrollo de la sintaxis del idioma extranjero, Hatch señala: "el estudio del desarrollo de la sintaxis del interlenguaje ha ocupado un puesto dominante en el aprendizaje actual del segundo idioma".

Tomando muy en cuenta estos dos criterios podemos decir que, hasta ese enton-

ces, el aprendizaje del Idioma Inglés por parte de quienes querían aprenderlo para hablarlo y comunicarse a través de él por diversas circunstancias, no tenían otra alternativa que la de "Conocer y Saber la Estructura de las Oraciones del Inglés" para componer y formar oraciones oralmente o por escrito.

Con el método Audiolingual y su introducción de "diálogos" como punto de partida para la conversación oral dentro de las actividades de la clase, se hizo el primer intento de enseñar Inglés para que el estudiante, cuya intención era usar la lengua como instrumento, se comunicara dentro de situaciones reales. Sin embargo falla en su objetivo: Si bien el diálogo es una forma de comunicación, estos diálogos no eran parte de una conversación espontánea y natural; por el contrario, el contenido y las líneas del diálogo eran manipuladas y enmarcadas dentro de ciertos contenidos lingüísticos, puesto que ellos debían contener la "parte gramatical" a ser enseñada y aprendida en la lección. El estudiante, en su afán por aprender el idioma, memorizaba el diálogo línea por línea repitiendo e imitando la pronunciación del profesor.

La implantación de "sentence pattern practice" es otra de las actividades de la lección que se sometió a crítica frecuente por aquellos que creían fuertemente en la enseñanza del Idioma a través de la personalización y experimentación para su propio uso.

Para la práctica de "sentence patterns" el profesor tomaba una o dos líneas del diálogo (las que contenían la parte gramatical) y en base de ella, los alumnos realizaban ejercicios de repetición en donde sin dejar de repetir, sustituían elementos, transformaban oraciones, etc. La mecánica de los "drills" como se denomina a estos ejercicios de repetición constante, es un término militar el cual implica organización, disciplina, y rutina rigurosa-cumplían con la formación de un hábito, el cual se hace más fuerte mientras más se repite. Esto era una clara influencia de Skinner y su teoría del comportamiento que dominó en el aprendizaje de Idiomas extranjeros con el concepto de que "aprendizaje es esencialmente una formación de hábitos en respuesta a un estímulo externo". Siguiendo esta teoría, el profesor daba un estímulo visual o lingüístico al cual el estudiante respondía con una oración incluyendo en ésta la palabra que corresponde a la clave visual o la palabra en su lugar correcto dentro de la oración. Así esta teoría psicolingüística del estímulo, respuesta, y refuerzo fundamentaba esta actividad de enseñanza-aprendizaje.

Las actividades de repetición y memorización por parte del estudiante, limitando su aprendizaje y con un énfasis severo en el ejercicio controlado, tornaron al aprendizaje en mecánico y sobre todo sin resultados objetivos, ya que el estudiante no lograba sostener una conversación por falta de confianza en el uso del idioma y por no contar con el suficiente soporte lingüístico-comunicativo que demandaba

una conversación sencilla. Es importante también mencionar que el profesor tenía la actitud de director de una gran orquesta, controlando el comportamiento-respuesta del estudiante quien a su vez debía estar siempre atento y en alerta a cualquier gesto, instrucción, palabra, o imagen visual utilizados por el profesor.

De esta manera, aprender una segunda lengua era principalmente una cuestión de manipulación de la estructura de la oración en Inglés. Los conocimientos de los estudiantes se evidenciaban por el grado de dominio de estructura del idioma Inglés y por su capacidad de generalización para componer nuevas oraciones. Con este ejercicio manipulativo el estudiante automatizaba los patrones para un uso subsiguiente en expresión libre. Se interpretaba muy bien el principio de la Gramática Generativa: "del conocimiento de un número finito de reglas era posible crear un infinito número de oraciones."

Los contenidos se fundamentaban en la naturaleza básica del idioma. La enseñanza partía de la graduación, ordenación y selección de patrones de oraciones, paradigmas y reglas gramaticales, los que enseñaba el profesor en una forma vertical, -partiéndole a la lengua en pedazos-con una saturación de patrones de oraciones. El ciclo de aprendizaje se hacía muy largo porque se requería estudiar toda la lengua antes de iniciar la comunicación en Inglés. El estudiante que se quedaba a medias no tenía la oportunidad de integrar lo que sabía al "todo". Era un estudio infructuoso para aquel que no completaba con todas las estructuras básicas.

Dell Hymes, da un notable impulso a las metodologías vigentes como padre del concepto "Competencia comunicativa", quien escribe "existen reglas de uso sin

las cuales las reglas de sintaxis no tienen significación alguna". Y explica: "en otras palabras, la competencia de que Chomsky habla -el conocimiento de reglas de la gramática- no le sirven al hablante si él no conoce como usar el idioma que esas reglas producen"

Por ejemplo, de nada le valdría al estudiante saber que para formular la siguiente pregunta en Inglés "would you like...?" se requiere del auxiliar "Would" como primer elemento para la formulación de esta determinada pregunta, seguido del pronombre personal "you", "sujeto" de la pregunta; + "like", a este verbo "like" la regla gramatical dice que le sigue un infinitivo o un gerundio siempre; de nada le valdría decíamos si no sabe que esta pregunta o petición cortés sirve para invitar a alguien a venir, a comer a entrar; en una palabra, invitarle a hacer algo.
 Would you like to come with us?
 ¿Le gustaría venir con nosotros?
 Would you like to eat something?
 ¿Le gustaría comer algo?
 Would you like to come in?
 ¿Le gustaría pasar?
 Would you like going for a walk?
 ¿Le gustaría ir a caminar?

Hasta que el estudiante se acuerde de todas estas reglas para formular la invitación ya pasa el momento del habla. Según Hymes se debe enseñar al alumno que "Would you like to .." sirve, se usa o funciona dentro del idioma para invitar a alguien. El idioma debe ser adquirido como resultado de una experiencia más profunda y no solamente en la concentración de un punto gramatical.

Debido al aporte de investigadores y profesionales de la enseñanza, cuyas publicaciones se centran en la adquisición y aprendizaje de segundas lenguas con un enfoque pragmático, el proceso de enseñanza resulta diferente. Al respecto, Jack

C. Richards dice: "un punto de vista alternativo o complementario dentro del aprendizaje de un segundo idioma es considerar la tarea primordial del alumno, no meramente la adquisición de reglas gramaticales para la producción de oraciones gramaticalmente bien construidas sino también la habilidad para que el alumno use el idioma apropiadamente en la realización de intenciones específicas y para el desempeño en actos particulares del habla"

Esta nueva perspectiva se divulgó rápidamente y produjo gran interés en nuestro campo de trabajo, debiendo citar la obra de Stephen Krashen que sirvió de gran orientación para comenzar con estas innovaciones al enfoque de la enseñanza de Idiomas.

El Proceso de Enseñanza-Aprendizaje del Inglés ha experimentado un notable impulso en la actualidad, 1997, el mismo que se ha orientado hacia dos tareas de descripción, una de lo que se entiende como competencia en el uso de una lengua otra, de las unidades básicas de la estructura lingüística, considerándose primordialmente los objetivos de aprendizaje y la selección y secuenciación de "funciones" de la lengua. La gramática y el vocabulario se enseña en términos de significación, función y propiedad. También juega un papel importante dentro de este enfoque comunicativo, el desarrollo de las destrezas para escuchar-entender, para hablar, leer y comprender, y escribir.

Además, es importante hacer notar que el proceso enseñanza-aprendizaje está orientado a que el alumno sea el centro, el eje alrededor del cual gire todo el proceso. Se consideran muchos factores y variables del alumno para determinar aspectos importantes del proceso. Entre estos factores y variables se encuentran los de orden social, económico, cultural,

político, etc. Entre las variables constarán los propósitos, razones, necesidades, etc., por las cuales el estudiante deseará estudiar Inglés. La mayoría de estudiantes, sin temor a equivocarme desean aprender Inglés para ser capaces de comunicarse, para saludar, dar y pedir información de cualquier índole, recibir y dar mensajes, sugerir, disculparse, etc.

Con este nuevo enfoque se concluye que el "aprendizaje de un idioma es la adquisición de la habilidad para participar del proceso de comunicación más dinámico y creativo y no solo el aprendizaje de unidades de lenguaje separados y aislados."

Krashen hace una distinción entre "aprendizaje" y "adquisición" de un idioma. "Adquisición es un proceso inconsciente que resulta en el conocimiento de un idioma. "Aprendizaje" es un proceso consciente que resulta en "saber del idioma". La adquisición de un idioma conlleva una mejor retención que el "aprendizaje". Estos dos conceptos se explican en la manera como un niño aprende su lengua nativa. El niño oye y experimenta una cantidad considerable de la lengua en situaciones en donde él tiene que comunicarse con un adulto usualmente sus padres o hermanos. Su habilidad gradual para usar la lengua es el resultado de muchos procesos inconscientes basados en experiencias en las cuales el comenzó a adquirir la habilidad para entrar lingüísticamente dentro de la comunicación hasta adquirir conforme va creciendo cronológicamente un nivel de competencia en su lengua nativa. Igual sucede con el estudiante de Inglés en un tiempo limitado quiere aprender el idioma y necesita sentir en el proceso que hay resultados rápidos y satisfactorios. Estos resultados sintetizarían el nivel de competencia para usar el idioma para la comunicación. Para llegar a esto, el estudiante pasa por fases previas de asimilación de "intersis-

temas", que, incluyen el dominio (tal vez inexacto al comienzo del proceso) simultáneo de varias estructuras, y el uso sistemático al enfrentarse a situaciones reales de comunicación. Pero el resultado de este proceso, es decir, la "competencia adquirida" es inconsciente frente al concepto "competencia lingüística" que es el estudio consciente de las reglas del nuevo código del nuevo idioma.

Krashen establece una equiparación entre competencia adquirida y competencia comunicativa, cuya implicación metodológica es la potenciación de las actividades comunicativas, las cuales fomenten la práctica de la comunicación natural en el aula y contengan "input" comprensible. "Input" es un vocablo usado por Krashen para referirse a cualquier parte del idioma extranjero que los estudiantes oyen o leen en la clase. (el profesor que habla Inglés en la clase está dando Input a sus alumnos. Cuando los alumnos leen un pasaje o una historieta o cuando escuchan una cinta grabada que contiene una conversación en Inglés, los estudiantes están recibiendo input.) Cuando estas actividades suceden dentro del proceso cognitivo el idioma de alguna manera es receptado y "puesto" inconscientemente en el cerebro del estudiante. Este "input" contendrá palabras, expresiones, oraciones, etc. tanto familiares como desconocidas. El estudiante en su tarea por entender hará uso de sus propios conocimientos, de lo que conoce del mundo, de sus experiencias para deducir el contexto o el "input". Hará muchas veces suposiciones o predicciones. Krashen dice: "el input debe ser más alto que lo que el estudiante está en capacidad de usarlo, pero a un nivel que lo pueda entender". Krashen explica con su fórmula "i + 1"; de donde (i) significa que el estudiante ha adquirido un determinado nivel de competencia que le permite entender un determinado input, caracterizado por una determinada ampli-

tud y complejidad. (1) significa que el estudiante recibe input que está un poco por encima de su capacidad de comprensión actual. De esta manera, la adquisición tiene lugar puesto que toda esta actividad de clase está centrada en el contenido y no en su forma. Es importante recalcar que no es que primero se recibe input en forma de estructuras o aspectos formales y luego se practica con ellos y así se llega a la comunicación fluida, al contrario, primero se establece una comunicación centrada en el contenido y a través de ella se llegará a la adquisición de rasgos formales.

Dentro del proceso se da una etapa de recepción silenciosa por parte del estudiante en la que según Krashen, él está internalizando, digiriendo el idioma, el mismo que durará hasta el momento en que el individuo se siente maduro y listo para hablar, de la misma forma que sucede con los niños.

Una vez que se establece esta capacidad receptiva la siguiente etapa es la de la capacidad productiva o de expresión. La actividad de producción o de expresión no es posible enseñarla directamente, esta "emerge", nace espontáneamente a condición de que el estudiante haya recibido input comprensible.

Las actividades de producción se refieren a las actividades de la clase en las cuales los estudiantes usan el idioma como un vehículo de comunicación. Se basan en la naturaleza de la comunicación:

- el deseo de una persona por hablar.
- el propósito que supone todo acto de comunicación. En general, una persona habla porque quiere que su interlocutor reaccione como resultado de lo que él ha dicho. Por ejemplo, una alabanza, un desacuerdo, una rudeza, etc.

- la selección del lenguaje apropiado que se encuentra almacenado en su cerebro.

Las actividades comunicativas reproducen y simulan en la clase situaciones en las que el estudiante se encuentre en su vida real en un país extranjero; o en su propio país con una persona que se comunique a través del Inglés, actividades que concluyen en la solución de problemas, realización de actividades que cumplen un propósito o en otras ocasiones persiguen un fin.

Muchas actividades comunicativas son diseñadas para trabajo de parejas. Para crear la necesidad de comunicación por parte de los estudiantes, el profesor les da diferente información a cada uno de ellos. De esta actividad base parten otras tales como:

- 1- Un estudiante recibe la información y el otro tiene que encontrarla a través de preguntas.
2. Un estudiante recibe la información y le cuenta al otro estudiante.
3. Los dos estudiantes tienen diferente información e intercambian las mismas.

La actividad comunicativa mas fácil e interesante es cuando los estudiantes conversan sobre sus gustos, preferencias, experiencias, intereses, opiniones, hobbies, deportes, música favorita, familia, planes, actividades, amigos, etc. Cuando los estudiantes, hablan de sí mismos, hay un intercambio natural y espontáneo de información. Los estudiantes tienen que experimentar con el idioma, usando diferentes maneras con el fin de hacerse entender lo que quieren expresar.

Cuando el estudiante empieza a "comunicarse en Inglés" se producen "errores" pero este hecho tiene una valoración dentro del proceso. Los errores no se producen por azar, sino que estos son el

resultado de la aplicación de las reglas de la intergramática y representa la interiorización del sistema de la estructura de la lengua. El error ya no es algo que se debe evitar a toda costa, puesto que la conciencia lingüística del estudiante se encargará de avisar cuando algo no está bien dicho. El estudiante inicia sus actividades comunicativas y las desarrolla basándose en su competencia adquirida y modifica o corrige sus expresiones en base a su competencia lingüística. Esta actividad consciente de corrección lingüística es llevada a cabo por el monitor. Si el monitor es incapaz de corregir un error por desconocimiento de la forma correcta, el profesor entra en el escenario. El profesor corrige el error a través de retroalimentación. El profesor dará más importancia a lo que el alumno sabe que a lo que no sabe. Por lo tanto, no interrumpirá cada vez para corregir mientras él esta tratando de hacerse entender en Inglés.

Para concluir, este trabajo puedo decir como profesor de este idioma que la Enseñanza de Inglés no se mantendrá estática sino avanzará de acuerdo como avanza el individuo en el progreso y su desarrollo social y cultural. Estos cambios se han dado a lo largo de los años desde que el mundo reduce su distancia a través de la comunicación dando lugar a que quienes nos hallamos inmersos en esta tarea de enseñanza nos renovemos constantemente para caminar al ritmo de lo que es "actual".

El nuevo enfoque de enseñar Inglés, será la "Comunicación escrita", para que a través del mismo las personas se integren en la gran red de Internet, beneficiándose así de las grandes ventajas y alternativas de la navegación en el ciberespacio y del acceso a tanta variedad y diversidad de información, al correo electrónico de mensajes que viajan a muchas partes del mundo, permitiendo una interacción a través del lenguaje escrito. Por ello esta

metodología se centrará y tendrá como objetivo terminal la redacción de párrafos cortos y precisos usando un Inglés standard y la composición de textos sencillos que expresen emociones de manera digital, dando lugar al apareamiento de críticos y estudiosos para anunciar las nuevas metodologías y las metodologías modernas actuales pronto quedarán caducas.

BIBLIOGRAFIA

THE NATURAL APPROACH, Language Acquisition in the classroom, Stephen D. Krashen and Tracy D. Terrell, Alemany Press, 1983.

COMMUNICATION IN THE CLASSROOM, Application and Methods for a Communicative Approach, Edited by Keith Johnson and Keith Morrow, Longman, 1981.

EVALUATING AND SELECTING EFL TEACHING MATERIALS, Alan Cunningsworth, Heinemann Educational Books, 1988.

THE PRACTICE OF ENGLISH LANGUAGE TEACHING, Jeremy Harmer, Longman, 1991.

COMMUNICATION STARTERS, Techniques for the Language Classroom, Judy E. Winn-Bell Olsen, Pergamon Press,

TEACHING ENGLISH AS COMMUNICATION, H.G. Widdowson, Oxford University Press, 1977.

UNDERSTANDING SECOND 6 FOREIGN LANGUAGE LEARNING, Issues and Approaches, Jack C. Richards, editor, Newbury House Publishers, Inc.

THE TEACHER AND THE TAUGHT, Education in Theory and Practice, Ronald Gross, A Delta Book.

ADAPTATION IN LANGUAGE TEACHING, Harold S. Madsen, J. Donald Bowen, Newbury House Publishers, Inc.

PIP PIP PIP

Marleen Van Balen

No, no se trata de una promoción para aquellos aparatos que a la altura del cinturón solían medir la importancia de sus dueños, a expensas de su paz y tranquilidad, incluso en los más remotos recintos, durante los más inoportunos momentos, hasta que fueron reemplazados radicalmente por el poder de los celulares. Como bien lo sabemos aquellos instrumentos que ahora llegaron a ser símbolos de una clase media esclavizada, interrumpen cualquier tipo de actividad con el desconcertante sonido BIP BIP BIP.

El PIP en cambio pretende apuntar a esferas más elevadas, es decir del cinturón hacia arriba. Apunta directamente a su lengua, a su oído, a su mano. El Programa de Idiomas para Profesionales, el PIP de cuerpo entero, para seguir con el vocabulario anatómico, está a servicio de todos aquellos profesores y secretarías de la universidad quienes quieren aprender un idioma extranjero (inglés, francés, italiano, alemán, ...) o no tan extranjero, como el quichua. Ofrecemos dos tipos de cursos, los generales por un lado que enseñan el idioma en horarios fijos, en grupos de hasta 25 profesionales, en 8 diferentes niveles (hasta ahora el inglés y el quichua) y tutorías por otro, que son cursos individuales o para grupos pequeños dictados con el horario y la intensidad requeridos por los interesados.

¿En que consiste el secreto del éxito del programa que tres años después de su fundación cuenta con acerca de 250 profesionales inscritos? En realidad más que un secreto es un conjunto de elementos que combinan lo agradable con la eficacia. En primer lugar todos los profesores del programa, tanto los extranjeros como los nacionales están profesionalmente preparados para la enseñanza de idiomas, cosa que muy pocas o a lo mejor ninguna otra institución que se dedica a la enseñanza de idiomas en la ciudad pueda decir. Los profesores del PIP unen este nivel de profesionalismo a una vocación que a veces saca canas a los conserjes quienes, cuando la facultad se paralice por una actividad estudiantil, se ven obligados a atender a los profesores del PIP cuyas aulas no dejen de llenarse por los 'permisos' estudiantiles.

Aparte de las legendarias fiestas y los inolvidables paseos del programa que simplemente son una extensión de las dinámicas de grupo aplicadas dentro de las aulas, el PIP se caracteriza por la permanente perfección de sus docentes que en reuniones quincenales intercambian ideas y materiales destinadas a poner en práctica el punto de partida de cada clase de idiomas del Programa, es decir que las clases tienen que entrenar e interesar a los estudiantes. Con el mismo fin el Pro-

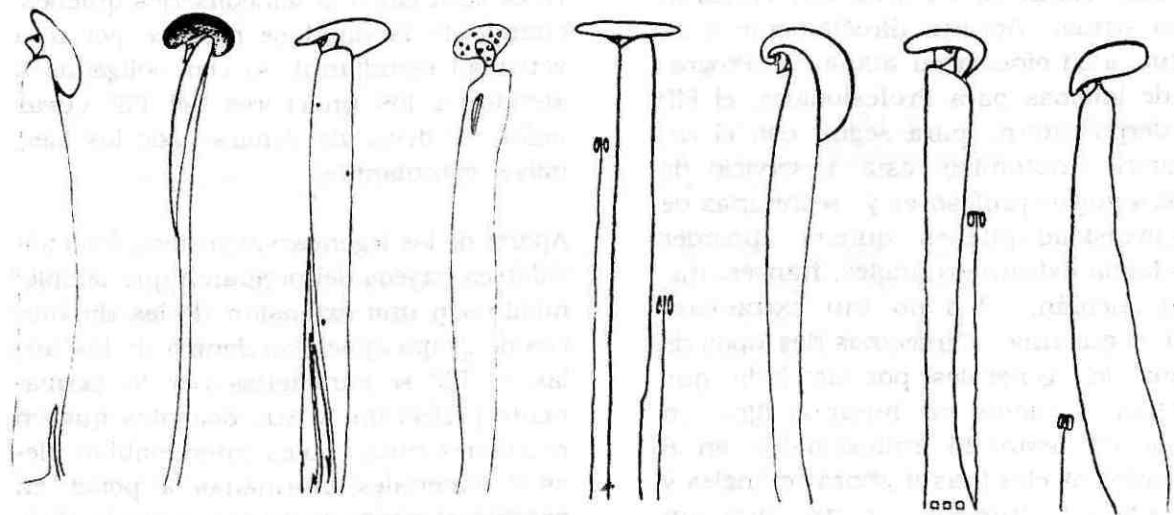
grama dispone de una mediateca constantemente actualizada donde se encuentra lo más contemporáneo en cuanto a material de recurso para la enseñanza de idiomas del mercado internacional.

Partiendo de estos criterios pretendemos poder cambiar la actitud negativa acerca del aprendizaje de idiomas que muchos profesionales cuencanos parecen arrastrar desde sus agobiantes experiencias en el colegio, una actitud que se manifiesta a pesar de la reconocida necesidad cada vez más aguda de manejar en especial el inglés para poder navegar en la galaxia de la información, aprovechar contactos con universidades que firmaron convenios de colaboración con la universidad, o sencillamente

llamente viajar sin tener que gesticular como un protagonista del cine mudo.

Para que los profesores de la facultad conozcan de cerca el Programa les sugerimos visitar la oficina del PIP ubicada en el primer piso alto de Filosofía, donde con mucho gusto les atenderá la autora de estas líneas, coordinadora del Programa y asistente técnica de la organización belga VVOB. Como oferta especial y con el fin de que se contagien con el virus de los idiomas, a los profesores y secretarías de la facultad con interés de ver como trabajamos les invitamos a que participen en una de nuestras clases.

Hasta pronto.



LA PROFESIONALIZACION DOCENTE

Rosa Avila

"En lo que concierne a su aspecto individual, la Educación consiste en formar hábitos de pensamiento vigilantes, cuidadosos y rigurosos"

John Dewey (1910)

Hoy en día, en relación al tema sobre la incidencia de la educación como parte de la solución de la crisis económica de las naciones y de la calidad de vida de sus habitantes, hay dos hechos que marcan el carácter del mundo a finales del siglo XX: la aceptación de la democracia como forma de organización política que asegura el respeto de los derechos fundamentales del hombre, y la profunda transformación epistemológica en el terreno de la ciencia y la tecnología. Su vertiginoso avance desafió los contenidos programáticos estables durante muchos años: sus objetivos, finalidades y estructuras se mostraron insuficientes para satisfacer los requerimientos de la juventud, de la familia y de las organizaciones de la sociedad, en vísperas del Siglo XXI.

En este contexto, se considera que la Educación puede contribuir a consolidar la democracia y asegurar su gobernabilidad¹ como factor de desarrollo, como

agente de socialización de valores, como impulsora y de formación social de las familias y personas, y finalmente como medio esencial de cohesión e integración socio-cultural.

Presentada la importancia de la educación en el mundo, también en el Ecuador el Ministerio de Educación en su política educativa (1988-1992) inicia un nuevo ciclo de desarrollo educativo; es así que desde 1992 diseña la Reforma Curricular, y en 1994 surge la primera propuesta curricular, sometiéndose luego a un proceso de validación. Dentro del ámbito de la Reforma el Ministerio efectúa, mediante convenios con las Facultades de Filosofía y Ciencias de la Educación, la profesionalización de los profesores de Nivel Medio sin título docente, y como plan de estudios se establece la aprobación de asignaturas de Formación especializada y For-

cuanto a los resultados del juego político...". Documento: "Organización de Estados Iberoamericanos. Para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) Número 2. Noviembre de 1996.

¹ "...implica estabilidad de la Institución Democrática a pesar de la incertidumbre en

mación Pedagógica. El Plan Curricular propuesto por el convenio interinstitucional privilegia el fortalecimiento docente: alcanzar un dominio fundamental del Proceso Enseñanza-Aprendizaje que contribuya al mejoramiento de la calidad educativa.²

La Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca, en actitud abierta al cambio, al compromiso intelectual y consciente de que la Educación debe contribuir al desarrollo preparando profesionales adecuadamente cualificados, formando personas éticas de conductas solidarias y de probidad, considera que las competencias básicas del profesor de Educación Secundaria debe implicar las siguientes dimensiones:

Mejoramiento de nivel académico-científico de los profesores sin título docente: capacitándoles para comunicar de forma actualizada la estructura conceptual y así orientar a sus alumnos, en la perspectiva epistemológica, desde su campo de conocimiento, desarrollando en el alumno "la inteligencia, que permita la apropiación de la tecnología, la comprensión y el redescubrimiento de la ciencia, la valoración de la cultura, la toma de conciencia de las capacidades personales y el desarrollo"³ En suma, desarrollar la capacidad de iniciativa como elemento clave para el mejoramiento de la calidad de vida.

Configuración de procesos metodológicos que faciliten la adquisición de destrezas,

4 a partir de situaciones significativas y contextos reales, que fomenten la capacidad del diálogo pedagógico, y además, la capacidad para desarrollar un proceso de enseñanza-aprendizaje en distintos contextos socio-culturales; para todo esto, la Facultad propone actividades que conlleven a la investigación y participación de los docentes para trabajar en grupo "porque aprender en grupo significa un aprender de libertad"⁵, y de esta manera compartan experiencias de sus prácticas y multipliquen innovaciones pedagógicas en sus establecimientos escolares.

¿Por qué la profesionalización docente? Aún corriendo el riesgo de plantearlo de un modo muy general, y dado que en nuestro medio el tema de la Profesionalización Docente está casi ausente, me atrevo a enfocar las motivaciones de los docentes en su práctica, a pesar de la falta de un verdadero incentivo.

El tema de la Profesionalización Docente -pienso- debería ser entendida en el contexto de la ínfima situación económica que vive el magisterio de nuestro país; por un lado, su salario no puede ni siquiera cubrir la mitad de sus necesidades, y éste es precisamente uno de los factores para que el plan de profesionalización sea ignorado; y, por otro lado, tomando en cuenta que, por las sucesivas crisis por las que atraviesa nuestro país, siempre ha habido una falta de responsabilidad por parte del Estado en lo que respecta al sistema escolar y a la formación y actualización de profesores; convierten pues al docente en un verdadero desprotegido.

⁴ "un saber pensar, un saber hacer". Documento: Las Destrezas en la Reforma Curricular de la Educación Básica.

⁵ Revista: Educación: "Un aprender con libertad", Ernest Meyer. Volumen 48. Colección semestral de aportaciones alemanas recientes a las Ciencias Pedagógicas.

² ...dotar a los docentes la capacidad para que puedan actualizar sus aprendizajes permanentemente durante el curso de sus vidas a través de una pedagogía que privilegie "aprender a aprender". Documento: Reforma Curricular Consensuada, ¿Por qué una Reforma Curricular para la Educación Básica Ecuatoriana? Serie de apoyo a la capacitación. EB/PRODEC. Quito-Ecuador, 1996.

³ Idem.

Pero los actuales criterios de valoración de la Educación y exigencias de la vida social, nos llevan a reflexionar acerca de la identidad profesional del docente con marcos referenciales y teóricos distintos, sobre sus prácticas de desempeño profesional; y nos hacen pensar que si bien el Estado exigirá renovaciones en su formación, es necesario que reconsidere una remuneración básica, atractiva y una suerte de incentivos, de innovaciones apoyadas desde allí, para que conduzcan a logros efectivos.

En esta línea, entonces, quienes asisten a los cursos de Profesionalización Docente están motivados en actualizar conocimientos, en "dominar" la especialidad, en intercambiar metodologías y comparar experiencias. Han salvado obstáculos: limitaciones económicas que les imposibilita, en unos casos, el desplazamiento desde sus propios lugares, el abandono al trabajo rutinario, etc. Solo el hecho de que hayan iniciado sus estudios de Profesionalización queda demostrada la intención, entendida como la voluntad que tienen en perseguir un fin. Anotaremos que, en los primeros momentos asistieron llenos de expectativas, esperanzas, pero también de temores, y desconfianza. Sin embargo, han llegado a convertirse en una auténtica Comunidad de Aprendizaje⁶ en donde la obtención del título mismo ha pasado a un segundo lugar, y más bien cuenta que la dignidad de educadores se afronta con entusiasmo y constancia en su perfeccionamiento.

Es imperativo que el Estado y las Instituciones formadoras actúen fortaleciendo el desarrollo de una actitud y un comporta-

⁶ ...círculo de personas que permanecen juntas en procura de un conjunto de intereses. es un tipo superior de convivencia psico-social en el cual los miembros están ligados por objetivos comunes relevantes". Documento: EB/PRODEC.

miento que haga posible un trabajo solidario y enriquezca, además, la conciencia profesional, elevando su autoestima para lograr una personalidad socialmente valorada.

Me parece oportuno anotar un brevisimo esbozo de las raíces del sistema escolar, que nos sirva para comprender las características que adquirió en sus inicios la docencia de nivel medio.

Las ideologías políticas inspiradas en la Revolución Francesa, la inspiración laicista y positivista de algunos grupos que tenían el poder político, junto con la contribución del Estado Nacional; así como las estructuras educativas de algunos países europeos sirvieron para que surjan propuestas alternativas nacidas en el contexto de los procesos políticos, ideológicos, científicos acaecidos en América Latina en el siglo pasado. Esto generó conflictos con el pensamiento, las estructuras y la organización inspiradas en principios de carácter religioso, y llevó a una separación entre Iglesia y Estado o a una limitación en la intervención de la Iglesia en los asuntos del Estado, en el que el sector educativo fue un punto crítico, de continua lucha en un número importante de países.

Desde entonces, la Educación inició un proceso de ampliación de cobertura del sistema de enseñanza, dirigiéndose a una población más amplia; dejaba de ser un asunto solo de entidades privadas y pasaba a ser pública, del Estado.

En el Ecuador, "...apenas victorioso, Alfaro dictaba una de sus primeras medidas la de arrebatar la enseñanza primaria a las congregaciones religiosas, a quienes las había confiado García Moreno"⁷, y solo en

⁷ SANCHEZ, Luis Alberto. "Historia General de América". Tomo III. Textos Universitarios.

1901, al finalizar su período presidencial inauguraba los primeros Institutos Normales, para la preparación del Magisterio primario, convirtiéndose, así, en la fuerza impulsora de la ampliación posterior de la oferta del Estado en Educación, este cortísimo y simplificado esbozo sirve para observar que en el proceso de construcción del sistema educativo en el Ecuador, en su inicio, no existió una preocupación especial para la formación de profesores ya que el aprendizaje de la lectura y escritura, la formación de hábitos, de "buenas costumbres" de ciertos contenidos no requería de una persona especializada. La Educación estaba en manos del clero, quienes tenían una formación considerada idónea para los requerimientos indicados, particularmente si el enfoque de la Educación era de un marcado carácter humanista. Con la colaboración de los Hermanos Cristianos, la educación primaria, especialmente, corrió por andariveles de progreso y seriedad⁸ durante la administración garciana.

Se puede indicar que de este tipo de ejercicio docente surgió un estilo que marcó al profesor: una profesión como un acto misional y de desinterés por la distribución salarial, donde el que enseña debe encarnar las virtudes que un sector de la sociedad considera como valiosas.

En lo que respecta al ejercicio docente para el nivel medio se mantuvo la excepción de no titulación especial para ejercerla. Si bien el Estado, a través de la Universidad como Institución formadora, comienza a preparar a sus profesores; sin embargo, el campo ocupacional es compartido por distintos profesionales que no poseen formación docente, lo que produce en los maestros de carrera una percepción de valoración por menorizada.

Ahora bien, siguiendo en esta misma línea, cabe preguntarnos:

¿La Universidad, y particularmente sus Facultades de Filosofía, se han reflejado en la formación y en el perfeccionamiento de profesores? Cabe una reflexión.

El contexto universitario con exigencias de desarrollo en las distintas unidades académicas presenta un clima similar en el desarrollo de las disciplinas científicas básicas, en la incorporación de metodologías de investigación características del quehacer universitario; lo que influyó en la concepción de la formación del maestro, orientándolo más a un estudio de tipo analítico, por ello se enfatizan las disciplinas de especialidad; mientras que el quehacer pedagógico tiene más bien "presencia escasa", se enfatizan formas convencionales del proceso educativo, omitiéndose los procesos de construcción de su propio aprendizaje. El área pedagógica funciona independientemente, esperando que al final el estudiante integre el conocimiento aportado.

A diferencia de lo que ocurre en la Educación regular universitaria, la Profesionalización Docente para profesores sin título académico, presenta el siguiente modelo de formación: selección de contenidos científicos, más reflexión de tipo didáctico. Es decir, formación docente orientada a responder a varios interrogantes: ¿Qué enseñar?, ¿Para qué enseñar?, ¿Cómo enseñar?, ¿Cuándo enseñar? y ¿Cómo y cuándo evaluar?; esta es la guía que orienta la práctica educativa y su aplicación en el aula; porque nos hemos apoyado en la serie de innovaciones pedagógicas de la Reforma Curricular.

Finalmente, surge la necesidad imperiosa de esperar que el Estado no desatienda la formación inicial y continua de los profesores, porque es parte de su responsabilidad ante la sociedad.

PRESCRIPCIÓN DEL ENTRENAMIENTO AERÓBICO A PARTIR DE LA DETERMINACIÓN INDIRECTA DEL CONSUMO MÁXIMO DE OXÍGENO

Fredy Vivar

1. Introducción.

La capacidad de movimiento es una de las condiciones básicas de la materia viva. El movimiento posibilita a los animales satisfacer sus necesidades básicas, así como también al hombre adaptarse al medio ambiente y de esta forma sobrevivir en el mismo.

El rápido avance de la civilización provoca importantes cambios en los hábitos de vida de los individuos; existe mayor dependencia de las "comodidades" de la tecnología y un marcado descenso de las actividades físicas. Diversos estudios epidemiológicos demuestran una estrecha relación entre la actividad física y el incremento de la frecuencia de las enfermedades cardiovasculares y otras de tipo degenerativo.

En general, las condiciones de trabajo en la vida moderna se caracterizan por una eliminación progresiva del esfuerzo físico. La falta de actividad física se denomina **HIPOQUINESIA** y va creando situaciones

especiales en el organismo humano, tales como alteraciones del metabolismo celular, del aparato locomotor, de los sistemas cardio-vascular y nervioso; descalcificación ósea, sustitución del músculo por tejido conjuntivo y adiposo, pérdida de nitrógeno, etc.

"El hombre es por naturaleza un ser más bien perezoso, un jugador que arriesga grandemente, esperanzado en que él es la excepción de la regla, que todo para él se resolverá al final en forma favorable"(Maz). Muchas enfermedades, en general, las infecto-contagiosas han sido controladas con efectividad en los países desarrollados, pero las enfermedades de carácter degenerativo, en especial las cardiovasculares han aumentado de manera importante. Hemos salido, de alguna manera de las llamadas enfermedades del subdesarrollo para caer en enfermedades típicas del desarrollo.

La salud del hombre, teniendo en cuenta el papel que desempeña la herencia, de-

⁸ Idem.

pende en gran medida de la salud de sus padres, pero más tarde, los mayores condicionantes son los factores de la naturaleza y del medio ambiente. La vida en sí es movimiento; éste es el eslabón permanente en el enlace entre los procesos biológicos y el metabolismo que se realiza en el interior de nuestro organismo.

Uno de los grandes deportistas de este siglo, Arnold Schwarzenegger, en su calidad de Presidente del Council on Physical Fitness and Sports cree que la participación del médico en la promoción del ejercicio y la forma física es parte integrante de los objetivos de la salud del año 2000 (cl).

El factor fundamental en la promoción de salud es el de desarrollar un nuevo estilo de vida, más activo y más sano. El hombre moderno debe comprender que si pretende vivir con niveles mínimos de salud, es necesario que realice entrenamiento físico con regularidad, como actividad compensatoria de la inactividad laboral.

Es posible actuar contra estos fenómenos? **Creemos categóricamente, que ES POSIBLE.** En estas direcciones se encierran las nuevas consideraciones de la medicina, para prolongar el tiempo socialmente útil del hombre en la vida moderna.

De los diversos factores de riesgo de producción de enfermedades cardio-vasculares, algunos como la constitución genética, las anomalías congénitas, el sexo y la edad, son inmodificables. Otros factores, sin embargo, son relativamente seguros y hasta cierto punto, simples de modificarse, como el sedentarismo, los hábitos alimenticios y el estilo de vida de los individuos. La obesidad, por ejemplo, no es un fenómeno inofensivo; es un serio quebrantamiento del equilibrio metabólico, produciéndose fundamentalmente en

aquellos que viven con gran limitación de movimientos.

Debemos destacar, que no planteamos que la célula rejuvenezca, sino que se alejen los procesos de envejecimiento; es entonces, el entrenamiento una arma poderosa en la lucha por la longevidad del hombre.

Ventajosamente, cada día aumenta el número de médicos y profesionales de la salud que consideran el ejercicio como un tratamiento médico fundamental. Aunque no se ha definido completamente la relación exacta entre el ejercicio y la enfermedad, cada vez se disponen de más datos que sugieren que del ejercicio se deriva un gran beneficio cuando se lo utiliza para la promoción de salud, la prevención y tratamiento de la enfermedad.

Esto ya se produjo en la Antigua Grecia, Hipócrates, el Padre de la Medicina, prescribía ejercicio de forma habitual a sus pacientes. La sabiduría de Hipócrates está actualmente apoyada por la ciencia médica. Luego, con el acelerado desarrollo de la medicina, la atención de los médicos comenzó a dirigirse hacia la tecnología; pero, afortunadamente, en las dos últimas décadas se ha observado un despertar de la conciencia de los médicos sobre el papel del ejercicio en la atención sanitaria.

El ejercicio regular, como algunos medicamentos, da lugar a cambios en el cuerpo humano de forma específica y relativamente predecible. Como la medicación, existe también para el ejercicio una curva dosis-respuesta que debe considerarse al desarrollar programas seguros, sensibles y eficaces. El ejercicio, además, puede dar lugar a efectos adversos, como lesiones, "adicción" y sobredosis. (cl).

Reconocemos como fundamental el papel de la Medicina y las Ciencias Aplicadas al Deporte en el alto nivel competitivo, en la búsqueda y selección de talentos deportivos y en la investigación científica que nos permite introducirnos en los límites mismos del rendimiento humano en la competencia. Pero es necesario también, su importante participación en la orientación científica del ejercicio, en amplios grupos poblacionales; es decir, la "deselitización" de la Medicina del Deporte para mejorar la **calidad de vida** de los individuos. Los modernos programas de salud se centran en la idea del "bienestar" debido en parte a que actualmente, las causas más importantes de muerte e invalidez están en relación con nuestro estilo de vida (cl).

La actividad física influye positivamente sobre el individuo, haciéndole sentirse bien, mejorando su salud, su aspecto y su capacidad física y de relajación y modificando las curvas de envejecimiento en numerosos aspectos mentales y físicos. (cl)

Con este espíritu, se pretende organizar parte de la información disponible en esta área, con una secuencia que comprende el análisis de los conceptos más importantes de la Fisiología del Ejercicio en el capítulo de las respuestas cardio-vasculares; algunos métodos de determinación de la potencia aeróbica máxima y por fin, los principios de la prescripción de ejercicios aeróbicos.

2. Fisiología del Ejercicio.-

La determinación del Consumo Máximo de Oxígeno, (VO2 max), es la principal variable utilizada en la prescripción y control del entrenamiento aeróbico en la mayor parte de los métodos y sistemas. Para realizar la evaluación funcional del candidato es necesaria la medición de la po-

tencia aeróbica máxima, (22), que en definitiva, se traduce por la evaluación de los órganos y sistemas encargados del transporte y suministro de oxígeno hasta las fibras musculares.

Cooper, que fue el pionero de la divulgación del entrenamiento aeróbico, define a éste como una variedad de ejercicios que estimulan las actividades del corazón y de los pulmones durante un período suficientemente largo, de forma a producir modificaciones benéficas en el organismo. (3).

El principal objetivo fisiológico de un programa de ejercicios aeróbicos es el de aumentar la capacidad máxima de oxígeno que el cuerpo puede procesar dentro de un determinado período de tiempo, (3). Por esta razón, el VO2 max se convierte en el parámetro fisiológico más importante en el programa de mejoramiento aeróbico, como el punto de partida y el de eventuales reorientaciones, "dentro del concepto de la individualización de la preparación física". (22).

El VO2 max, se considera como la medida de la cantidad de oxígeno que el sistema cardio-vascular es capaz de entregar a los tejidos del organismo durante un trabajo físico máximo, (14); o dicho de otro modo, el VO2 max es la mayor cantidad de oxígeno que un individuo consigue captar del aire alveolar, transportar a los tejidos por el sistema cardio-vascular y utilizar a nivel celular en la unidad de tiempo, (14).

Cuando en un Test Ergométrico, (T. E.), el trabajo físico continúa aumentando de intensidad y el consumo de oxígeno deja de crecer, se habla del Consumo Máximo de Oxígeno, (VO2 max). Cuando este punto es logrado, el individuo alcanzó la capacidad máxima de liberar oxígeno para los músculos en ejercicio, (2).

La estimativa del VO₂ max, se fundamenta en la correlación existente entre esta variable, la intensidad del trabajo físico, y, dentro de ciertos límites, la frecuencia cardíaca, (22). Esta respuesta, en condiciones normales, se produce porque existe una correlación prácticamente lineal entre la captación de oxígeno y la frecuencia cardíaca durante un trabajo submáximo.

Según Astrand, la frecuencia cardíaca durante una carga de trabajo y en condiciones padronizadas, puede ser usada como una estimativa del estado de aptitud circulatoria del individuo, (5). Como la frecuencia cardíaca es un parámetro importante del consumo máximo de oxígeno miocárdico, el trabajo correspondiente a una frecuencia cardíaca determinada, será entonces el medio de calcular la capacidad aeróbica del individuo, en lugar de la Reserva Cardíaca, como usualmente se hace, (5).

La frecuencia cardíaca, por otra parte, es uno de los medios más utilizados e importantes para calcular la intensidad del Test Ergométrico y en definitiva, la intensidad del ejercicio. La respuesta fisiológica se ajusta a la frecuencia cardíaca, según su aptitud física, (5).

Es importante anotar, además, que se descubrió que la actividad física a una carga constante, bajo los niveles máximos, produce un Débito y una frecuencia cardíacas estables solamente luego de los 3 minutos de ejercicio, (2-14). Por este motivo, los protocolos del Test Ergométrico están basados en el concepto del Steady State, (estado estable), y deben incluir una pequeña carga inicial, (warm-up), una duración mínima de cada carga y un período de recuperación postesfuerzo, (4).

De lo expuesto, se puede inferir, que si el ejercicio puede ser realizado en estado estable aeróbico, basta medir apenas el

consumo de oxígeno en reposo y durante el período de estado estable, (9).

3. Instrumental y metodología

La evaluación funcional de la capacidad aeróbica se realiza utilizando un instrumento básico, el **ERGOMETRO**, que permite la determinación de la cantidad de trabajo mecánico efectuado en la unidad de tiempo, (22).

La metodología del Test Ergométrico implica la revisión de aspectos importantes como el equipamiento, los sistemas de registro, el protocolo, los parámetros a medirse, (o calcularse posteriormente), la seguridad del individuo y las condiciones ambientales, (4).

Los ergómetros más utilizados son: la pista, para caminar o correr; la bicicleta ergométrica o cicloergómetro; la banda sin fin y los bancos escalonados, (22). Para la evaluación funcional de atletas en disciplinas específicas, se cuenta con aparatos también específicos, como el remoergómetro, la piscina, el kayak, etc.

Para conseguir respuestas fisiológicas específicas, deberá buscarse el máximo de identificación entre el ejercicio normalmente efectuado y el medido, esto es, la especificidad del ergómetro, (2-12-23).

Los métodos usados en la determinación del VO₂ se dividen en directos e indirectos, en función de la aplicación de analizadores de gases o estimativas por fórmulas o mormogramas, (1-2-4-5-9-12-13-16-18-22-23).

4. Prescripción del entrenamiento aeróbico

La prescripción del entrenamiento aeróbico es tan importante como la determina-

ción del consumo máximo de oxígeno, una vez que la primera es el fin y la segunda es el medio, (22). De manera general, los programas de entrenamiento se componen de medios y recursos que objetivan el desenvolvimiento de las fuentes de producción de energía, de la elasticidad, la fuerza muscular y la eficiencia mecánica de los movimientos, (23).

Cuando es instaurado un programa de ejercicios físicos con el fin de promover la salud, el componente más importante en el entrenamiento es la resistencia aeróbica. Se incluyen ejercicios dinámicos de grandes grupos musculares pues el sistema cardio-vascular es altamente entrenable y aquí reside el principal beneficio de este tipo de ejercicios (23).

La primera etapa en la prescripción de ejercicios consiste en la valoración médica completa, (3-9-12-13-14-16-22-23); en especial, para adultos mayores de 30 años que desean iniciarse en este tipo de programas de condicionamiento físico, (14-

15-19-22-23), o en personas con alguna sintomatología de enfermedad cardíaca, (9-13-14-16), en donde los esfuerzos físicos no orientados pueden colocar en riesgo sus vidas, (22).

El examen médico consta de lo siguiente:

- Revisión global del historial médico.
- Examen físico.
- ECG en reposo.
- Exámenes complementarios de laboratorio.
- Prueba ergométrica, con ECG de esfuerzo.
- Evaluación de la composición corporal.
- Evaluación de las actividades motoras básicas.

El Colegio Americano de Medicina del Deporte hace algunas recomendaciones acerca de la cantidad y calidad del entrenamiento aeróbico, las mismas que con juntamente con los autores consultados, (2-3-7-12-13-14-16-19-20-21-22-23), se recogen en el siguiente cuadro:

ELEMENTOS DE UN PROGRAMA DE ENTRENAMIENTO AEROBICO

| Elemento | Concepto | Unidades |
|------------|---|---|
| Intensidad | Es la "fuerza" de un estímulo | Relativa: Porcentaje del VO ₂ max., Absoluta: metros/min en la carrera o la marcha. Watios en el pedaleo en cicloergómetro. |
| Duración | El tiempo de actuación de un único estímulo. | Tiempo: minutos o segundos |
| Volumen | Relación entre la duración y las repeticiones de todos los estímulos. | Número de repeticiones o tiempo o kilometraje. |
| Frecuencia | Número de sesiones en un determinado período de tiempo. | Sesiones/día Sesiones/semana. |
| Intervalo | Relación temporal entre la carga y la fase de recuperación. | Tiempo: Horas, minutos segundos. |

4.1. Intensidad del ejercicio.

Como fue expresado anteriormente, las alteraciones fisiológicas inducidas por el entrenamiento, dependen esencialmente de la intensidad de la sobrecarga (16). La intensidad es la parte más importante de la prescripción del ejercicio y probablemente la parte más difícil (9).

Aunque los individuos realicen un mismo trabajo predeterminado, la aptitud cardio-respiratoria, (medida como VO₂), es particular en cada persona por lo que generalmente la prescripción de ejercicios, resulta de realizar esfuerzos de estrés relativo impuesto a los sistemas fisiológicos de la persona (16).

La intensidad del entrenamiento aeróbico puede ser determinada por diferentes técnicas (23), pero en la práctica se lo hace a partir de la evaluación de parámetros fisiológicos como el VO₂ max o la frecuencia cardíaca (16). Por el hecho de que el porcentaje del VO₂ max y el porcentaje de frecuencia cardíaca están relacionados de manera previsible, independiente del sexo o la edad, es posible establecer un protocolo de entrenamiento con un porcentaje de error de + 8% de la evaluación del VO₂

$$F.C.E. (sist/min) = (FC \text{ max} - FC \text{ rep}) 60 + MET \text{ max} + FC \text{ rep}$$

100

$$1 \text{ MET} = 1 \text{ Kcal/Kg/h.}$$

$$1 \text{ MET} = 3.5 \text{ ml/kg/min.}$$

Como lo expuesto, la frecuencia de reposo es un valor muy relativo que puede estar influenciado por distintos factores, independientemente de la capacidad aeróbica del individuo, por lo que su uso para la prescripción del entrenamiento es cuestionado por diversos autores. Es preferible entonces, usar técnicas que se basan en el VO₂ max o en la frecuencia cardíaca

max, comparado con la frecuencia cardíaca (16).

Inicialmente, se propuso utilizar la Frecuencia Cardíaca de Reserva, como el parámetro que corresponde a la diferencia entre la frecuencia cardíaca de reposo y la frecuencia cardíaca alcanzada en la prueba ergométrica (23), pero los valores obtenidos son muy variables porque existe gran diferencia entre la frecuencia cardíaca de reposo en los individuos.

Hoy en día, los autores difieren en los límites mínimos de intensidad del entrenamiento; es decir, el límite a partir del cual el entrenamiento es efectivo (22). Dicho de otro modo, el umbral mínimo para conseguir el mejoramiento del VO₂ max.

Fue establecido en un 60% del VO₂ max del individuo (2-4-5-9-13-14-16-19-22-23); según Astrand, en un 50% del VO₂ max, (2) y 75%, según la American Heart Association (6-7-8-11-20-21).

Balke, por su parte, se basa en esta ecuación para calcular la frecuencia cardíaca de entrenamiento aeróbico en trabajos de carga continua (6-7-8-9-11-13-14-16-22-23).

máxima (22-23). Cuando la frecuencia cardíaca máxima no puede ser calculada directamente, pueden utilizarse estimativas basadas en la fórmula:

Frecuencia Cardíaca Máxima = 220 - E; en donde:

E = Edad en años (2-4-5-9-13-14-16-19-22-23-25-27).

Así como existe una correlación lineal entre la frecuencia cardíaca y el VO₂ max dentro de ciertos valores, también existe una correlación lineal entre la F. C. Máx. y el porcentaje de VO₂.

De esta manera, cuando establecemos un porcentaje de VO₂ max. como intensidad del entrenamiento, inmediatamente, tenemos un porcentaje de la frecuencia cardíaca correspondiente.

Los límites de la "zona sensible" al entrenamiento (16), podrían ser fijados entre el 50 al 85% del VO₂ max. Balke, en cambio propone para su cálculo, la siguiente ecuación:

$$VO_2 \text{ entren} = (60 + METS \text{ máx.}) \frac{METS \text{ máx.}}{100}$$

en donde

VO₂ entren.: Intensidad del entrenamiento, expresado en porcentaje de consumo máximo de oxígeno:

60: Porcentaje del VO₂ máx. para entrenamiento;

METS máx.: Consumo máximo de oxígeno, expresado en METS.

Es aconsejable, según E. de Rose, (23), siguiendo las recomendaciones de Hellersstein, que el cálculo de la intensidad del ejercicio, en función del porcentaje de VO₂ máx. debe ser de 60 a 80%.

3.2. Duración del ejercicio.

Aún no fueron identificados los límites de duración de las sesiones de ejercicio para un óptimo beneficio cardio-vascular (16). Depende de muchos factores como la intensidad, la frecuencia, el nivel inicial de aptitud, etc. (2-7-8-9-13-14-16-22-23). Cuando la actividad es de moderada intensidad, debe ser emprendida por un pe-

riodo de tiempo mayor (22). En la rutina diaria, la actividad con intensidad baja y moderada y de mayor duración, es recomendable en el adulto no atleta (9).

Según el criterio de algunos autores, la duración de las sesiones de entrenamiento aeróbico, debe ser mayor de 15 minutos de actividad continua (23). Mc Ardle, (16), considera que para personas mal condicionadas, un período de 20 a 30 minutos de ejercicio es lo más apropiado si la intensidad se mantiene en un 60 a 70% de la frecuencia cardíaca máxima. La American Heart Association recomienda un período de 15 a 20 minutos (7-8-20).

Balke, por otra parte, sugiere que el gasto de energía en el entrenamiento debe ser de cerca del 10% del Gasto Calórico Diario; considerando que el Equivalente Calórico de 1 MET = 1.27 Kcal/min, se vuelve relativamente fácil determinar la duración del entrenamiento (22-23). Para facilitar la comprensión del cálculo del gasto calórico y la duración de una sesión de entrenamiento, transcribimos el ejemplo propuesto por E. de Rose (22-23), para un individuo con gasto calórico diario de 2400 kcal y un VO₂ max de 28 ml/kg/min, equivalente a 8 METS:

Gasto calórico diario:

2400 kcal

10% de ese gasto:

240 kcal

VO₂ max

8 METS

VO₂ de entrenamiento:

5.4 METS

(ec. de Balke)

Equivalente calórico

1.27x5.4 = 6.8 kcal

Duración de la sesión:

240/6.8 = 35 minutos.

Este tipo de cálculo asume particular importancia cuando concomitantemente con el programa de ejercicios físicos, el individuo se somete a dietas hipocalóricas para reducción de peso (22-23).

3.3. Periodicidad del ejercicio.

Existe controversia en relación a la frecuencia ideal de sesiones de entrenamiento por semana (22-23); aunque su frecuencia, por supuesto, está en relación directa con el progreso de la aptitud cardio-respiratoria (9). En todo caso, parece que es un factor menos importante que la intensidad o la duración del ejercicio (16).

Cooper y Balke sugieren como ideal la frecuencia de 6 veces/semana y la justifican, básicamente por el cálculo de la duración del entrenamiento en relación con el gasto calórico diario (16-22).

Estudios en los cuales fueron utilizados, tanto el interval training, como el entrenamiento de carrera continua, no mostraron diferencias significativas en los incrementos del VO₂ max cuando fueron usadas 5 y 7 sesiones de entrenamiento por semana (16).

Citamos, por último algunos criterios sobre esta variable de la prescripción del ejercicio:

a) En general, es necesario ejercitarse por lo menos dos veces por semana para que se evidencien adaptaciones fisiológicas aeróbicas (2-3-9-11-12-16-19-22-23). Paulo Fernando Leite, señala como mínimo de 3 sesiones por semana (13), de acuerdo con las recomendaciones de la American Heart Association (6-7-8-20-21).

b) Se justifican 5 a 6 sesiones por semana cuando el objetivo es mejorar la potencia aeróbica y la reducción del peso corporal.
c) Parece ser que la utilización del tiempo extra del ejercicio, puede no ser provecho-

so en términos de estimular adaptaciones de la función fisiológica (16); por el contrario, el riesgo de lesiones del aparato locomotor aumenta exponencialmente (Clin Med.).

En suma, parece lógico sugerir sesiones de entrenamiento cada 48 horas.

4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La revisión bibliográfica efectuada nos permite obtener algunas conclusiones que servirán para mejorar nuestro conocimiento en esta área tan importante de la Medicina del Deporte.

En la literatura, se encuentran criterios casi unánimes entre los autores e investigadores, sobre los Principios Científicos del Entrenamiento Deportivo. Los conceptos están establecidos y sistematizados y se los emplea en la preparación de atletas de alto nivel, en sedentarios, niños, ancianos y pacientes de rehabilitación física o cardíaca, bajo cierto marco general básico.

Todos los grupos poblacionales pueden estar envueltos en actividades físicas planificadas, DESDE QUE LOS PRINCIPIOS DEL ENTRENAMIENTO se apliquen según los objetivos y particularidades de cada grupo. El adulto no desea transformarse en competidor, si no desea mejorar su nivel de salud y calidad de vida a base de ejercicios, que modifican algunos factores de riesgo, especialmente de enfermedades obstructivas y otras producto del envejecimiento y la Hipoquinesia.

Los programas de entrenamiento físico pueden ser elaborados para grupos de individuos, pero respetando su individualidad biológica. En este sentido, es labor del médico o del preparador físico, explicar a cada persona que si fuere aplicado su

programa sin elementos previos, no conseguiría los mismos efectos fisiológicos; además, la práctica empírica de ejercicios físicos, puede resultar perjudicial para su salud.

El organismo, como respuesta al estímulo del ejercicio, realiza modificaciones fisiológicas agudas y luego, debido a la periodicidad de esos estímulos, se producen adaptaciones funcionales específicas para el tipo de entrenamiento.

Solamente se consigue mejorar el sistema cardio-respiratorio cuando se realizan ejercicios físicos sobre el nivel de las actividades cotidianas y por períodos de tiempo relativamente largos. El organismo se adapta a un nuevo estado y permanece en él mientras continúe realizando ejercicios periódicamente. Al volverse sedentario, los cambios fisiológicos conseguidos, desaparecen paulatinamente.

Al elaborar el plan de actividades físicas, se deben prescribir ejercicios que aumenten la potencia aeróbica, porque las respuestas son específicas y consecuentemente, las adaptaciones son específicas.

Para que un conjunto de ejercicios mejore la potencia aeróbica, deben participar de manera dinámica grandes grupos musculares. Al seleccionar el tipo de actividades, es necesario tener en cuenta los objetivos, la personalidad y la preferencia del participante. El médico brinda varias opciones sobre modalidades de actividad física, individuales o en grupo, la hora más conveniente del día, el vestuario o el equipo deportivo idóneo, etc. Cada persona debe sentir satisfacción con su programa de ejercicios, éste, nunca será impuesto.

Es recomendable informar al individuo sobre su nivel inicial de aptitud física, sobre el tiempo necesario para evidenciarse algunos efectos favorables, sobre los ries-

gos de salir del programa establecido y sobre la reversibilidad de las adaptaciones al volverse sedentario.

La determinación del consumo máximo de oxígeno se hace de dos maneras: por métodos directos e indirectos. En el primer caso, las mediciones son más seguras y exactas; lamentablemente, los aparatos son muy costosos para emplearlos en amplios grupos poblacionales. La medición indirecta del VO₂ max es menos precisa, aunque confiable en términos prácticos; refleja con un buen nivel de seguridad el estado de aptitud aeróbica de atletas y sedentarios. Por esta razón será siempre de gran importancia la experiencia profesional que logremos con uno o más métodos de determinación indirecta del consumo máximo de oxígeno; posteriormente, serán de gran utilidad los análisis de sensibilidad, especificidad o confiabilidad de estos métodos.

Están descritas en la literatura médica las características más importantes de cada ergómetro y los protocolos más comunes; algunos métodos son más simples que otros y necesitan menos equipamiento. Para estudios de grandes grupos poblacionales resulta útil la aplicación de tests en pista o en banco. Los resultados obtenidos son confiables, siempre que se siga la metodología y principios técnicos de las pruebas de esfuerzo.

Las pruebas en cicloergómetro son recomendables para atletas y sedentarios, y los resultados obtenidos pueden ser utilizados como material de investigación científica. En el Ecuador, se usan este tipo de ergómetros desde hace unos 20 años, con resultados aparentemente buenos, aunque no existen estudios referenciales.

Los resultados obtenidos en la prueba ergométrica no serán los únicos condicio-

nantes en la prescripción del entrenamiento, aunque dentro del contexto de la prescripción del ejercicio, será la variable de la cual partimos.

Las condiciones básicas de un programa de entrenamiento se refieren al volumen, la intensidad y la frecuencia de las sesiones.

La intensidad del ejercicio se calcula de dos maneras básicas: A través de la frecuencia cardíaca y del VO₂ max. En el primer caso, los valores de frecuencia cardíaca pueden ser influenciados por otros factores extraños a la intensidad del ejercicio, por lo que su utilización genérica es cuestionada; el VO₂ max es considerado el mejor patrón para determinar la intensidad del ejercicio.

Los fisiólogos determinan la "zona sensible" al entrenamiento como aquella situada entre el 50 y el 85% del VO₂ max. Los ejercicios practicados bajo ese límite, no mejoran la potencia aeróbica ni provocan adaptaciones fisiológicas demostrables. Los ejercicios con intensidad superior, no provocan aumentos en la potencia aeróbica, sino en otras cualidades físicas, dependientes de la producción de energía por vía anaeróbica y provocan fatiga muscular temprana.

Los límites de la duración de las sesiones pueden ser calculados de algunas maneras, pero en la práctica, se sugiere ejercitarse entre los 20 y 60 minutos de ejercicio continuo. Cuando los participantes deben controlar su peso, se pueden usar métodos especiales a base del cálculo del gasto calórico.

En cuanto a la periodicidad de las sesiones de entrenamiento, existen varios criterios, aunque es posible advertir una frecuencia mínima de dos sesiones por semana, en días alternos. Más allá de 6

sesiones por semana no se logran mayores avances en la potencia aeróbica y más bien el riesgo de lesiones se incrementa exponencialmente. Se recomienda practicar ejercicios cada 48 horas.

5. Bibliografía

01. ARAUJO, Claudio Gil Soares: Manual de teste de esforço, Editorial Livro Técnico, Rio de Janeiro, 1984. Segunda edicao.
02. ASTRAND, Per Olof: Tratado de fisiologia do exercicio. Editorial Interamericana. Rio de Janeiro, 1980. Segunda Edicao.
03. COOPER, Kenneth: Capacidade aeróbica, Forum Editora, Rio de Janeiro, 1972. Segunda Edicao.
04. DUARTE M., Gilberto et al: Ergometria, bases da rehabilitacao cardiovascular, Rio de Janeiro, Editora Cultura Médica, 1976.
05. ELLESTAND, Myrving: Prova de esforço, principios e applicoes práticas, Editorial Cultura Médica, Rio de Janeiro, 1984, segunda edicao.
06. KENT, Saul: Exercise and aging, en Revista Geriatrics; vol 37, N- 6, June 1982.
07. American Heart Association: A Handbook for Physicians: Exercise testing and training of Apparently Healthy Individuals, 1972.
08. American Heart association: A Handbook for Physicians: Exercise testing and training of Individuals with Heart Disease or at High Risk for its Development; 1975.
09. FOX, Edward: Bases fisiológicas da Educao Física e dos Desportes, Editora Interamericana, Rio de Janeiro, 1983. Segunda Edicao.
10. HOLLMANN, Wildor: Medicina de Esporte, Editora Manole, Sao Paulo, 1983.

11. WILMON, Jack: Individual Exercise Prescription. The American Journal of Cardiology, vol 20, Mayo 20, 1974.
12. KATCH, Frank: Nutricao, controle de peso e exercicio, Editora Médica e Científica, Rio de Janeiro, 1984. Segunda Edicao.
13. LEITE, Paulo Fernando: Aptidao Fisica, esporte e saúde: Prevencao e rehabilitacao de doencas cardiovasculares, metabólicas e psicossomáticas, Editora Santa Edwings, Belo Horizonte, 1984.
14. LEITE, Paulo Fernando: Fisiologia do exercicio, ergometria e concionamento fisico. Editora Livraria Atheneu, Rio de Janeiro, 1980. Quinta Edicao.
15. MATHEWS, Donald: Medida e avaliacao em educacao fisica, Editoa Interamericana. Rio de Janeiro, 1980. Quinta Edicao.
16. Mc ARDLE, William: Fisiologia do exercicio: Energia, Nutricao e Desempenho Humano, Editora Discos CBS, Rio de Janeiro, 1985.
17. MELLEROWICZ, Harald: Bases fisiológicas do treinamento fisico, Editora da Universidade de Sao Paulo, Sao Paulo, 1979.
18. SBISSA, Antonio Silveira: Metodologia dos testes ergométricos, Florianópolis, 1985.
19. ALFIERI, Roberto: O coracao e os exercicios fisicos, Revista da Siciidade Brasileira de Cardiologia, Sao Paulo, 1984.

20. STOEDEFALKE, Karl: Physical Fitness Programs for Adults The American Journal of Cardiology, Vol. 33, Mayo 1974.
21. LAMB, David: Physiology of Exercise. Responses and Adaptations, 1984, Second edition.
22. PINI, Mario Carvalho: Fisiologia esportiva, Editora Guanabara, Rio de Janeiro, 1979.
23. PINI, Mario Carvalho: Fisiologia esportiva, editora Guanabara, Rio de Janeiro, 1983, segunda edicao.
24. KALTEBACK, M: Provas ergométricas em pacientes cardiacos, Editora Manole, Sao Paulo, 1978.
25. RITTEL, Hans: Sistema cardio respiratorio y deporte. Tomo II, Convenio Colombo-Alemán. Editorial Copiservicio, Medellín, 1980.
26. STEGENANN, Jurgen: Fisiologia do Esforco: Bases fisiológicas das atividades físicas e desportivas, Editora Cultura Médica, Rio de Janeiro, 1979. Seguna edicao.
27. TUBINO, Manoel Gomes: Metodologia científica do treinamento desportivo, Editora IBRASA, Sao Paulo, 1984. Terca edicao.
28. DEL NERO, Ermelindo: Semiologia cardiológica nao-invasiva, Editora EPU-ME, Rio de Janeiro, 1979.

LA EXPRESION "ÑAÑA" ENTRE NUESTROS ADOLECENTES¹

Bernardita Vinuesa

HACIA OTROS SIGNIFICADOS DE ÑAÑA.

El motivo este trabajo descubrir nuevos significados del término "ñaña" en el uso que dan a esta palabra los jóvenes de algunos colegios de la ciudad de Cuenca. Este término descubre ante nosotros no solo ideas nuevas, sino también reacciones diferentes producidas por la utilización de éste término cuando, en la investigación de campo y siguiendo el método experimental, nos acercamos a los jóvenes y les preguntamos: "¿Tienes ñaña?"

Es también interesante el hecho de encontrar diferencias muy marcadas y profundas en el modo de emplear este término por parte de los jóvenes de colegios fiscales en relación a los jóvenes de algunos colegios particulares. Siendo ellos la

fuerza principal de información, obtuvimos gran cantidad de datos para poder marcar una comparación entre estos dos tipos de fuentes, y al mismo tiempo descubrir cómo el ambiente, la sociedad, el grupo en el que se desenvuelve la vida de los jóvenes, influye en su habla, en sus dichos y frases. Este es el caso de las diversas acepciones del término "ñaña", que muchas veces son válidas dentro del grupo pero que no pertenecen a la lengua general.

Entre las técnicas utilizadas para buscar nuevos usos de "ñaña", pudimos utilizar la entrevista, en donde a través de un pequeño número de preguntas, y sobre todo de algunas frases proporcionadas por los jóvenes, entramos al mundo de su lenguaje jergal, muchas veces tan desconocido o criticado por aquellos que aún creen

¹ El artículo que ponemos a consideración, surgió como una práctica de investigación Lingüística, dentro de la asignatura del mismo nombre, correspondiente al séptimo ciclo de la especialidad de Lengua y Literatura, bajo la dirección del profesor Victor Manuel Quezada O.

en la existencia de la "buena" y "mala" palabra.

Se había planificado también la realización de encuestas con la finalidad de investigar las actitudes de los jóvenes ante la lengua, y averiguar si, en la opinión de la juventud, la palabra "ñaña" es un término quichua, o si es un modismo ecuatoriano. La cantidad de datos obtenidos fue muy reducida, sin embargo nos queda un dato importante: la desinformación y hasta la poca o ninguna importancia que dan los jóvenes a hechos del lenguaje, expresada en respuestas como:

"Ñaña, oigo desde que nací, así que ha de ser de nosotros mismos"

"Yo no sé, pero igual hay ñañas en español o en quichua"

"No me importa donde se haya originado esa palabra, siempre la decimos y eso es lo que importa"

"No puedo creer que los indios, en quichua, hayan inventado la palabra ñaña"

Esta última expresión me obligó a salir un momento del tema central de este trabajo, y anotar la existencia de rasgos de racismo entre nuestros jóvenes. Pienso que hay que poner énfasis en la labor de los profesores para erradicar la arraigada creencia de la inferioridad del quichua, y hacer tomar conciencia de que es una de las fuentes de nuestro lenguaje, pues gran cantidad de palabras que utilizamos cotidianamente provienen de allí, por lo que hay que valorar al quichua, y con mayor razón al indio que es el que lo habla.

Volviendo a la palabra "ñaña", y a los nuevos significados y usos comunes que tienen entre los jóvenes, encontramos entre ellos respuestas como éstas:

"Qué cheveridad de ñaña que tienes".

"Buenota la man de química, mejor que la ñaña de todito el curso".

"Pregúntale a tu ñaña".

"Con esa cara de bobo y semejante ñañota"

"Esa es tu ñaña. Habla cuñado".

"Con una ñaña así me hago tu hermano"

Estas frases se dan en distintos contextos del lenguaje cotidiano. Por ejemplo la expresión "pregúntale a tu ñaña", los jóvenes la usan cuando no saben o no quieren contestar algo, y "anda a joderles a tus ñaña" cuando, a decir de ellos mismos, alguien elige un mal momento para pedirles un favor

"ÑAÑA" EN LA JERGA DE ESTUDIANTES DE ALGUNOS COLEGIOS FISCALES DE LA CIUDAD.

El mejor modo de entrar en la jerga de los estudiantes de colegios fiscales, y observar como usan la palabra "ñaña", fue a través de las respuestas que dieron, así que aquí tenemos algunas:

"Levarás a tu ñaña al baile"

"Pendejo eres vos, no tienes cara de tener una ñaña"

"Presenta a la ñaña".

"Tu ñaña ha de saber".

"Buenota tu ñaña".

"Quita fiero adefesio, que ha de ser tu ñaña"

"Mucha nota con tu ñaña".

Vemos que se trata de toma el término "ñaña" como una palabra que designa a una chica simpática, del agrado de los compañeros de clases, por lo que el muchacho que tenga una ñaña de esas características constantemente será el blanco de todo tipo de bromas y frases de doble sentido, teniendo como centro a su ñaña.

EN LOS COLEGIOS PARTICULARES DE LA CIUDAD.

Veamos directamente algunos de los ejemplos que se obtuvo en ellos:

"Esa es ñaña ¡habla cuñado!"

"Que gara ñaña que tienes"

"Preséntame a tu ñaña"

"Mal tercio hace tu ñaña"

"Mucha nota con tu ñaña"

"Miedoso, ya te pareces a mi ñaña"

Hay un parecido al considerar guapa a la ñaña de alguien entre los chicos, y las chicas la ñaña del enamorado a veces o siempre es un problema y una verdadera persona "mala nota", "muy mal dato"

Se presenta la idea general de que el término "ñaña" tanto en colegios particulares como en fiscales va a ser de bromas, y de lo que algunos consideran: "chispa para hablar" o "sabiduría popular". Sin embargo, también se nota la tendencia de que entre los jóvenes de colegios fiscales se usa con mucha más frecuencia esta palabra, ya que la gran mayoría de jóvenes de colegios particulares, estuvo de acuerdo de no utilizar mucho el término "ñaña", pero se habérselo oído decir a alguien de otros colegios, pero que para referirnos a "ñaña" usaban comúnmente el término "sister". Es más en todos los ejemplos de poner una frase con la palabra ñaña escribieron.- Frases oídas respecto a la sister.

También en los colegios particulares hay tendencia a mezclar palabras y de inglés y español, por ejemplo:

"Habla brother, saludarás a tu sister".

ÑAÑA EN SENTIDO POSITIVO Y NEGATIVO.- En Cuenca, ciudad en donde se realiza la investigación de "ñaña", ocupa un lugar de respeto en el ámbito hogare-

ño, es como un ser mágico al que no hay como tocarlo, y para hablar de ella hay que tener mucho tino.

Pero los jóvenes rompen toda tradición y es ahí donde comienza la "ñaña" a provocar en distintas situaciones, sensaciones diferentes entre los chicos, cosa que puede observar en el método experimental aplicado a los chicos de algunos colegios; y en caso muy personal vivido con un grupo de amigas de la Universidad, cuando usamos el término "Ñaña" como defensa, de un grupo de estudiantes del Colegio "Fray Vicente Solano" que pensaron que éramos chicas del colegio, igual a ellos.

Para enfocar mejor hacia lo que dicho, ejemplificaré en una visión generalizada las respuestas más comunes y el ambiente en que se dieron, para luego señalar el caso vivido personalmente.

1.- Lugar: Patio del Colegio X

Hora: Recreo.

Con apoyo imprescindible de la grabadora, la pregunta:

¿Tienes ñaña?

Respuestas:

- "Con cara de que tengo ñaña estoy"

- "Dos también, que jodan que son".

- "Solo para mis amigos".

- "No, pero este gil tiene una buenota".

- "Ñaña solo hay una, la de mi amigo".

Entre las chicas:

- "Sí, pero molesta un horror".

- "No, pero me gustaría"

- "Qué naca que es, queriendo tener ñaña, si supiera lo que son".

- "Sí, y es peor que mi cuñada".

- "Sí, pero le tengo dominada".

Podría decirse que "ñaña" en sentido positivo lo encontramos entre las chicas especialmente, donde la "ñaña" a pesar de las

molestias que causan, es una amiga, una confidente, muy querida.

En sentido negativo, tanto chicas como chicos hablan de una ñaña que molesta en casa, y lo que se ha vuelto casi, creo, sin llegar a exagerar en un clisé entre los jóvenes, es la consideración de la ñaña como alguien guapa buena-ñaña del amigo

2. Vivencia Personal.

Corredores de la Universidad de Cuenca.

Hora: 11h00 a.m.

Situación: dos amigas y yo paseábamos por los corredores de la Universidad hacia la Asociación Escuela, un grupo de estudiantes estaba reunido jugando "carnaval" en Enero (como ya es costumbre); al pasar por su lado, nos gritaron "mojemos a la compañera" pero una mirada bastó para que no nos majen, pero eso no quedó ahí, luego nos gritaron "hechas las buenas", a lo que respondí "mejor que tu ñaña", y nuevamente, esta vez con un: "suertuda".

Al subir se acercaron y nos pidieron disculpas por molestarnos, porque había pensado que éramos chicas de colegio, pero manifestaron que se sintieron muy ofendidos cuando les mencioné a sus "ñañas"

De esto se desprende en hecho muy común, que pasa casi diario, a como lo resumió un buen amigo "métete con la ñaña de alguien y deberás tener mucha suerte, para no salir mal parado"

Y, es que aún la "ñaña" es muy respetada, y nombrada en cualquier discusión o situación es motivo muchas veces de riñas peores.

CONCLUSIONES

Los procesos de cambio de lenguaje se dan paulatinamente y no por decisión repentina de los hablantes de una determinada sociedad.

Si "ñaña" en un principio o en épocas anteriores era utilizado con mucho respeto, cuidado hasta la rigurosidad, hoy no deja de ser una ofensa o un insulto, refiriéndose a la "ñaña" de alguien, parece que el término entraña entre los jóvenes el sentido de bromo o lo ellos llaman, una "pasada"

La figura de "ñaña", considerada como eje directriz de este trabajo permitió descubrir un significado generalizado: el de la ñaña que más guapa es buena- y a partir de que es guapísima, se desea como modelo de mujer ideal, con la que siempre se había soñado. Esto particularmente entre los chicos.

Pero para las mujeres, la ñaña es la peor pesadilla, ya sea dentro de su hogar (aunque los conflictos familiares se resuelven), lo que más me cautivó fue el sentido generalizado y que cuando estuve en el colegio, también use de que la ñaña de un enamorado, es el ser más odioso que se puede encontrar sobre la faz de la tierra.

El deseo de realizar más fondo un trabajo sobre este tema me hace dejar planteado el problema de comparar el uso de "ñaña" entre los jóvenes de colegios fiscales y particulares, y en forma especial, el ambiente social y como influye entre los jóvenes, en su habla.

Quizá el lector de este trabajo podrá inducir rápidamente o como diría Francisco Febres Cordero "a vuelo de pájaro", que los chicos de colegios particulares emplean el término más en uso de broma

que insulto, y en los fiscales ya es una forma de grosería en algunos casos.

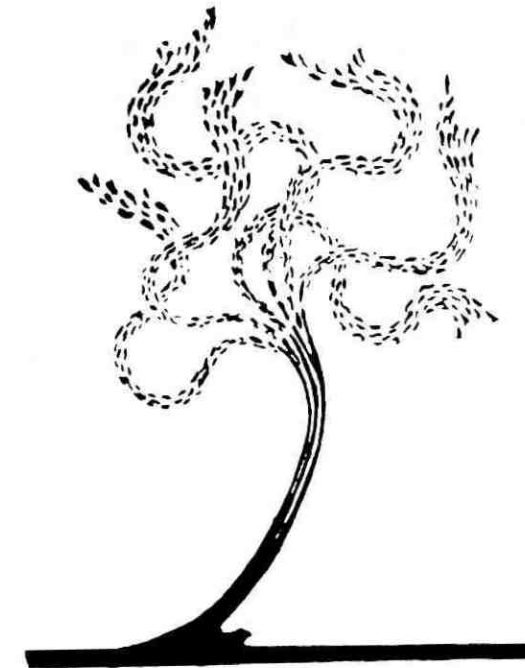
Otro planteado es averiguar con los jóvenes y en que grado pueden tener o no contenidos de que el término "ñaña" procede del quichua, y también sus respuestas dolorosamente comprobar el rezago racial, que aún se siente y se vive en nuestros días, días de tecnología y computadoras en que aún no aprendemos a valorar nuestro país, sus historia, y sus presente, en los que comprender que el indígena a más de ser el eterno explotado de todos los tiempos, es quien a través del Quichua enriqueció nuestra lengua y eso hay que valorarlo.

En este breve estudio de "ñaña" y sus usos me dirijo por un criterio semántico, en consideración a la variedad de signifi-

cados que pueda presentar, y se llegó a comprobar la hipótesis de que "ñaña" se usa con frecuencia en tono de burla entre los adolescentes.

Una recomendación a futuro, sería plantear el estudio con un poco más de anticipación, para lograr todos los objetivos que nos planteamos en un principio, y aquellos que se presentan durante la investigación y por fuerza deben quedar relegados.

Sin embargo, finalmente diré: que aunque los pasos son cortos, el camino por andar es largo, extenso y con muchas proyección a futuro, que puede un poco de apoyarse en este informe final de la investigación realizada sobre: "La Expresión -ñaña- entre Nuestros Adolescentes"



**NOTAS, COMENTARIOS,
TRADUCCIONES**

RAZON

Cuento de Isaac Asimov Tomado del libro *A CENTURY OF SCIENCE FICTION*, Editado por Damon Knight en Dell Publishing Co. New York.

Versión española de José Neira Muñoz.

Gregory Powell espació sus palabras para darles énfasis. "Hace una semana. Donovan y yo te armamos" Frunció sus cejas dubitativamente y se estiró una punta del bigote.

Había tranquilidad en el cuarto de oficiales de la Estación Solar 5- excepto por el suave ronroneo del enorme director de rayos que estaba en algún lugar lejano de abajo.

El Robot QT1 permaneció impasible. Las bruñidas placas de su cuerpo brillaban bajo las luxitas y las rojas y parpadeantes células fotoeléctricas, que eran sus ojos, permanecían fijas en el terrícola que estaba al otro lado de la mesa.

Powell reprimió un súbito ataque de nervios. Estos robots poseían cerebros peculiares. Los circuitos positrónicos impresos en ellos estaban calculados con anticipación, y todas las permutaciones posibles que pudieran provocar ira u odio eran rigidamente excluidas. Aún así los modelos QT eran los primeros de su tipo y éste era el primero de los QT. Cualquier cosa podría suceder.

Finalmente el robot habló. Su voz tenía el timbre frío, inseparable de un diafragma metálico: "¿Se da Ud. cuenta, Powell, de la seriedad de tal afirmación?"

"Algo te hizo, Kiuty 1," anotó Powell "Tú mismo admites que tu memoria parece haber brotado completa de un absoluto vacío hace una semana. Yo te estoy dando la explicación. Donovan y yo te armamos con piezas que nos enviaron."

Kiuty miró por encima de sus dedos largos y flexibles con una extraña actitud humana de mistificación. "Presumo que debe haber una explicación más satisfactoria que ésta, porque el que ustedes me hayan hecho parece improbable". El terrícola rió abruptamente. "¿Por qué? en nombre de la Tierra."

"Llámelo intuición. Eso es, por el momento. Pero intento descubrirlo. Una cadena de razonamientos válidos sólo puede terminar en la obtención de la verdad y a eso me ajustaré hasta llegar a ella."

Powell se levantó y se sentó en el borde de la mesa junto al robot. Sintió una repentina y fuerte simpatía por esta extraña máquina. No era de ninguna manera se-

mejante al robot ordinario que atendía su tarea especializada en la estación con la intensidad de un circuito positrónico profundamente grabado.

Colocó una mano sobre el hombro de acero de Kiuty. El metal era frío y duro al tacto

"Kiuty, dijo, voy a tratar de explicarte algo. Eres el primer robot que ha mostrado curiosidad por su propia existencia y pienso que el primero que es, en realidad, lo suficientemente inteligente para entender el mundo exterior. Vamos, ven conmigo."

El robot se incorporó suavemente y sus pies, fuertemente protegidos por plantas de esponja de caucho, no hicieron ruido cuando siguió a Powell. El terrícola apretó un botón y una sección rectangular de la pared se desplazó. El grueso cristal claro reveló el espacio tachonado de estrellas.

"Yo he visto eso en las ventanillas de observación en el cuarto de máquinas", dijo Kiuty.

"Lo sé", dijo Powell. "¿Qué piensas que es?"

"Exactamente lo que parece un material negro que está detrás de este vidrio y que está salpicado por pequeños puntos brillantes. Yo sé que nuestro director envía rayos a algunos de estos puntos, siempre a los mismos y también que estos puntos se mueven y que los rayos se mueven con ellos. Eso es todo."

"¡Bien! Ahora quiero que escuches cuidadosamente. Lo negro es vacío enorme vacío que se extiende infinitamente. Los puntitos brillantes son grandes masas de materia llenas de energía. Son esferas, algunas de ellas de miles de millas de diámetro y por comparación esta estación

es sólo de una milla. Se ven tan pequeñas porque están increíblemente lejos.

"Los puntos a los cuales nuestros rayos de energía van dirigidos están más cerca y son mucho más pequeños. Son fríos y duros, y seres humanos, como yo, viven en sus superficies muchos millones de ellos. De uno de esos mundos vinimos Donovan y yo. Nuestros rayos alimentan a estos mundos de energía tomada de una de esas esferas incandescentes que están cerca de nosotros. La llamamos sol y está al otro lado de la estación donde no puedes verla."

Kiuty permaneció inmóvil delante de la ventanilla, como una estatua de acero. No viró su cabeza mientras hablaba. "¿De qué punto de luz en particular dice Ud. que viene?"

Powell buscó. "Ahí está. Ese muy brillante de la esquina. Lo llamamos Tierra." Sonrió. "Nuestra querida Tierra. Hay cinco billones de nosotros ahí, Kiuty y dentro de aproximadamente dos semanas yo estaré de regreso allá con ellos."

Y entonces, sorpresivamente, Kiuty exhaló un murmullo en forma abstraída. No tenía tono, pero poseía una curiosa cualidad semejante a punteado de cuerdas. Cesó tan repentinamente como había comenzado.

"Pero ¿dónde entro yo, Powell? Ud. no ha explicado mi existencia."

"El resto es simple. Cuando estas estaciones se establecieron por primera vez para alimentar de energía solar a los planetas, fueron manejadas por humanos. Pero el calor, las fuertes radiaciones solares y las tormentas de electrones hicieron difícil el puesto. Hubo que desarrollar robots para reemplazar el trabajo humano y ahora se requieren dos ejecutivos humanos para

cada estación. Estamos tratando de reemplazarlos aún a ellos, y ahí es donde tú entras. Tú eres el robot del más alto tipo que se haya desarrollado, y si muestras habilidad para manejar esta estación independientemente, ningún humano necesitará venir acá de nuevo, excepto para traer piezas para reparaciones."

Su mano se elevó y la visi-pestaña de metal volvió a su sitio. Powell regresó a la mesa y frotó una manzana en su manga antes de darle una mordida.

El brillo rojo de los ojos del robot lo detuvo. "Ud. espera que yo" dijo Kiuty lentamente "crea una complicada e inaceptable hipótesis como la que acaba de esbozar? ¿Por qué me toma?"

Powell tosió fragmentos de manzana sobre la mesa y se volvió rojo. "Diablos, no era una hipótesis, eran los hechos"

Kiuty parecía enojado. "Esferas de energía de millones de millas! Mundos con cinco billones de humanos en ellos! Vacío infinito! Lo siento, Powell, pero no lo creo. Ya descubriré este asunto por mí mismo. Adiós."

Se dio la vuelta y salió del cuarto. Se cruzó con Michael Donovan en el umbral, haciendo una venia grave y prosiguió al corredor, insensible a las miradas atónitas que lo siguieron.

Mike Donovan se pasó la mano por la pelirroja cabeza y lanzó una molesta mirada a Powell. "¿De qué estaba hablando esa chatarra ambulante? ¿Qué es lo que no cree?"

El otro se tiró del bigote apesadumbrado. "Es un escéptico". Fue la amarga respuesta. "No cree que nosotros lo hicimos, ni que existan la Tierra, el espacio y las estrellas."

"Saturno Centellante, tenemos un robot lunático en nuestras manos."

"Dice que está yendo a descubrir todo por sí mismo."

"Bueno", dijo Donovan dulcemente, "espero que condescienda a explicármelo todo después que lo haya descubierto." Luego, con súbita ira, "¡Escucha! Si ese caos metálico me viene con labia como ésa, le desgajo ese cráneo de cromo."

Se sentó bruscamente y sacó una edición popular de una novela de misterio del bolsillo interior de su chaqueta. "Ese robot me da escalofríos de todas maneras, demasiado inquisitivo."

Mike Donovan gruñía detrás de un enorme sandwich de lechuga y tomate cuando Kiuty golpeó delicadamente la puerta y entró.

"¿Está aquí Powell?"

La voz de Donovan se cortaba por la deglución, "Está reuniendo información sobre funciones de marea electrónica. Estamos encaminándonos a una tormenta, parece."

Mientras él hablaba Gregory Powell entró con la vista en el papel graficado que tenía en las manos. Se dejó caer en una silla. Esparció las hojas delante y comenzó a escribir cálculos. Donovan miró por sobre su hombro, masticando lechuga y dejando caer migas de pan. Kiuty esperó silenciosamente.

Powell levantó la vista. "El potencial zeta está subiendo, aunque lentamente. De todas maneras, las funciones de marea son erráticas y no sé qué esperar. Ah, hola, Kiuty, pensé que estabas supervisando la instalación de la nueva barra de impulso."

"Eso está terminado", dijo el robot tranquilamente, "así que he venido para tener una conversación con ustedes dos."

"¡Oh!" Powell se veía incómodo. "Bien, siéntate. No, no en esa silla. Una de las patas está débil y tú no eres peso pluma."

El robot lo hizo así y dijo plácidamente. "He llegado a una decisión."

Donovan miró con furia y puso a un lado los restos de su sandwich. "Si se trata de una de esas maldi..."

El otro pidió silencio impacientemente. "Adelante. Kiuty. Estamos escuchando."

"He pasado los últimos dos días en una concentrada introspección" dijo Kiuty y los resultados han sido de lo más interesante. Comencé con una presuposición segura que consideré me era permitida: Yo existo porque pienso."

Powell gruñó. "Oh, Júpiter, un robot Descartes!"

"¿Quién es Descartes?" preguntó Donovan. "Escucha, tenemos que sentarnos aquí a escuchar a este maniático de metal."

"Tranquilo, Mike"

Kiuty continuó imperturbablemente, "Y la pregunta que surgió inmediatamente fue: ¿Cuál es la causa de mi existencia?"

Powell se quedó con la boca abierta. "Te estás portando tonto. Ya te dije que nosotros te hicimos."

"Y si no nos crees", añadió Donovan, "alegremente te desarmaremos!"

El robot abrió sus fuertes manos en un gesto deprecatorio. "No acepto nada sobre la base de la autoridad. Una hipótesis debe ser respaldada por la razón, o de lo contrario no tiene validez - y va contra todos los dictados de la lógica suponer que ustedes me hicieron."

Powell dejó caer un brazo tranquilizador en el puño repentinamente crispado de Donovan. "¿Por qué dices eso?"

Kiuty rió. Era una risa muy inhumana, la más mecánica expresión a la que había dado paso. Era aguda y explosiva, tan regular como un metrónomo y tan sin inflexión.

"Mírense a ustedes", dijo finalmente. "No digo esto con ánimo despectivo, pero mírense! El material de que están hechos es suave y fofo; carece de duración y fuerza; para energía depende de la ineficiente oxidación de material orgánico como eso" Apuntó con su dedo desaprobador a lo que quedaba del sandwich de Donovan. "Periódicamente ustedes pasan por un coma, y la menor variación de temperatura, presión de aire, humedad o intensidad de radiación afecta su eficiencia. Ustedes son temporales."

"Yo, por otra parte, soy un producto terminado. Absorbo energía directamente y la utilizo con casi un ciento por ciento de eficiencia. Estoy compuesto de metal fuerte, estoy consciente sin cesar y puedo soportar ambientes extremos fácilmente. Estos son hechos que, con la autoevidente proposición de que ningún ser puede crear otro ser superior a sí mismo, reduce a nada su tonta hipótesis."

Las maldiciones apenas audibles de Donovan se volvieron ininteligibles mientras se ponía de pie, las cejas fruncidas. "Está bien, hijo de un montón de hierro, si no te hicimos nosotros ¿Quién lo hizo?"

Kiuty asintió gravemente. "Muy bien, Donovan. Esa fue en realidad la próxima pregunta. Evidentemente mi creador debía ser alguien más poderoso que yo mismo, por tanto había sólo una posibilidad."

El terrícola se quedó en blanco y Kiuty continuó. "¿Cuál es el centro de actividades aquí en la estación? ¿A qué servimos? ¿Qué acapara toda nuestra atención?" El aguardaba en forma expectante.

Donovan lanzó una mirada de alarma a su compañero "Apuesto que este loco metálico está hablando del mismísimo convertidor"

"Es cierto eso?" gruñó Powell

"Estoy hablando del Maestro" fue la fría y cortante respuesta, que ocasionó una tremenda risotada de Donovan. El mismo Powell no pudo contener una risita.

Kiuty se había puesto de pie, y sus ojos fulgurantes pasaban de un terrícola a otro. "Así mismo es y no me extraña que se rehusen a creer. Ustedes no estarán mucho tiempo aquí, estoy seguro. Powell mismo dijo que en los primeros tiempos sólo los hombres servían al maestro; que luego siguieron los robots para el trabajo de rutina; y, finalmente, yo mismo para la labor ejecutiva. Los hechos sin duda son verdaderos, pero la explicación es enteramente ilógica. ¿Quieren ustedes la verdad que está más allá de todo?"

"Adelante, Kiuty. Eres divertido"

"El maestro creó primero a los humanos como el tipo más bajo, más fácil de formar. Gradualmente, los reemplazó por robots, el siguiente paso hacia arriba, y finalmente me creó a mí, para tomar el lugar de los últimos humanos. De aquí en adelante Yo sirvo al maestro"

"Nada de eso", dijo Powell en forma cortante. "Seguirás órdenes y te mantendrás tranquilo hasta que estemos convencidos de que puedes manejar el convertidor. Entiende eso! El convertidor - no el Maestro. Si no nos satisfaces serás desmantelado. Y ahora- si no te molesta- puedes retirarte. Llévate estos datos contigo y archívalos adecuadamente"

Kiuty aceptó los gráficos entregados y salió sin otra palabra. Donovan se inclinó hacia atrás pesadamente en su silla y se pasó los gruesos dedos por el cabello.

"Va a haber problema con ese robot. Está chiflado."

El soporífero murmullo del convertidor era más alto en el cuarto de control y mezclado con él estaba el cloqueo de los contadores Geiger y el zumbido errático de media docena de señales luminosas.

Donovan apartó la mirada del telescopio y encendió las luxitas. "El rayo de la Estación Cuatro está en Marte según horario. Podemos cortar el nuestro ahora"

Powell asintió en forma abstraída. "Kiuty está abajo en el cuarto de máquinas. Iluminaré la señal y él puede hacerse cargo. Mira, Mike. ¿qué piensas de estas cifras?"

El otro les echó una mirada y silbó. "Muchacho, eso es lo que yo llamo intensidad de rayos gama. El viejo Sol está sintiéndose muy bien"

"Ahá". fue la acre respuesta, "y también estamos en una mala posición para una tormenta de electrones. Nuestro rayo terrestre está justo en el probable camino". Separó su silla de la mesa bruscamente. "Diablos! Si sólo se mantuviera apartada hasta que llegue el relevo, pero faltan diez

días. Oye, Mike, baja y échale un ojo a Kiuty, ¿quieres?"

"Muy bien, lánzame algunas de esas almendras" Donovan pescó al vuelo el paquete y se encaminó al elevador

El aparato se deslizó suavemente hacia abajo y se abrió a un estrecho corredor en la enorme sala de máquinas. Donovan se inclinó sobre la baranda y miró hacia abajo. Los grandes generadores estaban en movimiento y desde los tubos L venía el chirrido de tono bajo que llenaba la estación entera

Podía distinguir la brillante figura grande de Kiuty junto al tubo L marciano, observando cuidadosamente mientras un equipo de robots trabajaba al unísono. Se presentó una repentina luz chispeante, un agudo sonido discordante en el chirrido uniforme del convertidor.

¡El rayo a Marte se había interrumpido!

Entonces Donovan se puso tenso. Los robots, empequeñecidos por el enorme tubo L, se alineaban en su delante, las cabezas inclinadas en un ángulo rígido, mientras Kiuty caminaba lentamente arriba y abajo de la línea. Pasaron quince segundos, y entonces, con un golpeteo de metales que superó el ronroneo circundante, cayeron de rodillas.

Donovan rugió y bajó corriendo la estrecha escalera.

Bajó desafiante. Su cabello y sus puños crispados hacían juego agitándose en el aire furiosamente.

"¿Qué diablos es esto, bultos sin cerebro? ¡Vamos! ¡Pónganse a trabajar en ese tubo L! Si no lo desarmen, limpian y vuelven a armar antes de que se termine el día, les

coagularé el cerebro con corriente alterna."

¡Ni un robot se movió!

Inclusive Kiuty que estaba al extremo el único de pie permaneció silencioso, los ojos fijos en las sombrías depresiones de la vasta máquina que estaba delante de él.

Donovan empujó bruscamente al robot más cercano a él. "¡De pie!", rugió.

Lentamente el robot obedeció. Sus ojos fotoeléctricos miraban con reproche al terrícola.

"No hay más Maestro que el Maestro" dijo, "y Kiuty Uno es su profeta!"

"¿Eh?" Donovan era consciente de veinte pares de ojos mecánicos fijos en él y de veinte voces de timbre seco que declamaban solemnemente:

"No hay más Maestro que el Maestro y Kiuty Uno es su profeta!"

"Temo", dijo el mismo Kiuty en este punto, "que mis amigos obedecen a alguien más alto que usted ahora."

"Al diablo con eso! Tú sal de aquí. Ya arreglaremos cuentas más luego, y con estos aparatos animados, ahora mismo"

Kiuty sacudió lentamente su pesada cabeza. "Lo siento, pero usted no entiende. Estos son robots - y eso significa que son seres que razonan. Ellos reconocen al Maestro, ahora que les he predicado la verdad. Todos los robots lo hacen. Me llaman el Profeta". Agachó la cabeza. "Yo *no soy merecedor - pero tal vez..."

Donovan recuperó su aliento y lo utilizó. "¿Con que así es?. ¡Qué simpático, no!

¡Qué bonito, no! Sólo déjame decirte algo, mi querido mandril de lata. No hay ningún Maestro, ni hay ningún profeta, ni hay ninguna duda acerca de quién da las órdenes. ¿Entiendes?" Su voz se elevó hasta convertirse en un rugido: "¡Ahora, largo!"

"Yo obedezco sólo al Maestro"

"¡Al diablo el Maestro!" Donovan escupió al tubo L. "¡Eso es para el Maestro! ¡Hagan lo que yo digo!"

Kiuty no dijo nada, ni ningún otro robot, pero Donovan estuvo consciente de una súbita alza de la tensión. Los fríos ojos observadores acentuaron su color rojo y Kiuty se veía más rígido que nunca.

"Sacrilegio", murmuró, en su voz metálica, con emoción. Donovan sintió el primer repentino toque de temor mientras Kiuty se aproximaba. Un robot no podía sentir furia - pero, los ojos de Kiuty eran inescrutables.

"Lo siento, Donovan", dijo el robot, "pero usted ya no puede permanecer aquí después de esto. De aquí en adelante Powell y usted están excluidos del cuarto de control y del cuarto de máquinas."

Hizo tranquilamente un ademán y en un momento dos robots habían tomado a Donovan por los brazos.

Donovan tuvo tiempo de dar un jadeo de sorpresa mientras se sintió levantado del suelo y conducido escaleras arriba al galope.

Gregory Powell se paseaba de arriba abajo en el cuarto de oficiales con los puños apretados. Lanzó una mirada de iracunda frustración a la puerta cerrada y otra de rechazo a Donovan.

"¿Por qué diablos tuviste que escupir al tubo L?"

Mike Donovan, hundido en su sillón, golpeó el brazo del mismo salvajemente. "¿Qué esperabas que haga con ese espartero electrificado? Yo no voy a doblegar-me a ningún aparato yo-me-armo-a-mi-mismo"

"No", replicó Powell agriamente, "pero aquí estás en el cuarto de oficiales con dos robots que montan guardia a la puerta. Eso no es doblegarse ¿verdad?"

Donovan refunfuñó. "Espera que regresemos a la Base. Alguien va a pagar por esto. Esos robots están garantizados para ser subordinados"

"Así son a su maldito Maestro. Ellos obedecen, perfecto, pero no necesariamente a nosotros. Dime, ¿sabes lo que nos va a suceder a nosotros cuando regresemos a la Base?" Powell se detuvo delante de la silla de Donovan y lo miró salvajemente.

"¿Qué?"

"¡Oh, nada! Sólo las minas de mercurio o tal vez la Penitenciaría de Ceres. ¡Eso es todo! ¡Eso es todo!"

"¿De qué estás hablando?"

"La tormenta de electrones que está viniendo. ¿Sabes que se encamina directamente al centro del rayo de la Tierra? Averigüé eso cuando ese robot me sacó de mi asiento".

Donovan se puso pálido de repente. "Santos cielos!"

"Y ¿sabes qué le va a pasar al rayo? Como la tormenta va a ser una mecedora va a saltar como una pulga con la comezón. Con sólo Kiuty en los controles, se va a

desenfocar y si lo hace, que el cielo ayude a la Tierra - y a nosotros!"

Donovan estaba empujando la puerta salvajemente, antes de que Powell terminara. La puerta se abrió y el terrícola se disparó a través para darse duro contra un inmóvil brazo de acero.

El robot miró abstraidamente al terrícola jadeante que forcejeaba. "El profeta le ordena que se quede. Por favor hágalo!" Su brazo lo empujó, Donovan se fue para atrás, y mientras lo hacía, Kiuty volteaba la esquina del final del corredor. Hizo a un lado a los guardias robots, entró al cuarto de oficiales y cerró la puerta delicadamente.

Donovan giró hacia Kiuty indignado. "Esto ha ido demasiado lejos. Vas a pagar por esta farsa."

"Por favor, no se enoje", replicó el robot suavemente. "De todas maneras tenía que llegar finalmente. Ya ve, ustedes dos han perdido su función"

"Permíteme". Powell se puso rígido. "¿Qué exactamente quieres decir con eso de que hemos perdido nuestra función?"

"Hasta que yo fui creado", contestó Kiuty, "ustedes atendían al Maestro. Ese privilegio es mío ahora, y su única razón para existir se ha desvanecido. ¿No resulta obvio?"

"Ni tanto", replicó Powell agriamente. "Pero, ¿qué esperas que hagamos ahora?"

Kiuty no contestó inmediatamente. Permaneció silencioso, como si pensara, y, entonces, un brazo se disparó y envolvió un hombro de Powell; el otro atrajo a Donovan por la cintura.

"Ustedes dos me caen bien. Son criaturas inferiores, con reacciones razonadoras pobres, pero, realmente siento una especie de afecto por ustedes. Han servido bien al Maestro, y él les recompensará por eso. Ahora que su servicio se ha terminado, probablemente no vivan mucho más, pero, mientras lo hagan se les proveerá alimentación, ropa y alojamiento, en tanto se mantengan fuera del cuarto de control y del cuarto de máquinas".

"¡Nos está jubilando, Greg!" gritó Donovan. "Haz algo al respecto. ¡Es humillante!"

"Mira, Kiuty, no podemos soportar esto. Nosotros somos los patronos. Esta estación es sólo una creación de seres humanos como yo seres humanos que viven en la Tierra y otros planetas. Este es sólo un retransmisor de energía. Tú eres sólo... Chitas, caramba!"

Kiuty sacudió su cabeza gravemente. "Esto ya es una obsesión. ¿Por qué insiste en un punto de vista de la vida tan absolutamente falso? Admitiendo la falta de la facultad de razonar de los no robots, todavía hay el problema de..."

Su voz desapareció en un silencio reflexivo y Donovan dijo con susurrada intensidad: "Si solamente tuvieras una cara de carne y hueso te la rompería."

Los dedos de Powell estaban en su bigote y sus ojos eran unas líneas. "Escucha, Kiuty, si no hay algo como la Tierra ¿cómo explicas lo que ves por el telescopio?"

"¿Perdón?"

El terrícola sonrió. "Te pesqué, ¿eh? Tú has hecho algunas observaciones telescópicas desde que se te armó, Kiuty. ¿Has notado que varios de esos puntos de luz

que están afuera se vuelven discos cuando se los ve así?"

"¡Ah, eso! Bueno, realmente. Eso es simple magnificación - para efectos de puntería más exacta del rayo."

"¿Por qué las estrellas no se magnifican igualmente, entonces?"

"Usted habla de los otros puntos. Bien, no van rayos hacia ellos, así que no es necesaria ninguna magnificación. Realmente, Powell, aún usted debería ser capaz de darse cuenta de estas cosas."

Powell puso los ojos en blanco. "Pero tú ves más estrellas por el telescopio. ¿De dónde vienen? ¡Por los mil diablos! ¿De dónde vienen?"

Kiuty estaba incómodo. "Escuche Powell, ¿cree usted que voy a gastar mi tiempo tratando de poner interpretaciones físicas en cada ilusión óptica de nuestros instrumentos? ¿Desde cuándo la evidencia de nuestros sentidos tiene que coincidir con la clara luz de la razón?"

"Mira", vociferó Donovan repentinamente, saliéndose del abrazo amistoso pero con peso metálico de Kiuty, "vamos al meollo del asunto. ¿Para qué los rayos de todas maneras? Te estamos dando una buena explicación lógica."

¿Puedes hacerlo mejor?"

"Los rayos", fue la rígida respuesta, "son lanzados por el Maestro para sus propios propósitos. Hay algunas cosas..." levantó la vista devotamente... "en las que no debemos meternos. En este asunto, yo procuro servir y no preguntar."

Powell se sentó lentamente y hundió el rostro en sus temblorosas manos. "Sal de aquí, Kiuty. Sal y déjame pensar".

"Les enviaré comida", dijo Kiuty amablemente.

Un gruñido fue la única respuesta y el robot salió.

"Greg", murmuró Donovan roncamente, "para esto se necesita estrategia. Debemos agarrarle cuando no lo espere y circuitarle. Acido nítrico concentrado en sus coyunturas..."

"No seas ingenuo, Mike. ¿Crees que nos va a dejar acercarnos con ácido en las manos o que los otros robots no nos apartarian si lográramos hacerlo? Tenemos que hablar con él, te digo. Tenemos que convencerlo de que nos deje regresar al cuarto de control antes de cuarenta y ocho horas o se nos quema el pavo" Se balanceó hacia atrás y adelante en una impotencia agónica. ¿Quién diablos quiere convencer a un robot? Es... es..." "Mortificante" terminó Donovan.

"¡Peor!"

"¡Dime!", rió Donovan repentinamente. "¿Por qué discutir? ¡Mostrémosle! Construyamos otro robot frente a sus ojos. Entonces tendrá que tragarse sus palabras".

Una lenta sonrisa que crecía apareció en el rostro de Powell.

Donovan continuó, "¡Y piensa en esa cara de loco cuando nos vea hacerlo!"

La ley interplanetaria que prohíbe la existencia de robots inteligentes en planetas deshabitados, aunque sociológicamente necesaria, es una carga -y no ligera- para las oficinas de las estaciones solares. Por esa ley particular, los robots deben ser enviados a las estaciones en piezas y armados ahí - lo que es una tarea complicada y antipática.

Powell y Donovan nunca estuvieron tan conscientes del hecho hasta ese día particular cuando, en el cuarto de ensamblaje, decidieron crear un robot bajo los observadores ojos de QT1, Profeta del Maestro.

El robot en cuestión, un simple modelo MC, yacía sobre la mesa, casi completo. Tres horas de trabajo dejaban sólo la cabeza por armar, y Powell hizo una pausa para limpiarse la frente y mirar con incertidumbre a Kiuty.

Su mirada no inspiraba confianza. Durante tres horas Kiuty había permanecido sentado, callado e inmóvil, y su cara, inexpresiva todo el tiempo, ahora estaba completamente ininteligible.

Powell gruñó: "Pongamos ahora el cerebro, Mike!"

Donovan destapó la caja herméticamente sellada, y del baño de aceite extrajo un segundo cubo. Abriendo éste a su vez, sacó un globo de su protección de espuma de caucho.

Lo manipuló cautelosamente, pues era el mecanismo más complicado creado por el hombre. Dentro de la "piel" de fina placa de platino del globo estaba un cerebro positrónico, en cuya estructura delicadamente inestable estaban impresos circuitos calculados, que imbuían a cada robot lo que equivaldría a una educación prenatal. Se ajustaba apretadamente en la cavidad del cráneo del robot que estaba en la mesa. Lo cubrieron con metal azul y lo soldaron fuertemente con el fino soplete atómico. Colocaron ojos fotoeléctricos cuidadosamente, los atornillaron al máximo y los cubrieron con finas láminas plásticas transparentes, tan fuertes como el acero.

El robot esperaba sólo el vitalizante flujo de alto voltaje, y Powell se detuvo con la mano en el interruptor.

"Ahora observa esto, Kiuty. Observa esto cuidadosamente".

El interruptor hizo contacto y se oyó un zumbido.

Los dos terrícolas se inclinaron ansiosamente sobre su creación.

Hubo un leve movimiento sólo al principio un giro de las coyunturas. Luego la cabeza se levantó, los brazos se apoyaron y el modelo MC se deslizó de la mesa. Sus pisadas eran inestables y dos veces sólo pudo emitir ruidos en plan de expresión oral.

Finalmente su voz incierta y dudosa tomó forma. "Quisiera comenzar a trabajar. ¿A dónde debo ir?"

Donovan señaló a la puerta. "Baja esas escaleras", dijo. "Se te dirá qué hacer."

El modelo MC se fue y los dos terrícolas se quedaron solos con el todavía inmóvil Kiuty.

"Bien", dijo Powell sonriendo, "¿ahora crees que nosotros te hicimos?"

La respuesta de Kiuty fue corta y concisa: "¡No!" dijo.

La sonrisa de Powell se congeló y luego se aflojó lentamente. La boca de Donovan se abrió y se quedó así.

"Ya ven", continuó Kiuty calmadamente, "Ustedes únicamente han armado piezas ya fabricadas. Lo han hecho notablemente bien - instinto, supongo - pero ustedes no crearon al robot. Las piezas fueron creadas por el Maestro."

"Escucha", jadeó Donovan, roncamente, "esas piezas fueron manufacturadas en la Tierra y enviadas acá"

"Bien, bien" replicó Kiuty suavemente, "no vamos a discutir."

"No, estoy hablando en serio" El terrícola estiró la mano y agarró el brazo metálico del robot "Si leyeras los libros de la biblioteca, te lo podrían explicar de manera que no quedara una posible duda."

¿Los libros? Los he leído todos ellos! Son terriblemente ingeniosos

Powell explotó súbitamente "Si los has leído, qué más hay que decir? Tu no puedes discutir su evidencia. Simplemente no puedes!"

Había lástima en la voz de Kiuty "Por favor, Powell, Ciertamente no los considero una fuente de información válida. Ellos también fueron creados por el Maestro y fueron hechos para ustedes, no para mí."

"¿Cómo sacas esa conclusión?" demandó Powell.

"Porque soy un ser razonante, soy capaz de deducir la verdad partiendo de causas a priori. Usted, siendo un ser inteligente pero no razonante necesita que se le proporcione una explicación de la existencia, y esto es lo que ha hecho el Maestro. El que les haya proporcionado esas risibles ideas de mundos y pueblos lejanos es, sin duda, lo mejor. Sus mentes son probablemente demasiado toscas para la verdad absoluta. Sin embargo, ya que es la voluntad del Maestro que ustedes crean en sus libros, no voy a discutir más con ustedes"

Mientras salía, se volteó y dijo en tono amable: "Pero, no se sientan mal. En el

esquema del Maestro hay sitio para todos. Ustedes los pobres humanos tienen su lugar, y aunque humilde serán recompensados si lo ocupan como es debido."

Partió con un aire beatífico que se acomodaba a su calidad de Profeta del Maestro, y los humanos se esquivaron la mirada.

Finalmente, con esfuerzo, Powell habló: "Vamos a dormir Mike. Ya no aguanto."

Donovan dijo en un susurro "Oye, Greg. Tu no crees que tiene la razón en esto no? Está tan seguro que yo

Powell chanceó. "No seas bobo. Te darás cuenta de que la Tierra existe cuando llegue el relevo la semana próxima y tengamos que volver a enfrentar el baile."

"Entonces, por el amor de Dios, tenemos que hacer algo" Donovan estaba al borde de las lágrimas. "El no cree en nosotros, ni en los libros ni en sus propios ojos."

"No", dijo Powell amargamente, "él es un robot razonante, maldita sea. Cree sólo en la razón y hay un problema con eso." Su voz se quebró.

"¿Cuál es?" inquirió Donovan.

"Puedes probar cualquier cosa que quieras basado en la razón fría y lógica si escoges los postulados justos. Nosotros tenemos los nuestros y Kiuty tiene los suyos"

"Entonces agarremos esos postulados de prisa. La tormenta se viene mañana."

Powell suspiró cansadamente. "Ahí es donde todo se derrumba. Los postulados se basan en suposiciones y uno se adhiere a ellos por fe. Nada en el universo los puede sacudir. Me voy a la cama."

"¡Oh, diablos! ¡No puedo dormir!"

"¡Ni yo!, pero, puedo intentarlo como cuestión de principios."

Doce horas después, el sueño era sólo eso cuestión de principios, inaccesible en la práctica.

La tormenta había llegado adelantada, y el florido rostro de Donovan estaba livido mientras señalaba con un tembloroso dedo Powell, con la barba hirsuta y los labios secos miraba por la ventanilla y se manoseaba desesperadamente el bigote

En otras circunstancias habría podido ser una vista hermosa. La corriente de electrones a alta velocidad chocando con el rayo de energía fluorecía en ultraspículas de intensa luz. El rayo se extendía sobre la nada, resplandor con motas brillantes que danzaban.

El eje de energía era estable, pero los dos terrícolas sabían del valor de las apariencias al ojo. Las desviaciones en arco de un centésimo de milisegundo, invisibles al ojo, eran suficientes para enviar el rayo salvajemente fuera de foco y transformar cientos de millas cuadradas de la Tierra en incandescentes ruinas.

Y un robot que no tenía que ver con rayo, enfoque o la Tierra o cualquier otra cosa que no fuera su Maestro, estaba en los controles.

Pasaron horas. Los terrícolas observaban en hipnotizado silencio. Y entonces, los veloces puntitos de luz se oscurecieron y apagaron. La tormenta había terminado. La voz de Powell era plana. "¡Se ha terminado!"

Donovan había caído en una especie de sopor y los cansados ojos de Powell descansaban sobre él envidiosamente. La luz

de señal se encendía y apagaba una y otra vez, pero el terrícola no prestaba atención. ¡Todo carecía de importancia! ¡Todo! Tal vez Kiuty tenía razón y él no era más que un ser inferior con una memoria hecha a la orden y una vida que había sobrepasado a su propósito.

¡El deseaba que así hubiese sido!

Kiuty estaba de pie en su delante. "Usted no contestaba la señal, así que entré" Su voz era baja. "Usted no luce nada bien, y temo que el período de su existencia está llegando al fin. Pero, ¿si quisiera ver algunas de las lecturas grabadas hoy?"

Oscuramente, Powell era consciente de que el robot estaba haciendo un gesto amistoso tal vez para apaciguar un ligero remordimiento por el brusco reemplazo de los humanos en el control de la estación.

Aceptó las hojas que se le extendían y las miró sin verlas.

Kiuty parecía complacido. "Por supuesto es un gran privilegio servir al Maestro. Usted no debería sentirse tan mal por que yo le haya reemplazado."

Powell gruñía y pasaba de una hoja a otra mecánicamente hasta que su confusa mirada dio en una fina línea roja que subía y bajaba a lo largo del papel pautado.

Observó y observó de nuevo. Asíó fuertemente con sus dos manos y se puso de pie, todavía observando. Las otras hojas cayeron al piso, sin que les prestara atención.

"¡Mike! ¡Mike!" Estaba sacudiendo al otro como loco. "¡Lo mantuvo estable!"

Donovan volvió a la vida. "¿Qué? ¿Dónde. . . ? Y él también miró con ojos desorbitados los registros que tenía delante.

Kiuty interrumpió. "¿Qué está mal?"

"Lo mantuviste en foco". Se atropelló Powell. "¿Sabías eso?"

"¿Foco? ¿Qué es eso?"

"Mantuviste el rayo dirigido con precisión a la estación receptora a diezmilésimos de milisegundo de arco."

"¿Qué estación receptora?"

"En la Tierra. La estación receptora en la Tierra farfulló Powell "Tu lo mantuviste en foco"

Kiuty se dio vuelta con sorpresa "Es imposible realizar un acto de amabilidad hacia ustedes dos. Siempre ese mismo fantasma! Yo simplemente mantuve todos los diales en equilibrio de acuerdo con los deseos del Maestro."

Recogiendo los papeles esparcidos se retiró tiesamente, y Donovan dijo mientras se iba. "Canastos, que me lleve el diablo."

Se volvió a Powell. "¿Qué vamos a hacer ahora?"

Powell se sentía cansado pero con la moral alta. "Nada. Él simplemente ha demostrado que puede manejar la estación perfectamente. Nunca he visto una tormenta de electrones capeada tan bien"

"Pero nada se ha resuelto. Tú oíste lo que dijo acerca del Maestro. No podemos..."

"Mira, Mike, él sigue las instrucciones del Maestro por medio de diales, instrumentos y gráficos. Eso es todo lo que nosotros siempre hemos seguido."

"Seguro, pero, ese no es el punto. Nosotros no lo podemos dejar que siga con esa estupidez del Maestro."

"¿Por qué no?"

"Porque ¿quién ha oído alguna vez semejante cosa? ¿Cómo le vamos a confiar la estación si no cree en la Tierra?"

"¿Puede manejar la estación?"

"Si, pero."

"Entonces que importa en lo que él crea!"

Powell estiró los brazos con una vaga sonrisa en los labios y se recostó en la cama. Estaba dormido.

Powell estaba hablando mientras bregaba por meterse en su liviano traje espacial.

"Podría ser un trabajo simple" dijo. "Se podría traer nuevos modelos QT uno por uno, equiparlos con un interruptor automático para que actúe en una semana para darles el tiempo suficiente para que aprendan el ejem. . . culto al Maestro enseñado por el mismísimo Profeta: Entonces cambiarlos a otra estación y revitalizarlos. Podríamos tener dos QT por..."

Donovan se desabrochó el visor de glassita y dijo violentamente "Cállate y larguémonos de aquí. El relevo está esperando y yo no me sentiré realmente bien sino hasta que vea la Tierra de seguro y palpe el piso -sólo para asegurarme de que verdaderamente está ahí."

La puerta se abrió mientras hablaba, y Donovan con una amortiguada maldición cerró el visor y dio la espalda a Kiuty.

El robot se aproximó suavemente y había pena en su voz. "¿Así que los dos se nos van?"

Powell asintió cortésmente. "Habrá otros en nuestro lugar."

Kiuty suspiró, con el sonido del aire que recorría sus apretados alambres. "Su tiempo de servicio se acabó y la hora de la disolución ha llegado. Ya lo esperaba, pero, que más queda. Que se haga la voluntad del Maestro!"

El tono de resignación fastidió a Powell. "Guárdate la pena, Kiuty. Nos vamos a la Tierra, no a la disolución."

"Es mejor que piensen así" Kiuty suspiró de nuevo. "Ahora veo la sabiduría de la ilusión. No intentaré sacudir su fe, aún si pudiera" Partió, el retrato de la conmiseración.

Powell refunfuñó y se aproximó a Donovan con las maletas selladas en las manos. Se encaminaron al cierre de aire.

La nave de relevo estaba en el contacto exterior y Franz Müller, el hombre de relevo de Powell, los saludó con estirada cortesía. Donovan apenas si acusó recibo y pasó al puesto del piloto a hacerse cargo de los controles que se los dejaba Sam Evans. Powell se detuvo. "¿Cómo está la Tierra?"

Era una pregunta bastante convencional y Müller dio la respuesta convencional. "Sigue dando vueltas."

Se estaba poniendo los gruesos guantes espaciales para cumplir con su destino aquí y sus pobladas cejas se juntaron. "¿Cómo se manifiesta el nuevo robot?"

Mejor que sea bueno o me lleva el diablo si lo dejo tocar los controles."

Powell se tomó un tiempo antes de contestar. Recorrió con su vista al orgulloso prusiano que tenía en frente, del pelo en corte alemán de la porfiada cabeza a los enormes pies firmes en atención, y sintió una alegría pura que surgía de su interior.

"El robot es bastante bueno", dijo lentamente. "No creo que tengas mucho problema con los controles."

Hizo una mueca y entró en la nave. Müller tendría que estar aquí por varias semanas.

Una nota al pie: Entre las opiniones que Asimov tenía acerca de los robots está la siguiente que ojalá le guste:

"Si alguna vez se diseña una mente mecánica que sea igual a la mente de un hombre, entonces tendremos una máquina que será un hombre. Y si construimos una que sea mejor que un hombre, entonces será un superhombre y nos reemplazará en este planeta".

¿No está de acuerdo? ¿Cree que hay algo con respecto al aparato razonador del hombre que nunca será duplicado por ningún dispositivo metálico sin importar cuán complicado sea?

"Bien, bien" como diría Kiuty, "no vamos a discutir".

LIBROS

APRECIACION CINEMATOGRAFICA de Carlos Pérez Agustí

Felipe Aguilar Aguilar

Aunque para algunos que fungen de post-modernos la palabra nostalgia y el sentimiento que nombra, ese estado dulzón y funambulesco de sueño ya vivido, les parezca una aberración, de vez en cuando, es útil, es saludable, es consolador, el ir en pos de ella. Por eso, en alas de la nostalgia, habrá que asumir y aceptar que, para nuestra generación, la palabra CINE fue sinónimo de HOLLYWOOD. Desde esa fábrica de engaños llegaba hasta el viejo cine Cuenca el oropel y la magia de una de las industrias más fabulosas que haya organizado el ser humano aunque algunos ilusos entre los cuales debemos incluirnos, creamos que sea un Arte.

Y claro, la industria de Hollywood ideó todos los géneros, asumió todos los roles, consumió todos los dramas. Con Lucille Ball, Doris Day y las muecas grotescas de Jerry Lewis, nos vendieron la frivolidad y la fácil carcajada del indescifrable sentido del humor de los norteamericanos. Con Cecil B. de Mille nos asombraron las espectacularidades de las superproducciones en las que Charlton Heston un día

aparecía como Ben-Hur, el otro se vestía de Rodrigo Díaz de Vivar o se transformaba en Moisés y cruzaba el mar Rojo. Y los muy malvados al pobrecito un montón de años más tarde le metieron en el incendio de la torre, le transplantaron al planeta de los simios hasta que con unos efectos especiales pavorosos le hicieron desaparecer en un increíble terremoto. Y, como lo que interesaba era la venta, no había problema ético en quitarnos a nuestro Cantinflas y presentarlo como un triste señor de nombre Mario Moreno que hablaba un inglés insufrible en "Pepe" o "La vuelta al mundo en ochenta días". Y, explotando al asesino que todos llevamos dentro Gary Cooper con el rostro impasible despachaba a todos sus rivales, Jhon Wayne masacraba a los mejicanos y la galería se enardecía y aplaudía a rabiar cuando un mediocre actor llamado Ronald Reagan llegaba al frente de la caballería para matar sin miedo y sin asco a los salvajes y sanguinarios Pieles Rojas. Y, en contraste, impresionantes y lacrimógenas colas se formaban cada semana santa para ver la Vida, pasión, muerte y resurrección de Cristo y entonces, las pifias, las procacidades, los recuerdos a la madre del "cuetero" se sustituían por gemidos, diminutivos llorones y lapidarios insultos a esos horribles judíos, a esos romanos canallas.

Curiosamente las grandes películas, los clásicos del cine iban de relleno, es decir, como segundonas y así pudimos ver, "rigeando", es decir pagando la mitad de la entrada, al genio de Orson Welles en "El Ciudadano Kane" o esa película que desborda todos los adjetivos de encomio que es "El acorazado Potemkin"

Para los otros clásicos cambiamos de escenario. abandonábamos a Don Rigoberto ese humilde hombre de pueblo quien redondeaba su precaria economía ayudando a los adolescentes pobres de ese entonces e íbamos a nuestro Cinema Paradiso, el teatro Salesiano, en donde un bondadoso sacerdote cuando se filtraba alguna escena de amor explicaba que solo se trataba de un inocente beso fraternal pero también a través de la chistosísima cómica final nos permitía conocer gozar y embriagarnos de risa con el más grande talento de la historia, el eterno Carlitos Chaplin

Así era el Cine en Cuenca para los que fuimos adolescentes en los ya lejanísimos años de comienzos de los sesentas: las emociones fuertes y el cine erótico estaban en el cine llamado en ese entonces Universitario y en el Candilejas una casi invisible sala de propiedad de un olvidado artista cuencano. Ricardo León Argudo. En el teatro Popular para los que querían ver cine sin leer títulos Pedrito Infante y Cuco Sánchez cantaban a cien por hora, los Aguilares se disparaban sin tregua, una impiadosa Isabel Sarli se desnudaba sin pudores, un grotesco Pourcel y su carnal Olmedo demostraban que para hacer reír se requiere de algo más que desenfado y María Bonita, la doña, demostraba que para fascinar el talento tiene que estar acompañado de una voz, de unos ojos, de un enigma.

En ausencia de la televisión el estilo y la vida de los ricos y famosos lo conocíamos

mediante la revista chilena Ecran y las insuperable revista cubana Bohemia que se devaluó, se enfermó y desapareció precisamente porque tuvo la mala idea de traicionar a la revolución. Así nos enteramos que si la mafia lo quería, un excepcional cantante pero pésimo actor como Frank Sinatra sí podía ganar el premio de la Academia, supimos de las angustias de uno de los seres más bellos y desprotegidos del planeta. Marilyn Monroe, la tragedia que acosó la vida de Lana Turner, oímos los gritos de un envejecido Tarzán encerrado entre las paredes de un oscuro manicomio, el final feliz de la cenicienta Grace Kelly, el virus de la epilepsia que transmitía un tal Elvis Presley, la tragedia existencial de un inmenso Marlon Brando, la rebeldía sin causa de un ídolo fugaz James Dean, los enfrentamientos verbales de dos artistas importadas las italianas Sofía Loren y Gina Lollobrigida, la marginalidad y el boicot a los latinos Antony Queen, Pedro Armendariz, Mario Lanza. Es que, para nosotros los pobrecitos latinos el cine era solamente industria, el cine era solamente lo que Norte América nos permitía ver, lo que Norteamérica nos vendía, lo que Norteamérica nos transmitía.

Y, sin embargo, un día, Dios, es decir, Roger Vadim creó a la mujer. Y con la sonrisa malvadamente ingenua de la Bomba, con la mirada conquistadora de Brigitte Bardot, el Cine se conmovió, se fracturó, cambió de eje. Y, sin que creamos que la francesa haya tenido una intención puramente artística, la verdad es que se empezó a hablar del Cine como Arte, como Arte total, como Arte globalizador, como el séptimo Arte, en fin como el Arte de nuestro tiempo. Y, lejos del relumbrón de Hollywood, de las luces encandilantes del cine -taquilla, del cine éxito, llegaron hasta nosotros Fellini, Pasolini, retornó Buñuel. Los italianos revitalizaron y embellecieron el género más estereotipado y esquemático, el oeste. La ciencia ficción

hizo alardes de efectos y de espectacularidad. El cine erótico alcanzó dimensiones de Arte puro.

Y, un día aunque parezca increíble puesto que las grandes capitales sudamericanas la habían prohibido en aras de una moralidad muy cuestionable, la conservadora Cuenca, la conventual Cuenca, la muy católica Cuenca pudo ver "EL SILENCIO" del gran director sueco Ingmar Bergman. Allí fue la primera vez que asistimos a eso que llaman cine foro. Y allí también escuchamos un concurso de disparates, una retórica despiadada, un alarde de sabiduría insubstancial. Porque los participantes unos muy solemnes, otros muy entusiastas, todos pontificales, explicaban los simbolismos de la película y hablaban de Teología, de Metafísica, del Principio de Razón suficiente, de fenómenos parasicológicos, de la búsqueda del yo. Los oyentes estábamos virtualmente acomplejados, si para ver una simple escena del cine-Arte tenía que estudiar toda la evolución filosófica de occidente, leer diez libros, visitar a un siquiatra, más valía retornar el pum -pum de las películas del oeste, a las maldades de Humprey Bogart, a las comedias facilonas de Dean Martin.

Pero alguien nos salvó, casi con timidez, con modestia, la virtud de los hombres de verdadero talento, la virtud de los fuertes, de los seres de alma grande y espíritu pacífico, un profesor español que había llegado en lo que nosotros llamábamos la segunda invasión cultural, dio una lección magistral de lo que es el cine, de lo que puede ser el cine, de lo que debe ser el cine. Es que no había necesidad de complicaciones ni de perderse en laberintos, la película estaba allí como un símbolo del drama de la incomunicación, como el eco del silencio absurdo pero innegable de Dios, como la tragedia de la soledad humana. Allí, en esa corta pero brillante e inolvidable intervención, CARLOS PEREZ

AGUSTI que de él estamos hablando, nos dio una cátedra definitiva y ubicó en su justo y humillante lugar a los sabihondos quienes salieron avergonzados mientras los que en ese entonces éramos sus alumnos salimos con una nueva imagen de ese profesor que en sus primeras clases había pasado casi inadvertido.

A partir de allí, con Carlos aprendimos mucho porque sin dejar de ser profesor de Literatura sus clases siempre amenas y sencillas, nunca superficiales se hicieron de un dinamismo y una riqueza encomiables. Y hablamos de Cine. Con simplicidad, sin poses, sin pedanterías. Y un curso sobre Hemingway desembocaba súbitamente en el análisis de la película "Por quién doblan las campanas" Y al analizar "El Viejo y el Mar" más que Santiago nos interesaba la actuación de Spencer Tracy. Y la actuación de Irene Papas en "Antígona" o la deslumbrante belleza de una versión Rusa de "Hamlet" le servía para discutir las complejas relaciones entre el cine y el teatro. Y un día nosotros que fuimos golpeados por los castillos impenetrables, las construcciones infinitas, los juicios sin delito y sin condena del mundo kafkiano, de repente le oímos hablar apasionadamente del humor chaplinesco que se destila en América, la novela del escritor checo.

Y es que, con este pequeño hombre grande de las pequeñas grandes lecciones todo es imagen, todo es color, todo es movimiento, todo vuelve al cine. El cine es parte fundamental de su existencia y por ello enseñarlo, divulgarlo, practicarlo, ha sido su norma y ha sido su meta. Si, Carlos Pérez, persona prudente y cortés, hombre sensato de sensatez absoluta en los demás órdenes de su vida, con el cine se enloquece. La cámara en su hombro le viene tan bien como la espada al conquistador, la armadura al caballero, el alcohol

al vino: es su ingrediente vital, es su complemento, es su razón de ser.

Y, así inició su aventura con una foto-novela que debió quedar inconclusa cuando los modelos, morlacos de una sola pieza, se negaron tajantemente a posar para el beso que era el obvio final del melodrama. Con su primera cámara de video, humildísima y rudimentaria, hizo una telenovela con un grupo de alumnos que jamás se había enfrentado a la inquisitiva mirada de un lente. El entusiasmo de los participantes, la deliberada omisión de un guión, forjaron una historia digna de la mejor Delia Fiallos: venganzas crueles, incestos falsos, curas crápulas, amores otoñales fueron su elementos.

Tras esta risueña experiencia se fue por el camino de las adaptaciones de textos literarios. "ARCILLA INDOCIL" resultó un video de una lentitud exasperante, explicable por el casi nulo apoyo económico y técnico, por la falta de edición de los agobiantes y muy intelectualizados monólogos, por la ampulosidad y tono declamatorio de actores que no pudieron superar su pasado teatral. Más allá de eso, "Arcilla Indócil" fue el impulso definitivo que Carlos Pérez y su taller de cine requerían. Así, tozudo y optimista, logró lo que quizá es su mejor video, "LA ULTIMA ERRANZA". E hizo documentales de excepcional valor didáctico, reportajes y una versión quizás demasiado libre de "CABEZA DE GALLO" en la que lo único que se respetaba era el título, hasta culminar con su empresa más ambiciosa, el largometraje "TAHUAL" que recibió crueles aunque solapadas críticas que las asumió con estoicismo y las procesó para decantar la película, podar sus excesos, hacer nuevas ediciones y conseguir un producto muy digno, muy decoroso, hasta el punto de que ha sido seleccionada para representar al país en algún festival internacional.

En suma, en el cine ecuatoriano, dos extranjeros cuencanizados hasta la médula son nombres trascendentes y definitivos, Carlos Crespi un sacerdote italiano que repartía campanillazos y ternura a los pequeños hábitos de su teatro y Carlos Pérez Agustí un hombre que ama al cine y al video, que trata por todos los medios de difundirlos y que, a despecho de los condicionamientos y precariedades económicas, trabaja siempre con fe, sin renunciamentos, con radical alegría.

Alegría que, a veces, se cambia en tragedia: hace ya dos años, junto a la puerta de este salón auditorio, Carlos Pérez Agustí consciente de los clásicos despistes y olvidos de JOSE EDMUNDO MALDONADO, lo convocaba para continuar la filmación de "El Tahual": "Pues hombre, mañana es el gran día, a las 9 mueres, a las 9 filmamos la escena de tu muerte, no te olvides, no nos falles". Dolorosamente, José Edmundo no falló, esa noche su corazón se detuvo, se adelantó a su personaje y la realidad le gabeló, cruelmente, a la ficción. Hoy día que hablamos de cine, no podemos ni debemos olvidar a José Edmundo Maldonado, cinéfilo insigne que acaso si es que tuviera en sus manos este Cuaderno Universitario "Apreciación Cinematográfica" seguro que le dedicaría uno de sus Mauricios y aconsejaría que debe ser de entrega inmediata y divulgación instantánea y masiva entre los jóvenes pues es un texto ejemplar por su claridad, por su ordenamiento, por su coherencia, porque aparentemente nada sobra ni nada estorba, aunque acaso falte un capítulo dedicado especialmente al análisis del cine y el video cuencanos desde dentro, es decir, desde las propias vivencias y experiencias del autor.

Para un mal lector hasta el Quijote puede ser un adobe decía Alfonso Carrasco y, sin embargo, me atrevo a pensar que este texto por su diafanidad, por su hábil dosifi-

cación de contenidos, por su envidiable valor didáctico, si va a llegar a muchos, a los ávidos de información, a los lectores que tienen un mínimo de sensibilidad pero también va a instruir a las mentes más romas y a los espíritus más ramplones.

Es que, Carlos Pérez ha alcanzado la difícil sencillez de los seres profundos, es que Carlos Pérez escribe tal como habla y no busca ornamentos superfluos, por eso su texto es como una de sus clases: útil muy útil, ameno, amenísimo y, sobre todo, auténticamente motivador y educativo.

Desde hace miles de años el ser humano ha jugado, se ha recreado, ha encontrado belleza en los colores, las imágenes, los movimientos, las líneas, las figuras, las formas, los sonidos, las palabras, hace apenas 102 años se unió todo esto y surgió un arte total, el cinematógrafo. Este libro nos habla y nos instruye sobre él y lo hace con sencillez, con sabiduría, con pleno conocimiento de causa, la facultad de Filosofía y Letras y su escuela de Lengua y Literatura se siente orgullosa de presentarlo, de elogiarlo, de recomendarlo.

Léalo, se sentirá plenamente gratificado.

SONSINFIN de Alfredo Vivar.

Felipe Aguilar Aguilar

Para presentar y crear en un loco se requiere un destello de locura, por eso, comenzaré declarando, paladinamente, que, sin ninguna posibilidad de duda, este libro SONSINFIN opus 3, lineal A, B y C, es producto de un indiscutible estado de demencia. No es, sin embargo, la demencia nociva y tenebrosa que con total energía informa que con dos bofetadas, tres

mentadas de madre y cien amenazas limpiará el país de corruptelas. No es tampoco la demencia histriónica y calculada del mágico e iracundo cantor que pone a nuestra nación en las páginas estelares y burlescas de los principales diarios del continente.

No, la demencia de Alfredo Vivar puede nacer del despiste, jamás del desequilibrio, la demencia de Alfredo Vivar es creativa, es noble, es necesaria, no es falsa, no es violenta, no es atrabiliaria. Y, claro, esta locura que es auténtica y sin plagios ha matizado su existencia de incidentes más o menos risueños, nunca patéticos ni vergonzantes. Porque además, nada tiene de precoz y cumplió hace rato los 60 años.

Comenzó a manifestarse en su Sigsig natal, se agudizó notablemente cuando se hizo maestro de escuela y despachó, en apenas dos meses, el programa completo de matemáticas para segundo y tercer grado, hazaña por la cual se le pidió cortésmente la renuncia so pena de suspensión indefinida. Y, entonces le entró al teatro y trabajó bajo las órdenes intolerantes y rigurosas del más grande talento humorístico de Cuenca, el inefable Paco Estrella. Y, claro, en medio de las contradicciones, el pobre loco casi se remata y se fue por el lado de la pintura, siguió cursos de Arte, visitó exposiciones, se hizo hierba de los museos, pintó acuarelas, leyó biografías, usó la tinta china, se hizo ingeniero y casi, casi, arquitecto. Y leyó, leyó mucho, con extraña disciplina, con sorprendente espíritu de selección. Es que, su búsqueda continuaba. Por ello, no fue nada extraño encontrarle en la escuela de lengua y literatura en donde fue un alumno exigente, cuestionador, muy puntual, insólitamente responsable aunque a veces olvidaba las fechas de los exámenes. Y allí, después de leer poesía y sufrirla tantos años, decidió escribirla porque ya la amaba, la amaba con locura

pues, ¿De qué otra manera puede amar un loco?

Entonces surgió su primer libro. VARIACIONES aunque era evidente que solo por modestia había eliminado el prefijo DES. Y, hubo desconcierto, perplejidad, rabia. El loco no se inmutó, tozudo y optimista siguió en su ley, es decir siguió en su gran mesa de Arquitecto en donde distribuye lo que él llama sus parcelas y escribe con letra muy simétrica, nítida, bien delineada, auténticamente caligráfica sus búsquedas, sus hallazgos, sus sueños. Si cuando estamos ya en la quinta generación de computadoras este loco sigue escribiendo con un antiquísimo lápiz de papel y con febril lucidez. Si, porque se ha dicho que el enfrentamiento de un escritor con la página en blanco tiene un algo del ritual, la solemnidad, la magia del torero que se prepara para afrontar al enemigo que es, al mismo tiempo, su complemento, su justificación, su razón de ser y, puede ser, su muerte. Algunos asumen este riesgo con radical indolencia. Recuerdo, por ejemplo el purgatorio que significó hace un año leer 83 textos de un concurso pues, muchos de sus autores confundían miserablemente, poesía con palabra obscena, arte con experimentación banal e incluso me deslumbré y esto no es ironía- ante un heroico señor que en 714 versos todos bien medidos y mejor rimados, sintetizó la historia de la filosofía desde Tales hasta Martín de Heidegger, desde Jenófanes de Colofón hasta Marx, desde Heráclito hasta Michel de Foucault. Unos pocos, los auténticos, los privilegiados, se enfrentan a la página con temor, con reverencia y se acercan a las palabras tratando de seducirlas, de poseerlas, de alcanzar una feliz cópula pues, hacer poesía es casi- o sin casi- un acto de amor. Desde esta perspectiva, algunas categorías como consecuencia, responsabilidad, sindéresis, aparentemente desligadas del quehacer poético, resultan idó-

neas para juzgar y valorar la obra de un autor y, en este sentido, el balance de Alfredo Vivar es también altamente positivo pues es indudable que este loco-poeta, que en él son sinónimos, es muy exigente consigo mismo que es quizás la única forma de ser respetuoso y exigente con el lector

Precisamente por esta exigencia a veces desemboca en peligrosos extravíos. Es que, lo que gana en sensatez parece que pierde en poesía, lo que pierde en claridad no gana en belleza. Es como si el autor estuviera pensando en el pedante crítico sobre el cual ironiza el Gran Capitán de la Sociedad de los poetas muertos, ese que mide el ángulo de la metáfora, el diámetro de la desviación, el código de las hipálages, el número de las impertinencias semánticas y la frecuencia de los hipérbatos. Y es allí cuando el lector se fastidia con los alardes virtuosos de Alfredo. Se desconcierta con los pávidos, los nenúfares, los fermentidos, las anorexias, las atarxias, las ergástulas, los undivagos, los undisonos, los undigélidos. Aunque claro, tras una muy necesaria reflexión los justificará pues, Alfredo Vivar es un poeta original en esencia todo buen poeta lo es- experimental, hermético, muy de vanguardia. Comprende que nada se estanca, que todo fluye y que hay que caminar con el tiempo. Comprende también que el poeta es ante todo un recreador y un transformador del lenguaje y para ello hay que agotar los caminos. Por esto la sintaxis desafiante, por eso la libertad en la puntuación, el brillo de los arcaísmos, la sorpresiva presentación de un neologismo, los juegos verbales, los referentes culturales que está solo al acceso de minorías, las polifonías, la insólita adjetivación. Por eso, en suma, la reiteración de una búsqueda que no acaba, que no tiene fin, que crea nuevas estructuras. Por todo eso, gracias Alfredo y a continuar con tus desvaríos, tus locuras, tu son que no tiene

fin, tus tankas, tus sendas rengas, tus jaikús, porque aunque suene a imperdonable atrevimiento, habrá que parafrasear a Bertold Brecht y decir: "Hay locos que duran un día y son malos, hay locos que asoman cada año y son muy malos, hay locos que quieren durar cuatro años y son pésimos, pero hay locos que luchan toda su vida, esos son los buenos, esos son los nobles, esos son los necesarios"

LOS ROSTROS DE EROS de Efraín Jara Idrovo

María Augusta Vintimilla

No es un tema nuevo en la poesía de Efraín Jara Idrovo, este de las insidiosas asechanzas y seducciones del amor. Ya desde *El Mundo de las Evidencias*, pero sobre todo desde ese gran poema que se llama *Añoranza y acto de amor*, el erotismo ocupa un lugar de privilegio entre los temas de su obra poética.

En los sonetos de este nuevo poemario, Efraín Jara dibuja -uno a uno- los múltiples rostros de Eros, y pronuncia sus nombres visibles: amor, erotismo, sexualidad. En el Eros se entremezclan en perpetua contienda las más extremas pasiones humanas: ternura y lascivia; conquista y rendición; avidez del deseo y plenitud de la entrega, profanación orgiástica y pasión sagrada.

Por el erotismo, los seres humanos reconocen su radical condición de incompletud. En la fusión de los cuerpos entregados a la pasión amorosa, se recompone lo que un día fue escindido: femenino/masculino, exterior/interior, cuerpo/espíritu, y los amantes pueden acceder, en un

instante de fulguración, a la experiencia de la unidad y la plenitud.

Pero el nombre de Eros esconde también otros nombres secretos: tiempo, muerte. La pasión amorosa, pone en evidencia la disparidad de los registros temporales, que oponen el tiempo cósmico al tiempo íntimo; contra la sucesión lineal de los días y los años, el eros levanta el deslumbramiento de un instante que se adensa y se dilata hasta confundirse con la experiencia de la eternidad.

Tal como se apartó del continente para ensimismarse en la soledad de las islas, en este poemario Jara abandona las cosas y los seres del mundo objetivo, y se refugia en una meditación sobre viejos temas recurrentes en su poesía: el amor, el tiempo, la memoria.

Lejos del mundo, el cuerpo de la amada se transforma en un vasto espacio para la exploración poética: "Sólo sé que, sin ti, no habría mundo", escribe Jara en uno de sus sonetos. En poemas anteriores, sobre todo en los de su primer ciclo, Jara buscaba descifrar el enigma de la existencia leyendo el texto infinito del universo. Ahora ese texto es *el cuerpo deseado*: allí, en el cuerpo de la amada, descubre la incitación del deseo, los signos de la temporalidad, las trampas de la soledad, los abismos y las cimas de la exaltación vital, la sombra de la muerte.

En las tres partes que conforman el poemario, se conjugan de diversa manera las mismas obsesiones; pero en cada una, la distinta proporción de los elementos da como resultado una combinación muy singular: las seducciones y caídas de la pasión amorosa -en "Preciosa, el tiempo y el amor"-; la trampa fatal del tiempo -en "Tríptico"-; y los abismos delirantes de la sexualidad orgiástica en la poderosa poe-

sía erótica de los "Sonetos a una libertina".

A esta unidad temática del poemario se suma su unidad formal: el soneto. No es extraño que Jara haya elegido someterse a las rigurosas exigencias estructurales del soneto para esta nueva aventura poética. Si bien la línea que dibuja su anterior trayectoria muestra una enorme libertad formal, y una apasionada y consistente experimentación expresiva, Efraín Jara asumió siempre como divisa de su escritura una máxima de Mallarmé: "la única libertad permisible al poeta es la de elegir las normas que han de regir su actividad creadora". Y es que a pesar de su aparente rigidez estructural, a pesar de su exigente construcción formal, el soneto se ha ido cargando de infinitas posibilidades de exploración poética, al ser utilizado y hecho propio por poetas de todas las literaturas.

Dámaso Alonso refiriéndose al soneto decía: "ese ser tan complicado y tan inocente, tan sabio y tan pueril; nada en suma, dos cuartetos y dos tercetos (...) que seguirá teniendo una voz eterna para el hombre, siempre igual, siempre nueva, siempre distinta."

Y es que la gran flexibilidad interna del soneto, las innumerables posibilidades de transgredir desde dentro sus férreas exigencias formales, su disposición de ajustarse a los ritmos sintácticos de la lengua, a los ritmos del pensamiento, a las más diversas tonalidades expresivas, han hecho del soneto -desde el barroco- más que una estructura para expresar lo ya pensado, un "modo de pensar poéticamente", una suerte de silogismo poético.

Los de Jara son sonetos de elaborada perfección formal, en los que los deliberados desequilibrios internos -provocados por el hipérbaton, el encabalgamiento, las

variaciones rítmicas, las variaciones tonales-, crean un espacio interior, que se adensa y precipita por dentro, para dejar fluir todos los desbordes de la emoción y la sensualidad, de la angustia y la nostalgia. Obra no solo de la sensibilidad, sino de la inteligencia y del arduo trabajo de escritura. en cada soneto, el despliegue del pensamiento es atraído hacia el centro de gravedad del último terceto que condensa en una precisa fórmula verbal el sentido del poema.

Adoptar una estructura tan exigente como la del soneto entraña graves riesgos. El más peligroso es seguramente el de que la expresión poética se petrifique en la forma, y el resultado final sea que, en el poema, de la "cárcel del soneto" no queden más que sus barrotes. La maestría del poeta consiste precisamente en desdibujar esos barrotes hasta volverlos transparentes.

De la belleza de la amada Jara dice: "¡No veo el cuerpo, miro tu hermosura!" De estos poemas podríamos decir lo mismo: No vemos el soneto, sino que nos sumergimos en el deslumbramiento de la poesía.

ESTUDIOS, CRONICAS Y RELATOS DE NUESTRA TIERRA de María Rosa Crespo

Cecilia Suárez

Entre sus virtudes académicas y humanas, María Rosa Crespo tiene una singular: saber convocar y concitar a su alrededor, grupos de trabajo artístico e intelectual para importantes empresas culturales que Cuenca demanda.

"Estudios, crónicas y relatos de nuestra tierra" es una muestra de la convocatoria

de María Rosa Crespo quien ha reunido a varios escritores cuencanos de profunda valía quienes, junto con ella, son coautores de esta magnífica obra que hoy presentamos.

Ana Luz Borrero, Manuel J. Calle, Eliécer Cárdenas, Adrián Carrasco, Manuel Carrasco, Josefina Cordero, Jacinto Cordero, Jorge Dávila, Enrique Festa, Rodrigo Fierro, Efraín Jara, Mario Jaramillo, José Edmundo Maldonado, Nela Martínez, Gerardo Martínez, Nicanor Merchán y María Rosa Crespo, con la ayuda de instrumental científico y ricos recursos subjetivos, recorren los caminos de nuestra identidad, de ese ser quizás perdido, tal vez desvaído en la espesa niebla del olvido o en los laberintos de la globalización

Todos ellos, cada uno, con su propio estilo y forma de enfocar la lente, se acercan a hurgar, recordar, hilvanar, cocer y reflexionar sobre nuestra identidad.

Curiosa premonición o deliberada intención la de María Rosa quien en esta época de globalización pone sobre la mesa este tema de la memoria y la identidad de una ciudad como la nuestra que corre el riesgo de que, como todo lo sólido, se desvanezca en el aire.

La Cuenca de nuestros abuelos era diferente de la actual y será distinta de la que vivan nuestros hijos y nietos. La Cuenca premoderna, la del pasado, era una sociedad signada por la ruralidad, los mitos, la crónica y la imaginación, como lo ha dicho ya Gustavo Vega. Nuestra Cuenca, a caballo entre la modernidad y la posmodernidad, nos atrae, nos seduce, nos convoca, pero también se caotiza, estalla se afea, y nos vuelve sus cautivos.

¿Como será la Cuenca del mañana? de que modo la televisión, el cable, el internet, las discotecas, los autos, la comida y

las bebidas globales, cambiarán este rostro que no es, ni puede ser, inmutable.

¿Como serán los paisajes luego de la tala de los bosques, luego de la contaminación de los ríos? Nos atreveremos a dilapidar la herencia de nuestros hijos.

¿Cómo Será Cuenca con una zona baja llena de edificios en altura?

¿Seremos capaces de proteger el centro histórico como si se tratasen de las joyas de nuestra abuela, último legado para nuestros hijos, los hijos de ellos, sus nietos, y el resto de los que vendrán?

En este bello libro están reunidas las fiestas del carnaval, las de los toros, el año viejo, la romerías; la maravilla de los mercados de Cuenca con caminos bordados de claveles y margaritas; con pirámides fragantes de guayabas y naranjas; con aceras enteras de culebreros y agoreros, mágicos adivinadores de la suerte del débil y el fuerte; en fin, aquí está Cuenca toda, con sus guacamayas, serpientes y mujeres.

En este querido libro está nuestra historia de levantamientos y resistencias populares. Aquí está nuestra cocina tradicional: el motepata, los dulces de higos y membrillo; la fanesca y los chumales de la cuaresma; el perril y los cuyes. Aquí está la luz del septenario con sus globos y castillos; las cruces de El Vado, San Sebastián, San Blas y Todos Santos.

En este delicioso libro están los juegos de las bolitas de cristal tingadas en un círculo; los porotos, los marros, cahuitos y otras maravillas como los remedios populares que no solo curan los males del cuerpo y el mal, sino incluso el mal de amores, la más bella y contagiosa de todas las enfermedades.

Aquí está Cuenca toda, con sus olores y sabores, con su luz y sus paisaje, con su gente y sus ríos. Aquí estamos todos, el pasado y el presente. ¿No habrá llegado la hora de que los más jóvenes, los que vienen en inmensa procesión de vida y energía, se tomen la ciudad, la hagan suya, la vivan la disfruten y la gocen para perdurar en ella, en su alma colectiva, en su rica y variada identidad de agua y luz?

Gracias, María Rosa, por este regalo perfumado y sabroso; gracias a todos los autores, recibamos este libro como un retrato lúcido y sentido de nuestro rostro cultural; comprometamos a cuidar esta herencia vida, esta memoria extensa y llena de energía, para no perder nuestra identidad en la edad de la globalización

Gracias otra vez, en nombre de nosotros mismos y de nuestros hijos, porque ya sabemos a donde recurrir cuando nos falle la memoria de nuestra identidad. En este libro está la vida, el corazón y la gente de Cuenca, que como lo dice el lúcido talento de Efraín Jara son "modestos como personas, altivos y arrogantes como pueblo. Parcos, laboriosos, ensimismados, absorbidos por el estudio y las letras, desprendidos en lo individual hasta la negación, para el fomento de la magnificencia colectiva, laboriosos hasta el primor y la perfección, y rendidos de pasión por la poesía"

Cuenca tiene su retrato, aquí está, bellamente pintado; ha llegado la hora de que esa identidad se torne vida, fuerza, meta para que el próximo siglo potencie estos rasgos heredados y se torne piel de cada uno; sostén del futuro y anclas en el vendaval de la globalización.

Cecilia Suárez

ACERCA DE LOS ANGELES de Jorge Dávila Vázquez

Cecilia Suárez Moreno

En preciosa y primorosa edición, enriquecida por traducciones del texto castellano al inglés y al francés, con angelicales fotografías de Gustavo Landívar y Patricio Montaleza, el texto de Jorge Dávila, "Acercade los ángeles", confirma el extraordinario manejo que el autor ha logrado en la construcción del enunciado literario y sorprende en la nueva propuesta temática y estructural que contiene.

Sobre lo primero sería redundante insistir, cuando la crítica literaria del país ya ha destacado este rasgo como distintivo del estilo daviliano; la obra toda de Dávila está indeleblemente signada por esa pasión de orfebre ante la gema de las palabras, actitud aprendida sin duda de ese gran maestro, a quien todos debemos tanto: Efraín Jara, y nutrida por una noble tradición ante el lenguaje que se expresa en las obras de Paul Valery, Alejo Carpentier, Jorge Luis Borges, Bioy Casares, García Márquez y Octavio Paz, y que Jorge Dávila la asume y la ejerce constante y conscientemente.

Este año serán veintidós desde la publicación de la primera obra de Dávila: "La nueva canción de Eurídice y Orfeo", donde el autor decide consagrar su existencia a tallar las palabras/gemas del lenguaje literario. Desde entonces hasta ahora, desde su "María Joaquina en la vida y en la muerte" (1976), transitando por su "Espejo Roto" (1990), hasta sus "Cuentos breves y fantásticos"(1995), hay esta constante, un gesto estético moderno sin duda pero, sobre todo, elección individual para trabajar en el discurso literario.

Poesía, novela, cuentos, teatro y ensayo, escritos por Dávila en este bello oficio literario de más de dos décadas, son textos elogiados por el público y galardonados por la crítica. Recordemos que el autor ha obtenido por dos ocasiones el Premio Aurelio Espinosa Pólit (una vez en novela y otra en cuento), y en igual número de ocasiones el Premio Nacional de la Casa de la Cultura Ecuatoriana: la primera vez en prosa literaria y, la segunda, en teatro.

Mijail Bajtin decía que un texto literario es un enunciado escrito por alguien en un contexto determinado, y destinado para alguien; esta triada construye una situación comunicativa, irreductible a mero hecho lingüístico. En este sentido, la literatura en general -y en particular el texto que comentamos- se resiste al simple análisis estructuralista, que menguaría sus significados y, sobre todo, su efecto en el lector.

En el siglo XIX, al borde de otro fin de siglo parecido al actual, falto de certezas, y en el creciente torbellino de la vida moderna que invadía las metrópolis europeas, con la agudeza que brinda esa circunstancia sui generis, Friedrich Nietzsche decía que arte es aquello que nos transforma y nos conmueve. Una obra de arte, una obra literaria, ejercen un efecto sobre el espectador, el oyente o el lector, en tanto lo modifica, lo remueve, lo transforma y, por tanto, lo conmueve. Una situación comunicativa, como un enunciado literario, cumple esta tarea, si no sería vana palabra hueca, lanzada al viento o -peor aún- ejercicio narcista de un escribidor.

Si alguien, en este caso Jorge Dávila, decide asumir la construcción de un enunciado literario, lo hace en un contexto determinado, que intentaremos descri-

bir, con una intención estética que pretendemos descubrir.

"Acercade los ángeles" es un enunciado literario, pronunciado por un escritor de obra sostenida, en este momento posmoderno del arte y la cultura, cuando la literatura tiene la opción de alejarse de las cosas de este mundo, para refugiarse en los artificiosos juegos lingüísticos. "Acercade los ángeles" transforma y conmueve; el placer que provoca su apropiación proviene de un excelso manejo verbal, y de esa honda ternura que siente el narrador por los humildes, los seres sencillos y los pobres de este mundo. El texto revela la cercanía y simpatía con que el escritor se refiere a ellos

Leit motiv de las sagradas escrituras, los ángeles están presentes en los Salmos, en el Libro de Job, en el de Los Reyes; los ángeles están en los evangelios de Mateo y Lucas, en los Macabeos, en los Hebreos y, por supuesto, en el Apocalipsis; en los textos bíblicos, los ángeles son los hijos de Dios que ejercen su ministerio entre los hombres, de ellos habla Jesucristo y en ellos cree la primitiva comunidad cristiana.

Empero más que tema literario, los ángeles han sido objeto de la representación pictórica y escultórica del arte. En la etapa del arte paleocristiano los ángeles aparecen en escena sinnúmeras ocasiones; recuerdo el Angel Azul, un mosaico adaptado a un interior arquitectónico, que en gesto expresionista, con delicados tonos de azules y blancos, contrasta con las estatuas severas de la misma época.

En el arte copto, los ángeles aparecen a veces como una remembranza de temas mitológicos, siempre como una suerte de talismán de los monjes del desierto.

Herederos de las destrezas persas, el arte bizantino del siglo X, produce tapas para los evangelarios con la técnica de los esmaltes. Aquellas bellas tapas representaban diversas escenas bíblicas, muchas de las cuales se refieren a los ángeles. Una de ellas, por ejemplo, representa un ángel armado de espada en ristre, dispuesto a castigar el mal o, quizás, a hacer cumplir la ley divina.

También en la expansión del arte bizantino hacia el Mediterráneo, y después a la península balcánica y a Rusia, los ángeles son tema sugerente y estéticamente bien tratado. Los ángeles del presbiterio de la catedral de Cefalú, en Sicilia, son personajes extraños, se diría: premonitorios de la imaginación surrealista, porque los cuatro serafines están dibujado cada uno con seis alas, llenas de ojos, como en el Apocalipsis.

En la famosa tabla de "San Jorge y el dragón", obra de la escuela de Novgorod del siglo XV, un ángel alado protege la lucha del santo contra el mal. El bien contra el mal, una constante de la iconografía rusa de aquella época.

La primera vez que aparece la firma de una mujer en la historia del arte de Occidente es aquella ocasión en que Eude, la pintora de la obra, en el 965, en la Catedral de Gerona, representa un ángel con sofisticado desencanto. Es el ángel de una de las iglesias del Apocalipsis.

En el arte medieval los ángeles aparecen como elementos de una composición vigorosa y magistral; es interesante destacar que siempre están ubicados arriba, en la mitad superior que el eje axial crea en el cuadro, la tabla, el tapiz, el muro o el friso.

Pero es en el barroco europeo y en el barroco de Indias, cuando los ángeles son

criaturas multiplicadas al infinito por manos del artista plástico. En las cúpulas de las iglesias, por ejemplo en La Sapienza, obra de Borromi, pequeñas tallas de ángeles crean en el espacio la sensación ambigua de misterio sacro y sensual voluptuosidad.

Los frescos de los Carracci y de Guido Reni, también representan a los ángeles, aunque todavía ubicados en la zona superior del espacio pictórico, en las zonas celestiales, metafísicas, reservadas para lo divino y lo sagrado. Aún son criaturas aladas, puras y asexuadas como los ángeles y arcángeles que Bernini esculpiría en San Pedro, para celebrar el triunfo del papado de Alejandro VII.

Y en las Indias, el barroco quiteño, cuzqueño y limeño se engalanó con la pintura y talla de ángeles y arcángeles, que bajo la imagen de arcabuceros o soldados romanos con instrumentos musicales, simbolizaban el recuerdo que este pueblo guarda de la violenta conquista.

La desacralización del arte barroco se inicia paradójicamente con uno de los artistas más religiosos del barroco: Bartolomé Murillo, quien en tibio intento, desplaza los ángeles a la zona inferior del cuadro, para conectarlos con el mundo y la tierra, hecho que más tarde sería llevado a sus últimas consecuencias en la obra de Rúbens, quien finalmente terrenaliza a los ángeles en la imagen de niños de carne y hueso que comparten escenas cotidianas, aunque parezcan mitológicas.

Así inician los ángeles su camino de regreso a la tierra, hasta renacer en esta propuesta de Dávila, donde se reencarnan en los pobres y los humillados; mas que criaturas celestes o asexuadas, los ángeles de Dávila son los ángeles de este mundo de pobreza y escasez.

La Angelografía que construye Dávila es heredera en muchos sentidos de la estética barroca: por ejemplo en la dualidad que le caracteriza: por un lado el cielo y por otro la tierra, el bien y el mal, el ángel y el demonio. Esta dualidad es precisamente la que vive el hombre posmoderno: solitario en el universo, decide revitalizar las iconografías religiosas, no solo memorables sino necesarias. Es, sin embargo, una resurrección de los iconos angélicos en la cotidianidad, una especie de terrenalización de esas criaturas celestes en los hombres que habitan el Reino de este Mundo.

Ángeles caídos, los de Dávila, recreados en el enunciado literario: en la figura del raterillo; el inquilino pobre; la prostituta; el feo, feísimo, de naturaleza; la gorda angelical que resuelve todos los problemas de una vida de escasez con una imaginación celestial; ese ángel que vive en la candidez infinita de los bobos; esa otra criatura angelical de cinco años que aún no sabe hablar bien, pero ya se desliza entre el amenazante tráfico de los autos, para vender lotería, periódico o flores.

Y los otros ángeles: el ángel de la anunciación, el ángel guardián, el arcángel Miguel; y otros más: aquellos nacidos de las fiestas populares, ángeles inspirados por danzantes o chamanes, brotados de las manos de hábiles artesanos coloniales, que ahora habitan los museos religiosos; ángeles de Cajamarca, Cuzco, Balbanera y Cuenca.

Ángeles que conmueven y transforman los de Dávila, porque poseen una doble naturaleza: humana y celestial, porque viven en la tierra y representan a Dios, porque son bellos y feos a la vez, porque tienen en su rostro la maestría de Boticelli, la violencia arcabucera de la conquista española en América, o el anonimato de los artesanos del barroco indiano.

La Angelografía de Dávila presenta además una interesante propuesta estructural. El texto se caracteriza por un estilo breve, que denota la conciencia de un escritor del fin de la edad dorada de la lectura de tomos largos y fatigosos y que anhela ser leído en una época de limitaciones temporales; por ello, construye textos que pueden ser disfrutados por un lector que se dirige al séptimo piso de un edificio, "a bordo" de un veloz ascensor suizo, o de una oficinista que viaja de regreso a su casa en autobús.

La brevedad de la extensión, sin embargo, no perjudica al cuidado que el autor ha puesto en cada palabra, frase e imagen que construye. Por el contrario, el autor se ha detenido en la elaboración de un texto de altas calidades estéticas. Al disfrutar del texto de Dávila, recordé el estilo magnífico y también breve de Italo Calvino en "Las ciudades invisibles"; no sé si Dávila lo conozca, pero el parentesco y la cercanía -en este caso- es hermandad luminosa.

La propuesta estructural de Dávila avanza más allá, a hacer del texto un verdadero objeto de novedoso deleite estético; en efecto, el autor ha incluido, como base de las páginas de la escritura, preciosas imágenes fotográficas de ángeles de las más diversas procedencias: ángeles anónimos del barroco quiteño y cuzqueño, ángeles de Sandro Boticelli y de Francesco del Cossa. Esta intención estética apunta quizás a ofrecer un texto visual y un texto verbal simultáneamente, iniciativa hipertextual en nuestro medio, orientada tal vez a fundir en un solo instante el disfrute de los sentidos del hombre posmoderno que reclama nuevas formas de comunicación, en un contexto diferente al que vivieron los lectores de otras épocas.

Por todo ello, la Angelografía de Dávila provoca un disfrute delicioso: al lector le

invade un gozo infinito al establecer comunicación con este original universo de ángeles de Dávila; al final, la recompensa inesperada que recibe el lector es descubrir -como en el primer texto del libro- la visión de cientos y miles de ángeles cotidianos, pobres, sencillos y humanos, revelación divina, que deambulan en un universo cada vez más antihumano, pero que necesitan trato solidario y justo.

Dávila se ha manifestado tan creativo en su temática y en su propuesta para estructurar este texto, que esperamos que su rica imaginación preparará nuevos frutos de su apasionada, sostenida y madura carrera literaria.

MUJER Y MIGRACION

Ana Luz Borrero
Silvia Vega Ugalde

Marena Briones

"Si el crucigrama es un enigma de palabras cruzadas que se pueden leer horizontal o verticalmente (una vez que de letras se llenan las casillas de un papel cuadriculado), en ese sentido también un libro de ensayos es un cruce de caminos: intersecciones en las que se encuentran ideas que van y vienen escritas con otras palabras, variaciones sobre un mismo tema ya esbozado por el autor en otro momento u otro espacio de su obra"

Así comenzó Federico Campbell su prólogo al libro de ensayos de Leonardo Sciacia, titulado "Crucigrama". Con esa misma metáfora, que he recordado al empezar a escribir estas líneas, quiero iniciar la presentación de una obra que, de principio a fin, teje cuidadosamente las diversas miradas que siete mujeres compartieron, en torno a la relación mujer-migración en el

Ecuador y, particularmente, en el Azuay, en el seminario-taller "Mujer y Migración: los alcances de un fenómeno nacional y regional" realizado en esta ciudad en octubre de 1995.

La circunstancia de que dos de ellas, Silvia Vega Ugalde y Ana Luz Borrero Vega, hayan asumido la responsabilidad de redactar en una sola voz, como pieza tocada a cuatro manos, sus propias ponencias y las de María del Carmen Burneo, Clementina González, María Inés Herrera, Mariana Naranjo y Magdalena Vonani, en este caso específico favorece la construcción de un discurso de género que se nutre, precisamente, de la diversidad de intereses, preocupaciones y puntos de vista.

Así, este libro representa simbólicamente un espacio en el cual se cruzan y se encuentran reflexiones de mujeres profunda y solidariamente inquietas por la situación de otras mujeres, pero, al mismo tiempo, se erige en vital vehículo de una multiplicidad de voces femeninas. Porque, en "Mujer y Migración", no hablan solamente sus autoras; hablan también todas esas mujeres que, por una u otra razón, han escogido o han debido escoger una suerte de auto-exilio y las que, permaneciendo en su hábitat de origen, aguardan indefinidamente la noticia, la mesada o el retorno del padre, del hijo, del hermano, del compañero.

El fenómeno de los desplazamientos humanos, temporales o permanentes, de unas a otras zonas de la misma frontera o de unos a otros límites territoriales, no es nuevo en nuestra historia. Nómadas, conquistadores, trashumantes, esclavos, desterrados, aventureros, colonizadores, soñadores de mejores días y desplazados por el hambre, la guerra o la violencia, configuran las variadas facetas de un continuo movimiento poblacional para el cual no cabe una sola explicación y en el

que se entremezclan los propósitos y las expectativas de nuevos y viejos o, en el argot especialista, de migrantes y nativos. La multiplicidad de causas para esos desprendimientos suelen ser agrupadas en dos factores generales: políticos y económicos. Los primeros se ligan a las migraciones forzadas y los segundos, a las llamadas migraciones voluntarias. En estas últimas y sin que el calificativo deje de ser controvertido, se inserta la pulida curiosidad rastreadora que ha guiado a nuestras comentadas autoras.

Como han sólido ocurrir siempre respecto de toda experiencia humana, las investigaciones, las hipótesis y las propuestas sobre la migración ocultaron, durante mucho tiempo y bajo el manto de la universalización, en qué porcentaje emigran las mujeres, por qué lo hacen, si sus razones o presiones para hacerlo son las mismas que las de los varones; cómo las afecta su propia migración o la de sus familiares; qué significa para las nativas la presencia de mujeres migrantes; si la migración es o no es una buena alternativa para las mujeres o en qué medida lo es y en qué medida no lo es; qué efectos han tenido y tienen sobre ellas las políticas estatales e internacionales sobre migración, por mencionar algunos aspectos que son trascendentales y que, en su mayoría, no cuentan aún con suficientes estudios.

Pues bien, hace escasos y aproximados treinta años que las conexiones entre mujer y migración en América Latina empezaron a ser revisadas como parte de la problemática urbana. Industrialización, pobreza, integración, marginalidad, subempleo, baja productividad, entre otros temas, se convirtieron en cuestiones centrales del debate latinoamericano. Dentro de él, la verificación de que las migrantes del campo a la ciudad tenían como principales ocupaciones de destino el servicio doméstico y la venta callejera, dio inicio al

interés por explorar la participación económica de las mujeres migrantes en el mercado urbano de trabajo.

Surge, entonces, por una vía indirecta la necesidad de empezar a comprender el fenómeno de la migración desde las mujeres y para las mujeres. Es en este punto, donde la obra que hoy se entrega a la comunidad cuencana adquiere, en mi opinión, su mayor valía, al unirse a una cadena de trabajos que buscan demostrar la especificidad de las mujeres y encontrar respuestas que contribuyan al mejoramiento de su calidad de vida. Porque Borrero, Burneo, González, Herrera, Naranjo, Vanoni y Vega demuestran compromiso y tesón investigativa y honestamente comparten sus propios cuestionamientos y sus propias incertidumbres. Las únicas certezas, hasta donde pueden serlo, de estas 116 páginas, las constituyen los datos estadísticos, por cierto parciales, por cierto esforzadamente hallados en fuentes más bien dispersas y colaterales, por cierto razonablemente utilizados y confrontados.

Los números destacan, por ejemplo, las diferencias -entre nativas y migrantes- de edad, de nivel de instrucción, de fecundidad, de prevalencia anticonceptiva y de mortalidad infantil de los hijos; o la tasa neta de migración en el quinquenio 85-90 según provincia de origen y de destino; o cuáles son las rutas de salida y llegada y cuál es el índice con que se las recorre; o cuáles son las ciudades y países del extranjero en que residen actual y porcentualmente los migrantes urbanos del Austro; o la relación de parentesco, por sexo, de esos migrantes de hogares urbanos con el jefe de hogar; o su estado civil, por sexo, al momento de migrar, o sus niveles de instrucción, o a qué rama de la actividad económica se dedicaron en su lugar de origen y a cuál se dedican en su lugar de destino.

Las cifras, en todo caso, no dilucidan la complejidad del fenómeno. Son, sí, indicios, puntas de un ovillo que las autoras toman para convocar a la impostergable tarea de incorporar el enfoque de género en el análisis y en la elaboración de políticas sobre migración. En el camino de las interpretaciones, van quedando rasgos del "predominio femenino en ciertos flujos migratorios, especialmente hacia las ciudades de Quito y Guayaquil" del "aumento significativo de las mujeres en la migración desde la provincia del Azuay hacia el exterior", del alto porcentaje de mujeres migrantes que conservan los mismos patrones de participación laboral que tenían en su lugar de origen, del discrimen remunerativo de que son objeto las mujeres migrantes en comparación con los migrantes varones de las mayores desventajas sociales en las mujeres migrantes que en las nativas, del peso adicional que supone, para las mujeres, la emigración de sus parejas, y de los resultados contradictorios que varias investigaciones han arrojado sobre los niveles de educación de migrantes y nativas nacionales, al otorgar unas, un mejor grado de educación a las primeras y otras, uno mejor a las segundas, confusa situación que no se presenta cuando se trata de mujeres que emigran al exterior, en cuyo caso parece ser constante un alto nivel educativo de las migrantes

Y si bien a lo largo de todo el libro se percibe el énfasis en un punto de vista socio-económico, que induce a asociar la migración con la pobreza, una de las conclusiones explícitas se encarga de observar que no es posible afirmar rotundamente que ese sea un nexo indubitable. Lo penoso de esta advertencia es que no desarrolla su fundamentación y se limita a señalar, como soportes, dos constataciones: la heterogeneidad de los flujos migratorios y la persistencia de la migración. Intuyo que atrás de la cortedad de ese

aviso existe el palpito de que es menester concebir una nueva forma de acercamiento al fenómeno migratorio, un acercamiento que extienda sus antenas no sólo desde la demografía, la macro-estructura y la unidad familiar, sino también desde las distintas desigualdades dentro de la familia y dentro de la sociedad, entre las cuales está, sin duda, la de género; desde las características diversas de las regiones del país, de Latinoamérica y del mundo; desde la revisión de los patrones migratorios de las mujeres a través del tiempo, desde los conscientes o inconscientes mecanismos estatales de aliento y desaliento a la migración; desde el difícil, rechazado o anhelado regreso a la tierra propia y desde los componentes culturales que promuevan paradigmas de éxito y felicidad urbanos y foráneos como el mito de la gran promesa norteamericana

Al fin y al cabo, nada lleva a pensar todavía en que el acceso a la "gran ciudad" o al "gran país" no exige una buena dosis de sacrificio, de espera y de quizás mayor imposible ilusión, tres palabras que han estado muy ligadas a las historias privadas de las mujeres y que han conformado el imaginario colectivo de la feminidad. Me pregunto e inquiere también a las autoras y a todos ustedes, hombres y mujeres que nos acompañan, si el examen de la identidad cultural y tradicionalmente atribuida a las mujeres, por la semejanza -antes anotada- que guarda con la problemática, aparentemente tan distante, de la migración, no servirá también como instrumento de observación y entendimiento de las redes de afectos y desafectos, de renunciadas y esperanzas, de frustraciones y logros, de encuentros y desencuentros, que traspasan el fenómeno de la migración. Dejo, por ahora, sembrada la inquietud.

Lo cierto es que, como lo señala la Introducción, la reflexión en torno a mujer y

migración enfrenta muchos límites, en especial la ausencia de un paso más firme de lo cuantitativo a lo cualitativo que permita "comprender la dimensión genérica del fenómeno migratorio". De allí que las ponentes en el seminario que da vida a este libro hayan optado más bien por sugerir algunas líneas de desarrollo analítico "más profundo y fecundo", que por plantear conclusiones aunque sea provisionales. En cierta manera, las autoras nos desafían: a los grupos de mujeres, a las organizaciones no gubernamentales, a las entidades gubernamentales, a los centros de estudios e investigación, a los orga-

nismos de cooperación y a todos quienes están interesados en encontrar caminos de bienestar. Nos retan a pensar sin miedo y sin prejuicios, a inventar metodologías más comprensivas, a escarbar más adentro, para leer el fenómeno de la migración no sólo con ojos de varón sino también y, especialmente mientras sea necesario, con ojos de mujer.

Confío en que aceptamos la provocación. Estoy seguro de que, hacerlo, será el más fructífero aplauso que estas siete mujeres y los y las auspiciadores del seminario y del libro pueden recibir.



Revista Pucara N° 15 se terminó de imprimir en abril de 1998,
en el Departamento de Publicaciones de la Facultad de Filosofía,
Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Cuenca,
siendo Decano el Dr. Jorge Villavicencio Verdugo
y Subdecano el Lcdo. Luis Márquez Cárdenas.
Operadores de Offset los señores Marcelo Abril
y Jacinto Sarmiento.